

Universitat Autònoma de Barcelona

Departament de Periodisme i Ciències de la Comunicació

Programa de Doctorat en Comunicació i Periodisme

Curs acadèmic 2010/2011

Treball de Recerca de 12 crèdits

**La Construcción social del espacio
Euromediterráneo. Políticas europeas y
tratamiento del islamismo en la información
del medio prensa**

Autora: Valentina Saini

Dirigit per la Dra. Teresa Velázquez García-Talavera

Bellaterra, Cerdanyola del Vallès, agost de 2011

*Ai miei nonni, Americo e Roberto,
per tutto quello che sono.
E alle mie nonne, Liana e Raffaella..
Perché sono sempre con me.*

Agradecimientos

Estoy muy agradecida por la oportunidad que me ha brindado el Departamento de de Periodismo y Ciencias de la Comunicación de la Universitat Autònoma de Barcelona, de comenzar este recorrido, pues me ha permitido aprender muchísimo y conocer a tantas personas valiosas. Agradezco inmensamente a mi directora, la Dra. Teresa Velázquez: es la persona que me ha invitado a emprender este recorrido y que en él me ha guiado siempre con su valiosa ayuda. También agradezco a muchas más personas de este Departamento. Entre ellas, la Dra. Olga Del Río de la que también he podido aprender muchísimo, la Dra. Carmina Crusafón por su disponibilidad y cercanía, y la Dra. Núria Simelio Solà, por darme ánimos cada vez que coincidíamos por estos pasillos. Sahar Talaat, amiga y doctoranda, con la que hemos hablado durante horas sobre la política en Egipto, meses antes de que todo cambiara, mirando los techos de El Cairo. Los profesores de árabe del DEEAC de El Cairo, por darme todos los instrumentos que pudieron para que fuera a conocer las calles y el alma de esa increíble ciudad.

La verdad es que estoy agradecida a muchas más personas de las que puedo mencionar en esas pocas líneas. Pero las hay que no puedo, de ningún modo, dejar fuera de esta hoja. Ante todo le doy las gracias a Daniel, sin el cual nada de los últimos años hubiera sido lo mismo; por todas las veces que me ha escuchado, apoyado y dado fuerzas y ánimos para seguir con este camino, incluso cuando me ha llevado lejos. Gracias a todas mis amigas, de aquí y de allí, por todas las veces que también me han escuchado y animado, que han sido muchas. Y naturalmente, gracias a mis padres, por estar siempre, por confiar en mi y apoyarme incondicionalmente en todo y de todas las maneras que han podido.. que también han sido muchas. Gracias también al resto de mi familia que, desde muchos sitios y en muchos modos, también ha estado siempre. A todos y todas, muchísimas gracias por acompañarme y ayudarme tanto.

INDICE

INTRODUCCIÓN	1
1. EL ISLAMISMO	13
1.1 Orígenes y evolución del islamismo	13
1.2 Los grupos y partidos islamistas como actores políticos	20
1.3 La Asociación de los Hermanos Musulmanes de Egipto	22
1.3.1 Relación con el régimen y participación en los procesos electorales	24
1.3.2 Proyecto político	32
1.4 El Movimiento de Resistencia Islámica (Hamás)	38
1.4.1 Organización interna	43
1.4.2 El proyecto político de Hamás y las elecciones de 2006	47
1.5 El Partido de la Justicia y el Desarrollo (PJD) de Marruecos	59
1.5.1 Orígenes, evolución del PJD y su consolidación en la política marroquí	63
1.5.2 Repercusión de los atentados de Casablanca en mayo de 2003 en el PJD	75
2. INICIATIVAS PARA LA INTEGRACIÓN EUROMEDITERRÁNEA	81
2.1 Proceso de Barcelona-Unión por el Mediterráneo: origen y estado actual	81
2.2 La Política Europea de Vecindad	96
2.3 La Alianza de Civilizaciones en el contexto mediterráneo	107
2.4 Recomendaciones y proyectos para el sector mediático de las iniciativas para la integración euromediterránea	115
2.4.1 Los Medios de Comunicación en el Proceso de Barcelona – Unión para el Mediterráneo y en la Política Europea de Vecindad	115
2.4.2 Los Medios de Comunicación en la Alianza de Civilizaciones	121
2.5 El debate sobre la inclusión de los grupos y partidos islamistas en el diálogo euromediterráneo	129
3. SISTEMA COMUNICATIVO Y EL MEDIO PRENSA	139
3.1 Estructura de la prensa en España. Los casos del <i>ABC</i> y de <i>El País</i>	143
3.1.1 <i>El ABC</i>	144
3.1.2 <i>El País</i>	147
3.2 Estructura de la prensa en Italia. Los casos de <i>Il Corriere Della Sera</i> y <i>La Repubblica</i>	150
3.2.1 <i>Il Corriere Della Sera</i>	151
3.2.2 <i>La Repubblica</i>	153
3.3 Estructura de la prensa en Egipto. Los casos de <i>Al Ahram</i> y <i>Al Shorouk al Yadid</i>	155
3.3.1 <i>Al Ahram</i>	156
3.3.2 <i>Al Shorouk al Yadid</i>	158
3.4 Estructura de la prensa en Marruecos. Los casos de <i>Al Sabah</i> y de <i>Al Massae</i>	160
3.4.1 <i>Al Sabah</i>	161
3.4.2 <i>Al Massae</i>	163
4. LA INFORMACIÓN EN PRENSA Y LA CONSTRUCCIÓN SOCIAL DE LA REALIDAD	166

4.1	La información en prensa	166
4.1.1	Géneros informativos: la noticia	171
4.1.2	Géneros informativos: la entrevista	174
4.1.3	Géneros informativos: el reportaje	176
4.1.4	Géneros informativos: la crónica	178
4.2	La construcción social de la realidad	180
4.2.1	El establecimiento de la Agenda temática	182
4.2.2	La interpretación de la realidad	184
5.	EL ANÁLISIS DE CONTENIDO COMO METODOLOGÍA	187
5.1	El análisis de contenido. Evolución y estado actual	187
5.2	El análisis de contenido como técnica de investigación	192
5.3	El análisis de contenido en el contexto de los datos objeto de estudio: Instrumento de análisis y definición de variables	194
6.	LA REPRESENTACIÓN DE LOS GRUPOS Y PARTIDOS ISLAMISTAS EN LOS DIARIOS ESTUDIADOS	206
6.1	La visualización de los grupos y partidos islamistas en los diarios europeos estudiados. Aspectos formales	206
6.1.1	Grupos islamistas y su representación en los medios europeos. Las denominaciones vinculadas	211
6.1.2	¿Los grupos islamistas actores políticos?	215
6.1.3	Estereotipos, tratamiento informativo y valoraciones	217
6.2	La visualización de los grupos y partidos islamistas en los diarios árabes estudiados. Aspectos formales	226
6.2.1	Grupos islamistas y su representación en los medios europeos. Las denominaciones vinculadas	231
6.2.2	¿Los grupos islamistas actores políticos?	235
6.2.3	Estereotipos, tratamiento informativo y valoraciones	238
7.	COMPARACIÓN DE LA REPRESENTACIÓN DE LOS GRUPOS Y PARTIDOS ISLAMISTAS ENTRE LOS MEDIOS DE LA REGIÓN	247
7.1	Prensa europea y prensa árabe. Concordancias y disonancias	247
7.2	La contribución de la construcción del espacio social euromediterráneo del tratamiento del islamismo en la prensa de la región. Aporte comparativo	262
7.3	La institucionalización de la información sobre los grupos y partidos islamistas en la prensa de la región	268

CONCLUSIONES **273**

BIBLIOGRAFÍA

ANEXOS

Anexo I: Instrumento de análisis de contenido

Anexo II: Ejemplos de unidades de análisis de la muestra

Anexo III: Entrevista personal con el Dr. Abd al Monem Abu al Fotoh (formato audio: CD)

Introducción

El propósito central de este trabajo de investigación es analizar el tratamiento informativo del islamismo en los medios europeos y árabes, y determinar si éste contribuye a la construcción social del espacio euromediterráneo, según las recomendaciones dirigidas al sector mediático por las iniciativas de integración euromediterránea y, en particular, por el Proceso de Barcelona-Unión por el Mediterráneo y de la Alianza de Civilizaciones.

Es decir que pretendemos determinar si los medios de comunicación europeos y árabes, en concreto la prensa, institucionalizan un discurso acerca del islamismo que contribuya a los objetivos del Proceso de Barcelona-Unión por el Mediterráneo y de la Alianza de Civilizaciones. Entre los objetivos de estas iniciativas internacionales, encontramos el de la creación de un espacio euromediterráneo que goce de paz, prosperidad y estabilidad compartidas por un lado, y del acercamiento entre las sociedades “occidentales” y “musulmanas” a través del diálogo y el conocimiento mutuo por el otro. Para realizar estos objetivos, entre otros proyectos e iniciativas, tanto el Proceso de Barcelona-Unión por el Mediterráneo como la Alianza de Civilizaciones han elaborado unas recomendaciones específicas para que los medios de comunicación, en su calidad de instituciones fundamentales en la construcción de estados de opinión, contribuyan a la realización de estos objetivos.

Entre otras cosas, les recomiendan que cuiden especialmente el tratamiento de acontecimientos que podrían aumentar el recelo recíproco y polarizar ulteriormente las visiones mutuas entre las sociedades occidentales y musulmanas; y que contribuyan a la de-construcción de

todos los estereotipos que afectan la percepción que, en general, las sociedades occidentales tienen de las musulmanas, y viceversa. Es evidente, pues, que el islamismo es uno de los argumentos que estas iniciativas destacan como tema a tratar con un cuidado especial.

En este sentido, antes de continuar, es necesario aclarar el uso del término “islamismo” en el presente trabajo. El Diccionario de la Real Academia de la Lengua Española define el “islamismo” como el “conjunto de dogmas y preceptos morales que constituyen la religión de Mahoma”. Sin embargo, también existe otro uso de este término, empleado para referirse a aquellos grupos, partidos y movimientos pertenecientes al fenómeno del islamismo, también denominado “Islam político”. En general, y a modo de aclaración preliminar, el islamismo (o Islam político), representa una corriente de pensamiento que, desde sus inicios, se ha propuesto encontrar en el Islam las soluciones a los problemas de desarrollo económico, político y social de los países árabes y musulmanes. A lo largo del presente trabajo emplearemos los términos “islamismo”, “Islam político” e “islamista” para referirnos a todos aquellos grupos, movimientos y partidos cuyo discurso y agenda política se basan en el Islam como marco de referencia cultural e identitario endógeno de las poblaciones de los países árabes y musulmanes, a través del cual reconstruir unos sistemas políticos, sociales y económicos propios, independientes de las influencias extranjeras que empezaron a condicionar la vida de esas poblaciones con las conquistas coloniales de las potencias europeas en el siglo XIX (BURGAT, F. 1996). Para una ulterior aclaración, citamos la definición avanzada por Martín Muñoz (1996), según la cual el término islamismo constituye un “neologismo que viene a definir la existencia de un movimiento reformista musulmán que contiene un proyecto no solo sociocultural sino también político” (MARTÍN MUÑOZ, G. 1996: P. 291).

Una importante cantidad de estudios, procedente mayoritariamente desde el ámbito académico occidental, analiza cómo el Islam es representado

por los medios de comunicación. Entre ellos podemos citar el de Bodas Barea y Dragoevich (BODAS BAREA, J. DRAGOEVICH, A. 1994), el de González, J. (2002), el de Edward Said (SAID, E. 2005) y el de Laura Navarro (2008). Sin embargo, a día de hoy no hemos identificado la misma abundancia de trabajos que analicen de manera específica cómo los medios de comunicación representan a los movimientos islamistas, en particular. Uno de los más específicos que hemos identificado es el dirigido por Olfa Lamloum, aunque éste se centra mayoritariamente en el análisis de grupos islamistas terroristas (LAMLOUM, O. 2010). Hemos interpretado la relativa escasez bibliográfica sobre este tema en concreto como un motivo más para realizar el presente trabajo de investigación.

La decisión de emprender este trabajo se debe fundamentalmente a la dirección que mi recorrido académico tomó una vez terminada la licenciatura, una dirección que me condujo en un primer momento hacia la lengua árabe y, finalmente, al mundo árabe y musulmán, y especialmente a las relaciones euromediterráneas. Este recorrido me condujo hasta el Departamento de Periodismo y Ciencias de la Comunicación de la Universitat Autònoma de Barcelona, antes en calidad de alumna del Master en Mediación Intermediterránea, y luego del programa de Doctorado en Comunicación y Periodismo de este mismo Departamento. Desde antes de mi matriculación en el programa de Doctorado, tuve la oportunidad de colaborar con la Dra. Teresa Velázquez en la labor del Observatorio Mediterráneo de la Comunicación (OMEC) y del Laboratori de Prospectiva i Recerca en Comunicació, Cultura i Cooperació (LAPREC), ambos adscritos al Departamento de Periodismo y Ciencias de la Comunicación.

En este sentido, el presente trabajo se enmarca en un proyecto de investigación más amplio financiado por el Ministerio Español de Ciencia e Innovación, titulado “La construcción social del espacio euromediterráneo en los medios de comunicación. La información en prensa y televisión” (CSO2008-01579/SOCI). Este proyecto es dirigido por

la Dra. Velázquez y llevado a cabo por el equipo del LAPREC con la colaboración de personas del ámbito académico internacional, especialmente europeo y árabe.

Nos pareció interesante analizar, dentro del marco del proyecto de investigación citado, el tratamiento informativo que la prensa de la región ofrece del fenómeno del islamismo, puesto que la interpretación que se ofrece de los movimientos islamistas repercute en la manera en que la ciudadanía de los países occidentales mira no solo a aquellos movimientos presentes en los países de mayoría musulmana, sino a las comunidades musulmanas residentes en sus países. Por lo tanto, reviste un papel importante en la construcción social del espacio euromediterráneo.

A este respecto, para muchas personas en los países europeos, acontecimientos como el 11-S y las operaciones terroristas promovidas por Hamas durante la segunda Intifada “confirman los peores estereotipos sobre la contestación islamista y sobre el Islam en general” (WIKTOROWICZ, Q. 2004). François Burgat va más allá, identificando como causa de las tensiones entre Europa y Estados Unidos, y el mundo musulmán la dificultad occidental por relacionarse intelectual y políticamente con los movimientos, denominados islamistas, considerados como obstáculos a la modernización, supuestamente consensuada, del mundo (BURGAT, F. 2004: 77-78).

Con esta observación, el arabista François Burgat entra de lleno en el debate presente tanto en el medio político, como en el académico, sobre si y como la Unión Europea, debería reconocer a los grupos y partidos islamistas como interlocutores y contrapartes políticas válidas en sus relaciones con los países árabes. Más concretamente aún, se trata del debate sobre si la comunidad internacional debería presionar por la instauración de regímenes democráticos en los países árabes en los que, si hubiera elecciones libres, los partidos islamistas podrían conquistar

alguna cuota de los parlamentos nacionales o incluso llegar a gobernar. Se trata de un debate que, como aclararemos más adelante, nos parece poner de manifiesto cierta desconexión entre los objetivos que se proponen el Proceso de Barcelona-Unión por el Mediterráneo y la Alianza de Civilizaciones, y lo que finalmente se lleva a cabo en el día a día de las relaciones internacionales.

Este debate es tratado en una sección del presente trabajo, y nos parece muy interesante tomarlo como uno de los puntos de referencia para determinar, con nuestro análisis del tratamiento informativo que la prensa de la región hace del islamismo, si los medios de comunicación están creando estados de opinión que contribuyen a realizar los objetivos del Proceso de Barcelona-Unión por el Mediterráneo y de la Alianza de Civilizaciones, como el acercamiento y el diálogo interculturales; o bien reflejan la desconexión que acabamos de señalar, entre los objetivos propuestos y la necesidad pragmática de implementar otro tipo de política acerca de los grupos y partidos islamistas, en las relaciones euromediterráneas.

Por otra parte, nos ha parecido de gran interés complementar nuestro análisis con el tratamiento informativo del islamismo ofrecido por la prensa árabe, por varias razones. La primera es que, para los medios árabes, el islamismo no representa un fenómeno histórico y culturalmente ajeno, como para los medios europeos, puesto que los grupos y partidos islamistas son un fruto de la historia de esos países. Al mismo tiempo también, la relación del tratamiento informativo realizado por la prensa árabe con el Islam es muy distinta de la que aparece en la prensa europea, de nuevo por la razón de que representa un factor propio de estos países. Por lo tanto, nos parece muy probable que, en la prensa árabe, el Islam no tenga la misma importancia que se le otorga en los medios europeos, ni en la información sobre los grupos y partidos políticos islamistas, ni en la información acerca de los grupos terroristas y de sus actos. Un tercer elemento de interés que supone el análisis del

tratamiento informativo hecho por la prensa árabe es que, como sabemos, muchos países árabes siguen experimentando niveles de libertad de prensa muy limitados con respecto a otras regiones del mundo, como la europea. También, como analizaremos en el capítulo correspondiente, existe en varios países árabes una distinción entre los medios denominados pro-gubernamentales o de propiedad pública, cuyos propietarios son, en muchos casos, los mismos gobiernos, y los medios de propiedad privada que gozan de una independencia mucho mayor con respecto a los primeros. Es por lo tanto posible que notemos diferencias interesantes entre el tratamiento informativo del islamismo hecho por la prensa árabe pro-gubernamental y la independiente.

Tras haber ilustrado el objeto de estudio, así como el interés personal y las circunstancias que nos han llevado a emprender el presente trabajo, vamos a exponer los objetivos y las hipótesis de nuestra investigación, para concluir finalmente con la explicación del universo y muestra, así como de la estructura de nuestro trabajo.

Nuestro objetivo general es analizar, desde una perspectiva comparativa, el tratamiento del islamismo en la información de la prensa europea y de la prensa árabe, para determinar si éste responde a las recomendaciones dirigidas específicamente al sector mediático por las iniciativas de integración euromediterráneas. La metodología por la que se ha optado para realizar el análisis del tratamiento informativo, es el análisis de contenido, a través de un instrumento de análisis diseñado específicamente para el presente trabajo. Por otra parte, nos apoyaremos en la teoría de la construcción social de la realidad para determinar si el tratamiento informativo del islamismo ofrecido por los medios estudiados, contribuye o no a la construcción social del espacio euromediterráneo, según las recomendaciones formuladas al respecto por las iniciativas de integración euromediterránea.

Para alcanzar este objetivo, hemos identificado los siguientes objetivos específicos:

- OE1: Estudiar individualmente tres grupos islamistas para establecer un marco de análisis del islamismo como fenómeno socio-político;
- OE2: Ofrecer un recorrido histórico del Proceso de Barcelona-Unión por el Mediterráneo y de la Alianza de Civilizaciones en su calidad de iniciativas de integración euromediterránea y, especialmente, de su enfoque hacia los grupos y partidos islamistas;
- OE3: Recopilar los mayores proyectos y las recomendaciones de las iniciativas de integración euromediterránea para el sector de los medios de comunicación;
- OE4: Presentar, desde una perspectiva comparativa, los resultados de la aplicación de la metodología del análisis de contenido a la muestra europea y árabe seleccionada;
- OE5: Determinar, basándonos en la teoría de la construcción social de la realidad, si el medio prensa contribuye a la construcción social del espacio euromediterráneo en su tratamiento informativo del islamismo.

Nuestra hipótesis fundamental es que, puesto que el islamismo surge de la historia y de las sociedades de los países árabes, mientras que representa un fenómeno ajeno para los países europeos, el tratamiento informativo que la prensa europea hace de él será distinto al que ofrece la prensa árabe.

Por otra parte, nuestra segunda hipótesis es que el tratamiento informativo del islamismo ofrecido por la prensa europea, en general, favorece la creación de visiones estereotipadas acerca del islamismo y, por extensión, de las sociedades musulmanas y que, por lo tanto, no respeta las recomendaciones de las iniciativas de integración

euromediterránea. Y que sin embargo, el tratamiento informativo hecho al respecto por la prensa árabe, se acerca más a estas mismas recomendaciones.

Nuestro trabajo tendrá por lo tanto un enfoque claramente descriptivo, pues nos proponemos analizar el comportamiento de un fenómeno, el tratamiento informativo del islamismo en la prensa, en varios medios de la región euromediterránea. Creemos además que, por las razones detalladas en la explicación del objeto de estudio, este trabajo tiene una clara proyección social. El hecho de analizar, a través del enfoque que nos proponemos, el tratamiento informativo que la prensa europea y árabe hacen del islamismo, no solo nos permite concluir si las recomendaciones avanzadas por las iniciativas de integración euromediterránea están siendo respetadas por los medios analizados; sino que, determinando si la prensa de la región está fortaleciendo una visión estereotipadas de los grupos y partidos islamistas, podremos identificar o no, la creación por parte de los medios de estados de opinión que reflejan aquella desconexión a la que nos hemos referido más arriba, entre los objetivos de las iniciativas de integración euromediterráneas y las políticas implementadas en el día a día de las relaciones internacionales.

El universo del presente trabajo está constituido por diarios nacionales de información general publicados en países árabes y de la Unión Europea. La muestra en concreto corresponde casi totalmente a la empleada para el más amplio proyecto de investigación en el que se enmarca el presente trabajo. Se trata de las ediciones diarias, publicadas en las dos semanas transcurridas entre el lunes 9 de marzo y el domingo 22 de marzo del 2009, de los siguientes diarios:

Diarios españoles	Diarios italianos	Diarios egipcios	Diarios marroquíes
<i>ABC</i>	<i>Il Corriere della Sera</i>	<i>Al Ahram</i>	<i>Al Sabah</i>
<i>El País</i>	<i>La Repubblica</i>	<i>Al Shorouk</i>	<i>Al Massae</i>

Como acabamos de señalar, la muestra de nuestro trabajo corresponde casi totalmente a la empleada en el proyecto de investigación CSO2008-01579/SOCI. Lo único que difiere es que, para nuestro trabajo, hemos optado por analizar el tratamiento del diario egipcio *Al Shorouk* en vez que por *Al Dostur*, que es el periódico analizado en el proyecto de investigación del LAPREC. La justificación de esta elección es que ambos diarios son independientes, con respecto a *Al Ahram* que es de propiedad gubernamental. Sin embargo, *Al Shorouk* fue fundado en el mismo año 2009 mientras que *Al Dostur* existe desde el 2003. En el marco del sistema mediático egipcio, marcado por restricciones a la libertad de prensa y penalizaciones jurídicas y monetarias para los diarios y los editores que no respetan las “líneas rojas” establecidas, nos pareció interesante optar por la publicación de más creación y que, por lo tanto, hasta el momento que corresponde a nuestra muestra, no había sufrido ningún tipo de represalia por su cobertura, entre otras cuestiones, del islamismo, un tema sensible para el gobierno egipcio. Algo que ya había ocurrido en el caso de *Al Dostur*.

Todos los diarios elegidos para el presente trabajo representan la prensa de referencia de sus países. Para España e Italia se han escogido los dos diarios de mayor difusión, de posicionamientos políticos distintos. Por otra parte, para Egipto y Marruecos, se ha seleccionado un diario pro-gubernamental o más cercano a las posiciones oficiales, y otro conocido por una línea editorial más independiente de las políticas oficiales de los respectivos gobiernos.

A raíz de esas consideraciones generales, el trabajo ha sido estructurado de la siguiente manera. En el primer capítulo, delineamos un recorrido histórico general del fenómeno del islamismo y pasamos luego al análisis de los orígenes de tres grupos islamistas, así como de su evolución y estado actual. Se trata respectivamente del caso de la Asociación de los Hermanos Musulmanes de Egipto; del Movimiento de Resistencia Islámica (Hamás) de los Territorios Ocupados Palestinos; y del Partido de la Justicia y el Desarrollo (PJD) de Marruecos. Hay que aclarar que los asombrosos acontecimientos que han tenido lugar durante los últimos meses del 2010 y los primeros del 2011, y que han cambiado totalmente la situación socio-política de varios países árabes, aún no habían tenido lugar en el momento de redactar la mayor parte del presente trabajo. Como sabemos, las multitudinarias manifestaciones ciudadanas han acabado con dos regímenes que llevaban décadas ocupando el poder tanto en Túnez como en Egipto. Al mismo tiempo, el efecto de estas revoluciones ha desencadenado unos procesos de reforma, frente a las presiones sociales, en otros países árabes como Marruecos y Jordania; así como situaciones de feroz represión de las manifestaciones pacíficas en otros países árabes, entre ellos Libia y Siria. Por lo tanto, a pesar de referirnos brevemente a estos acontecimientos en la sección 2.5 del presente trabajo, el primer capítulo de nuestro trabajo analiza los tres grupos islamistas en el contexto vigente hasta la denominada “primavera árabe”.

En el segundo capítulo, presentamos un recorrido histórico del Proceso de Barcelona-Unión por el Mediterráneo, así como, de la Política Europea de Vecindad y de sus objetivos. También analizamos la creación y la evolución de la Alianza de Civilizaciones en el contexto mediterráneo y, luego, pasamos a recopilar las recomendaciones y proyectos para el sector mediático de estas iniciativas de integración euromediterránea. En este capítulo tratamos además el debate sobre la inclusión de los grupos y partidos islamistas en el diálogo euromediterráneo, a la luz de los recientes acontecimientos que han tenido lugar en varios países árabes.

El tercer capítulo se centra en el sistema comunicativo y, especialmente, en el medio prensa. Tras una introducción general en la que nos centramos, sobre todo, en las diferentes situaciones, en lo que respecta la libertad de prensa, que viven los países árabes y europeos, ofrecemos en un análisis detallado de los ocho diarios que constituyen nuestra muestra, sobre todo en lo que respecta a su línea editorial y difusión en las respectivas sociedades.

El cuarto capítulo recoge una recopilación teórica del papel y de las características de la información en la prensa, así como de los géneros informativos de la noticia, la entrevista, el reportaje y la crónica. Finalmente, se centra en el rol de los medios de comunicación, especialmente, la prensa, en la construcción social de la realidad a través fundamentalmente de dos prácticas institucionalizadas de todo medio de comunicación: el establecimiento de la agenda temática, y la interpretación de la realidad.

En el capítulo quinto, hacemos una revisión general del análisis de contenido como metodología, empezando por una recopilación de su evolución y estado actual, destacando luego sus características principales en tanto que técnica de investigación; finalmente, nos detenemos en la presentación del instrumento de análisis que hemos diseñado y utilizado para el presente trabajo, así como en la definición de las variables.

El sexto capítulo presenta los datos obtenidos mediante el análisis de contenido, en dos partes. En la primera se analiza el tratamiento informativo que los diarios europeos estudiados hacen del islamismo, y en la segunda se analiza el tratamiento informativo sobre este tema hecho por los diarios árabes analizados. En ambas partes nos detenemos en los aspectos formales del tratamiento, en determinar si los medios analizados tratan a los grupos y partidos islamistas como actores políticos o mayoritariamente violentos y terroristas, y finalmente en analizar si el

tratamiento informativo hecho por estos medios vehicula visiones estereotipadas y valoraciones negativas tanto de estos grupos y partidos islamistas como de otros posibles elementos como, y lo veremos, la religión islámica.

El capítulo siete recoge el análisis comparativo del tratamiento informativo que hace la prensa europea por un lado y la árabe por el otro sobre el fenómeno islamista. Tras esta comparación, pasamos a analizar si el tratamiento informativo de la región contribuye o no a la construcción del espacio social euromediterráneo y respeta las recomendaciones de las iniciativas de integración euromediterránea para el sector mediático. Y, finalmente, se detiene en trazar las características principales de la representación que la prensa europea y la prensa árabe institucionalizan acerca del islamismo y de los grupos y partidos islamistas.

Con respecto al sistema de transcripción de las palabras árabes al castellano, hemos seguido las indicaciones proporcionadas al respecto por el Libro de Estilo de El País.

1.1 Orígenes y evolución del Islamismo

Para ilustrar de manera muy general la evolución del islamismo, me apoyaré en la explicación que de él hace el arabista François Burgat, quien distingue tres momentos en la evolución de este fenómeno: el del “nacimiento”, en el siglo XIX, bajo las ocupaciones coloniales; el de la época de las naciones independientes que acababan de crearse, y el de los años 90, después de la caída del Muro de Berlín y del final de la guerra fría, con la consiguiente afirmación del nuevo orden mundial (BURGAT, F. 2006).

La primera generación islamista, se inspira en la producción de varios intelectuales musulmanes del siglo XIX, que vieron como las nuevas potencias europeas llegaban a amenazar seriamente al imperio otomano ya en decadencia. Frente al ascenso de las potencias coloniales, y de su superioridad en conocimientos técnicos, militares y científicos, y a la amenaza que representaban para el imperio otomano, nacieron dos corrientes de pensamiento principales entre los intelectuales musulmanes. Según la primera, una corriente liberal, solo se podría hacer frente a la superioridad europea asumiendo los mismos valores iluministas y liberales de los que habían surgido tales potencias militares y económicas. La segunda es una corriente reformista musulmana (*salafia*), cuyo exponente principal fue Yamal al Din al Afgani (1839 – 1897). También suele ser denominada panislámica, ya que tiene en su foco de interés principal el Islam no ya como una religión, sino como una civilización.

Según al Afgani, para que los pueblos musulmanes volvieran a ser fuertes y pudieran hacer frente a la amenaza externa, era necesaria una mayor

unidad nacional bajo la bandera del Islam, así como una constitución que limitara el poder del gobernante para evitar las autocracias. Para ello era necesario un proceso de reforma del Islam en tanto que sistema social y de gobierno, que devolviera nueva fuerza a las sociedades musulmanas para enfrentar las nuevas potencias pero sin asumir sus mismos valores. Al Afgani atribuyó la mayor parte de los problemas de la nación musulmana (*umma*) a las prácticas despóticas de sus malos gobernantes, quienes no gobernaban realmente según el Islam, ya que éste establece la consulta de los gobernados como uno de los principios y deberes políticos fundamentales. El inmovilismo del imperio otomano en tanto que descubrimientos técnicos y científicos, y en tanto que progreso en general, era responsabilidad de las autocracias que prohibían los pensamientos reformistas, y no del Islam, que requiere a los musulmanes que usen continuamente la razón y busquen el conocimiento “hasta en China” (HOURANI, 1983).

Es en estas ideas que el primer movimiento islamista fundado en los países árabes, la Asociación de los Hermanos Musulmanes de Egipto, se inspiró para hacer frente a la ocupación colonial británica de Egipto a partir del 1928. Se trata de la primera generación islamista, nacida durante los regímenes coloniales que determinaron la irrupción de una cultura dominante exógena y la *folklorización* de la religión, de la cultura y de los valores históricamente propios a las poblaciones musulmanas. Frente a esos factores y a unos regímenes bajo los cuales la repartición del poder y de los recursos favorecía descaradamente los ocupantes, situándose fuera del alcance de la inmensa mayoría de las poblaciones originarias, el movimiento islamista se propuso promover la vuelta a una identidad propia para contrastar el dominio político, cultural y económico extranjero al que se veían sometidas esas sociedades, y para reconquistar su independencia. Es entonces evidente que, para esta primera generación islamista, el enemigo a combatir era representado por las potencias coloniales extranjeras.

De forma paulatina, durante la mitad del siglo pasado, llegó la instauración de las naciones árabes independientes y libres de la ocupación y de los mandatos extranjeros aunque, como veremos, las elites que tomaron el poder en estas naciones no dejaron de ser fuertemente condicionadas por las potencias extranjeras. La independencia de varias naciones árabes fue una victoria atribuida a los movimientos nacionalistas, y de esos movimientos salieron los líderes que tomaron el poder. Fue el caso, entre otros, de Mohamedd Naguib en 1952 en Egipto (seguido por Gamal Abd al Nasser en 1954) y de Ahmad Ben Bella en Argelia en 1963. La legitimidad de estas elites se basaba, por lo tanto, en su victoria en la lucha para la liberación de sus países de las potencias colonizadoras.

Sin embargo, esta legitimidad fue poco a poco perdiéndose debido a varios factores. Ante todo, se trató en su mayoría de regímenes autoritarios, basados en la represión de todo tipo de fuerza social o política que pudiera actuar en su contra. Luego, a pesar de su discurso panarabista y defensor de la instauración de la independencia política y económica de las neo nacidas naciones árabes de las influencias externas, estas élites fallaron y no pudieron mantener sus promesas de desarrollo y bienestar socio-económico de sus poblaciones, a pesar de sus campañas de nacionalización, por ejemplo, del petróleo, de las tierras y del Canal de Suez, en Egipto. No menos importantes fueron las derrotas infligidas por el recién fundado estado de Israel, que los ejércitos árabes aliados sufrieron en las guerras para la liberación de Palestina (MARTÍN MUÑOZ, G.1996).

Frente a esta progresiva pero imparable pérdida de legitimidad, las críticas y el disenso más fuertes procedieron de la segunda generación de los movimientos islamistas, cuyos enemigos eran, esta vez, los déspotas procedentes de los partidos nacionalistas nacidos de las luchas y victorias independentistas que gobernaban sus naciones. Esta vez se trataba por lo tanto de un enemigo *interno* que, sin embargo, no dejaba de aplicar en

su gestión política, social y económica, unas ideas procedentes de corrientes de pensamiento fundamentalmente occidentales, como el marxismo. En el contexto de la Guerra Fría, además, la alineación de la mayoría de los estados árabes con el bloque soviético, determinó la defensa del laicismo por parte de las elites gobernantes, algo que desencadenó la acusación, por parte de los movimientos islamistas, de una nueva dominación cultural, política y económica externa, propiciada por la sumisión de los gobernantes árabes a las grandes potencias extranjeras. En este contexto, el discurso islamista se hizo promotor, en el terreno cultural, del mismo proceso de distanciamiento del colonizador que los movimientos nacionalistas habían promovido y ejecutado a través de la conquista de las independencias pero que, ahora, no aplicaban ni en el terreno ideológico ni en el cultural, ni en el económico (WIKTOROWICZ, Q. 2004). Durante toda esta segunda fase, la mayoría de los movimientos islamistas sufrieron represiones durísimas por parte de los regímenes al poder, bajo los cuales la tortura empezó a ser empleada de forma sistemática contra los disidentes políticos de cualquier corriente (BURGAT, F. 1996).

Durante los años '90 nació la tercera generación de islamistas, siempre según la clasificación de François Burgat (2006). Se trató de una generación caracterizada, por un lado, por la presencia en varios países árabes de movimientos y/o partidos islamistas legalistas y, por el otro, por la radicalización de algunos grupos (ente otros Al Qaida) caracterizados por el uso de la violencia legitimado a través de una “instrumentalización guerrera” (BURGAT, F., 2004: 6) del marco de referencia islámico.

La mayoría de los movimientos y partidos islamistas de esta tercera generación, tras las violentas represiones sufridas, salían de una etapa de reflexión, profunda auto crítica y debates internos sobre las reivindicaciones a avanzar y los métodos para hacerlo. Se trata de movimientos y partidos pertenecientes a la categoría que el experto Asef Bayat, denomina “post-islamismo”. Según él, el post-islamismo representa

un proyecto a través del cual los islamistas pretenden construir un discurso y una agenda política centrados en la reivindicación de la instauración de unos sistemas de gobierno realmente democráticos en los países árabes, que garanticen los derechos y las libertades fundamentales de sus ciudadanos, así como unos procesos electorales libres y transparentes. La mayoría de los movimientos y partidos islamistas presentes hoy día en los países árabes, condenan el uso de la fuerza como método para alcanzar objetivos de cualquier tipo, y en cualquier situación. Un ejemplo de esta corriente es la Asociación de los Hermanos Musulmanes de Egipto que, desde el 1958, acepta de forma unánime el orden institucional y rechaza el uso de la violencia como método de oposición al régimen (BURGAT, F. 1996). Actualmente, en la mayoría de los países árabes involucrados en los proyectos de la Unión para el Mediterráneo y de la Alianza de Civilizaciones, los movimientos y partidos islamistas constituyen la oposición principal y mejor organizada a los regímenes que mantienen el poder en estos países, y gozan del apoyo de grandes partes de las sociedades árabes contemporáneas.

Por otro lado, podemos encontrar en las represiones ejercidas por parte de los regímenes árabes contra el movimiento islamista, una de las razones del nacimiento de las excrecencias radicalizadas del movimiento islamista originario, representadas mayoritariamente por Al Qaida y sus franquicias presentes en varios países. Sus enemigos son, por un lado los regímenes árabes “corruptos” y subordinados a las potencias extranjeras, y por el otro aquellas mismas potencias extranjeras cuyas ingerencias en los asuntos internos de los países árabes y musulmanes siguen siendo muy fuertes y bien visibles a esas poblaciones¹.

¹ Según los resultados del Freedom Survey de 2003, publicados en el Informe sobre Desarrollo Humano Árabe 2004, el 95% de los entrevistados de cinco países árabes (Marruecos, Argelia, Jordania, Palestina y Líbano) ha afirmado considerar prioritaria, en su propia idea de libertad, la liberación de todo tipo de ocupación y de influencia e injerencia extranjera en la región.

Tomando a Al Qaida como ejemplo principal de esos grupos clandestinos y violentos, nos parece importante aclarar que, a pesar de que el discurso que la cúpula de esta organización utiliza para legitimar su violencia se apoya en la referencia islámica y en determinados versículos del Corán, incluir este tipo de grupo bajo la misma categoría de los movimientos y partidos islamistas es una equivocación. Mientras que la mayoría de las corrientes del Islam político puede y debería ser analizado desde de la teoría sobre los nuevos movimientos sociales², el origen, las acciones y las fuentes de auto-legitimación de Al Qaida y los demás grupos clandestinos violentos no representan un proyecto político o social basado en el marco referencial islámico.

A pesar de las citas que los líderes de Al Qaida hacen de versículos del Corán para incitar la nación islámica (*umma*) a tomar las armas contra los *cruzados* y los *sionistas*, en sus discursos la componente que mayor fuerza y preponderancia tiene, y a la que dedican mayor espacio, es la que recoge sus acusaciones a las potencias occidentales y a los regímenes árabes a ellas supuestamente subordinados. Contrariamente a los análisis que han sido avanzados tras los acontecimientos del 11-S, los orígenes de la violencia terrorista de grupos como Al Qaida no se encuentran en el Corán. Los textos sagrados de cualquier religión no determinan el futuro de sus creyentes: es la interpretación que de ellos hacen los seres humanos, que lo hace (BAYAT, A. 2007).

Además de la persistencia, en el tiempo, de aquellas circunstancias frente a las cuales esos grupos, por unas razones u otras, han decidido tomar la vía de las armas contra sus enemigos, François Burgat identifica unos factores ulteriores. Entre ellos, el “éxito” de la primera experiencia de este tipo, o sea su participación en la resistencia victoriosa contra la ocupación

² Para estudios profundizados de esta corriente de análisis, se sugieren BAYAT, A. (2005) *Islamism and Social Movement Theory*, *Third World Quarterly*, 26:6, 891 — 908; y WIKTOROWICZ, Q. (ed) (2004) *Islamic activism. A social movement theory approach*. Bloomington, Indiana University Press

soviética de Afganistán, experiencia en la que ya se ha ampliamente demostrado el apoyo proporcionado por Estados Unidos a esos grupos, en el marco de la Guerra Fría. Otro, evidente en muchos de los comunicados de Al Qaida en especial, es el fracaso que a sus ojos representan las estrategias legalistas de los movimientos o partidos islamistas (como los Hermanos Musulmanes egipcios) para derrotar a los gobiernos de muchos países árabes (BURGAT, F. 2004). A pesar de sus esfuerzos, sin embargo, los grupos clandestinos y violentos como Al Qaida jamás han gozado, ni de lejos, del mismo apoyo que muchos movimientos legalistas del Islam político reciben, en cambio, de partes importantes de las sociedades árabes y musulmanas.

1.2 Los grupos y partidos islamistas como actores políticos

Como ya hemos aclarado, el islamismo presenta una gran variedad de corrientes y de opiniones, hasta dentro de un mismo grupo o partido, en el caso de que haya podido constituirse como tal. Se trata de corrientes que han ido naciendo y evolucionando de manera distinta, según el contexto nacional y el momento histórico en el que hayan surgido. Como todo movimiento o fuerza política, su actuación y estrategia dependen fuertemente de la base de apoyo social de la que gozan y de las oportunidades externas.

Para el presente trabajo, nos ha parecido adecuado afrontar tres casos de estudio diferentes.

El primero lo constituye la Asociación de los Hermanos Musulmanes (*Yamia al Ijwan al Muslimin*) de Egipto, el movimiento islamista por excelencia en el mundo árabe, al ser el más antiguo. A partir de su creación, no solo varios movimientos afiliados a los Hermanos Musulmanes han nacido en otros países árabes, sino que la Asociación ha representado una referencia importante en el pensamiento de otros grupos o movimientos islamistas en muchos estados árabes. Desde la mitad de los años '50, los Hermanos Musulmanes de Egipto no recurren ni justifican métodos violentos, bajo ninguna circunstancia, para realizar objetivos políticos, y son fuertemente presentes en la sociedad egipcia.

El segundo caso de estudio es el Movimiento de Resistencia Islámica (*Haraka al Muqawama al Islamia*) de Palestina, Hamas, fundado por la rama palestina de los Hermanos Musulmanes en 1987. Nos interesa

porque, a diferencia de los Hermanos Musulmanes egipcios, Hamas ha podido constituirse como partido y participar así en la vida política de los Territorios Ocupados Palestinos. Otra diferencia es que Hamas posee una rama militar al lado de la política, las Brigadas Izz ad-Din al Qassam. Los Estados Unidos y la Unión Europea consideran Hamas una organización terrorista, al ser el responsable de varios atentados perpetrados en Israel, sobre todo durante la segunda Intifada. Sin embargo, nos parece que cualquier análisis que se pretenda hacer de Hamas, sobre todo en los medios de comunicación, dada la repercusión que su discurso tiene en la opinión pública, debería tratarlo como un actor involucrado en un conflicto armado y, por lo tanto, en un contexto particular.

Finalmente, como tercer caso de estudio proponemos el análisis del Partido de la Justicia y el Desarrollo (PJD) de Marruecos. No sólo representa una tercera experiencia, con respecto a los dos primeros casos de estudio y al conjunto del Islam político, al constituir un partido legalizado, que respeta el orden constitucional y que desde 1998 participa en los procesos electorales marroquíes. También es interesante, en el marco de este trabajo porque la trayectoria del PJD de Marruecos es, en ciertos aspectos, muy parecida al del AKP de Turquía. AKP es el acrónimo de Adalet ve Kalkınma Partisi que también significa Partido de la Justicia y el Desarrollo. Veremos como el PJD marroquí representa un caso a parte con respecto a los Hermanos Musulmanes y Hamas, sobre todo por lo que concierne su relación con el poder de la monarquía marroquí.

1.3 La Asociación de los Hermanos Musulmanes de Egipto

El educador Hasan al Banna fundó la Asociación de los Hermanos Musulmanes en 1928, en plena era liberal egipcia, durante la cual el país era gobernado por la monarquía y el partido secular y nacionalista *Wafd* (BAYAT, A. 2007), y se encontraba bajo el protectorado británico, que había sido formalizado en 1914. Había dos corrientes de pensamiento principales en Egipto, acerca de la difícil situación que atravesaban el país y el mundo árabe y musulmán en general, bajo el poder de las potencias coloniales europeas. Según la primera, los musulmanes habían abandonado el Islam, las naciones árabes no eran gobernadas según los principios islámicos, y por eso habían perdido su grandeza y su poder. Para reconquistarlos y poder hacer frente a las ocupaciones e ingerencias extranjeras, era necesario, por tanto, que las sociedades y los gobiernos árabes volvieran al Islam. Según la segunda corriente de pensamiento, sin embargo, las potencias coloniales europeas se fundaban sobre principios (entre ellos el laicismo del estado) que les daban fuerza, y era necesario inspirarse en ellos y seguir su modelo para alcanzar el nivel de progreso y de poderío económico y militar necesario para liberar el mundo árabe y que éste renaciera con nueva fuerza para enfrentarse a las naciones europeas.

El movimiento islamista de los Hermanos Musulmanes, “origen de las asociaciones y partidos islamistas actuales y continuador de la tendencia reformista musulmana inaugurada por al Afgani” (MARTÍN MUÑOZ, G. 1999: 79), se enmarcaba sin duda dentro de la primera corriente de pensamiento y, además, le daba nueva fuerza. Según Waleed Saleh Al Khalifa, “con la creación de los Hermanos Musulmanes a finales de los años '20, se coloca la primera piedra de la base de un proyecto que

convierte un movimiento islamista en una tendencia política” (SALEH, W. 2007: 35).

A través de la Asociación, Hasan al Banna pretendía promover actividades de predicación y educación para que la sociedad egipcia, y sobre todo de los jóvenes, regresaran a los valores del Islam. Además del objetivo de la islamización de la sociedad, la Asociación de los Hermanos Musulmanes pretendía liberar Egipto, así como el mundo musulmán en general, de la dominación colonial (MITCHELL, R. P. 1969). Según al-Banna, la reforma gradual de la sociedad y su educación eran los pasos necesarios para llegar a la fundación de un estado egipcio realmente islámico, fundado en los valores y los principios del Islam. El pensamiento de al Banna no rechazaba la modernidad. De hecho, no perdía ocasión para afirmar que el Islam no estaba en ningún modo en contra de la ciencia, sino que instaba a los creyentes a buscar siempre el conocimiento (SALEH, W. 2007). A lo que buscaba proponer una alternativa, era al modelo occidental de modernización que estaba siendo impuesto a través de las colonizaciones europeas de todo el mundo árabe en general, y de Egipto en particular. Rechazaba que Egipto fuera regido por un sistema político y social creado según un modelo occidental, reivindicando el Islam como un sistema político completo y al mismo tiempo endógeno, a través del cual se podían asegurar tanto progreso justicia social, como un marco a través del cual construir un estado y un gobierno moderno, pero islámico.

Las infraestructuras de los Hermanos Musulmanes, así como el número de sus simpatizantes crecieron rápidamente: las cuatro sucursales con las que contaban en 1928 se habían convertido en 2000 en 1949, año en el que los simpatizantes llegaron a un millón, aproximadamente (BAYAT, A. 2007). Incluso tuvieron gran influencia a nivel internacional, en otras naciones árabes: desde 1935 los Hermanos tenían ramas en Palestina, Jordania, Líbano y Siria (MARTÍN MUÑOZ, G. 1999). El trabajo social de la Asociación se fue materializando en escuelas, dispensarios, hospitales,

asociaciones de mujeres y mezquitas. Estas obras de beneficencia, sus reivindicaciones de independencia del protectorado británico y la defensa del pueblo palestino, fueron los factores principales que determinaron el gran número de seguidores de la Asociación y su proyección en el tiempo como un “movimiento social de masas que embebía la vida diaria de los valores islámicos” (BAYAT, A. 2007: 40-41)³.

A pesar de la fuerza e importancia de esas obras de beneficencia, los simpatizantes y militantes de los Hermanos Musulmanes, desde su fundación, no pertenecían exclusivamente al medio rural o a los sectores empobrecidos de la sociedad egipcia: la Asociación tuvo éxito en las clases más bajas, sin embargo la mayoría de sus simpatizantes, así como de sus líderes (sobre todo a partir de los años '40) pertenecían a la clase media urbanizada y al sector de los negocios (KEPEL, G. 2001). Por lo que concierne edad y género, hasta la actualidad la Asociación puede contar con el apoyo de jóvenes y mayores, hombres y mujeres. Tanto es así, que algunas Hermanas han llegado a ser líderes de la Asociación, y se han presentado para las últimas elecciones legislativas de Egipto, en el noviembre de 2010 (SANCHA, N. 2010).

1.3.1 Relación con el régimen y participación en los procesos electorales

Desde su fundación, la relación de los Hermanos Musulmanes con los gobernantes egipcios ha seguido unos ciclos cuya pauta principal se repite en el tiempo: períodos de relativa tolerancia por parte del régimen se alternan con períodos de coerción y represión más o menos duras. Otro factor persistente en esta relación es que los períodos en los que los gobernantes egipcios toleran la Asociación, son básicamente determinados por razones de cálculo político. Tratándose de regímenes

³ “These activities consolidated the grassroots and turned the Muslim Brothers into a mass social movement that imbued everyday life with Islamic sensibilities”. Traducción a cargo de la autora del presente trabajo.

cuya legitimidad no se basa en su elección democrática por parte del pueblo egipcio, los gobernantes que se han sucedido en el poder desde 1928 han necesitado a los Hermanos Musulmanes (así como a otras fuerzas presentes en la oposición, aunque de menor importancia) para fortalecer su propia legitimidad.

Bajo el reinado del rey Faruk, los Hermanos Musulmanes empezaron a sufrir la represión de la monarquía a partir de 1947. Dos años más tarde, el mismo Hasan al Banna, acusado de haber organizado el asesinato del primer ministro egipcio, fue asesinado por la policía secreta. Sin duda, el hecho de que los Hermanos Musulmanes estuvieran participando con su Unidad Secreta (*yihaz al sirri*) en el envío de militantes para la liberación de Palestina, algo que constituía una primera experiencia de lucha armada por parte de un movimiento que estaba adquiriendo cada vez más importancia, éxito y simpatizantes en Egipto y que, aunque no amenazara abiertamente con desencadenar una revolución, criticaba la monarquía egipcia por no gobernar según los principios islámicos y favorecer la ocupación del país por parte de los británicos, inquietó al rey, quien no dudó en acosar y reprimir con fuerza la Asociación.

Dadas las estrechas relaciones que se habían formado en el frente de la guerra para la liberación de Palestina entre los Hermanos Musulmanes y aquellos militares que formaron el grupo de los Oficiales Libres, responsable del golpe de estado que derrocó la monarquía egipcia en 1952, el primer presidente egipcio, Mohamed Naguib, sin olvidar el apoyo de la Asociación al golpe promovido por los Oficiales Libres, mantuvo buenas relaciones con esta. La lealtad fue recíproca: inmediatamente después del golpe de los Oficiales Libres en 1952, y de la toma del poder como presidente por parte de Mohamed Naguib, al Hudaibi en calidad de Guía de los Hermanos Musulmanes, declaró su apoyo al Consejo del Comando de la Revolución (RCC), y al mismo presidente. Por lo tanto, cuando en 1953, el RCC ordenó la abolición de todos los partidos y asociaciones políticas, los Hermanos Musulmanes no fueron sujetos a

esta orden. Sin embargo, el proyecto político de Gamal Abd al Nasser (quien llegó al poder en 1954 tras haber derrocado al presidente Naguib) de fundar un partido único, “encargado de unir las masas detrás del gobierno” (KEPEL, G. 2006: 3-4)⁴ no era compatible con la presencia en Egipto de los Hermanos Musulmanes como mayor fuerza popular organizada. La situación con el gobierno de Nasser se hizo cada día más tensa, hasta que el 26 de octubre de 1954 un militante de los Hermanos Musulmanes intentó asesinarle en Alejandría⁵. Este evento marca la segunda hola represiva que se ha abatido contra los Hermanos Musulmanes, la más dura y la que marcará todo el futuro desarrollo del movimiento.

Después del intento de asesinato, los dirigentes y centenares de militantes y simpatizantes de los Hermanos Musulmanes fueron encarcelados y torturados, la Asociación disuelta. A principios de noviembre, seis dirigentes fueron ahorcados, y el número de los militantes presos en los campos de trabajo de Nasser aumentó, tratándose ya de millares de personas. Entre ellos, estaba Said Kutb, que en la cárcel escribiría “Piedras millares” (*Maalim fil Tarik*), la obra que representaría las bases teóricas sobre las que se apoyarían aquellos grupos de militantes sobrevividos a las cárceles y a los campos de trabajo, que tras esta experiencia verían la fuerza como única solución posible para el derrocamiento del régimen de Nasser. (KEPEL, G. 1984).

⁴ “... in un partito unico incaricato di radunare le masse dietro al governo.” Traducción a cargo de la autora del presente trabajo.

⁵ Es importante aclarar que existen varias teorías sobre esta fase de las relaciones entre la Asociación y el poder, sobre todo por lo que respecta al intento de asesinato de Nasser. Unas no dudan en atribuir el intento a los Hermanos Musulmanes, aunque no está claro si bajo autorización por parte de la Guía, al Hudaibi o no. Otras especulan que fue una operación preparada por el mismo *rais*, con tal de encontrar el pretexto perfecto para liberarse de una vez por todas de la Asociación de los Hermanos Musulmanes. No hay un acuerdo académico unánime sobre este episodio, ya que tampoco existen las pruebas necesarias para desmentir una versión o la otra. Para profundizar más sobre ese período, se aconsejan ZOLLNER, H. E., B. (2009) y ACLIMANDOS, T. (2001).

Durante la presidencia de Anuar al Sadat (1971 – 1981), los islamistas fueron vistos por el presidente como muy útiles y necesarios para contrarrestar a otras fuerzas de oposición presentes en la sociedad egipcia, básicamente grupos naseristas y de izquierdas. Por eso, en 1971, Sadat empezó a liberar a los Hermanos Musulmanes encarcelados, aunque con el cuenta gotas: solo en 1975 todos ellos fueron liberados, gracias a una amnistía que el presidente declaró para todas las personas que hubieran sido encarceladas por sus ideas políticas antes de 1971 (KEPEL, G. 1984). Los Hermanos Musulmanes pudieron así volver a actuar en el espacio público egipcio, aunque prestando mayor atención a las “líneas rojas” que no debían superar.

De hecho, es sobre todo a partir de este momento que se forman las dos grandes tendencias que, a partir de la represión de 1954, caracterizarán el movimiento islamista durante todo el período de la presidencia de Anuar al Sadat: una corriente revolucionaria, de militantes que irán reuniéndose alrededor de Said Kutb y de la ideología que éste habrá dejado bien sentada en una serie de escritos antes de ser ahorcado, en 1966; y otra reformista, cuyo principal líder será al Hudaibi, y de la que formará parte, principal pero no exclusivamente, la “vieja guardia” de los Hermanos Musulmanes.

Para los primeros, tanto el estado independiente gobernado por Naser como el regido por Sadat, eran totalmente contrarios a los principios islámicos según los cuales deberían regirse un gobierno y una sociedad musulmana. Además, tras la violencia de la represión y de la detención en las cárceles y en los campos de trabajo, era evidente que la única vía para combatir el régimen era la lucha. Éstos dejarán de reconocerse en el discurso reformista de los Hermanos Musulmanes y tomarán otras vías, uniéndose a los movimientos islamistas radicales que se crearán a partir de entonces, como al Yihad y Tafkir wal Hiya.

Sin embargo, los segundos tomarán las distancias de la producción escrita de Sayid Kutb, y buscarán vías para seguir actuando pero evitando el peligro de la represión, poniendo la predicación al centro de su programa de acción, pidiendo al régimen la concesión de un estatus legal como Asociación para protegerse mayormente de la eventual violencia represiva que habían experimentado hacía muy poco, y basando su acción y presencia en Egipto en un rechazo rotundo y permanente de cualquier método violento.

Ni Sadat ni su sucesor y actual presidente egipcio Hosni Mubarak concedieron nunca el estatus legal que los Hermanos Musulmanes solicitaron varias veces, ni como Asociación ni como Partido. Ambos presidentes compartieron además, al menos a grandes líneas, una estrategia de búsqueda de auto-legitimación basada en “un pluralismo autocráticamente controlado destinado a mostrar una imagen liberal en su política exterior y a legitimar parlamentariamente las arriesgadas orientaciones políticas del régimen” (MARTÍN MUÑOZ, G. 1999: 110) como, en el caso de Sadat, el acuerdo de paz con Israel de 1979. A pesar de no concederles el estatus legal, Sadat dio a los Hermanos el permiso para una publicación mensual, al dawa (la predicación) y éstos volvieron a construir su estructura interna y su base de apoyo social en varios espacios, de los que uno de los más importantes fueron las universidades.

A pesar de los intentos para asegurar su legitimidad, Sadat empezó a sufrir una presión cada vez más fuerte por parte de los Hermanos Musulmanes y de otros grupos islamistas cuyas críticas al régimen no eran formuladas con la misma moderación y cautela de los Hermanos. A las revueltas del pan de 1977, desencadenadas por el malestar de grandes partes de la población por la política de liberalización del gobierno y por su decisión de reducir los subsidios para varios alimentos básicos, se añadió el acuerdo de paz que Sadat firmó con Israel en 1979, y que causó la expulsión del país de la Liga Árabe (MARTÍN MUÑOZ, G.

1999). Sadat se dio cuenta de que “las fuerzas que había fomentado y apoyado para sustentar su legitimidad empezaban a amenazar esa legitimidad” (AL-AWADI, H. 2004: 44), así que tomó varias medidas en contra de los sectores islamistas. En el septiembre de 1981 empezó otra represión de los Hermanos Musulmanes, con la detención de varios centenares de sus simpatizantes y dirigentes y la prohibición de la revista al dawa. A distancia de un mes, en octubre del mismo año, Sadat fue asesinado por el grupo islamista violento Al Yihad, y le sucedió el actual presidente de Egipto, Hosni Mubarak⁶.

En los casi treinta años en los que éste ha mantenido el poder, se ha repetido la pauta de tolerancia y represión que se ha destacado anteriormente. Hay que subrayar que, en estas décadas, los Hermanos Musulmanes han fortalecido su presencia en la sociedad egipcia y su reputación como movimiento social firmemente no violento. Es además el período en el que los Hermanos comienzan a participar seriamente en los procesos electorales del parlamento egipcio, llegando a consolidar su posición (tanto a los ojos de sus conciudadanos como a los de varios políticos y analistas a nivel internacional) como principal y mejor organizado grupo de oposición al Partido Nacional Democrático, fuerza tradicionalmente guiada por el presidente.

Dada la persistente negación, por parte del presidente (a través del Comité de Partidos) de reconocer cualquier estatus legal a los Hermanos, y menos aún el de partido político, a partir de los primeros años '80 el movimiento empezó a valorar la posibilidad de participar en política presentándose a los procesos electorales en alianza con otros partidos. Fue el caso de las legislativas de 1984, para las cuales los Hermanos se aliaron con el Nuevo Partido Wafd, alianza que se adjudicó 58 escaños, 8

⁶ Los acontecimientos de los primeros meses del año 2011, cuya consecuencia han sido las dimisiones del presidente Mubarak, todavía no se habían producido en el momento de escribir esta parte de la investigación. No obstante, a ellos se hace referencia en el apartado 3.5 del presente trabajo.

de los cuales pertenecían a los Hermanos Musulmanes. Con esta experiencia parlamentaria, los Hermanos consolidaron aún más su imagen de grupo no violento, moderado y reformista a los ojos de la sociedad egipcia. En las elecciones de 1987, sus candidatos se presentaron a las elecciones como participantes en la Alianza Islámica, agrupación liderada por los Hermanos, y se adjudicaron 36 escaños, alcanzando ya un poder innegable como principal grupo de oposición al PND.

A pesar de la ideología que estaba a las bases del movimiento en su fundación, es importante subrayar que, en el parlamento, los Hermanos Musulmanes no se demoraban, ni se demoran, en debates sobre preocupaciones y temas religiosos, sino que se concentraban en cuestiones que interesaban muy directamente a grandes partes de la sociedad egipcia. Entre ellas, los problemas socio-económicos que afectaban el país (como los niveles de desempleo, pobreza y analfabetismo), las violaciones de derechos humanos que eran detectadas en la manera en que el gobierno solucionaba sus problemas con la oposición política, la falta de libertades (entre ellas la de prensa y de expresión), la política de privatizaciones de grandes partes de las infraestructuras públicas, la inflación etc. Se trataba de cuestiones reales y contemporáneas que preocupaban a la mayoría de los egipcios, que esperaban que se tomaran medidas concretas para solucionarlas (AL-AWADI, H. 2004).

A finales de los '80 los Hermanos Musulmanes se habían hecho con el control de los mayores sindicatos, entre ellos el de médicos, ingenieros y abogados. Eran fuertemente presentes en el medio académico (tanto entre los profesores como entre los estudiantes), y en otras instituciones como los medios de comunicación, los servicios médicos y sociales para la comunidad, y el sector de los comerciantes (BAYAT, A. 2007). Considerado su éxito en las elecciones legislativas, el apoyo de buena parte de la sociedad egipcia, así como la plataforma que representaban

sus ramificaciones en varias instituciones, todo lo que los Hermanos Musulmanes proponían se convertía en una cuestión de interés público, como lo fue por ejemplo su continua búsqueda de la autorización para constituirse como asociación o partido. Sin embargo, las demandas de los Hermanos también se centraban mucho también en reivindicar la revocación del estado de excepción y mayores libertades políticas para la oposición en general. A través de sus ramificaciones en la sociedad, esas demandas se convertían necesariamente en un proceso de concienciación política que iba en contra de cualquier estrategia política del régimen para afirmar y conservar su legitimidad en el poder. Así que se trataba de un proceso que no podía ser tolerado.

Con los años '90 y, en especial, con las elecciones legislativas de 1995, se acabó la fase de tolerancia de los Hermanos Musulmanes por parte del régimen. En esta ocasión, centenares de simpatizantes y dirigentes de los Hermanos fueron detenidos y, en algunos casos, juzgados por tribunales militares por el solo hecho de haber declarado su intención de presentarse como candidatos a las elecciones. Fue el caso de Esam al Arian y de Abd al Monem Abu al Fotoh, dos importantes dirigentes de los Hermanos. A pesar del acoso policial, los Hermanos presentaron 170 candidatos a las legislativas. De ellos, solo uno obtuvo el permiso de la comisión electoral para participar en las elecciones. Una vez elegido diputado, sin embargo, fue expulsado del Parlamento por haber pertenecido a una organización considerada ilegal, los Hermanos Musulmanes (AL-AWADI, H. 2004). Tras las elecciones de 1995, el mayor grupo de oposición fue, por lo tanto, eliminado por completo del parlamento egipcio.

A pesar del acoso policial al que han sido sometidos tanto los simpatizantes como los dirigentes de los Hermanos Musulmanes a partir de entonces y, en especial, tras el 11 de septiembre y el comienzo de la guerra contra el terrorismo, las elecciones legislativas de 2005 han sido un éxito para el movimiento, que consiguió adjudicarse 88 escaños de los

454 que conforman el parlamento egipcio, o sea el 20%. Según Abd al Monem Abu al Fotoh (2010), dirigente y anterior miembro del Consejo directivo de los Hermanos Musulmanes, la presión ejercida por parte de la comunidad internacional (y particularmente de la administración Bush) sobre Egipto, para unas elecciones libres y justas, jugó un papel muy importante en el éxito de los Hermanos. No solo se autorizó el control del proceso electoral por parte de observadores internacionales, sino también por una coalición nacional de organizaciones no gubernamentales (ABU EL-FOTOH, A.E., 2010). A pesar de que se registraron algunos fraudes, se trató de unas elecciones consideradas al menos parcialmente libres, con respecto a los demás procesos electorales que el país había tenido anteriormente.

1.3.2 Proyecto político

A causa de las estrategias represivas del régimen egipcio, los Hermanos Musulmanes han adoptado en los años cierto secretismo, por razones de seguridad, que a los ojos de muchos analistas les impide ser transparentes y claros sobre determinadas cuestiones. Otra razón para ello es su necesidad, en tanto que movimiento islamista con una amplia base de apoyo social en un país en el que la religión es muy importante, de mantener un equilibrio entre aquellos simpatizantes cuyas visiones pueden ser más radicales que las de muchos Hermanos Musulmanes, el régimen, y los observadores de la comunidad internacional que suelen mirar de reojo a los movimientos islamistas, interrogándose sobre si sabrían respetar las reglas de la democracia o no, sobre todo si llegaran a obtener el poder (ANTAR, N. 2006).

Para las elecciones de 2005, los Hermanos Musulmanes hicieron su campaña electoral usando el eslogan “El Islam es la Solución” insistiendo mucho, en su discurso, en la reivindicación de un proceso electoral libre y transparente, y del respeto de la democracia y del estado de derecho.

También presentaron en su página web en inglés, Ikhwanweb (2005) un programa electoral que, según se lee en el mismo, está basado:

“...en la referencia islámica y en los mecanismos democráticos del estado civil moderno. (...) El método islámico enfatiza la dignidad humana sin ninguna discriminación basada en el color, raza o religión de la persona. (...) También enfatiza el principio de consulta, que respeta la voluntad de los ciudadanos al elegir sus representantes en todas las instituciones de la sociedad. (...) El estado en el Islam es un estado civil, en el cual la nación establece sus sistemas e instituciones; pues la nación es considerada la fuente de la autoridad” (IKHWANWEB 2005: 1-2)⁷.

Una vez aclarada la visión del grupo sobre lo que denomina “la referencia islámica” que, desde su fundación, el movimiento ha definido como el marco fundamental en el que deberían basarse el gobierno y la sociedad de los países musulmanes, el programa sigue dividido en tres partes, en las que se sigue aclarando la tendencia del movimiento, desde el comienzo de su participación en la vida parlamentaria egipcia, hasta focalizarse en cuestiones de interés público e inmediato para la sociedad egipcia. El programa se divide en tres partes: “renovación”, “desarrollo” y “reforma”.

En la primera se explica la visión del movimiento acerca de la libertad, los derechos humanos y de la ciudadanía, los valores morales, la cultura, el desarrollo de hombres, mujeres y jóvenes, y del sector mediático. En la segunda, la atención es focalizada en los sectores de la agricultura y de la industria, de la educación, la investigación, la salud y el medio ambiente. La tercera parte detalla las propuestas de reforma política, económica y social de los Hermanos Musulmanes. Entre las reformas políticas se

⁷ “The Islamic reference and the democratic mechanisms of the modern civil state. (...). The Islamic method gives emphasis to man's dignity without any discrimination based on colour, race or religion (...) Also, it gives emphasis to the consultation principle that respects the will of citizens when choosing their representatives in all the institutions of the society. (...) the state in Islam is a civil one where the nation sets up its systems and institutions; as the nation is considered to be the source of authorities.” Traducción a cargo de la autora del presente trabajo.

incluyen política interior y exterior, sociedad civil, seguridad nacional y gobierno local. Entre las económicas, se trata del desempleo, del déficit presupuestario, de la inflación y de la deuda interna y externa. Entre las reformas sociales, se leen la promoción de los valores morales y de los servicios de la seguridad social en general, desde la asistencia sanitaria a la jubilación.

Además que sobre su eventual capacidad para respetar los valores y las reglas democráticas, los Hermanos Musulmanes suelen ser mirados con recelo (y su ambigüedad al respecto no ayuda) por otros aspectos, en especial su visión de los derechos de las mujeres y de las minorías religiosas en Egipto, particularmente la copta. ¿Serían respetados los derechos de esas minorías religiosas en un estado civil islámico como al que aspiran los Hermanos Musulmanes? Como en todo grupo, movimiento social, partido, existen diversas corrientes de pensamiento en su mismo interior y, como hemos aclarado previamente, los Hermanos no dejan de mantener cierto nivel de ambigüedad sobre determinadas cuestiones para no arriesgarse a perder base social. Sin embargo, por lo que concierne las mujeres, el programa electoral les reconoce claramente el derecho a participar en las elecciones, al trabajo y a la educación, y se lee que “la mujer es igual que el hombre” (IKHWANWEB, 2005: 9)⁸. Por lo que concierne las minorías religiosas, las últimas páginas del programa electoral recogen el mensaje del entonces Guía de los Hermanos Musulmanes, Mohamed Mahdi Akif, en el que se lee que el fin con el que los Hermanos quieren entrar en el Parlamento, es la formación de la sociedad musulmana, que lleva al establecimiento del estado islámico, en el que “el bien es alcanzado para todos los seres humanos, que sean musulmanes o no musulmanes” (IKHWANWEB, 2005: 43)⁹.

Si bien en esas líneas no se encuentran garantías y principios claros, en especial sobre las libertades y los derechos de las mujeres y minorías

⁸ “Woman is equal to man”. Traducción a cargo de la autora del presente trabajo.

⁹ “...the Islamic state in which good for all human beings, whether Muslims or non-Muslims, is achieved”. Traducción a cargo de la autora del presente trabajo.

religiosas, los Hermanos Musulmanes han apoyado en los últimos años a candidatos cristianos en elecciones del gobierno de la provincia de Asiat (DUNNE, M. 2010) y, según Abu al Ftoh (2010), los Hermanos aspiran a la instauración de una verdadera democracia en Egipto: la democracia significa respetar la voluntad de la mayoría del pueblo, así que si un día la mayoría de los egipcios votara a un partido o a un presidente copto, los Hermanos no tendrían algún problema al respecto, y respetarían la voluntad de la mayoría. Por lo que respecta las mujeres, como se ha escrito anteriormente, su presencia en el movimiento no es nueva, sino que remonta a los inicios mismos de su existencia en Egipto y, además, han participado como candidatas en las campañas electorales para las legislativas de 2010. En esas elecciones, el gobierno ha introducido una novedad, o sea una cuota reservada a la presencia de diputadas en el parlamento egipcio. Sin embargo, como ejemplo de las diferencias de opiniones internas al movimiento sobre una misma cuestión, citaremos al actual Secretario General de los Hermanos, Mahmoud Hussein (MIR DE FRANCIA, R. 2010), quien afirmó que solo un varón musulmán podría cubrir el cargo de presidente de Egipto, aunque “tanto las mujeres como los cristianos coptos pueden aspirar a cualquier otro cargo, incluido el de primer ministro”.

A pesar de las diferencias de pensamiento y opinión que existen dentro del movimiento sobre algunas cuestiones, hay uniformidad completa en otros aspectos, como el rechazo de la violencia y el tipo de estado al que aspiran los Hermanos Musulmanes. En la misma entrevista, el Secretario General Mahmoud Hussein declara:

“creemos que la lucha debe desarrollarse sin violencia, por la vía pacífica y constitucional. (...) Creemos en el concepto de *shura* (término coránico que significa consulta) y que la nación es la fuente de todo el poder. Aceptaremos a los gobernantes que el pueblo elija libremente, aunque su programa diverja del nuestro. *Shura* es lo que en Occidente se llama democracia, y es la base empleada por la

Hermandad para tomar sus decisiones internas” (MIR DE FRANCIA, R. 2010).

La misma opinión, como se ha ilustrado, es compartida por el dirigente Abu al Fotoh (2010), y es recogida claramente en el programa electoral de los Hermanos Musulmanes presentado para las elecciones de 2005.

Como hemos aclarado anteriormente, nos apoyamos en la corriente de investigación de aquellos autores que analizan al Islam político y a los movimientos y partidos que lo conforman no como un amalgama homogéneo en el tiempo y en el espacio, sino como actores arraigados en sus sociedades, y que por lo tanto no actúan en un vacío en el que las líneas guía son determinadas por las enseñanzas religiosas y los principios morales islámicos, sino en un entorno bien específico. Es ese entorno que determina, en su inmensa mayoría, la actuación de los movimientos y partidos islamistas apoyados por grandes partes de las sociedades de los países árabes y musulmanes. Se trata de actores políticos y, por lo tanto, su estrategia de actuación no permanece inmutada en el tiempo, sino que se adapta al entorno en el que se encuentra.

Hemos visto como, en Egipto, tras sufrir varias represiones muy duras por parte del régimen, los Hermanos Musulmanes han tomado el camino del legalismo y del rechazo de la violencia, tratando de afirmarse cada vez más como un actor político fundamental en la sociedad y en la política egipcias, calculando bien, al mismo tiempo, los riesgos que pueden correr al actuar de una manera o de otra, e intentando no volver a provocar las represiones masivas del régimen contra sus simpatizantes, militantes y líderes. Por autoritario que sea el régimen egipcio, los Hermanos Musulmanes de Egipto actúan en un país estable, que lleva en paz con Israel desde 1979, cuyo gobierno es reconocido por la comunidad internacional como uno de los actores más importantes para asegurar la

estabilidad de la región, siendo el principal mediador (bajo las instrucciones de Estados Unidos) en el conflicto palestino-israelí.

Es en el contexto de ese conflicto que se enmarca el origen y la actuación de nuestro segundo caso de estudio, Hamas. Como veremos, a pesar de haber nacido de los Hermanos Musulmanes de Palestina, ese movimiento se ha originado y ha actuado en un entorno totalmente distinto con respecto al de la organización madre y, por lo tanto, también ha tenido una evolución totalmente distinta.

1.4 El Movimiento de Resistencia Islámica (Hamás)

“Hamás” es el acrónimo de *Haraka al Muqawama al Islamia*, o sea Movimiento de Resistencia Islámica. Fue fundado a finales de 1987, y desde 1994, su nombre ha sido sinónimo de ataques suicidas contra objetivos israelíes, tanto militares como civiles, en los medios de comunicación occidentales. Tanto es así que Hamás es considerado una organización terrorista por el Departamento de Estado de Estados Unidos¹⁰ y por la Unión Europea (CONSEJO EUROPEO, 2004). Sin embargo, y como veremos a lo largo de este capítulo, Hamás ha pasado por varias fases a lo largo de su existencia, y una de las más interesantes es la que ha precedido y seguido su éxito en las elecciones para el Consejo Legislativo de la Autoridad Palestina.

Tras una breve recapitulación de la historia del movimiento y de su proyecto político en el momento de su fundación, seguiremos ilustrando la evolución del discurso y de la práctica política de Hamás desde su candidatura a las elecciones legislativas de 2006 hasta hoy día, la tensión entre su dual dimensión de movimiento político por un lado y de resistencia por el otro, subrayando el desplazamiento de peso de una a otra con el paso del tiempo, así como la cohesión interna que ha sabido mantener en esos años a pesar de la presencia, en su interior, de cierta diversidad de opiniones sobre varios aspectos ideológicos y estratégicos.

El origen del actual partido político de Hamás radica en el movimiento islamista de los Hermanos Musulmanes: su presencia en Palestina empezó a finales de los años 30' y se consolidó ulteriormente en 1946, con la inauguración de su sede en Jerusalén (HROUB, K. 2010). Como en Egipto, inicialmente los miembros de los Hermanos Musulmanes

¹⁰ <http://www.state.gov/s/ct/ris/rpt/fto/2801.htm> Fecha de última consulta: 30/10/2010

procedían principalmente de la clase media (sobre todo urbana), y “notables”, y su objetivo principal era conseguir la islamización de la sociedad de manera gradual y reformista a través de la dawa, la predicación. Pero tras la guerra de 1948, la composición de los miembros de los Hermanos Musulmanes de Palestina comenzó a hacerse más heterogénea, acogiendo a personas de las clases más pobres y de los campos de refugiados en los que se habían instalado decenas de miles de palestinos, expulsados de los territorios que Israel conquistó durante la guerra.

A diferencia de otros grupos y movimientos palestinos laicos, que en 1964 empezaron a reunirse bajo la Organización para la Liberación de Palestina (OLP) con el propósito de luchar contra la ocupación israelí, los Hermanos Musulmanes de Palestina no quisieron emprender la vía de la resistencia armada. Esta decisión les causó muchas críticas y el riesgo de perder una parte importante de su base de apoyo en la sociedad palestina. Con la revolución iraní de 1979, la determinación de aquellos miembros y simpatizantes de los Hermanos Musulmanes de Palestina deseosos de que éstos se involucraran de forma práctica en la lucha contra la ocupación aumentó, y el debate interno acerca de tal cuestión se hizo más apremiante. Hasta que en el diciembre de 1987, con el estallido de la primera Intifada palestina, los Hermanos Musulmanes fundaron el Movimiento de Resistencia Islámica, Hamas, declarándolo su propia rama armada. Algunos años después, en 1992, Hamas a su vez creó su brazo armado, las Brigadas Izz ad-Din al Qassam, manifestando una voluntad estratégica de división entre la componente política del movimiento y la militar (HROUB, K. 2010).

Tal y como su nombre sugiere, Hamas es ante todo un movimiento de resistencia a la ocupación israelí y, a pesar de basarse abiertamente en el Islam como marco de referencia para su ideología y actuación política, veremos que las evoluciones y transformaciones que Hamas ha vivido en su existencia no se han basado en razones religiosas y que, de hecho, el

componente político de ese movimiento ha ido afirmándose claramente como el principal y el más importante con respecto al religioso.

El elemento principal que diferencia a Hamas de otros movimientos de resistencia palestinos es que, en lugar de reivindicar la liberación de Palestina a través de ideologías seculares, Hamas lo hace basándose en un marco de referencia islamista. Tal y como leemos en su Carta de Fundación:

“La base del Movimiento de Resistencia Islámica es el Islam. Del Islam proceden sus ideas y sus preceptos fundamentales y visión de la vida, del universo y de la humanidad; y juzga todas sus acciones según el Islam, y se inspira en el Islam para corregir sus errores” (MISHAL, S. AVRAHAM, S. 2000: 177)¹¹.

Enmarcando el análisis de Hamas en el conjunto del Islam político, éste representa un caso a parte, un movimiento islamista comprometido con la liberación nacional y la lucha contra un ocupante extranjero. Dados sus orígenes en el movimiento madre de los Hermanos Musulmanes, Hamas tiene en común con éste la red de infraestructuras sociales de asistencia, particularmente necesarias en el contexto de los Territorios Ocupados Palestinos. Pero, al mismo tiempo, pone al centro de su existencia y de su proyecto político la resistencia a la ocupación y la liberación de Palestina. Es particularmente en este aspecto que Hamas encuentra su mayor fuente de legitimidad. En los Territorios Ocupados, como bien señala Khaled Hroub:

“En el curso de las décadas (...) los términos legítimo y legitimidad se han integrado con la causa nacional, e implican perseguir los objetivos nacionales y mejorar la estrategia de resistencia contra la ocupación israelí. (...) Por lo tanto, el elemento identificador de la

¹¹ No existe una versión oficial de la Carta de Fundación de Hamas en inglés. La presente es una traducción propia de la versión presente en MISHAL, S. y AVRAHAM, S. (2000: 177). “The basis of the Islamic Resistance Movement is Islam. From Islam it derives its ideas and its fundamental precepts and view of life, the universe and humanity; and it judges all its actions according to Islam and is inspired by Islam to correct its errors”.

legitimidad es la medida de su resistencia contra el ocupante. La legitimidad de un líder o partido sufriría un grave daño si éste fuera percibido como no resistente, que fue por mucho tiempo el caso de los islamistas palestinos [antes de la creación de Hamas]” (HROUB, K. 2010: 101)¹².

Esos dos objetivos de Hamas son también la razón por la cual el movimiento atrae a una parte importante de la sociedad palestina: no solo entre aquellos que están de acuerdo con la importancia del Islam y de la islamización, y que se benefician de los servicios sociales ofrecidos por Hamas, sino también entre los palestinos más laicos. Es cierto que, entre estos, puede permanecer cierto temor a que, sobre todo desde que se encuentra en el poder, Hamas actúe de manera más concreta y decidida para islamizar a la sociedad a pesar de que, como veremos, no parece haber sido el caso. Pero aunque se trate de palestinos laicos, todos aquellos que apoyan a Hamas, lo hacen en virtud de su posicionamiento como ya único grupo político creíble en la resistencia a Israel y, también es importante precisarlo, no siempre a través de la lucha armada. En todo caso, cuando analizamos la violencia que ha sido y sigue siendo parte de la actuación de Hamas, hemos de recordar que éste actúa en un entorno político extremadamente violento, en el cual la violencia es un la norma, en lugar de la excepción (GUNNING, J. 2007).

A este respecto, y para aclararlo ulteriormente, es necesario recordar que, justo cuando Hamas nacía y comenzaba su estrategia de lucha contra la ocupación, a finales de los '80 e inicio e los '90, la OLP y Fatah en calidad de fuerza líder dentro de la OLP, empezaban un proceso inverso, o sea de abandono de la lucha armada a favor de la búsqueda de unas negociaciones que dieran con una solución del conflicto con Israel. Esas

¹² “Over the decades (...) the terms legitimate and legitimacy have become integrated with the national cause and involve furthering national goals and enhancing the resistance strategy against the Israeli occupation. (...) Thus, the identifier of legitimacy is the measure of its resistance against the occupier. A leader or party would suffer great damage to its legitimacy if it were perceived as not resistant, which was long the case for the Palestinian Islamists”. Traducción a cargo de la autora del presente trabajo.

negociaciones llevaron, en los años 1992 – 1993 a la firma de los acuerdos de Oslo, unos acuerdos controvertidos y para los que no hubo, en los Territorios Ocupados, un respaldo mayoritario y uniforme, ya que a los ojos de muchos palestinos, no representaban una solución justa, sino la aceptación de condiciones que, claramente, eran mucho más favorables para Israel que para ellos (BEN AMI, S. 2007). Estos acuerdos preveían, entre otras cosas, un período de prueba, en el que la Autoridad Palestina tenía que probar su capacidad de gobernar en los Territorios, y al final del cual, en principio, se tendría que haber fundado el estado palestino, en 1999. No solo eso no ocurrió sino que, durante el “período de prueba” entre 1993 y 1999, los asentamientos judíos en los Territorios Ocupados triplicaron e Israel hizo todo lo posible para exasperar más y más la población palestina (GUNNING, J. 2007:43 - 49). Así que en el 2000, cuando estalló la segunda Intifada, el líder de Fatah (y de la OLP), Yasir Arafat había hipotecado la fuente de su legitimidad, la resistencia a Israel, intentando trasladarla al proceso de paz y a la fundación del estado palestino. Pero había fracasado. Con lo cual Hamas, que por su parte nunca había reconocido los Acuerdos de Oslo, ni había dejado de remarcar la importancia de la resistencia a la ocupación israelí, representaba en el 2000 el movimiento más fuerte, el principal para todas aquellas personas que, deseosas de la islamización de la sociedad palestina o no, se habían visto decepcionadas por los Acuerdos de Oslo, por la OLP, por Fatah y por Yasir Arafat, viendo ya la lucha contra Israel como única vía para su liberación.

Hamas es bien consciente de que muchos de sus simpatizantes están no son atraídos por su ideología islamista, sino por su propósito de liberación nacional. Esta conciencia se refleja en el hecho de que, en el curso de los años, los líderes más pragmáticos de Hamas son los que han ido alcanzando las posiciones principales, así como el discurso de la organización ha ido construyéndose cada vez más alrededor de principios, reivindicaciones y programas políticos, no religiosos. Sin embargo, este proceso no ha determinado una fractura entre los líderes y

militantes más estrictamente ligados a la islamización de la sociedad y los más “pragmáticos”. Durante toda su existencia, y a pesar de las dificultades logísticas y de seguridad a las que tiene que hacer frente, Hamas ha dado prueba de gran solidaridad y cohesión interna.

1.4.1 Organización interna

Para tratar este punto, se hace necesario precisar que antes del 2005, año en el que Hamas optó claramente por una mayor integración en la vida política de los Territorios, la organización estuvo caracterizada por un nivel de secretismo mayor si la comparamos con su actualidad, y aun más si la comparamos con los Hermanos Musulmanes de Egipto. Esto se debe, esencialmente, a su naturaleza de movimiento de resistencia armada contra la ocupación israelí y, por lo tanto, a la necesidad para sus militantes y líderes de velar por su incolumidad. Hay que tener en cuenta que el líder más carismático de la organización, el jeque Ahmed Yasin (que es también su fundador) murió en uno de los “asesinatos selectivos” que Israel ha llevado a cabo contra varios líderes de Hamas y de otros grupos de resistencia palestinos. Haremos por lo tanto un recorrido muy general de lo que es su organización interna. Además, puesto que la estructura interna de Hamas comprende la rama que se ocupa de las acciones militares, y teniendo en cuenta la importancia que sus operaciones siguen teniendo en el análisis que varias instituciones de la comunidad internacional, y la mayoría de los medios de comunicación occidentales, hacen de Hamas, nos detendremos también, aunque con cierta brevedad, en la elección táctica de los ataques suicidas como técnica de combate por la organización.

Hamas se divide en dos jefaturas: una interior y la otra exterior. La jefatura interior, a su vez, se divide en dos, una en la Franja de Gaza y la

otra en Cisjordania. Se trata de la estructura originaria del movimiento. Dadas las dificultades logísticas y de seguridad que supone la situación de los Territorios Ocupados, en el momento de la creación de Hamas se intuyó la necesidad, para el movimiento, de tener una rama con una base materialmente externa a los Territorios Ocupados, para ocuparse del apoyo externo, político y financiero, a la organización. Al día de hoy, esa es la tarea que desempeña la jefatura exterior (HROUB, K. 2006a).

Por lo que respecta el sistema jerárquico y organizativo de Hamas, tal y como ocurre en el movimiento madre de los Hermanos Musulmanes de Egipto, la jerarquía se establece por medio de elecciones internas. Según lo explica Khaled Hroub:

“...los miembros de Hamas en las áreas locales eligen a sus representantes para el cuerpo directivo del partido, Majlis ash-Shoura (el Consejo Consultivo), cuya función es el esbozo de la estrategia general del movimiento Hamas. Este Consejo a su vez elige a los miembros del más restringido ‘Buró político’ que cuenta con 10 a 20 personas, quienes tratan de asuntos cotidianos. El Consejo Consultivo y el Buró Político crean comités especializados que atienden varios aspectos de las actividades de Hamas: obras benéficas, sociales, educacionales, captación de nuevos miembros, operaciones militares, financieras, medios de difusión, relaciones públicas, actividades religiosas, relacionadas con la mujer, etc”. (HROUB, K. 2006a: 174).

En este sentido, el estudio de Jeroen Gunning (2007), basado en numerosas entrevistas con varios miembros y seguidores de Hamas, subraya el respeto que los líderes de Hamas tienen para esta organización interna, y la determinación con la cual éstos confirman que su autoridad procede de su pertenencia al Consejo Consultivo, y que además se limita a las decisiones del Consejo. Del mismo modo, los miembros de nivel más ordinario de Hamas, insisten en que las decisiones tienen validez y autoridad solo si son representativas de la voluntad del Consejo (GUNNING, J. 2007).

Por lo que concierne el ala militar del movimiento, las Brigadas Izz ad-Din al Qassam, su acción está estrictamente vinculada a las decisiones tomadas por el cuerpo directivo de Hamas, o sea el Consejo Consultivo y el Buró Político. Éstos son los encargados de decidir en todo momento si seguir con la estrategia militar (y, en este caso, mediante qué tipo de acciones) o no. Sin embargo, presumiblemente por razones de seguridad, la dirección política se mantiene completamente al margen de los detalles de ejecución (el dónde y el cuándo) de los ataques, que son responsabilidad exclusiva de las Brigadas. Sobre este punto, señalamos una discrepancia entre el análisis presentado por Khaled Houb (2006) por un lado, y por Mishal y Sela (2000) así como por Gunning (2007) por el otro. Según el primero, las Brigadas Izz ad-Din al Qassam prácticamente nunca han actuado de forma independiente de las decisiones del Consejo, mientras que los segundos señalan que algunas operaciones suicidas parecen no haber sido autorizadas por éste.

A pesar de la complejidad de la estructura interna de Hamas, que se ve además obstaculizada por divisiones territoriales concretas, y pese también al difícil y cambiante contexto en el que opera, “Hamas es una organización altamente sofisticada, con una estructura coherente y una sólida cultura de solidaridad interna. Es la única organización palestina que ha preservado su unidad e integridad en las casi seis décadas de lucha contra el colonialismo sionista” (HROUB, K. 2006a:176). Esto es aun más evidente si recordamos que en el 2004, tanto Fatah como Hamas perdieron sus líderes más carismáticos en acciones militares israelíes: Fatah perdió a Yasir Arafat, y Hamas al jeque Ahmed Yasin, su fundador. Sin embargo, mientras que con la muerte de Arafat, Fatah perdió mucha fuerza y cohesión interna, Hamas pudo confiar en su solidez. Esto se debió probablemente en buena parte al hecho de que el jeque Ahmed Yasin fue un referente muy importante para el movimiento por haberlo fundado y, tras su muerte, alcanzó un poder referencial aún mayor, al adquirir el estatus de mártir. Pero a diferencia de Yasir Arafat, en ningún momento representó la guía incontestada de Hamas, la

persona alrededor de la cual se había construido todo el movimiento. Se trataba más de un guía espiritual que de un líder político y carismático sin el cual la cohesión interna del movimiento se desmoronaría.

Por lo que respecta los ataques suicidas y, en general, la realización de operaciones militares con objetivos civiles, se trata de una estrategia que no remonta a la creación de Hamas sino a 1994, cuando hubo el primer ataque suicida en la historia del movimiento. Antes de entonces, la política de Hamas había sido la de dirigir las acciones armadas a blancos militares. El ataque de 1994 fue en respuesta a la masacre de Hebrón, en la que un israelí asesinó a 29 civiles palestinos en una mezquita. A partir de aquel momento, los ataques suicidas contra civiles israelíes por parte de Hamas, se han ejecutado en respuesta a las acciones militares israelíes contra los civiles palestinos.

Para justificar las acciones militares contra civiles, Hamas defiende que, por su parte, ofreció a su tiempo a Israel respetar la vida de los civiles de ambos lados en el contexto del conflicto armado, pero Israel denegó la oferta. Y que, por otro lado, se trata de una política legitimada por el principio del “ojo por ojo”: toda la sociedad israelí debe pagar el precio de la ocupación, así como lo está pagando toda la sociedad palestina. Naturalmente, desde el principio, Hamas sabía que recurrir a esa técnica perjudicaría gravemente la imagen de la resistencia a la ocupación a los ojos de la comunidad internacional (HROUB, K. 2006a) Sin embargo, también era consciente de que al ser capaz de golpear tan duramente Israel en su interior, adquiriría mayor poder a los ojos de al menos una parte de la sociedad palestina (GUNNING, 2007).

1.4.2 El proyecto político de Hamas y las elecciones de 2006

Hamas suele ser representado por los medios de comunicación occidentales como un movimiento oscurantista y violento, culpable de atentados terroristas y de fastidiar cualquier intento o posibilidad de negociación con Israel. Es verdad que, en los años '90, Hamas ha optado por la técnica de los ataques suicidas contra objetivos israelíes militares pero también civiles, algo que sin duda ha perjudicado la reputación del movimiento, y también de los palestinos en general. Sin embargo, como cualquier movimiento o fuerza política que opera en el seno de una sociedad, Hamas ha evolucionado, y muchos de los elementos que antes se podían considerar como característicos de esta organización, ahora ya no forman parte de su discurso, o lo hacen de manera distinta. Gran parte de la actuación política de Hamas como organización y también de sus líderes de forma más individual, ha de ser interpretada teniendo presente la tensión entre la ideología dogmática del movimiento (expresada sobre todo en sus inicios, y en su Carta de Fundación) y su “enfoque pragmático a la supervivencia institucional” (MISHAL, S. y SELA, A. 2000: 13).

La representación que de él se sigue haciendo en la mayoría de los casos, en los medios occidentales, parece basarse exclusivamente en la Carta de Fundación del movimiento, sin tener en cuenta la evolución sucesiva determinada por la actuación diaria. La Carta de Fundación de Hamas, redactada en el 1988, recoge la ideología y el proyecto político del movimiento en sus orígenes. En ella, aparece el objetivo de liberar la Palestina histórica, ocupada por los israelíes, para fundar en ella un estado islámico, así como un evidente espíritu antisemita.

Sin embargo, algunas de las ideas que estaban claramente presentes en su Carta de Fundación, han desaparecido o se han transformado durante los años siguientes. Un ejemplo es la división del mundo en dos bandos,

el de la sinceridad, al que pertenecen los musulmanes, y el de la falsedad, al que pertenecen los no musulmanes y, particularmente, los judíos. “Esta percepción ingenua desapareció luego casi completamente de los discursos del movimiento” (HROUB, 2006a: 59). Como se ha señalado además, la Carta de Fundación de Hamas hace referencia explícita a su proyecto de liberación y reconquista de la Palestina histórica, o sea también de aquellos territorios que ya pertenecían al estado de Israel. Se trata de otro aspecto sobre el cual, a pesar de la importancia que podría tener para garantizar la continuidad de la base de apoyo social de Hamas, el movimiento ha ido cambiando explícitamente opinión. Desde hace años, en sus discursos, los líderes de Hamas hablan de la solución de los dos estados, que implica un estado palestino con las fronteras de 1967 y Jerusalén como capital, al lado del estado judío de Israel.

Buena parte de la mala imagen que Hamas tiene en la mayoría de los medios de comunicación occidentales también se debe, sin duda, al objetivo explícito del movimiento de fundar un estado islámico en Palestina. Se trata del objetivo que, automáticamente, nos lleva a identificar la idea del “estado islámico” con un país gobernado por dictadores oscurantistas de estilo talibán, en el que no existirían las libertades fundamentales y los derechos. Quisiéramos ofrecer brevemente unos elementos que pueden ser útiles para un análisis diferente de este objetivo.

Ante todo, es importante tener en cuenta que los simpatizantes, miembros y líderes de Hamas constituyen un grupo social muy heterogéneo. En él encontramos profesionales, estudiantes universitarios, personas procedentes de los sectores más pobres de la sociedad palestina, jóvenes, ancianos, hombres y mujeres. Una pequeña parte de los miembros de Hamas tienen formación o profesión religiosa, y la gran mayoría de los líderes que se candidaron en las elecciones de 2006 tienen una formación y una profesión laicas a sus espaldas, no son clérigos. Además, otro factor importante al respecto, es que la extrema

mayoría de los líderes candidatos para aquellas elecciones, nunca había tenido vínculos con la rama militar de Hamas, las Brigadas Izz ad-Din al Qassam. Parece entonces que, cuando el objetivo es dirigirse a la sociedad para obtener un mandato político, Hamas prefiere presentar candidatos con formación política en lugar que religiosa o con un pasado en la rama paramilitar (GUNNING, J. 2007).

La heterogeneidad que caracteriza los miembros de Hamas en todos sus niveles se refleja sobre todo en el círculo de sus líderes y, como en todos los movimientos o partidos islamistas contemporáneos, en diversas interpretaciones del Islam, lo cual conlleva también diversas interpretaciones de cómo debería ser el estado islámico. Sin embargo, en el caso de Hamas, algunos factores son importantes y muy claros para todos sus miembros con respecto a ese estado. Ante todo, que un estado islámico puede ser establecido solo si una clara mayoría de la población lo desea: de ahí la importancia que tiene la predicación para los movimientos islamistas reformistas, que la ven como una manera de educar a la sociedad según los valores islámicos para que finalmente, ésta abogue por un estado islámico. Si fuera un orden impuesto, dejaría de ser islámico. Según Hamas, el estado promovería los tres principios de libertad, igualdad y justicia. En segundo lugar, una de las condiciones para la legitimidad de la autoridad, según Hamas, es que el líder del estado islámico sea elegido a través de un proceso consultivo y, una vez elegido, éste siga consultando a la sociedad para quedarse en contacto con ella y con la opinión pública (GUNNING, J. 2007: 59-60).

Evidentemente, esas ideas políticas pueden ser consideradas de fachada, y no como el resultado de una clara sinceridad política. De hecho, esta cuestión representa uno de los factores del debate presente hoy día entre los estudiosos del Islam político así como en los círculos políticos occidentales. No vamos a detenernos, en esta parte de nuestro trabajo, sobre las dudas que provoca un debate fundado sobre la sinceridad como concepto político entre varios estudiosos del tema. Sin embargo, si

queremos afirmar que, analizando la conducta de Hamas en su organización interna (que, como hemos ilustrado, se basa en elecciones y en el respeto de las decisiones del Consejo y del Buró Político en tanto que organismos elegidos) así como la capacidad que ha demostrado, y demuestra, para penetrar y entrar en contacto con las necesidades diarias de todos los sectores de la sociedad palestina, sobre todo a través de sus organizaciones caritativas, nos parece poder afirmar que, en su actuación práctica, Hamas ha ofrecido elementos concretos para pensar que existe al menos cierta “sinceridad política” en esos aspectos de su ideología en los que acabamos de detenernos.

Por lo que concierne el antisemitismo que se encontraba en la Carta de Fundación, se trata de otro factor que ha cambiado en el discurso de Hamas. Sus líderes suelen hacer referencia a la *ocupación sionista* ante que a la *ocupación judía*, y aclarar que su lucha contra los israelíes no es motivada por su religión, sino por su política de ocupación. En las palabras del líder del Buró Político de Hamas, Jaled Meshal (AFRO-MIDDLE EAST CENTRE, 2010):

“Nosotros no luchamos contra los Sionistas porque son judíos; luchamos contra ellos porque son ocupantes (...). La resistencia y la confrontación militar con los israelíes han sido causadas por la ocupación, la agresión y los crímenes cometidos contra el pueblo palestino, y no por diferencias de religión o de credo” (AFRO-MIDDLE EAST CENTRE, 2010)¹³.

También a este respecto, el primer ministro del gobierno de Hamas, Ismail Haniyeh, aclaraba en una entrevista al diario *Washington Post* en el febrero de 2006:

¹³ “We do not fight the Zionists because they are Jews; we fight them because they are occupiers. (...) Resistance and military confrontation with the Israelis was caused by occupation, aggression and crimes committed against the Palestinian people, and not because of the differences in religion and belief”. Traducción a cargo de la autora del presente trabajo.

“No tenemos sentimientos de animosidad en contra de los judíos. No queremos arrojarles al mar. Lo único que queremos es que nos devuelvan nuestra tierra, no hacerle daño a nadie” (THE WASHINGTON POST, 2006)¹⁴.

Otro ejemplo de la flexibilidad política (u oportunismo) demostrada por el movimiento, está relacionado con el proceso de Oslo. Hamas nunca reconoció los Acuerdos de Oslo, decidiendo seguir con la resistencia armada contra Israel y boicotear los procesos electorales que de ellos originaron. Por lo tanto no participó en las elecciones legislativas de 1996, de las que Yasir Arafat salió ganador, aunque sí que participó en las municipales, en alianza con otros grupos (muchos de ellos laicos) ganando en más de un tercio de los ayuntamientos (FIBLA, C y SKAIK, F. N. 2010). Sin embargo, el movimiento cambió su enfoque al respecto, y anunció su voluntad de participar como partido político, en las elecciones legislativas de 2006.

Cuando Hamas decidió presentarse a estas elecciones, lo hizo bajo el nombre de *Lista para el Cambio y la Reforma*, con un programa electoral en el que ya es evidente el abandono casi total de algunos principios y de las referencias religiosas, presentes en su carta de Fundación, a favor de propuestas concretas para la reforma y el gobierno en los Territorios Ocupados, y de un lenguaje claramente político¹⁵. Se lee en el programa electoral:

“La Lista del Cambio y la Reforma se esforzará para construir una sociedad civil palestina avanzada, basada en el pluralismo político y en la alternancia del poder. El sistema político de esta sociedad y su

¹⁴ “We do not have any feelings of animosity toward Jews. We do not wish to throw them into the sea. All we seek is to be given our land back, not to harm anybody.” Traducción a cargo de la autora del presente trabajo

¹⁵ Para un análisis profundizado de este y otros documentos de Hamas, elaborados por la organización tras su victoria en las elecciones legislativas de 2006, sugerimos Hroub, K. (2006): “A New Hamas through its New Documents”. *Journal of Palestine Studies*, Vol. 35, no. 1 (Summer 2006) <http://www.palestine-studies.org/journals.aspx?id=7087&jid=1&href=fulltext#> Fecha de última consulta: 01/11/2010

agenda política y de reformas serán orientados a la realización de los derechos nacionales palestinos” (HROUB, K. 2006b)¹⁶.

Un aspecto sorprendente que el experto Khaled Hroub identifica al analizar este programa electoral, es la ausencia de cualquier referencia a la resistencia militar:

“Simplemente no hay comparación posible entre el peso y el detalle dedicado a los aspectos civiles de la gestión prometida por Hamas, y el peso dedicado a la resistencia” (HROUB, K. 2006b)¹⁷.

Cuando ganó las elecciones, el Cuarteto presentó tres condiciones que el gobierno de Hamas tenía que aceptar si quería que la comunidad internacional tratara con él: reconocer el estado de Israel; reconocer y respetar todos los acuerdos que hasta aquel momento habían sido firmados por Israel y la OLP; y cesar cualquier actividad militar. Hamas no las aceptó y, una vez más, apareció como el único responsable de los males de los palestinos y del fracaso del proceso de paz. Sin embargo, Hamas había decidido ya en 2005 detener todas sus actividades militares (HROUB, K. 2006) y, de hecho, no las retomó hasta las tensiones de finales de 2008 que, en diciembre, desencadenaron el ataque israelí más duro contra la Franja de Gaza, con la operación “Plomo fundido”, que duró 22 días y tuvo consecuencias catastróficas para la población civil de la Franja (Amnistía Internacional, 2009).

Antes de la tregua de 2005, Hamas había declarado otra, en 2003. Son decisiones que se han de interpretar en el contexto de una fase en la que Hamas estaba intentado integrarse más en la escena política y, por lo tanto, era más sensible que antes a lo que la mayoría de la opinión pública palestina opinaba sobre asuntos como un cese de las hostilidades

¹⁶ “Change and Reform will endeavour to build an advanced Palestinian civil society based on political pluralism and the rotation of power. The political system of this society and its reformist and political agenda will be oriented toward achieving Palestinian national rights”. Traducción a cargo de la autora del presente trabajo.

¹⁷ “...there is simply no comparison between the weight and detail given to civilian aspects of governance promised by Hamas and the weight accorded to resistance”. Traducción a cargo de la autora del presente trabajo.

y la búsqueda de una solución al conflicto con la creación de dos estados vecinos. Según analiza Jeroen Gunning, la proclamación de esas treguas, así como la manera en la que Hamas y su rama armada, las Brigadas Izz ad-Din al Qassam, han sabido respetarlas, indica por un lado que Hamas es capaz de alcanzar compromisos, y por el otro que suele tomar decisiones basándose en un cálculo estratégico del coste-beneficio que puede obtener según cuál opción decida adoptar (GUNNING, J. 2008).

Sobre su rechazo a subscribir los acuerdos firmados anteriormente, los líderes de Hamas han explicado varias veces, en varios medios de comunicación, cuáles razones les empujan a no reconocer determinados acuerdos, ni a ceder a cualquier condición para empezar unas negociaciones con Israel. Tal y como explica Khaled Hroub (2006a):

“La visión de Hamas sobre los Acuerdos de Oslo, así como sobre cualquier otro acuerdo de paz, es que no tendrán valor alguno mientras su diseño esté construido en torno a un balance de poder según el cual el cumplimiento de las demandas israelíes tiene prioridad” (HROUB, K. 2006a: 101).

Pero ya a partir del febrero de 2006, el primer ministro de Hamas, Ismail Haniyeh (THE WASHINGTON POST, 2006), declaró que Hamas revisaría todos los acuerdos anteriormente firmados, y que respetaría los que estén en el interés del pueblo palestino y honraría aquellos que garanticen el establecimiento de un estado palestino con Jerusalén como su capital, en las fronteras de 1967, además de aquellos que lleven a la liberación de los prisioneros (THE WASHINGTON POST, 2006).

Sobre la espinosa cuestión del reconocimiento del estado de Israel, Hamas tiene un posicionamiento muy claro, según el cual “legalmente, moralmente y políticamente no tienen ningún deber [de hacerlo]”

(YOUSSEF, A. 2006)¹⁸. Uno de los razonamientos empelados por Hamas para explicar esa postura consiste en recordar que Fatah sí reconoció el estado de Israel en 1988, cuando aceptó la solución de los dos estados. Pero a pesar de eso, no hubo una solución del conflicto, Israel no se retiró detrás de las fronteras de 1967, y el estado palestino no fue creado. La posición de los líderes de Hamas, que suelen ser presionados por la comunidad internacional y por varios periodistas de los medios occidentales sobre esta cuestión, es que “todo empieza por Israel” (THE WASHINGTON POST, 2006)¹⁹: una vez que Israel declare que dará un estado al pueblo palestino y que les devolverá todos sus derechos, entonces ellos estarán preparados para reconocerlo.

Se trata de un tema espinoso para el movimiento, que no quiere repetir los errores de Fatah en este sentido. En cierto modo, la posición que defienden, es que Fatah ya ha aceptado y respetado esta condición, perdiendo fuerza como interlocutor en la mesa de negociaciones, además de su legitimidad frente a buena parte de la opinión pública palestina. Así que, una vez que el movimiento de resistencia de Hamas trata de realizar un salto y dejar de lado, a través de una tregua, la resistencia armada para centrarse en la política, éste es un tema sobre el que decide basar su resistencia política. En las palabras de Jaled Meshal (AFRO-MIDDLE EAST CENTRE, 2010):

“El reconocimiento [de Israel] significa legitimar la ocupación y conceder legitimidad a la agresión israelí, a las colonias, a la Judaización, a los asesinatos, a las detenciones y otros crímenes y atrocidades en contra de nuestro pueblo y nuestra tierra. Esto es inaceptable según la ley internacional y los valores humanos, por no hablar de nuestra religión” (AFRO-MIDDLE EAST CENTRE, 2010)²⁰.

¹⁸ “Legalmente, moralmente e políticamente crediamo di non avere alcun dovere” Traducción a cargo de la autora del presente trabajo.

¹⁹ “It all starts with Israel” Traducción a cargo de la autora del presente trabajo.

²⁰ “Recognition means legitimising the occupation and conferring legitimacy upon Israel's aggression, settlement, Judaisation, murders, arrests and other crimes and atrocities against our people and our land. This is unacceptable

A modo de conclusión, y tras analizar muy brevemente la historia del movimiento, así como su visión política más contemporánea a través de algunas declaraciones de sus líderes, podemos avanzar unas observaciones. Primero, Hamas es un producto del entorno creado por la ocupación israelí. Es ante todo un movimiento y un partido político de liberación nacional, firmemente comprometido con el proyecto de un estado palestino dentro de las fronteras de 1967 y cuya capital sea Jerusalén, con la liberación de los prisioneros palestinos detenidos en las cárceles israelíes, así como con el derecho al retorno de los palestinos que, en varias oleadas, tuvieron que refugiarse en el extranjero tras la guerra de 1948. Por otro lado, las justificaciones de tipo religioso han ido perdiendo cada vez más terreno en el discurso del movimiento, a favor de razonamientos puramente políticos, lo cual confirma la predominancia de la línea pragmática dentro de Hamas, sobre todo en los últimos años (EUROMESCO, 2008).

Esto nos lleva a nuestra segunda observación al respecto. Hamas ha demostrado, en toda su historia, que es atento a los estados de opinión de la sociedad palestina. Lo era mucho antes de presentarse como partido político candidato a las elecciones legislativas de 2006, así que su integración en la vida política de los Territorios Ocupados no puede que aumente esta atención del movimiento islamista a los humores de los palestinos, como es de costumbre entre las elites políticas de países y naciones en los que se llevan a cabo procesos electorales libres. Por lo tanto, la posibilidad de que Hamas empiece a dedicar mayor atención y mayores esfuerzos a la islamización de la sociedad a través de medidas concretas de tipo opresor y oscurantista no es muy elevada, si consideramos que la sociedad palestina es, tradicionalmente, mayoritariamente secularizada (GUNNING, J. 2007). Hamas mismo ha admitido que la victoria en las elecciones de 2006 ha sido alcanzada gracias a las obras benéficas y sociales que el movimiento lleva años

according to international law and human values, not to mention our religion". Traducción a cargo de la autora del presente trabajo.

gestionando en los Territorios Ocupados, pero también a muchos palestinos, cuyo voto era anteriormente para Fatah, que decidieron votar a Hamas a causa del altísimo nivel de corrupción que caracterizaba de forma ya evidente al partido de Fatah (THE WASHINGTON POST, 2006). Como hemos explicado además, el programa electoral de la Lista para el Cambio y la Reforma, con la que Hamas se presentó a las elecciones, es un programa en el que se enumeran proyectos políticos y de reforma, que tratan de cuestiones absolutamente ligadas a la cotidianidad y a la vida diaria de la sociedad palestina, pero de una manera concreta y política, sin casi ninguna referencia a contenidos religiosos. Sí que aparecen unas citas coránicas muy breves y muy puntuales. Sin embargo hay que tener en cuenta que se trata de una práctica bastante común en los discursos de muchas personalidades políticas del mundo árabe y musulmán en contextos oficiales. En suma, “Hamas ofrece a las masas palestinas una narrativa religiosa alternativa, cuyo potente mensaje reside en su autenticidad, claridad y cercanía religiosa” (MISHAL, S y SELA, A. 2000: 15)²¹.

Lo mismo es válido para el cese o la reanudación de las actividades militares por parte de las Brigadas Izz ad-Din al Qassam: también están muy ligados al humor de la opinión pública palestina. Y sobre su sinceridad y la fiabilidad que puede inspirar Hamas como interlocutor, hemos visto que la organización ha ofrecido varias treguas a Israel, en las que a menudo ha sabido incluir también a otros grupos militantes palestinos. El movimiento ha demostrado a menudo que es una organización caracterizada por una elevada cohesión interna y responsabilidad política, por no mencionar el número de veces en las que ha declarado su voluntad de hacer todo lo posible con tal de llegar a una solución del conflicto con Israel.

²¹ “Hamas offers the Palestinian masses an alternative religious narrative whose powerful message is embedded in its religious authenticity, clarity, and familiarity”. Traducción a cargo de la autora del presente trabajo, cursiva propia.

Sin embargo, y a pesar de esas conclusiones que defendemos, y para las cuales nos basamos en la observación de la práctica política de varios líderes de Hamas, así como de la actualidad del conflicto palestino-israelí y, por supuesto, en la bibliografía de expertos internacionales sobre el tema, también hemos de aclarar que cualquier análisis que hagamos de la actuación política de Hamas en el gobierno, y que nos aventuremos a hacer de la futura actuación de Hamas como parte integrante de la política de los Territorios Ocupados Palestinos, es al menos en parte falseada. Como consecuencia de la victoria electoral de Hamas, una organización considerada terrorista por el Departamento de Estado de los Estados Unidos, así como por la Unión Europea, la comunidad internacional ha decidido emprender la vía del embargo económico y del aislamiento de un gobierno que, contrariamente a lo que suele ocurrir en la mayoría de los países árabes, había sido elegido democráticamente. En una situación social, económica y política tan profunda y gravemente dañada por ese embargo, y por las consecuencias catastróficas de la operación “Plomo Fundido”, del diciembre de 2008 y enero de 2009, es imposible adivinar cuál sería el actual balance de la primera experiencia de gobierno de Hamas en condiciones normales. Sin embargo, y contrariamente a la imagen que en Occidente se presenta de Hamas, como organización terrorista cuyo objetivo sería la fundación de un estado teocrático de tipo talibán, éste es considerado por sus simpatizantes como una organización de ciudadanos honestos que defienden los intereses de sus simpatizantes (GUNNING, J. 2007: 95).

Lo cierto es que, pese a todo lo ocurrido desde la victoria de Hamas en 2006, la organización no ha perdido su base de apoyo en la sociedad palestina. Ha habido momentos en los que ésta ha sido mayor o menor, pero no ha desaparecido o disminuido de forma importante. Las medidas adoptadas por la comunidad internacional para aislar a Hamas son interpretadas por grandes partes de la sociedad palestina como un castigo colectivo por su elección democrática de un partido islamista; y por otro lado, han impedido que la sociedad palestina (así como el resto

de la comunidad internacional, incluidas las sociedades árabes en las que existen importantes movimientos islamistas) viese a Hamas gobernar en una situación normal y que pudiera por lo tanto, sacar sus propias conclusiones sobre el balance de la actuación política de ese partido islamista.

1.5 El Partido de la Justicia y el Desarrollo (PJD) de Marruecos

Con respecto a los dos primeros casos de estudio del presente trabajo, el Partido de la Justicia y el Desarrollo (PJD) de Marruecos presenta unas características muy diferentes, por lo que concierne varios aspectos cuales su historia, su ideología y el entorno en el que actúa. Pensamos que es un caso interesante, a incluir en este trabajo para confirmar ulteriormente que los partidos, movimientos o grupos islamistas presentes en varios países árabes y musulmanes, difícilmente pueden ser analizados como un conjunto homogéneo e igual. Acercarse a observar esos movimientos sin enmarcar el análisis de cada uno de ellos en el contexto histórico, social y político en el que actúan, o aplicando a ese análisis las categorías “occidentales” de vida socio-política, conllevaría llegar a conclusiones falseadas.

Además, por su estatus legal, el PJD constituye una tercera experiencia con respecto a los otros casos de estudio, y en el conjunto del Islam político. Como hemos visto, los Hermanos Musulmanes de Egipto ven denegadas sus solicitudes para constituirse como entidad legalmente reconocida, bien como asociación o como partido; sin embargo, constituyen un movimiento legalista y no violento. Por otro lado, Hamas sí que ha podido fundar un partido político para participar a las elecciones legislativas de 2006 en los Territorios Ocupados Palestinos, pero este movimiento opera en el contexto del conflicto palestino-israelí y tiene una rama armada, las Brigadas Izz ad-Din al Qassam. La monarquía marroquí concedió el estatus legal de partido político en los años '90, es un partido absolutamente no violento y legalista y, como veremos, se desarrolla en estrecha simbiosis con el majzén (el Trono).

Antes de empezar a entrar en el detalle del análisis de ese caso de estudio, nos parece importante detenernos brevemente en el nacimiento del movimiento islamista, en general, en Marruecos. Hay que señalar que, en comparación con lo que ocurre en otros países árabes, sobre todo del Mashrek, el Islam político marroquí está constituido por movimientos y organizaciones relativamente pequeños, que no tienen el mismo alcance ni las mismas redes de asociaciones asistenciales de los Hermanos Musulmanes de Egipto o de Hamas, por ejemplo (WEGNER, E. y PELLICER, M. 2010). Por esa misma razón, también se investiga menos acerca de los movimientos islamistas marroquíes que de otros países. A pesar de esas observaciones, sin embargo, también subrayamos que, sobre todo a partir de los años '90,

“...el Islam político ocupa un sitio primordial en la escena pública marroquí (...) en una interacción que no necesariamente amenaza el régimen monárquico pero que plantea, de manera muy precisa, la cuestión de las relaciones entre Islam, poder y democracia”²². (ZEGHAL, M. 2005: 7).

El artículo 19 de la Constitución de Marruecos establece que la persona del rey es sagrada y, por lo tanto, inviolable. A pesar de promover cierto grado de alternancia política, al establecer el artículo 3 que el sistema marroquí es pluripartidista, y por lo tanto no puede haber un partido único, la persona del rey, al ser su soberanía de descendencia divina, es puesta por encima de la Constitución y del conjunto del sistema político marroquí (MARTÍN MUÑOZ, G. 1999).

El carácter sagrado e inviolable de la persona del rey de Marruecos es reforzado por su rol, también establecido por la Constitución, de Guía de los Creyentes (amir al muminin), un cargo que deriva de la historia de los primeros gobernantes de la comunidad islámica tras la muerte del profeta

²² “... l'islam politique occupe une place primordiale sur la scène publique marocaine. (...) dans une interaction qui ne menace pas forcément le régime monarchique mais pose, de manière très précise, la question des relations entre islam, pouvoir et démocratie”. Traducción a cargo de la autora del presente trabajo.

Mohammad, los alauíes, de los que los reyes marroquíes serían descendientes. De ese modo, el rey representa la máxima autoridad tanto en la dimensión política como en la religiosa, de Marruecos.

Los orígenes del movimiento islamista marroquí remontan a los años '70. En 1969, Abdelkarim Muti creó la organización islamista Chabiba Islamia (Juventud Islámica), inspirándose en la obra del islamista egipcio Said Kutb, Piedras Millares. La organización estaba dividida en una parte clandestina y en otra más bien asociativa. Sin embargo, fue la parte clandestina a determinar el futuro de la Chabiba, llevando a consecuencias extremas su ideología de confrontación con el Estado y la izquierda radical, asesinando uno de los líderes sindicalistas de entonces, Omar Ben Yellun en 1975. El fundador de la Chabiba, Mouti, huyó del país para eludir la condena por este asesinato y el movimiento se deshizo (ZEGHAL, M. 2005). Es en esa organización que algunos de los futuros miembros y líderes del PJD empezaron su militancia en el movimiento islamista.

A partir de entonces, la monarquía marroquí, entonces bajo el rey Hassan II, observó como otras asociaciones islamistas iban naciendo en el país. En 1981, el líder Abdelsalam Yasin fundó la asociación al Adl wal Ihsan, Justicia y Virtud. Actualmente, el número estimado de sus simpatizantes es de unos 30.000, haciendo de al Adl wal Ihsan uno de los movimientos islamistas más importantes de Marruecos, demostrando su fuerza sobre todo en las asociaciones estudiantiles universitarias, así como en las manifestaciones que organiza en las calles de Marruecos. Es un movimiento que, desde su creación ha actuado en abierta contestación de la legitimidad del régimen monárquico marroquí. No está reconocido legalmente y no tiene ni ha tenido la intención de entrar como partido en la escena política marroquí (ZEGHAL, M. 2005).

Por su parte, Hassan II había institucionalizado el pluripartidismo como sistema político en 1962, para evitar la formación de un partido único que

podría acabar representando una posible amenaza para la monarquía. Sin embargo, es a partir de los años '90, y en particular de 1992, que Hassan II en continuidad con el sistema pluripartidista, decide girar la página del autoritarismo (ZEGHAL, M. 2005), eligiendo la opción de la alternancia política y permitiendo entonces cierta liberalización y la participación de un mayor número de fuerzas políticas en unos procesos electorales más competitivos. Se trató de una estrategia adoptada para asegurar la continuidad y la supervivencia del régimen marroquí, que empezaba a verse presionado por factores internos y externos. Internamente, el partido Istiqlal ganaba cada vez mayor peso, llegando casi a representar aquella fuerza política única que el rey había precisamente querido evitar institucionalizando el pluripartidismo. Por otro lado, las fuerzas islamistas presentes en el país, entonces no legalizadas, también se hacían más visibles y consistentes. En el exterior, en la cercana Argelia los procesos electorales de 1991 y 1992 habían resultado en victorias flagrantes de los islamistas, resultados cuya anulación por parte de la élite que detenía el poder, había causado el estallido de una guerra civil. En un contexto más amplio, la Guerra Fría ya había terminado, y los Estados Unidos presionaban para una mayor apertura democrática.

Desde el comienzo de esta fase de liberalización política, en los años '90, los islamistas moderados, es decir, aquellos que habían salido de los movimientos islamistas clandestinos o, en todo caso, no legalizados que habían sido sometidos a la represión, comenzaron a idear y llevar a cabo su propia estrategia. El objetivo: ser reconocidos como fuerzas con estatus legal y poder entrar en la escena política marroquí. El Partido de la Justicia y el Desarrollo (PJD) será el que acogerá la mayoría de esas personas y que entrará con éxito en el sistema político del reino marroquí.

1.5.1 Orígenes, evolución del PJD y su consolidación en la política marroquí

Contrariamente a los Hermanos Musulmanes de Egipto o a Hamas, el PJD no representa un partido político que haya nacido y evolucionado alrededor de un foco ideológico bien determinado y/o de un líder carismático (como fue, por ejemplo, el caso de la Asociación marroquí Adl wal Ihsan, de la que hemos tratado brevemente más arriba). El PJD constituye más bien el punto de encuentro de personalidades de recorridos muy diversos entre sí, pero con la misma ambición: de asegurarse un sitio en el poder (ZEGHAL, M. 2005).

El PJD nace y alcanza su forma actual durante los años '90. En concreto, es el encuentro entre dos personalidades procedentes de entornos muy distintos que desencadena el proceso que llevará, en 1998, a la constitución del Partido para la Justicia y el Desarrollo. Se trata por un lado de Abdelkarim Jatib, antiguo jefe del Ejército de Liberación Nacional y muy próximo al majzen (tanto que ejercía como médico del rey Mohammad V) y, por el otro, de Abdelillah Ben Kiran, que en los años '70 había estado vinculado al movimiento de la Chabiba Islamia. El primero, médico cirujano, tras una larga trayectoria política que había comenzado en el Istiqlal de los años '50, en 1967 había fundado el Movimiento Popular Democrático y Constitucional (MPDC). Sin embargo, las ideas que había expresado a partir de aquel momento, reclamando entre otras cosas, procesos electorales más transparentes, la reforma de la justicia y de la enseñanza y un régimen monárquico democrático y constitucional, basado en el Islam, y en concreto en el principio islámico de la consultación, determinaron su exclusión del entorno político marroquí (MOHSEN FINAN, K. y ZEGHAL, M., 2006).

El segundo, un ingeniero, en 1982 había fundado junto con otros dos antiguos miembros de la Chabiba, la Asociación del Grupo Islámico (Yamiat al Yamaa al Islamia). A través de esta asociación, Ben Kiran estaba decidido a perseguir su estrategia puramente política y no violenta, con tal de poder entrar en política. Con ese mismo objetivo, consciente de lo que estaba ocurriendo en Argelia, renunció a cualquier referencia islámica en el nombre de la asociación, y en 1992 promovió el cambio de nombre que, a partir de entonces fue Reforma y Renovación (Al Islah wal Taydid) (PRUZAN-JØRGENSEN, J.E., 2010). A pesar del cambio de nombre, en aquellos años no era fácil para los islamistas encontrar el camino hacia la legalización. La guerra civil en Argelia proyectaba su sombra sobre las consecuencias que había tenido la inclusión de los islamistas en la arena política; además, era bien sabido que Ben Kiran y los otros dos fundadores de la Asociación del Grupo Islámico antes, y de Reforma y Renovación después, habían anteriormente pertenecido al movimiento clandestino de la Chabiba. Y el recuerdo del asesinato del sindicalista Omar Ben Yellun seguía muy presente en las memorias de los marroquíes.

Así que, tras una y otra denegación de la autorización a constituirse como partido, el camino de Ben Kiran se cruzó con el del antiguo médico de Mohamed V, Jatib, quien como hemos visto, estaba entonces excluido de los círculos políticos. A Ben Kiran interesará perseguir la alianza con el MPDC de Jatib para afiliarse a un partido político reconocido y, de ese modo, participar en las elecciones. Por su lado, Jatib verá en la alianza con los islamistas un acercamiento a aquellos ideales con los que se había reconocido tiempo atrás, y que le habían valido la exclusión de la política marroquí. Además, tendría la posibilidad de volver a acercarse a la esfera del majzen, que estaba entonces mostrando señales de querer promover cierta liberalización política, en calidad de mediador entre el Palacio y los islamistas, ofreciéndose para domesticarles y alejarles de ideologías y actuaciones radicales (MOHSEN FINAN, K. y ZEGHAL, M., 2006).

Mientras Ben Kiran y Jatib empiezan su acercamiento, en 1996 el primero promueve la fusión de tres asociaciones islamistas bajo el nombre de Liga del Futuro Islámico (Rabitat al Mustaqbal al Islami), que se une luego a Reforma y Renovación. Esta unión se convierte a su vez en el Movimiento para la Unicidad y la Reforma (MUR). Se trata de un movimiento que reúne a más de doscientas asociaciones de carácter islamista. Por otro lado, durante el congreso del MPDC de 1996, la alianza entre Ben Kiran y Jatib se manifiesta en la elección del primero a Secretario General adjunto del partido, siendo Jatib el Secretario General. De esa forma, por un lado Ben Kiran había conseguido reunir en una entidad de consistencia importante el universo hasta entonces fragmentado de una multitud de asociaciones islamistas. Por el otro, todas aquellas personas y entidades que reconocían el sistema político multipartidista y deseaban integrarse en él, ya estaban a punto de conseguir su objetivo (ZEGHAL, M., 2005). Pagando un precio, sin embargo.

El rey puso unas condiciones precisas a los islamistas para autorizar su alianza con el MPDC: el reconocimiento del rey como Guía de los Creyentes, la renuncia total a la violencia, el reconocimiento de la escuela jurídica del malikismo y de la legitimidad de la integridad territorial marroquí, comprometiéndose a defenderla. Todas las condiciones fueron aceptadas por los islamistas, que pudieron entonces integrarse en el MPDC y participar, por primera vez, en las elecciones marroquíes de 1997, ganando en aquella primera ocasión 9 de 325 escaños del parlamento (PRUZAN-JØRGENSEN, J.E., 2010), basando su campaña electoral fundamentalmente en los temas de la autenticidad marroquí, de la justicia y la reforma.

Es durante el cuarto congreso del partido MPDC, en 1998, que éste se convierte finalmente en el actual Partido de la Justicia y el Desarrollo. Durante el mismo congreso, se elige a Saadedin Ozmani como secretario general del partido. A partir de este momento, el conjunto del movimiento islamista marroquí viene asumiendo la forma que tiene en la actualidad:

las dos fuerzas islamistas más importantes del país son por un lado la alianza del PJD y MUR, y por el otro el movimiento de al Adl wal Ihsan. Sin embargo, hay grandes diferencias entre las dos. Las principales son que el segundo actúa en una dinámica de confrontación bastante abierta con el régimen marroquí, mientras que el primero presta mucha atención a no invalidar años de esfuerzos para integrarse en la política marroquí. Algo a lo que, y es la segunda diferencia principal entre estas dos fuerzas, el movimiento de al Adl wal Ihsan nunca ha aspirado.

Cuando el actual rey de Marruecos, Mohammad VI, sucedió a su difunto padre, en 1999, dio continuidad a la política iniciada por su predecesor, de inclusión de los islamistas en el sistema político. Además, el nuevo rey dio un respiro a la sociedad marroquí, después de un reinado que había sido fundamentalmente autoritario, concediendo mayor libertad de prensa, expresión y asociación. También emprendió varias iniciativas volcadas a promover un mayor desarrollo socio-económico del país: la revisión del código del estatuto personal de la mujer (*mudawana*), una mayor colaboración con la Unión Europea, sobre todo en el marco del Proceso de Barcelona y luego de la Política Europea de Vecindad, y el acuerdo de libre comercio con Estados Unidos han sido algunas de ellas.

A pesar de los indudables progresos, sin embargo, Marruecos no ha pasado por las reformas democráticas que habían sido auspiciadas. La Constitución no fue modificada, con lo cual ésta sigue reservando poderes ejecutivos considerables a la figura del rey, una figura que no es democráticamente elegida (CAVATORTA, F., 2007). Por lo tanto, siguen habiendo temas, las comúnmente llamadas “líneas rojas”, en los que la libertad de prensa y expresión sigue sometida a grandes restricciones. Algunos son el carácter sagrado de la persona del rey, su rol de Guía de los creyentes (y por tanto de figura central del Islam oficial de Marruecos), y la integridad nacional. En definitiva, hasta el día de hoy, Marruecos sigue siendo uno de los países en los que la fórmula de la “autocracia

liberalizada”²³, basada en la unión de limitado pluralismo político y elecciones controladas con la represión selectiva, como la define Brumberg, resiste (BRUMBERG, D. 2002: 56).

De eso los islamistas del PJD son bien conscientes. En el 1997 llegaron por primera vez a ocupar algunos escaños en el parlamento marroquí, y se colocaron abiertamente en un rol de “apoyo crítico” al gobierno. Se alinearon, por lo tanto, con las líneas políticas defendidas por la mayoría parlamentaria, pero reservándose el derecho de crítica sobre determinadas cuestiones, como lo fueron la reforma de la *mudawana* y el micro-crédito. Aún así, a partir del 2000, el partido decidió apartarse de esa mayoría, asumiendo un papel de “oposición leal”, como la definieron, debido a su desacuerdo con respecto a varias acciones que el gobierno había emprendido. Es importante subrayar esos términos, “apoyo” en la primera fase y “leal” en la segunda: revelan la atención que el PJD tiene a la hora de definir su posicionamiento con respecto a la monarquía, que nunca es de confrontación abierta.

En efecto, el Partido de la Justicia y el Desarrollo, en toda su historia hasta la actualidad, siempre estará a favor de la monarquía marroquí. Ni siquiera en los momentos más tensos de su relación con el régimen se pondrá en su contra. A pesar de contar entre sus filas con un altísimo número de titulados universitarios, el PJD no cuenta con unos ideólogos que aclaren o defiendan una ideología determinada: las ideas del partido se deducen a partir de su acción parlamentaria, de las cuestiones que introduce en los debates parlamentarios y en cómo reacciona a las ideas introducidas por otras fuerzas políticas. Según explica Samir Amghar (2007):

“Estas posiciones son suficientemente flexibles para permitir que el partido apoye determinadas políticas del gobierno cuando es

²³ “Liberalized autocracy”. Traducción a cargo de la autora del presente trabajo.

necesario, y al mismo tiempo critique a otras, para seguir apareciendo como una plataforma para el disenso entre los militantes” (AMGHAR, S. 2007:2)²⁴.

Como varios estudiosos han afirmado, su actuación se basa fundamentalmente en la voluntad de permanecer como fuerza legítima dentro del sistema político marroquí, bien consciente de que si traspasara una sola de las líneas rojas, podría fácilmente ser puesto al bando por el régimen. En todo caso, en general, podemos afirmar que cuando nos referimos al conjunto PJD-MUR, nos estamos refiriendo fundamentalmente a:

“...una organización cultural, social y religiosamente conservativa, que centra muchas de sus energías en la justicia social y en combatir la corrupción, así como sobre cuestiones especialmente simbólicas de dimensión socio-cultural (combatir el alcohol, la prostitución, la homosexualidad etc.) manteniéndose fundamentalmente complaciente cuando se trata de las prerrogativas políticas y de la legitimidad religiosa del régimen” (PRUZAN-JØRGENSEN, J.E. 2010: 12)²⁵.

Por todo esto es especialmente importante la continuidad de la alianza del PJD con el MUR; en un país como Marruecos, en el que la confianza en los partidos políticos, por parte de la población, es muy baja, el PJD saca gran provecho de su alianza con el MUR. Siento éste un movimiento, y estando por consiguiente más cercano a la sociedad, es a través del MUR que el PJD puede seguir reclutando a militantes así como llegar a sus simpatizantes, pudiendo en ese contexto actuar con cierto grado de

²⁴ “These positions are sufficiently flexible to allow the party to endorse various government policies when necessary, and at the same time to criticise other positions of the government in order to appear as a platform for protest among militants”. Traducción a cargo de la autora del presente trabajo.

²⁵ “..a culturally, socially and religiously conservative organization, focusing much of its energy on social justice and of combating corruption as well as on highly symbolic issues within the socio-cultural domain (combating alcohol, prostitution, homosexuality etc.) – while remaining fundamentally complacent when it comes to the political prerogatives and religious legitimacy of the regime”. Traducción a cargo de la autora del presente trabajo.

mayor libertad en cuanto al mensaje ideológico que transmiten como suyo. Según observa Malika Zeghal (2005):

“El PJD, que cuenta con unos 4.000 miembros, juega un papel pro-monarquía, mientras que el MUR juega el de una tendencia centrífuga con respecto al poder, y sirve de caja de resonancia ideológica del PJD al hacer circular sus ideas a través del trabajo de predicación, los medios y la práctica asociativa” (ZEGHAL, M. 2005: 214)²⁶.

Gracias a su alianza con el MUR, los miembros del PJD cuentan con una plataforma, además de la que constituye el partido, para responder a las demás fuerzas políticas o, cuando es el caso, al majzen, sobre según qué cuestiones. Además de ocuparse de reclutar a militantes y aumentar el número de simpatizantes para el PJD, el MUR tiene también la función de movilización de la base de apoyo del PJD sobre problemas frente a los cuales el partido haya tomado una determinada posición, y la de asistirle en las campañas electorales. Hay que señalar que Mohsen Finan y Zeghal, en su estudio, definen el conjunto de votantes del PJD como “base flotante” (MOHSEN FINAN, K. y ZEGHAL, M., 2006: 91). Como hemos visto, el PJD no presenta una ideología clara a sus potenciales electores. Por lo tanto, es posible que los simpatizantes lo voten como actor legalmente reconocido en ocasión de los procesos electorales, y sin embargo salgan a la calle para participar en manifestaciones organizadas para el movimiento al Adl wal Ihsan, al que nos hemos referido brevemente más arriba.

Tal y como hemos adelantado más arriba, la primera experiencia electoral del PJD fue en 1998 y le otorgó un número muy limitado de escaños. Será durante las elecciones siguientes, de 2002, que los islamistas obtendrán

²⁶ “Le PJD, qui compte quelque quatre mille membres, joue un rôle pro-makhzénien, tandis que le MUR joue celui d'une tendance centrifuge par rapport au pouvoir et sert de caisse de résonance idéologique du PJD en faisant circuler ses idées à travers le travail de prédication, les médias et la pratique associative”. Traducción a cargo de la autora del presente trabajo.

un mayor éxito: 42 escaños de 325, convirtiéndose en el tercer partido político más fuerte, tras el USFP (Union Socialiste des Forces Populaires) y el Istiqlal, el histórico partido de la derecha marroquí.

El PJD basó su campaña electoral para estas elecciones en los mismos objetivos que en 1998: autenticidad, justicia y reforma. También se repitió el mismo patrón de distribución de los votos destinados al PJD. Sus votantes son de manera prácticamente total urbanos y, más específicamente, proceden en su gran mayoría de las zonas más residenciales de las ciudades donde encontramos la población marroquí con niveles más altos de educación, rentas mayores, casas mejores y niveles de pobreza prácticamente nulos. Al contrario, los islamistas del PJD no gozan de gran apoyo en el medio rural (WEGNER, E. y PELLICER, M., 2010). Este es un ulterior elemento de diferencia entre el partido marroquí y los Hermanos Musulmanes y Hamas. A pesar de no constituir un partido hemos visto como, históricamente, los Hermanos siempre han contado con el apoyo de sectores muy heterogéneos de la población egipcia: tanto en las ciudades como en los pueblos y el medio rural, entre los más y menos educados, entre jóvenes y adultos, hombres y mujeres. Lo mismo vale por Hamas, aunque éste sí que registra un mayor número de simpatizantes en el medio urbano que en el rural, pero no tanto como el PJD.

Fieles al modus operandi que hemos ilustrado arriba en su relación con el régimen marroquí, con tal de no intentar conseguir el mejor resultado que podrían haber alcanzado, para las elecciones de 2002 el PJD no se presentó en todas las circunscripciones, sino en 56 de las 91 presentes en Marruecos. A pesar de este comportamiento por parte de los islamistas, el rey no se quedó indiferente ante el resultado obtenido por estos. De hecho, tras las elecciones el monarca nombra Driss Yetu primer ministro. Yetu había sido hasta entonces el ministro de interiores, y no pertenecía a ninguna fuerza política. Por eso, su nombramiento a primer ministro del gobierno fue interpretada como una falta de respeto de la

voluntad popular y el PJD, que tampoco estaba satisfecho con la asignación de los ministerios (que también son nombrados por el rey) decidió no integrarse en el gobierno (MOHSEN FINAN, K. y ZEGHAL, M., 2006). Los islamistas se quedaron entonces en la oposición, representando la mayor fuerza de oposición del parlamento marroquí.

Una elección que también se adapta a la voluntad del PJD de concentrarse mayoritariamente en la administración municipal donde tienen el poder, algo que el AKP, el Partido de la Justicia y el Desarrollo turco, hizo en su momento. A nivel local, el PJD intentó llevar a cabo las políticas que auspicia ver aplicadas, un día, a la totalidad de Marruecos: promocionar la moralización de la vida pública, poner el Islam al centro de la sociedad y defender la institución de la familia. Aún así, el discurso de los islamistas del PJD, algo que tienen en común con los dos casos de estudio anteriores, tanto dentro como fuera del parlamento, se construye mayoritariamente a través de un lenguaje y alrededor de unos problemas y propósitos puramente políticos. El entonces secretario del partido, Saadedin Otmani (Otmani, S.E., 2003), afirmaba durante una entrevista en 2003, que la primera preocupación del PJD a nivel de las municipalidades es moralizar la gestión de la vida pública, combatiendo la corrupción. La segunda, afrontar la cuestión de la desigualdad social. “Nuestra preocupación es adoptar una política de desarrollo social (...) combatir las grandes plagas que golpean la sociedad. Me refiero al analfabetismo, la pobreza, el alojamiento insalubre, etc.”²⁷ En otra entrevista, el mismo Saadedin Otmani (Otmani, S.E., 2004) aclaró lo que tanto él como otros exponentes del partido han afirmado en varias ocasiones: “el PJD no es un partido religioso. Yo también digo que el PJD no es un partido islamista. (...) Es un partido político con un marco de

²⁷ “Notre souci est d’adopter une politique de développement social (...) combattre les grands fléaux qui frappent la société. Je fais ici référence à l’analphabétisme, la pauvreté, le logement insalubre, etc”. Traducción a cargo de la autora del presente trabajo.

referencia islámico. El Estado también es musulmán y tiene un marco de referencia islámico”²⁸.

En esta última afirmación sobre el Estado, podemos entrever otra de las características del enfoque de este partido. Como hemos visto, la persona del rey de Marruecos, según la Constitución, es sagrada e inviolable, porque su poder es de descendencia divina. Además, tiene el cargo de Comandante de los Creyentes. Por lo tanto, discutir o poner en duda que el reino de Marruecos sea musulmán, es una de las líneas rojas que cruzar, como también hemos visto, puede significar ser excluidos de la arena política y ser en todo caso condenados a sanciones de vario tipo. Consciente de esto, el PJD siempre se limitará a poner en duda la moralidad de la sociedad y de la gestión de la vida pública (una referencia que tampoco se refiere al rey, al menos abiertamente) y no la esencia musulmana del estado (MOHSEN FINAN, K. y ZEGHAL, M., 2006). Hacerlo significaría cuestionar la legitimidad religiosa del rey o sea, prácticamente, la totalidad de su legitimidad: algo inconcebible, no solo para el PJD.

A parte de las iniciativas volcadas a problemas más bien socio-políticos de Marruecos, sin embargo, el PJD también defenderá su punto de vista en cuestiones que pueden ser más fácilmente reconducidas a la dimensión más islámica y moralizadora de su ideología. A través del periódico vinculado al partido, los miembros del Partido de la Justicia y el Desarrollo han planteado en varias ocasiones su desacuerdo con iniciativas como la reforma del código del estatuto personal de la mujer, la venta de alcohol, la promiscuidad en las playas de Marruecos, y algunos festivales que, según ellos, promueven prácticas inmorales y, en todo caso, la “colonización” cultural de Occidente. Este es otro de los aspectos en los que el PJD basa su discurso: la autenticidad a la que se refieren a menudo es la de la historia, la cultura y la religión de la sociedad

²⁸ “Le PJD n'est pas un parti religieux. Je dis même que le PJD n'est pas un parti islamiste...(...). C'est un parti politique à référentiel islamique. Même l'Etat est musulman et se base sur un référentiel islamique”. Traducción a cargo de la autora del presente trabajo.

marroquí. Defienden por lo tanto que la sociedad y la política marroquíes se gestionen según criterios y categorías autóctonas, no importadas. En las palabras del diputado PJD Lahsen Daoudi (GAOUANE, Z. y ELIE, M. 2007):

“El PJD juega ante todo un rol político. Tiene la difícil tarea de realizar una lectura política del Islam. (...) Existe una corriente de izquierdas que importa en Marruecos conceptos elaborados en Occidente. Yo respeto a Occidente, pero transferir, tal y como son, algunas ideas y prácticas políticas occidentales a la sociedad marroquí, provoca su rechazo. (...) El proyecto social y el discurso del PJD están en sintonía con la realidad marroquí”²⁹.

Por otro lado, y comprensiblemente, el PJD ha defendido en varias ocasiones el pluralismo en la vida política marroquí, tanto como indicador esencial del nivel de democracia de un país, como única manera de evitar los extremismos. Según Saadedin Otmani (Otmani, S.E., 2004) además, un judío marroquí podría “lógicamente” adherir al PJD .

Sobre la instauración de un estado islámico en Marruecos y la aplicación de la *charia*, es decir la ley inspirada en las fuentes de la religión islámica, las posiciones del PJD son también claras. Lo primero no representa un objetivo para el PJD, pues éste defiende que Marruecos ya es un estado islámico. Por lo que concierne la aplicación de la *charia*, el PJD ha aclarado en varias ocasiones que no se trataría de aplicar las puniciones corporales. En este sentido, el partido actúa en continuidad con su rechazo de ser catalogado como un partido religioso y con su voluntad de demostrar su capacidad para formar parte de la vida política del reino:

²⁹ Le PJD joue d'abord un rôle politique. Il lui revient la lourde tâche de décliner une lecture politique de l'Islam. (...) Il existe un courant gauchisant qui importe au Maroc des concepts élaborés en Occident. Je respecte l'Occident, mais transposer telles quelles des idées et des pratiques politiques occidentales dans la société marocaine provoque leur rejet. (...) ...le projet de société et le discours du PJD sont en phase avec la réalité marocaine”. Traducción a cargo de la autora del presente trabajo.

“Nosotros entendemos la *charia* en sentido amplio. La *charia* en Marruecos hoy, significa luchar contra la inmoralidad, la corrupción, encontrar un trabajo a las personas, escolarizar los ciudadanos, hacer reformas. (...) Los marroquíes no nos han votado para que cortemos la mano a los ladrones o lapidemos a las adúlteras” (ZEGHAL, M., 2005: 236)³⁰.

Sobre las mujeres, podemos afirmar que el PJD confirma su naturaleza de partido conservador. En la misma entrevista citada más arriba, Lahsen Daoudi habla de la necesidad de fomentar la escolarización y la educación para toda la ciudadanía, afirmando que “solo la escuela favorecerá la emancipación de las jóvenes” (GAOUANE, Z. y ELIE, M., 2007)³¹. Cuando se le pide su opinión sobre el velo, Daoudi aprovecha la ocasión para subrayar la presencia de mujeres en el PJD: “Según el Islam la mujer es responsable de escoger la vía que le conviene, de hacer sus elecciones. En el PJD las mujeres ocupan plenamente su puesto. El nuestro es el partido del Parlamento en el que las mujeres son más numerosas” (GAOUANE, Z. y ELIE, M., 2007)³². Efectivamente, las mujeres representan el 15% de los miembros del congreso del partido, y están incluidas en las listas electorales del PJD de manera igual o superior con respecto a los partidos seculares (WEGNER, E. 2007). Por su parte, Saadedin Otmani (OTMANI, S.E. 2003) afirma: “Existen grandes injusticias contras las mujeres. Son necesarias reflexiones profundizadas para encontrar unas soluciones basadas en estudios sociales fiables”³³.

³⁰ “Nous comprenons la charia de manière large. La charia aujourd'hui au Maroc, c'est le combat contre l'immoralité, la corruption, c'est trouver du travail aux gens, éduquer les citoyens, réformer leurs affaires. (...) Les Marocains n'ont pas voté pour nous pour que nous coupions la main au voleur, no pour la lapidation de l'adultère”. Entrevista al dirigente del PJD Ben Kiran, publicada en Assahifa, nº 81, 3-9 de octubre de 2002. Citado y traducido al francés en ZEGHAL, M. 2005: 236. Traducción a cargo de la autora del presente trabajo.

³¹ “Seule l'école favorisera l'émancipation des jeunes filles”. Traducción a cargo de la autora del presente trabajo.

³² “L'islam prône que la femme est responsable de choisir la voie qui lui convient. A elle d'assumer ses choix. Au PJD, les femmes occupent pleinement leur place. Notre parti est celui où les femmes sont les plus nombreuses au sein du Parlement”. Traducción a cargo de la autora del presente trabajo.

³³ “Il y a de grands problèmes, au niveau de la famille, dans notre société. Il y a de grandes injustices faites aux femmes. Il faut mener des réflexions approfondies pour trouver des solutions basées sur des études sociales fiables”. Traducción a cargo de la autora del presente trabajo.

1.5.2 Repercusión de los atentados de Casablanca en mayo de 2003 en el PJD

Como ya hemos visto, a pesar de los progresos que Marruecos sin duda ha vivido en materia de libertades, especialmente desde la sucesión del actual rey Mohammad VI en 1999 con respecto a los años anteriores, no es posible afirmar que existe una democracia real en Marruecos. A pesar de que se lleven a cabo elecciones, el rey sigue teniendo un elevado grado de poder, por ejemplo es la autoridad encargada de autorizar la formación de un partido político. Así que, si bien indirectamente, puede influir de manera determinante en los procesos electorales. Considerando que, en las legislativas de 2002, el PJD se había presentado solo en parte de las circunscripciones, su resultado había sido considerable y eso era algo evidente tanto para el rey como para las demás fuerzas políticas. Los atentados que golpearon Casablanca el 16 de mayo de 2003 ofrecieron la ocasión para estigmatizar el partido islamista.

A pesar de haber pistas que sugerían que los atentados podían haber sido obra de Al Qaida, el rey y las demás fuerzas políticas no hesitaron en hacer del PJD el responsable moral de aquellos acontecimientos. El régimen no permitió al PJD aparecer en la televisión pública, como lo hicieron las demás fuerzas políticas, para condenar los atentados (algo que los líderes del partido hicieron inmediatamente) y expresar su solidaridad a las familias de las víctimas, y prohibió la manifestación contra el terrorismo que el PJD pretendía organizar (WEGNER, E. y PELLICER, M., 2010). Del mismo modo, la presencia del PJD no fue permitida en la manifestación contra el terrorismo, que sí pudo ser organizada por las demás fuerzas políticas una semana después de los atentados. Durante la manifestación, además, se lanzaron eslóganes que

acusaban el PJD de ser una organización terrorista (MOHSEN FINAN, K. y ZEGHAL, M., 2006).

Los atentados de Casablanca no influyeron solo en el PJD, sino en el país en general. Marcaron el final del período de liberalización política que Mohammad VI había emprendido en 1999. El rey declaró el “fin del laxismo” (MOHSEN FINAN, K. y ZEGHAL, M., 2006: 108), reforzó las medidas de seguridad e hizo votar una ley anti-terrorismo que ampliaba considerablemente las prerrogativas de las fuerzas de seguridad. Sopesó, además, la posibilidad de una ley que prohibiera la constitución de partidos políticos con bases religiosas, étnicas, lingüísticas o regionalistas.

Pese a esas medidas, el PJD mantuvo un perfil bajo, tomó las distancias con el MUR (probablemente para tener mayor control sobre las declaraciones que pudieran proceder del partido) y no adoptó una posición de confrontación abierta ni con los demás partidos políticos, ni por supuesto con el régimen. Todo lo contrario: los temas de movilización del PJD cambian a partir de este momento. En el septiembre de 2003 tuvieron lugar las elecciones municipales y para la campaña electoral, el PJD abandonó los temas de la identidad y la liberalización, para focalizarse totalmente en el de la integridad territorial nacional. Una cuestión para la que el majzen tiene especial interés.

En otro esfuerzo para confirmar su lealtad al régimen, el PJD decidió “autorregularse” para las municipales de 2003, presentándose en tan solo el 18% de las circunscripciones. A pesar de los esfuerzos para deslegitimarlo a los ojos de la opinión pública, los islamistas del PJD obtuvieron proporcionalmente un resultado tan bueno como el de las legislativas de 2002 (MOHSEN FINAN, K. y ZEGHAL, M., 2006). Sin embargo, el cambio de temas de movilización que había empezado durante la campaña para las municipales continuó: durante el quinto congreso del PJD, celebrado en el abril de 2004, se definieron los cinco

pilares de la orientación política del partido. Se trata de la referencia al Islam, la integridad territorial, la lealtad a la monarquía, la democracia y, finalmente, la justicia social y el desarrollo global (MOHSEN FINAN, K. y ZEGHAL, M., 2006: 113-114).

Como también Wegner y Pellicer observan, el 2003 marcó un período de dificultades para el PJD que, fundamentalmente, salió de él dando un giro a su enfoque a la política. Desde entonces, pasando por las legislativas del 2007 y hasta la actualidad, el PJD ha renunciado a la movilización por temas como la identidad y la liberalización, concentrándose en las cuestiones de la gestión de la vida pública y el desarrollo.

Los resultados de las legislativas celebradas en Marruecos en el 2007 fueron sorprendentes bajo dos puntos de vista. Primero, varios observadores nacionales e internacionales habían previsto un claro y contundente éxito para los islamistas del PJD. Los mismos dirigentes del partido demostraron optimismo hacia el final de la campaña electoral, con la previsión de ganar entre 70 y 80 escaños y convertirse así en el partido más fuerte en el parlamento (HAMZAWY, A. 2007). Los cambios ideológicos de los que hemos discutido más arriba habían sido evidentes en los años transcurridos desde el 2003. En la gestión de las municipalidades en las que había salido ganador en 2003, el PJD había centrado su atención en problemas socio-económicos reales, como la corrupción, el desempleo, el analfabetismo y la pobreza, antes que en las cuestiones más simbólicas que había tratado en los años anteriores. La islamización, la prohibición de la venta de alcohol y temas parecidos, desaparecieron casi totalmente de la agenda y del discurso del PJD. Tanto fue significativo este cambio que, en el 2005, el PJD apoyó una nueva versión de la *mudawana*, a la que algunos de los islamistas más conservadores se opusieron duramente, y que aumentó de forma importante los derechos de las mujeres marroquíes (BROWN J., N. y HAMZAWY, A., 2010). Pero los resultados no dieron razón a las previsiones, y los islamistas ganaron 46 escaños, 6 más que en el 2002,

recogiendo el 14% de los votos, tras el 16% del Istiqlal que otorgó a este último la mayoría parlamentaria, con 52 escaños.

Las elecciones legislativas de 2007 fueron consideradas relativamente transparentes por los observadores nacionales e internacionales, sobre todo en comparación con los procesos electorales anteriores (WEGNER, E. y PELLICER, M., 2010). Sin embargo, y este es el segundo elemento sorprendente de esas elecciones, la participación registrada fue la más baja desde los años '90: solo el 37% de los votantes registrados fueron a votar. Un sentimiento general de desconfianza en los partidos políticos de larga trayectoria, caracterizados por altos niveles de corrupción y grados muy bajos de capacidad de gestión eficaz y de resolución de los problemas de la ciudadanía fue decisivo en el nivel de participación. Por su parte el PJD, que contrariamente a los partidos políticos de historia más larga en Marruecos, era visto como más joven y constituido por personas pías y de un comportamiento más transparente, no había conseguido alcanzar una mejora real de la situación socio-económica ni encontrar soluciones concretas a los problemas de la gente en su gestión en las municipalidades (HAMZAWY, A. 2007). A pesar del eslogan de su plataforma electoral, "Todos para un Marruecos mejor", el PJD no logró movilizar todo el electorado que esperaba. De hecho, en comparación con las legislativas de 2002, perdió votantes.

“Según las cifras oficiales 509,396 personas votaron por el PJD. El número de votos no es muy diferente del registrado en 2002. Sin embargo, mirándolos con más atención, los datos demuestran que el soporte ha disminuido. El PJD aumentó su presencia en el 2007, presentándose en todos los distritos y por lo tanto aumentando sus votos de manera “mecánica”. El hecho de que el número total de votos no variara significa que el partido perdió apoyo en las áreas en

las que había hecho campaña electoral” (WEGNER, E. y PELLICER, M. 2010: 39-40)³⁴.

El perfil del votante del PJD no cambió con respecto al de 2002 y siguió siendo mayoritariamente el de personas con altos grados de educación y urbanas. De hecho, el Partido de la Justicia y el Desarrollo se hizo con cuatro ciudades de Marruecos: Tánger, Rabat, Salé y Casablanca, en las que totalizó 23 de 40 escaños.

Además de no haber conseguido convencer a muchos más electores con la gestión de las municipalidades en las que era mayoritario, hay que señalar otro factor importante que seguramente penalizó el PJD a la hora de la votación. El MUR, que como hemos visto constituía el vehículo principal de captación de simpatizantes y de divulgación de la ideología del partido entre la gente, negó su apoyo al PJD para la campaña electoral (WEGNER, E. y PELLICER, M., 2010). La fractura entre el MUR y el PJD fue causada, sobre todo, por la pérdida de peso del primero en las decisiones del segundo: tras la actitud de las demás fuerzas políticas y de la monarquía después de los atentados del 2003, los líderes del partido decidieron optar por los cambios ideológicos que hemos detallado más arriba, una decisión cuyo objetivo fundamental era evitar la expulsión de la política. Aunque solo se considere el diferente estatus legal de las dos entidades, el MUR un movimiento y el PJD un partido, es fácil comprender que un giro ideológico de este tipo, justificado por una decisión tan propiamente típica de la estrategia de una fuerza política, no fuera aceptado por numerosos militantes del MUR y que, finalmente, éste dejara de apoyar el PJD.

A modo de conclusión, nos parece importante destacar que el cambio ideológico del PJD y la renuncia a los temas más típicos de una fuerza

³⁴ “According to official figures, 503,396 people voted for the PJD. This was not so different from the number of votes the party received in 2002. However, a closer look at the data suggests that support actually decreased. The PJD increased its coverage in 2007, standing in all districts, thereby increasing its votes in a ‘mechanical’ way. That the total number of votes remained the same means that the party lost support in the areas it had previously campaigned in”. Traducción a cargo de la autora del presente trabajo.

islamista para concentrarse en cuestiones más propiamente políticas, no se tradujeron en un menor número de votos para el partido. Es verdad que, en proporción a sus esfuerzos para movilizar a más votantes, el PJD no obtuvo el resultado que esperaba. Sin embargo, no parece haber sido una sanción, por parte de sus votantes, por haberse alejado de los temas islámicos. Más bien, el PJD fue sancionado, junto con las demás fuerzas políticas, por la ciudadanía marroquí a causa de la desconexión que ésta detecta entre ella y los partidos políticos por un lado, y entre éstos y la resolución de los problemas socio-económicos más importantes para la gente en Marruecos por el otro. Lo demuestra otro elemento, a parte de la baja tasa de participación, que marcó las elecciones de 2007: la cantidad de votos nulos que se registró. Como señalaba la revista semanal *Tel Quel* (BENNANI, D., BOUKHARI, K. 2007), los votos nulos constituyeron el 19% de los totales, siendo los “votantes nulos” más numerosos que los simpatizantes del Istiqlal y que los del PJD, los dos partidos más votados. Nos parece que las elecciones de 2007 proporcionan un ejemplo importante de cómo un partido islamista, si puede participar regularmente en la vida política de su país, es evaluado como lo son las demás fuerzas políticas, de la ideología que sean, a partir de su actuación política y gestión. Aún así, también nos parece que el PJD ha pagado un precio por la flexibilidad ideológica que ha empleado para seguir demostrando su lealtad a la monarquía. Sin duda, la desconexión entre el PJD y el MUR se ha reflejado en una desconexión entre la base más militante del partido y los líderes, así como entre el partido mismo y la sociedad marroquí.

2. Iniciativas para la integración Euromediterránea

2.1. Proceso de Barcelona-Unión por el Mediterráneo: origen y estado actual

Desde 1995, año en que los Ministros de Asuntos Exteriores de los entonces 15 estados miembros de la Unión Europea, y los de 12 países mediterráneos³⁵ adoptaron la Declaración de Barcelona, la integración regional euromediterránea y las relaciones políticas, económicas y culturales entre los países de la Unión Europea y los de la orilla sur del Mediterráneo se desarrollaron dentro del marco del Proceso de Barcelona, también conocido como Asociación Euromediterránea (AEM). Este se ha finalmente convertido en el llamado Proceso de Barcelona – Unión para el Mediterráneo, en julio de 2008.

En este capítulo, analizaremos la evolución del marco de relaciones euromediterráneas entre la Unión Europea y varios países terceros, desde el 1995 hasta la actualidad, pasando por la Declaración de Barcelona, la Asociación Euromediterránea, el Proceso de Barcelona – Unión para el Mediterráneo y la Política Europea de Vecindad.

El Proceso de Barcelona es un proyecto en parte construido alrededor de los mismos principios y objetivos que sentaron las bases de la Unión Europea después de la segunda guerra mundial, a partir del Plan Marshall: pacificar la región a través de la creación de una zona de prosperidad compartida, en la que el comercio y la cooperación económica pudieran contribuir a la reconstrucción de los países

³⁵ Argelia, Autoridad Palestina, Chipre, Egipto, Israel, Jordania, Líbano, Malta, Marruecos, Siria, Túnez y Turquía.

destrozados por el conflicto, y a la mejora de la calidad de vida de sus poblaciones. Los años han demostrado la eficacia de este enfoque, ya que desde 1949, año en el que el Consejo de Europa fue establecido, no ha vuelto a haber una guerra entre los países que gradualmente han ido uniéndose al proyecto comunitario europeo.

Sin embargo, la AEM no solo pretende regular y coordinar la cooperación mediterránea en las esferas política y económica, sino también en la dimensión socio-cultural, estableciendo:

“...un marco multilateral y duradero basado en un espíritu de colaboración que respete las características, valores y peculiaridades de cada uno de los participantes”³⁶.

Por ello, ha sido definido un proceso completo y ambicioso, el único de este tipo que ha conseguido reunir en un mismo foro a los representantes de Israel con los de Siria, Líbano y, sobre todo, de los Territorios Ocupados Palestinos. En 1995 la coyuntura internacional ofrecía varias razones para ser optimistas sobre las posibilidades de encontrar una solución al conflicto árabe-israelí y, más concretamente, al palestino-israelí. La conferencia de Madrid, en 1991, seguida por los Acuerdos de Oslo en 1993 parecía haber puesto en marcha un proceso de negociaciones que, aunque largo, podría haber llevado a la pacificación de los principales y más duraderos conflictos del Mediterráneo oriental. En un marco más general, la caída del muro de Berlín en 1989 y el final de la guerra fría también parecían anunciar años venideros de paz, en un sistema internacional ya unipolar, dominado por la superpotencia de los Estados Unidos, y regido por los valores occidentales, que se adoptaban como universales: la democracia, el estado de derecho, el respeto de los derechos humanos, y el liberalismo económico.

³⁶ Declaración de Barcelona, adoptada en la Conferencia Euromediterránea, noviembre 1995, pag. 2.
http://trade.ec.europa.eu/doclib/docs/2005/july/tradoc_124236.pdf Última fecha de consulta: 02/06/2011

La Declaración de Barcelona de 1995 estructura la cooperación regional euromediterránea alrededor de tres ejes fundamentales:

1. Colaboración política y de seguridad: definición de un espacio común de paz y estabilidad. En este primer eje, los países socios de la AEM se comprometen a fomentar y reforzar la paz, la estabilidad y la seguridad en el espacio mediterráneo, con todos los medios de los que disponen. Para ello adoptaron una declaración de principios entre los que figuran el actuar en conformidad con la Carta de las Naciones Unidas y con la Declaración Universal de los Derechos Humanos; establecer el estado de derecho y la democracia en sus sistemas políticos (principio no vinculante, en el espíritu de no ingerencia directa o indirecta en los asuntos internos de los países socios que caracteriza el enfoque de la AEM); respetar la igualdad de derechos de los pueblos y su derecho a la autodeterminación; resolver sus diferencias por vía pacífica; consolidar la cooperación para la prevención y la lucha contra el terrorismo y la delincuencia organizada; promover la no proliferación de armas nucleares, químicas y biológicas.

2. Colaboración económica y financiera: creación de una zona de prosperidad compartida. Es el eje más desarrollado de la Declaración de Barcelona, en el que no solo se establecen los objetivos deseados, sino también las medidas y actuaciones necesarias y auspiciadas para su realización. Este enfoque no sorprende si se considera que en pocas zonas fronterizas del mundo se da una diferencia de desarrollo socioeconómico tan grande como en la del Mediterráneo. La cuesta de Marruecos dista solo 14 Km. de la de España a través del Estrecho de Gibraltar. Sin embargo, el PIB pro cápita de España es 15,4 veces mayor que el de Marruecos (LÓPEZ BUENO, 2005. La Declaración destaca la importancia que tiene un desarrollo socioeconómico sostenible y equilibrado para la mejora de las condiciones de vida de sus poblaciones, aumento del nivel de empleo y reducción de las disparidades de desarrollo en la región euromediterránea, y establece como uno de los

objetivos principales la creación, para el 2010, de una zona euromediterránea de libre comercio. En el mismo eje, los países socios se comprometen a la construcción de un entorno que facilite las inversiones, y reconocen la importancia del papel fundamental de la mujer en el desarrollo económico de cualquier país, comprometiéndose al fomento de su participación activa en la vida socio-económica de sus países. Además, y a nivel de cooperación financiera, se anuncia un aumento sustancial de la asistencia financiera por parte de los países de la UE a sus socios mediterráneos.

3. Colaboración en los ámbitos social, cultural y humano: desarrollo de los recursos humanos, fomento de la comprensión entre las culturas y de los intercambios entre las sociedades civiles. Se trata del área de colaboración establecida por la AEM más novedosa en proyectos de integración regional de este tipo. Estableciendo este tercer eje de cooperación, los países participantes reconocen la importancia del dialogo y del respeto entre las culturas y religiones presentes en la cuenca mediterránea e identifican a la sociedad civil como actor fundamental en este proceso de colaboración, dialogo y conocimiento mutuo. En este eje se destaca la importancia de que junto al desarrollo económico haya también un desarrollo social, por lo que la AEM se propone fomentar la educación y la formación de recursos humanos, así como los intercambios culturales y entre los jóvenes de los países participantes. También se reconoce el papel importante que los medios de comunicación pueden desempeñar para el conocimiento recíproco entre culturas.

La Declaración de Barcelona también sienta las primeras bases de funcionamiento del programa de trabajo, considerado un proceso “abierto y destinado a desarrollarse”. Establece que los Ministros de Asuntos Exteriores de los países participantes a la Conferencia de Barcelona se reunirán periódicamente para valorar los avances y la aplicación de los principios adoptados por la Declaración, y para identificar las acciones

necesarias para el cumplimiento de los objetivos establecidos. Lo mismo valdrá para reuniones específicas a las que acudirán los ministros pertinentes según el tema de la reunión, y para un “Comité euromediterráneo del proceso de Barcelona”, encargado de preparar las reuniones de los Ministros de Asuntos Exteriores. Fue firmada por los entonces 15 estados miembros de la Unión Europea, Chipre y Malta (que adhirieron a la UE a través de la ampliación de 2004) y Argelia, Egipto, Israel, Jordania, Líbano, Marruecos, Siria, Túnez, Turquía y la Autoridad Palestina como países asociados. Además de la Declaración de Barcelona, otros importantes instrumentos de trabajo de la Asociación Euromediterránea son los Acuerdos de Asociación, cuyo objetivo es proporcionar un marco regulador de las relaciones entre la Unión Europea y cada país socio a nivel bilateral y abordando los tres capítulos de colaboración euromediterránea establecidos por la Declaración de Barcelona. Cada Acuerdo de Asociación tiene especificidades propias, según el país socio con el que se ha negociado. Una vez que se haya concluido el Acuerdo, para que este entre en vigor es necesario que lo ratifiquen el Parlamento Europeo, los Parlamentos de todos los países miembros de la Unión Europea, así como el Parlamento del país socio. La mayoría de los Acuerdos de Asociación entraron en vigor a partir del año 2000, mientras que los Acuerdos entre la Unión Europea y Túnez y la Autoridad Nacional Palestina entraron en vigor en 1997.

TABLA D1		Los Acuerdos de Asociación Euromediterráneos		
País	Inicio de las negociaciones	Conclusión del Acuerdo	Firma del Acuerdo	Entrada en vigor
Túnez	diciembre 1994	junio de 1995	julio de 1995	diciembre 1997
Israel	diciembre 1993	septiembre 1995	noviembre de 1995	junio 2000
Marruecos	diciembre 1993	noviembre 1995	febrero 1996	marzo 2000
Palestina	mayo 1996	diciembre 1996	febrero 1997	julio 1997*
Jordania	julio 1995	abril 1997	noviembre 1997	mayo 2002
Egipto	marzo 1995	junio 1999	junio 2001	junio 2004
Argelia	junio 1997	diciembre 2001	abril 2002	septiembre 2005
Libano	noviembre 1995	enero 2002	junio 2002	abril 2006
Siria	marzo 1998	octubre 2004 / diciembre 2008		

* Acuerdo interino firmado entre la Unión Europea y la OLP (en beneficio de la Autoridad Nacional Palestina).

Fuente: Med.2009 Anuari de la Mediterrània. IEMed – Fundació CIDOB

El único Acuerdo de Asociación aún pendiente de ratificación es el que regula las relaciones entre la Unión Europea y Siria. Después de la actualización del Acuerdo, llevada a cabo en 2008, la Unión Europea se declaró dispuesta a firmarlo en octubre de 2009, mientras que no hubo la misma confirmación por parte de Siria, y a principios de 2010 el Acuerdo sigue sin haber sido ratificado.

A partir de 1995, la primera institución creada por los 35 países socios del Proceso de Barcelona fue la Fundación Anna Lindh, cuya puesta en marcha fue impulsada durante la 5ª Conferencia Euromediterránea, que se celebró en Valencia en 2002. Nos parece significativo que la primera institución creada por la AEM sea destinada a desarrollar su rol en el marco del tercer capítulo de la Declaración de Barcelona, o sea en el fomento del mejor conocimiento entre culturas y en el fortalecimiento del rol de la sociedad civil. Según su página web, el objetivo de la Fundación Anna Lindh, que fue inaugurada e inició sus actividades en 2005 es promover el respeto recíproco entre las culturas, a través de acciones que tengan un impacto sobre las percepciones mutuas entre personas de distintos países, culturas y religiones.

Sus áreas de actividad principales son Educación y Juventud, Cultura y Arte, Ciudades y Migraciones, Religión y Espiritualidad, Paz y Coexistencia, y por último, Actividades de los Medios.

Otro paso muy importante en el Proceso de Barcelona fue la inauguración, los días 22 y 23 de marzo de 2004 en Grecia, de la Asamblea Parlamentaria Euromediterránea (APEM). Tuvo gran importancia no solo porque revitalizaba la Asociación Euromediterránea, sino porque ponía fin a lo que hasta entonces había parecido a varios críticos, un liderazgo unilateral por parte europea del Proceso de Barcelona. La AEM se convirtió así en un marco más institucionalizado y participativo para las relaciones euromediterráneas. El Presidente de la Asamblea del Pueblo de Egipto, Ahmed Fathi Sorou fue elegido como Presidente de la APEM para el período entre marzo de 2004 a marzo de 2005, y como vicepresidentes para este mismo período fueron elegidos el Presidente del Parlamento Europeo, el Presidente de la Cámara de Diputados de Túnez y la Presidenta del Parlamento griego. A la sesión inaugural de la APEM asistieron, además de los representantes de los 15 estados miembros de la Unión Europea y de los 12 países y territorios asociados a la UE, parlamentarios de países candidatos a la adhesión a la UE y de los parlamentos libio y mauritano, como invitados especiales.

Sin embargo, a pesar de las reuniones y encuentros, y a pesar de la puesta en marcha de instituciones *ad hoc* para el área euromediterránea, el Proceso de Barcelona ha sido sometido a muchas críticas con el pasar de los años. Y es que los eventos ocurridos a nivel internacional después de 1995, han causado varios cambios en la agenda y en el enfoque del Proceso de Barcelona. El fracaso del proceso de paz de Oriente Medio y la fuerte crispación que se creó hasta culminar en el estallido de la segunda Intifada en el septiembre de 2000 por un lado, y los atentados del 11 de septiembre de 2001 por el otro, así como la persistencia de otros conflictos en la región (por ejemplo, el del Sahara Occidental) produjeron un evidente estancamiento del Proceso de Barcelona.

Después de diez años de su inicio, se intentó promover un relanzamiento de la AEM, con una conferencia de celebración del décimo aniversario del Proceso de Barcelona, que se mantuvo en el noviembre de 2005 en Barcelona. Bajo la insistencia del gobierno español, se decidió invitar a los más altos representantes tanto de los países miembros de la Unión Europea (que entonces eran 27, debido a la ampliación de 2004), como de los países socios mediterráneos, con la intención de dar mayor relevancia a la cumbre y a sus labores (EUROMESCO, 2005). Sin embargo, la ausencia de los líderes de la mayor parte de los socios mediterráneos fue vista, por algunos medios de comunicación, hasta como un boicot árabe al Proceso de Barcelona. Sólo la Autoridad Nacional Palestina y Turquía enviaron sus máximos representantes a la cumbre. Los demás países socios fueron representados por sus primeros ministros o ministros de asuntos exteriores.

La cumbre fue además caracterizada por la incapacidad de hallar el consenso para la formulación de una declaración final común. Se adoptó un plan de trabajo de cinco años, cuya finalidad era sentar las bases de la cooperación euromediterránea y permitir así la realización de acciones que tuvieran un impacto positivo sobre todos los ciudadanos de la región, aumentando así la visibilidad del Proceso de Barcelona y el apoyo ciudadano a esta iniciativa. En este plan de trabajo, se destaca particularmente la importancia de la inclusión de la mujer en la vida socio-económica, la educación (para niños y niñas), la necesidad impelente de la creación de puestos de trabajo en los países socios (dada la presión demográfica en los países de la orilla sur del Mediterráneo), y se reitera el objetivo de la creación de una Zona de Libre Comercio para 2010. Se incluye además un capítulo sobre Migraciones, Integración Social, Justicia y Seguridad.

Además de este plan de trabajo, los participantes a la cumbre euromediterránea de 2005, adoptaron un código de conducta común en la lucha contra el terrorismo. Sin embargo, del mismo modo que en la

Asamblea de las Naciones Unidas, no se logró consensuar una definición común de terrorismo. Eso se debe esencialmente a la imposibilidad de llegar a un acuerdo entre los representantes árabes y el israelí, sobre los que por una parte son actos de resistencia y, por la otra, ataques terroristas.

Con la Declaración de la Cumbre de París para el Mediterráneo, en julio de 2008, la Asociación Euromediterránea ha sido convertida en el actual: Proceso de Barcelona – Unión por el Mediterráneo. Se ha tratado de la consolidación de otro intento de relanzamiento de la AEM, de infundirle una nueva vitalidad, y de aumentar el nivel político de las relaciones estratégicas entre los socios³⁷. Efectivamente, hasta entonces la AEM no había alcanzado resultados demasiado significativos:

“el balance que ofrece (el Proceso de Barcelona) es poco optimista. A pesar de que en el plano macroeconómico algunos países han sabido aprovechar la estela marcada por la UE, y a pesar también de los altos y continuados niveles de crecimiento en países como Turquía y Egipto, la apuesta por la liberalización comercial no ha atraído inversión privada y no se han mejorado significativamente el bienestar de las sociedades del sur y del este. Además, en el plano político, en el Mediterráneo muchos de los conflictos de 1995 siguen abiertos y en algunos países hay retrocesos en materia de democracia y derechos humanos”. (SOLER I LECHA, E. 2008:22)

Otro problema que siempre había afectado la AEM era la escasa visibilidad que habían tenido sus logros. La sensación general era que el Proceso de Barcelona había creado unas expectativas que no habían sido cumplidas (SOLER I LECHA, E. 2008).

El debate sobre lo que finalmente se adoptó como Unión por el Mediterráneo, fue muy vivo y empezó en el 2007, cuando Nicolas

³⁷ http://ec.europa.eu/external_relations/euromed/index_en.htm Última fecha de consulta: 02/06/11

Sarkozy, entonces candidato a la Presidencia de la República Francesa, anunció la intención de crear la “Unión Mediterránea”, un nuevo marco de cooperación con los países mediterráneos, pero fuera del ámbito de la Unión Europea. Su propuesta desencadenó reacciones de varios tipos, siendo una de las preguntas de fondo del debate posterior, si el objetivo de esta iniciativa era reemplazar el Proceso de Barcelona, haciendo de este letra muerta. Una de las primeras objeciones que se expresaron al proyecto francés, fue que se estaba proponiendo un marco de cooperación euromediterránea más, a pesar de las otras iniciativas ya existentes, como el Proceso de Barcelona y la Política Europea de Vecindad. Por ello, la idea de poner en marcha otra iniciativa parecida desencadenó dudas sobre posibles solapamientos entre las labores, las acciones y la financiación destinados a la cooperación en la región euromediterránea.

Desde el gobierno alemán procedieron las críticas más duras y la mayor oposición al que se había visto como un proyecto esencialmente francés y basado, según Sarkozy, en la necesidad de ir más allá en las políticas euromediterráneas con respecto a las iniciativas implementadas hasta aquel momento. En su discurso en Tánger, el 23 de octubre de 2007, el Presidente Sarkozy (2007) describió su propuesta de la Unión Mediterránea como un paso adelante, audaz, con respecto al Proceso de Barcelona, a través del cual “los países mediterráneos decidan finalmente tomar las riendas de su destino, escribir ellos mismos, juntos, su futuro, asumiendo colectivamente una responsabilidad, una solidaridad (...)”.

Abogaba por un enfoque más pragmático, una “geometría variable, según los proyectos”. También afirmaba que, como la base de la construcción de la Unión Europea han sido el carbón y el acero, la construcción euromediterránea tendría que basarse en el desarrollo sostenible, la energía, los transportes y el agua (SARKOZY, N. 2007). La fórmula inicialmente propuesta por Sarkozy consistía en otro intento de revitalizar las relaciones euromediterráneas, completamente estancadas para

entonces, debido a varias coyunturas desfavorables que afectaban la región de Oriente Medio. El conflicto entre Israel y Hezbollah en el verano de 2006, la suspensión de las relaciones entre la Unión Europea y el gobierno de la Autoridad Nacional Palestina debido a la victoria de las elecciones legislativas del partido islamista Hamas, y el ulterior estancamiento del proceso de paz con Israel, hacían imposible que la cooperación euromediterránea, en su dimensión multilateral, pudiera avanzar.

Otro de los elementos que dio lugar al debate, fue que inicialmente la propuesta de la Unión Mediterránea había sido formulada para que solo los países ribereños de la Unión Europea y los países mediterráneos, que ya participaban en la AEM, pudieran tomar parte en ella. Sin embargo, la cancillera alemana Angela Merkel exigió que todos los países de la Unión Europea fueran parte del proyecto, y que este se desarrollara bajo el paraguas del Proceso de Barcelona (SOLER I LECHA, E. 2008).

Finalmente, y posteriormente a muchos contactos diplomáticos al respecto (LANNON E., MARTÍN, I. 2009), durante el Consejo Europeo del 13 de marzo de 2008, se adoptó una declaración titulada: "Barcelona Process: Union for the Mediterranean". En el mayo siguiente, el contenido de aquella declaración se recogería de manera ampliada, y presentando ulteriores propuestas sobre sus objetivos y funcionamiento, en la Comunicación de la Comisión al Consejo y al Parlamento Europeo "Barcelona Process: Union for the Mediterranean" del 20 de mayo de 2008 (COMISIÓN EUROPEA, 2008).

En esta Comunicación se reconoce el merito del Proceso de Barcelona como único foro en el que todos los países socios mediterráneos desarrollan un diálogo constructivo, aun reconociendo que la persistencia del conflicto en Oriente Medio ha reducido al límite las posibilidades reales de mantener abiertos aquellos canales de diálogo. Por otro lado, se detecta la necesidad, dada la centralidad del Mediterráneo para la Unión

Europea, los vínculos históricos y culturales compartidos, así como los desafíos estratégicos comunes (tanto políticos como económicos), de revisar la cooperación euromediterránea, y de otorgarle mayor importancia política.

La Comunicación reconoce también que, a pesar de que se han verificado algunos progresos, se necesitan ulteriores y más rápidas reformas por parte de los países socios mediterráneos, para que puedan beneficiarse de la globalización y del libre mercado con la Unión Europea. De hecho:

“como consecuencia del crecimiento insuficiente y de la continua expansión demográfica, el divario de riqueza entre la Unión Europea y la mayoría de los socios mediterráneos ha aumentado, y no ha habido una convergencia económica real.” (COMISIÓN EUROPEA, 2008:3)

Los objetivos principales de la nueva iniciativa euromediterránea son:

“mejorar las relaciones multilaterales, aumentar la propiedad conjunta del proyecto y hacer que este sea más visible a los ciudadanos.”(COMISIÓN EUROPEA, 2008: 4)

Debería basarse en los elementos exitosos del Proceso de Barcelona, en sus tres pilares y reforzarlos. La mayoría de las estructuras de funcionamiento del Proceso de Barcelona, como la Asamblea Parlamentaria Euromediterránea, los encuentros del Comité Euromediterráneo, los de los expertos, así como los diálogos políticos y económicos, debería ser mantenida. En esta Comunicación se cambia el nombre de la iniciativa de Unión Mediterránea a: Proceso de Barcelona – Unión por el Mediterráneo, y se aclara que serán parte de ella los estados miembros de la Unión Europea y la Comisión Europea, así como los demás miembros y observadores del Proceso de Barcelona: Albania, Algeria, Autoridad Palestina, Egipto, Israel, Jordania, Líbano, Libia,

Marruecos, Mauritania, Siria. También participarán los demás países ribereños: Bosnia – Herzegovina, Croacia, Mónaco y Montenegro.

El Proceso de Barcelona – Unión por el Mediterráneo se establece así como marco de relaciones multilaterales, quedando vigente la Política Europea de Vecindad que, como veremos, abarca relaciones estrictamente bilaterales. Se decide que se realizarán cumbres bienales de los Jefes de Gobierno y que los encuentros y reuniones se celebrarán alternativamente en un país del norte y del sur del Mediterráneo, especificando que el país que acoja una cumbre o un encuentro, deberá preocuparse de invitar a todos los países parte de la iniciativa.

Además, como medida concreta para incrementar la co-propiedad del Proceso de Barcelona – Unión para el Mediterráneo, se decide implementar una copresidencia, de la duración de dos años y que prevé un copresidente de la UE y uno de un socio mediterráneo, así como una Secretaría, para cuya sede ha sido elegido el Palacio de Pedralbes en Barcelona. Ésta tendrá funciones técnicas, relacionadas especialmente con la aprobación y coordinación de proyectos, y de búsqueda de financiación. En la composición de la Secretaría también se ha tratado de promover una inclusión más concreta y visible de los socios mediterráneos en las labores diarias de la UpM. El secretario general, hasta la actualidad, ha sido siempre un ciudadano de un país socio mediterráneo. Tras las dimisiones del jordano Ahmad Masadeh en el enero de 2011, Youssef Amrani de nacionalidad marroquí, le ha relevado en el mayo siguiente.

Además del secretario general, la Secretaría está constituida por cinco Secretarías Generales Adjuntas, ocupadas por Grecia, Israel; Malta, Italia y la Autoridad Palestina por un mandato de la duración de tres años, renovable (IEMed, POLÍTICA EXTERIOR, 2008: 50).

También se destaca la importancia de individuar y centrar los esfuerzos en proyectos concretos, regionales y sub-regionales de valor

transnacional, que los ciudadanos perciban como útiles, con tal de aumentar la visibilidad del Proceso de Barcelona – Unión para el Mediterráneo y asegurar un mayor apoyo ciudadano a la iniciativa.

Finalmente, bajo iniciativa de la presidencia francesa de la Unión Europea, el 13 de julio de 2008 se celebró la Cumbre Euromediterránea de los Jefes de Estado y de Gobierno, al final de la cual se adoptó la “Joint Declaration of the Paris Summit for the Mediterranean”, con la que se formalizó la puesta en marcha del Proceso de Barcelona – Unión para el Mediterráneo, un partenariado multilateral “construido sobre la Declaración de Barcelona y sus objetivos de un espacio compartido de paz, estabilidad y seguridad”³⁸. La Declaración común recogía los contenidos de la Comunicación “Barcelona Process: Union for the Mediterranean”, y era firmada por 43 países, y los representantes de otros organismos e instituciones internacionales, como las Naciones Unidas y la Alianza de las Civilizaciones.

La UpM tiene 6 áreas prioritarias de trabajo:

- la descontaminación del Mediterráneo;
- la construcción de las grandes autopistas del mar;
- iniciativas de protección civil de prevención y preparación de respuestas en caso de desastres naturales;
- las energías alternativas, y en concreto un plan de energía solar mediterráneo;
- la inauguración de la Universidad del Mediterráneo en Eslovenia;
- el desarrollo de las relaciones comerciales mediterráneas, entre las pequeñas y medianas empresas.

³⁸ Joint Declaration of the “Paris Summit for the Mediterranean”, Paris, 13 July 2008, http://www.ue2008.fr/webdav/site/PFUE/shared/import/07/0713_declaration_de_paris/Joint_declaration_of_the_Paris_summit_for_the_Mediterranean-EN.pdf Última fecha de consulta: 02/06/2011

La sede de la Unión para el Mediterráneo ha sido inaugurada en el Palacio de Pedralbes, en Barcelona, el 4 de marzo de 2010.

La dimensión multilateral del Proceso de Barcelona es positiva y novedosa en un proyecto de integración regional de este tipo. Sin embargo, representa al mismo tiempo la causa de las fases de estancamiento y de los pocos logros concretos alcanzados desde 1995. Una de las mayores críticas que se ha hecho a la AEM es justamente que la cooperación podría ser más ágil y eficaz a escalas más reducidas, por ejemplo en foros como UE + Mediterráneo occidental y UE + Mediterráneo Oriental. Y, a pesar de las visiones más optimistas, que defienden el mérito del Proceso de Barcelona como un marco de confianza y de contacto real establecido (AUBARELL, G., 2005), y que afirman que el gran resultado de esta iniciativa es el mismo hecho de seguir en pie, en los quince años transcurridos tras la primera cumbre de Barcelona en el 1995, han ocurrido acontecimientos que han llevado a reconsiderar la posibilidad de fomentar y fortalecer la cooperación bilateral, aún manteniendo el marco multilateral de la Asociación Euromediterránea. De hecho, en materia de promoción democrática y de derechos humanos, la Unión Europea siempre tuvo preferencia por la cooperación bilateral y la “condicionalidad positiva” en sus relaciones con países terceros.

A partir de 2003, a las puertas de la ampliación de la Unión Europea a los países de Europa del Este, se decidió aplicar la Política Europea de Vecindad también a los países socios mediterráneos. Se trató por un lado de la voluntad de no crear un desequilibrio entre las relaciones de la Unión Europea con los socios (y candidatos a la adhesión) del Este, y entre las de la Unión Europea con los socios mediterráneos, y por el otro, de una ocasión para potenciar las relaciones bilaterales con cada país superando las dificultades conllevadas por la presencia, en un mismo foro, de partes implicadas en conflictos en su mayoría “enquistados”.

2.2 La Política Europea de Vecindad

Para analizar el contexto en el que se fue diseñando la que, en junio de 2003, fue definitivamente adoptada como la Política Europea de Vecindad, es necesario tomar en consideración varios aspectos, relacionados entre sí, que lo han caracterizado.

Por un lado, la ampliación hacia el Este que tuvo lugar el 1 de mayo de 2004 y que significó la entrada de diez países de la Europa Oriental³⁹ como miembros de pleno derecho en la Unión Europea, corría el riesgo de crear un desequilibrio importante entre las relaciones de la Unión Europea con sus vecinos del Este y con los vecinos del Sur.

Por otro lado, después de los acontecimientos del 11 de Septiembre de 2001, la seguridad se convirtió en una de las máximas prioridades para la Unión Europea, lo cual llevó a la búsqueda de una mayor cooperación con sus países vecinos, sobre todo los mediterráneos, en materia. Finalmente, más de diez años después de la creación del Proceso de Barcelona, eran evidentes los problemas que lo afectaban como marco multilateral de las relaciones euromediterráneas y de la imposibilidad de que llegara a los resultados esperados, ni a conseguir avances significativos, debido sobre todo a la persistencia de varios conflictos en la región.

El entonces presidente de la Comisión Europea, Romano Prodi, inició en 2002 el debate sobre la necesidad de una política “de proximidad” con los países vecinos de la UE, como la “clave para la estabilidad” y la seguridad de la Unión Europea (PRODI, R., 2002). Considerando los cambios que estaban afectando al mundo, un mundo que ofrecía nuevas oportunidades, pero también nuevos retos, Romano Prodi citó los Balcanes, Afganistán y Oriente Medio como algunos de estos retos. La ampliación de la UE hacia el Este, ya prevista para entonces, determinaría un cambio en las fronteras de la Unión Europea y, por tanto,

³⁹ Chipre, Eslovaquia, Eslovenia, Estonia, Hungría, Letonia, Lituania, Malta, Polonia y República Checa.

de los que serían sus países vecinos. Para asegurar la estabilidad y la seguridad europea, Romano Prodi destacaba la importancia de la creación de un “anillo de amigos”, *a ring of friends* alrededor de la Unión Europea, tanto al este como al sur. Para hacerlo, proponía la aplicación de un nuevo modelo de dialogo político, que se basara en los principios y valores compartidos y que conllevara incentivos atractivos para los países vecinos. Los incentivos eran representados, básicamente, por la perspectiva de una mayor integración de los países vecinos en el mercado interno de la Unión Europea, con el objetivo de hacer una oferta interesante a los países que nunca podrían ser candidatos a la adhesión a la Unión Europea, pero que sí podrían tener fuertes vínculos con esta. Este modelo puede ser sintetizado por el concepto expresado en este discurso por Romano Prodi, de todo menos las instituciones europeas.

La Comunicación de la Comisión al Consejo y al Parlamento Europeo: “Wider Europe – Neighbourhood: a new framework for relations with our Eastern and Southern Neighbours”, del marzo de 2003, retomaba la mayor parte de los conceptos y de las ideas procedentes del discurso de Romano Prodi de 2002, profundizando mayormente las propuestas sobre cómo fortalecer las relaciones con aquellos países vecinos con los que no existieran perspectivas de adhesión a la Unión Europea (COMISIÓN EUROPEA, 2003).

La Política Europea de Vecindad se fue diseñando como un marco esencialmente bilateral. El objetivo era potenciar el nivel político de las relaciones entre la Unión Europea y los países vecinos. Al mismo tiempo, como marco de cooperación bilateral ofrecería la oportunidad de diferenciar el enfoque y el nivel de colaboración con cada socio para alcanzar resultados reales, teniendo en cuenta el contexto socio-político y económico en el que se encuentra cada país a nivel individual. Por lo que concierne los países del sur del Mediterráneo, el marco bilateral también permitiría colaborar más estrechamente, y ofrecer una mayor integración en la Unión Europea a aquellos países que obtuvieran mayores progresos

en los procesos de reforma. Permitiría además superar los estancamientos políticos causados por la persistencia de los conflictos regionales.

Los valores que la Unión Europea considera fundamental promover en todos sus países vecinos (así como a nivel internacional, en general) son la libertad, la democracia, la igualdad, el estado de derecho y el respeto de la dignidad humana y de los derechos humanos (COMISIÓN EUROPEA, 2004). Las prioridades para el compromiso a los valores compartidos incluyen el fortalecimiento de la democracia y del estado de derecho, la reforma de la justicia y la lucha contra la corrupción y el crimen organizado.

Para que los países vecinos decidan implicarse en una cooperación de este tipo con la Unión Europea y para que decidan poner en marcha reformas importantes sobre buen gobierno, sistema jurídico, financiero y respeto de los derechos humanos, resulta fundamental ofrecer incentivos claros y atractivos. La Comunicación “Wider Europe” propone que, a cambio de las reformas, la Unión Europea ofrezca a los países socios una mayor integración en su mercado interno, relaciones comerciales preferenciales, y una mayor libertad de movimientos para personas, bienes, servicios y capitales en la región euromediterránea. También se ofrece la perspectiva de una mayor cooperación para la prevención y la lucha contra las amenazas de seguridad comunes, así como un rol político mayor por parte de la UE para la prevención y la resolución de conflictos en la región, y para promover el respeto de los derechos humanos, el conocimiento recíproco y la cooperación intercultural. Finalmente, se ofrece la integración de los países vecinos en las redes de infraestructuras energéticas, de transporte y de telecomunicaciones (COMISIÓN EUROPEA, 2003).

En la Comunicación relativa a la “Consolidación de la Política Europea de Vecindad” (COMISIÓN EUROPEA, 2006), la Comisión hace un balance

de los primeros dieciocho meses de funcionamiento de la PEV, subrayando que la pobreza, el desempleo, la corrupción y el mal gobierno, además de los conflictos enquistados, siguen constituyendo grandes retos para la región, y destacando la necesidad de un mayor compromiso de la Unión Europea hacia la PEV, y de fortalecerla porque:

“Esos problemas no afectan únicamente a nuestros vecinos y pueden tener repercusiones importantes en la Unión Europea, en particular por lo que se refiere a la inmigración clandestina, la inseguridad del abastecimiento energético, la degradación del medio ambiente y el terrorismo” (COMISIÓN EUROPEA, 2006).

Propone además que la UE ofrezca incentivos más atractivos a los países socios, aumentando su compromiso en la región y por tanto la incidencia de esta política:

“La UE debe presentar propuestas que resulten atractivas a los socios de la PEV: mejores perspectivas en el ámbito del comercio y las inversiones, facilitación de los contactos interpersonales y las estancias breves efectuadas por motivos legítimos, mayor determinación a la hora de hacer frente a los conflictos enquistados y mayores posibilidades de movilización de fondos. La Unión Europea debe ayudar a los países vecinos que deseen impulsar reformas a hacerlo mejor, con mayor rapidez y con un coste menor para sus ciudadanos. Debe asimismo ofrecer más incentivos y convencer a los indecisos” (COMISIÓN EUROPEA, 2006).

A pesar de los esfuerzos para “convencer a los indecisos”, desde la puesta en marcha de la PEV, hubo una clara diferencia entre como esta política fue recibida y valorada entre los vecinos del Este, que firmaron todos los planes de acción, y entre los del Sur. De esos diez países, solo siete han aceptado la propuesta: Argelia, Libia y Siria no son parte de la PEV, Libia tan solo tiene el estatus de observador en la AEM, y Siria ni

siquiera ha ratificado el Acuerdo de Asociación con la Unión Europea en el marco del Proceso de Barcelona.

La formulación de la Política Europea de Vecindad ha sido inspirada por el modelo de la política de ampliación de la Unión Europea, aunque de menor nivel, tanto en las exigencias como en los incentivos ofrecidos, porque el de la ampliación había resultado ser el modelo más eficaz para promover reformas políticas y económicas en estados terceros.

Bajo la Política Europea de Vecindad, las relaciones entre la Unión Europea y cada país socio, así como las áreas prioritarias de cooperación y el nivel del diálogo político, son reguladas por los Planes de Acción.

Como establecido en la Comunicación “European Neighbourhood Policy – Strategy Paper”, del mayo de 2004 (COMISIÓN EUROPEA, 2004), estos son redactados en un marco de diálogo y negociación con cada país socio, un proceso concebido para garantizar la mayor “joint ownership”, propiedad compartida posible, con el objetivo de que las reformas a llevar a cabo y las prioridades de trabajo no sean percibidas por el país socio como impuestas por la Unión Europea. Se supone que, además, la participación del país tercero en la formulación del plan de acción, garantice una mayor eficacia de este, ya que cada plan de acción es preparado teniendo en cuenta las especificidades de cada país socio y que para formular una estrategia realmente eficaz para cualquier contexto, es imprescindible que los actores directamente involucrados participen activamente en el proceso de formulación de la estrategia.

Por mucho que este enfoque haya, en cierta medida, puesto remedio a las críticas que habían caracterizado el entonces Proceso de Barcelona, que ponían en evidencia la falta de negociación entre la Unión Europea y los países socios, y la falta de una participación real de estos en la formulación de la estrategia en general, la Política Europea de Vecindad, y su funcionamiento con respecto a los Planes de Acción tampoco ha sido inmune de controversias y críticas.

Los Planes de Acción, que sientan las bases y estructuran la cooperación entre los países socios y la Unión Europea en el marco de la Política Europea de Vecindad, son efectivamente redactados en colaboración con el país socio al que se refieren. Sin embargo, se basan en los Informes por País, documentos redactados por expertos de la Unión Europea con el objetivo de delinear un panorama de la situación del país socio en las áreas de trabajo destacadas como prioritarias por la Política Europea de Vecindad: situación política, respeto de los derechos humanos, sistema de gobierno, estado de derecho; legislación del sector económico y financiero, del judicial y del social; cooperación económica regional; lucha contra el terrorismo y la delincuencia organizada, así como control de la inmigración irregular (sobre todo para países de tránsito, como Marruecos).

Sobre la base de los Informes por País, los representantes de los estados miembros de la Unión Europea y el del país socio, se reúnen para discutir de las acciones prioritarias a incluir en el Plan de Acción, que puede ser bienal o quinquenal. Los progresos en la implementación del Plan, son evaluados periódicamente por los subcomités instituidos en el marco de la PEV.

Aun siendo diferentes por cada país, las áreas de cooperación destacadas en todos los Planes de Acción para los socios mediterráneos reflejan el discurso que está a la base de la PEV desde su primera formulación. La pobreza, la inestabilidad económica, y el subdesarrollo tanto humano como económico de los países vecinos de la Unión Europea, se relacionan con mayores riesgos de seguridad para la misma Unión (CONSEJO EUROPEO, 2003). Del mismo modo, hallar una solución a los conflictos regionales se convierte en una prioridad para crear un anillo de amigos estables, en paz y económicamente más fuertes alrededor de la Unión Europea (COMISIÓN EUROPEA, 2003). Por lo tanto, aún siendo ajustados a la situación de cada país socio de manera

individual, todos los Planes de Acción para los países mediterráneos recogen algunas prioridades y líneas de acción comunes.

Se da especial importancia, en los Planes de Acción, a las reformas del sector político, y del económico y financiero. A pesar de los principios de negociación y de joint ownership en los que se sienta el proceso de formulación de los Planes de Acción, estos no dejan de tener el aspecto de largos elencos de reformas que los países socios deberían implementar. Tampoco están claramente especificadas las acciones necesarias para actuar los procesos de reforma. La idea en la que se apoya el elemento de condicionalidad positiva de la PEV, es que a través de las relaciones bilaterales que esta impulsa, cada país tercero puede avanzar más o menos rápidamente en las reformas y en la actuación de los planes de acción, sin tener que ser “penalizado” si la situación está estancada a nivel regional.

Cuánto más rápida y exhaustiva sea la implementación por parte del país socio, más rápidamente este podrá tener acceso a aquellos incentivos que la Unión Europea se propone ofrecer en la PEV (COMISIÓN EUROPEA, 2003), y a un estatuto avanzado, una perspectiva que sustituye la de la ampliación para aquellos países que, según el artículo 49 del Tratado de Maastricht no son posibles candidatos a la entrada en la Unión Europea. Es el caso de Marruecos, con el que la UE lanzó el 13 de octubre de 2008, durante el séptimo Consejo de Asociación, el documento conjunto de estatuto avanzado. Se trata de un enfoque de condicionalidad positiva, bajo el cual la Unión Europea promete, básicamente, premiar a aquellos países que hagan mayores progresos en la implementación de los planes de acción.

Sin embargo, en esos planes, ni hay una priorización clara de las reformas a implementar por parte de los países socios, ni de aquellas que la Unión Europea considere fundamental que se implementen para empezar la negociación sobre los incentivos a conceder o sobre el

estatuto avanzado. En otras palabras, no se establece como prioritarias y fundamentales para acceder a un nivel superior de relaciones con la UE, por ejemplo, las reformas del sector político (como el respeto de los derechos humanos fundamentales), poniendo en segundo plano las reformas del sector económico financiero. De ese modo, tampoco están claramente establecidos los criterios según los cuales un país tercero puede alcanzar el estatuto avanzado con respecto a otros.

Seguramente, dicho enfoque condicionalidad positiva que la Unión Europea ha querido dar a la PEV se diferencia de las políticas emprendidas por los Estados Unidos en la región de Oriente Medio desde el 2001 y, más aun, desde 2003, con la invasión de Irak. “La PEV continúa basándose en la persuasión y los intentos de *socialización*, primando el diálogo antes que cualquier intento de imposición” (HERRANZ, A. 2006: 274), ofreciendo incentivos cuyo objetivo es intentar mejorar las condiciones de vida de sus poblaciones, al menos desde el punto de vista económico, pasando por alto otros aspectos:

“Casi todos los países del Mediterráneo (...) tienen una historia de gobiernos autocráticos y no democráticos, y estándares muy bajos en la defensa de los derechos humanos y de las libertades individuales. (...) La reforma política en la mayoría de los países del Mediterráneo no ha progresado rápidamente como deseado” (COMISIÓN EUROPEA, 2003).

Sin embargo, al mismo tiempo, eso reduce inevitablemente el potencial de incidencia y el impacto que la PEV (así como el Proceso de Barcelona – Unión para el Mediterráneo) puede tener en muchos aspectos en la región, como la prevención y la pacificación de conflictos. Dos ejemplos recientes de ello son la guerra estallada en el julio de 2006 entre Israel y el partido islamista libanés Hezbollah, por el que el Líbano acabó destrozado, y la ofensiva israelí contra la Franja de Gaza del diciembre de 2008 y el enero de 2009, que dejó tras ella 1400 víctimas palestinas, de

las que se estima que unos 300 fueran niños y niñas (AMNESTY INTERNATIONAL, 2009a). Ni el Proceso de Barcelona: Unión para el Mediterráneo ni la PEV han tenido ninguna incidencia en la resolución de estos graves conflictos regionales, a pesar de que tanto Israel, como el Líbano, como la Autoridad Nacional Palestina sean miembros de esos partenariados, y a pesar de la reiterada voluntad expresada en la Comunicación sobre el fortalecimiento de la PEV, de tener un rol más activo y relevante por parte de la Unión Europea en situaciones de conflicto⁴⁰:

“(…) la PEV apenas si ha contribuido a la resolución de los conflictos en la región, ya sean abiertos o enquistados. La Unión Europea ha de ser más activa y estar más presente en los mecanismos regionales y multilaterales de resolución de conflictos y en las iniciativas de observación o mantenimiento de la paz” (COMISIÓN EUROPEA, 2006).

Tampoco se han registrado logros significativos en lo que concierne el respeto de los derechos humanos en la región, después de seis años de la puesta en marcha de la PEV. A pesar de algunos progresos, las niñas y mujeres siguen siendo discriminadas, por la ley y en su vida diaria; inmigrantes y refugiados siguen sufriendo deportaciones, discriminaciones y el uso excesivo de la fuerza por parte de los cuerpos de seguridad de los países en los que se encuentran; las minorías (étnicas y religiosas) son en muchos casos gravemente discriminadas; la “guerra contra el terror” es muy a menudo usada como pretexto por las autoridades estatales, para sofocar la libertad de expresión y de asamblea, la oposición política y la defensa de los derechos humanos. La tortura es empleada regularmente por la mayoría de las fuerzas del orden de los países del Norte de África y de Oriente Medio, todo ello en la máxima

⁴⁰ Esta Comunicación fue presentada por la Comisión Europea al Consejo y al Parlamento Europeo en el diciembre de 2006, el conflicto entre Israel e Hizbollah ya había tenido lugar.

impunidad para los autores de estos actos (Amnistía Internacional, 2009b).

Sin embargo, para analizar el enfoque de diálogo y “socialización” que prima en la PEV en lo que respecta las reformas en materia política, hay que tener en cuenta la situación interna de los países socios mediterráneos y los intereses de la Unión Europea. En todos esos países, la oposición política más fuerte es representada por los movimientos y/o partidos islamistas. Es probable que la Unión Europea tema más la desestabilización de estos países, cuyo resultado podría ser la llegada al poder de los movimientos islamistas, que la inmovilidad política y la falta de democracia, debidas a la persistencia de los regímenes autoritarios actuales en el poder (COMELLI, M. 2004).

Además, la implementación de los planes de acción de la PEV, sufre estancamientos y progresos lentos, evidentemente, en países afectados por inestabilidad política. En el último informe sobre el progreso realizado en la aplicación de la PEV en el Líbano, publicado el 23 de abril de 2009, por ejemplo, se destacan las dificultades y los retrasos sufridos a causa de la situación política del país posterior al conflicto entre Israel y Hezbollah, que ha afectado tanto la aplicación de la PEV como el diálogo en el marco de la Política Europea de Vecindad (COMISIÓN EUROPEA, 2009). Lo mismo se puede decir sobre la implementación de la PEV en los Territorios Ocupados Palestinos desde 2006, año en el que el partido islamista Hamas, considerado terrorista por la UE desde 2004 (CONSEJO EUROPEO, 2005), ganó las elecciones legislativas, consideradas libres y válidas por los observadores internacionales, obteniendo el gobierno. Como consecuencia, la Unión Europea decidió suspender todo contacto político con el gobierno islamista, así como el envío de las ayudas financieras a la Autoridad Nacional Palestina, hasta 2007, cuando después del conflicto armado estallado entre al Fatah y Hamas, el primero volvió a conquistar el poder, aunque solo en Cisjordania. Desde entonces, la situación de Cisjordania y de la Franja de Gaza bajo todo punto de

vista, se han diferenciado de tal manera, y la sociedad palestina se ha polarizado tanto, que ya no resulta oportuno analizar los Territorios Ocupados Palestinos conjuntamente.

A modo de conclusión, nos encontramos de acuerdo con el análisis ofrecido por Anna Herranz, según la cual:

“...es posible afirmar que, en los países en los que se ha implementado, la PEV ha contribuido a facilitar el diálogo político y a focalizar el trabajo sobre unas prioridades de cooperación y reforma. (...) Pero por otro lado, los primeros años de implementación de la PEV también han vuelto a demostrar que ante los países sin voluntad de cooperar o ante casos de inestabilidad política interna y regional, las políticas tradicionales de la UE hacia sus vecinos son inoperantes” (HERRANZ, A. 2006: 274).

2.3 La Alianza de Civilizaciones en el Contexto mediterráneo

Tras los atentados del marzo de 2004, llevados a cabo por una rama de la organización terrorista de Al Qaida en Madrid, que causaron casi 200 víctimas mortales, el presidente del gobierno español, Zapatero (2004), se dirigió en septiembre a la Asamblea General de las Naciones Unidas. En aquella ocasión, Zapatero argumentó que era necesario solucionar los graves conflictos y desigualdades que determinan el sufrimiento de muchas personas para arrebatarse a los terroristas cualquier grado de sustento popular. Entre otras cuestiones, el presidente citó el conflicto de Oriente Medio como una de las razones principales del muro que, según él, se estaba levantando entre las sociedades occidentales y las musulmanas. Para evitar que, después de la caída del muro de Berlín, se formara otro, Zapatero propuso la iniciativa de la Alianza de Civilizaciones, y le sometió al Secretario General de Naciones Unidas, entonces Kofi Annan, la posibilidad de constituir un Grupo de Alto Nivel para realizar esta iniciativa.

En el noviembre del mismo año, se formó un Grupo de Amigos, constituido por varios países y organizaciones internacionales, para promover la iniciativa propuesta por el gobierno español que además, en 2005, recibió el apoyo del primer ministro turco, Erdogan, como copatrocinador de la Alianza de Civilizaciones. Las labores de los dos gobiernos patrocinadores y del Grupo de Amigos, bajo auspicio de las Naciones Unidas, desembocaron finalmente en el lanzamiento de la Alianza de Civilizaciones, en el julio de 2005. En el septiembre siguiente, el Secretario General de las Naciones Unidas nombró un Grupo de Alto Nivel, que tendría que encargarse de redactar un informe sobre las razones de la “polarización” entre las sociedades y culturas actuales, con una especial atención a las divisiones entre las sociedades occidentales y las musulmanas, proporcionar unas líneas guía y diseñar un programa de

trabajo para la Alianza. El informe fue presentado por el Grupo de Alto Nivel de la Alianza de Civilizaciones (2006) a Kofi Annan en el noviembre de 2006, y presenta varios aspectos interesantes para el presente trabajo.

Por un lado, el informe comienza analizando los problemas del mundo actual, sobre todo las profundas desigualdades y paradojas que lo afectan. La distribución de la riqueza es injusta, millones de personas al año mueren por enfermedades curables y millones de niños no tienen acceso a la educación; conflictos y guerras siguen sin poder ser evitados o solucionados y, en definitiva, para la mayoría de la humanidad, vivir en libertad, en paz y sin miseria, sigue siendo un sueño. Es a estos graves problemas que el Grupo de Alto Nivel atribuye la mayoría de los problemas y tensiones que se detectan entre diferentes sociedades del mundo, mucho más que a las posibles diferencias religiosas y culturales que haya entre ellas. Con la evidente voluntad de desmentir la teoría del choque de civilizaciones, el informe destaca como parte de la misión de la Alianza de Civilizaciones, la necesidad de ayudar a la formación de una voluntad política común de solucionar los desequilibrios del mundo, para eliminar las causas de los extremismos. Este claro posicionamiento sobre la naturaleza política de los problemas que llevan a las divisiones entre sociedades y a la violencia de ciertos extremismos, nos parece particularmente importante en el momento de considerar los esfuerzos que la Alianza de Civilizaciones declara querer dedicar a los medios de comunicación y, en particular, a la cobertura que los medios hacen de cuestiones como pueden serlo el terrorismo, las migraciones, la religión. La Alianza de Civilizaciones resta importancia a la cultura como factor de conflicto en el siglo XXI, distanciándose claramente del esencialismo que caracteriza otras teorías así como los análisis hechos por otras personalidades e instituciones (incluidos los medios de comunicación) sobre determinados problemas, como causados por un “choque de civilizaciones” en vez que por factores más bien políticos. Sin embargo, también destaca el rol que pueden tener los discursos sesgados del ámbito político y mediático, para alimentar la rabia y los extremismos:

“Siempre que las comunidades crean que están siendo objeto de discriminación, humillación o marginación constantes por razón de diferencias étnicas, religiosas u otras señas de identidad, lo más probable es que reafirmen su identidad de forma más agresiva. (...) Las medidas eficaces para luchar contra este fenómeno no pueden basarse únicamente en combatir a los que comparten tales ideologías; de hecho, lo más probable es que estas tácticas aviven aún más los sentimientos que se pretende erradicar. La única solución duradera pasa por abordar antes que nada las raíces del resentimiento y la ira que hacen atractivas estas ideologías exclusivistas y violentas. En ningún otro ámbito las ideologías exclusivistas, las percepciones antagónicas, la arrogancia cultural y los estereotipos en los medios de comunicación se han combinado de forma más peligrosa con conflictos creados por injusticias percibidas y reales, como en las relaciones entre las sociedades musulmanas y occidentales” (ALIANZA DE CIVILIZACIONES, 2006: 10 -11).

El informe también identifica la utilización de la religión para justificar hechos inhumanos e injustificables llevados a cabo por ciertos grupos, y la instrumentalización que de eso hacen algunas personalidades políticas y medios de comunicación, como las causas que han llevado a la falsa convicción de que existen religiones más propensas a causar actos violentos que otras. A ese respecto, en el informe se expresa la convicción de que, en nuestros tiempos, es posible que emerja una relación simbiótica entre política y religión. Y señala que en algunas sociedades, existe un apoyo creciente a que la religión tenga un rol creciente en la política de sus países, una afirmación que es ulteriormente confirmada por los resultados de uno de los últimos sondeos de opinión del Pew Research Center's Global Attitude Project (2010). Los resultados muestran que un elevado porcentaje de los encuestados en varios países árabes y musulmanes, Egipto, Jordania, Líbano, Indonesia, Nigeria, Pakistán y Turquía, consideran positivo una influencia mayor del Islam en

la política de sus países. En todos los países es la opinión de una aplastante mayoría (entre el 95 y el 72%), menos en Jordania y Turquía, en los que representa la opinión de aproximadamente la mitad (entre el 53 y el 45%) de la población (PEW RESEARCH CENTER'S GLOBAL ATTITUDE PROJECT, 2010:3).

Este aspecto del informe del Grupo de Alto Nivel de la Alianza de Civilizaciones, es muy relevante en el marco de este trabajo de investigación, porque se refiere a los grupos, movimientos o partidos islamistas presentes en el mundo árabe y en el musulmán en general. Sobre esta cuestión, por un lado se aclara que los movimientos (erróneamente denominados, como destaca el informe) *fundamentalistas*, no son inherentemente violentos, y que el extremismo radical que emplea y justifica métodos violentos, es y ha sido presente indistintamente en grupos seculares y religiosos. Por otro lado, el informe ofrece una breve pero clara explicación del entorno político y social en el que han nacido los movimientos y partidos islamistas, contextualizando sus orígenes y posicionamientos con respecto a los regímenes de sus países, así como de las razones por la creciente credibilidad y el apoyo popular que han alcanzado. A este propósito, el informe se distancia de los enfoques generalistas por los cuales optan otras instancias y la mayoría de los medios de comunicación, y aclara unos aspectos que nos parecen muy interesantes, al proceder de la Alianza de Civilizaciones:

“Al evaluar las relaciones entre las sociedades occidental y musulmana es importante advertir que el activismo islamista no produce necesariamente en la sociedad una militancia islamista, y que ésta no lleva automáticamente a una confrontación violenta con Occidente. La invasión de determinados países musulmanes por las fuerzas militares occidentales y su continua presencia en ellos, combinada con la supresión de movimientos políticos en el mundo musulmán, son algunas de las causas que se hallan detrás de violentas manifestaciones. Como se ha visto a lo largo de la historia

y en muchos países, la represión política, junto al mantenimiento de la ocupación, contribuyen a reforzar la resistencia violenta (ALIANZA DE CIVILIZACIONES, 2006: 16)”.

El informe sigue luego ofreciendo claves de lectura interesantes sobre otros factores que están a la base de los problemas entre sociedades occidentales y musulmanas. Entre ellos, la persistencia del conflicto de Oriente Medio y la desproporción de las reacciones de Israel contra el Líbano en 2006 y la Franja de Gaza en el diciembre de 2008 y enero de 2009, la percepción por parte de las sociedades musulmanas, del doble rasero que las potencias occidentales emplean en su evaluación y actuación en los contextos árabes y musulmanes, así como de la discriminación (real o percibida) a la que son sujetas las poblaciones árabes y musulmanas, tanto en sus países como en los de acogida para las comunidades emigrantes. El informe recomienda por lo tanto, que la Alianza de Civilizaciones se implique para representar un actor internacional relevante para la búsqueda de una solución al conflicto de Oriente Medio, la promoción de pactos internacionales para responder a la crisis de carácter político, social y humanitario que afectan Afganistán e Irak, el fomento de un renovado compromiso con el multilateralismo, la defensa de la promoción del pluralismo político en los países musulmanes, así como la reiteración del pleno respeto del derecho humanitario y los derechos humanos. Estas son solo algunas de las recomendaciones políticas que el Grupo de Alto Nivel formula de cara a la puesta en marcha de las actividades de la Alianza de Civilizaciones. También encontramos la formulación de políticas migratorias coordinadas y basadas en el respeto de los derechos humanos, así como la lucha contra la pobreza y las desigualdades económicas.

En todos estos aspectos, la globalización de la comunicación, el acceso cada vez más fácil a los medios occidentales por parte de las sociedades árabes y musulmanas entre otras, y viceversa, evidentemente juegan un papel fundamental. No solo aumentan la conciencia de las sociedades de

los países en desarrollo, de las desigualdades e injusticias de las que son y/o se sienten víctimas, sino que también difunden percepciones estereotipadas de las identidades occidentales por un lado, y musulmanas por el otro. El hecho de que en Marruecos, por ejemplo, sea tan fácil acceder a los productos de entretenimiento de las televisiones occidentales, seguramente influye en el reforzamiento de estereotipos, así como posiblemente en la percepción de una colonización cultural y un desafío identitario. Así mismo, el informe destaca que la mayoría de los productos de entretenimiento occidentales presentan una visión estereotipada y, en la mayoría de los casos, negativa de las sociedades musulmanas, representadas como retrogradadas, fundamentalistas y caldos de cultivo del odio y del terrorismo hacia “Occidente”. Según leemos en el informe, “las proyecciones sesgadas en los medios de comunicación, a veces acompañadas de análisis de fondo pero con más frecuencia presentadas en términos superficiales y simplistas, agravan los respectivos sentimientos negativos” (ALIANZA DE CIVILIZACIONES, 2006: 9).

Por eso, los medios de comunicación representan una de las cuatro áreas de trabajo prioritarias de la Alianza de Civilizaciones, propuestas por el Grupo de Alto Nivel: educación, juventud, migraciones y medios de comunicación. Las recomendaciones formuladas por el Grupo de Alto Nivel sobre los medios de comunicación, así como el análisis sobre los Medios, preparado por el Secretariado de la Alianza de Civilizaciones (bajo recomendación del Grupo de Alto Nivel) serán detalladas y comentadas en la sección del presente trabajo sobre las recomendaciones al sector mediático hechas por las iniciativas de integración euromediterránea.

A partir de las consideraciones y recomendaciones avanzadas por el Grupo de Alto Nivel, la Alianza de Civilizaciones siguió su curso. En el abril de 2007, el Secretario General de Naciones Unidas, Ban Ki Moon, nombró el antiguo presidente de Portugal, Jorge Sampaio, Alto

Representante de la Alianza. En el julio del mismo año, éste presentó el Plan de Acción bienal de la Alianza de Civilizaciones. En este plan, se reiteran el fin último y los objetivos de la Alianza, sus funciones, la estructura institucional, así como el calendario de acciones para el bienio 2007 – 2009 y algunos proyectos a poner en marcha o continuar. Se establece que la AoC llevará a cabo un Foro Anual como evento principal de la Alianza, cuyos objetivos serán detectar nuevos problemas o retos, así como oportunidades y buenas prácticas para afrontarlos; consolidar el compromiso de los socios, aprovechar los foros para la comunicación y promoción de la AoC; y hacer el seguimiento y la evaluación de las labores de la Alianza y de los proyectos en marcha. Se decide, además, que el Foro se centrará cada año en una de las áreas prioritarias de acción de la AoC.

El Plan de Acción, también propone la creación de un Fondo Fiduciario de la AoC: se trata del principal instrumento de financiación de la Alianza y está reglado por las normas financieras de las Naciones Unidas. Los gobiernos de los países participantes, los organismos e instituciones internacionales, así como entidades pertenecientes al sector privado o personas a nivel individual, que sean socios de la Alianza de Civilizaciones, contribuyen de forma voluntaria al Fondo. Con respecto a la implementación de proyectos pensados para contribuir a la realización de los objetivos y finalidades de la Alianza, el Plan de Acción establece que el rol de ésta consiste no tanto en iniciar las iniciativas y llevarlas a cabo, sino más en el desarrollo de asociaciones que implementen proyectos y acciones sobre las relaciones interculturales en general, pero entre las sociedades occidentales y musulmanas, en particular.

Finalmente, el Plan de Acción destaca el rol fundamental del Grupo de Amigos de la Alianza de Civilizaciones, cuyos integrantes (representantes de Estado y varias organizaciones y organismos internacionales) constituyen los integrantes principales de la Alianza. En el momento de la redacción del Plan de Acción 2007 – 2009, el Grupo de Amigos ya existía;

sin embargo, en el plan se propone seguir dejándolo abierto por un tiempo, para permitir la entrada de nuevos socios. Se entiende la importancia que tendrá el Grupo de Amigos ya que, como leemos en el plan, “Sus integrantes son los socios principales y más importantes de la AC en el proceso de su puesta en marcha. En todos los aspectos de las actividades de la AC se buscará su aportación, consejo y respaldo” (ALIANZA DE CIVILIZACIONES, 2007:13).

2.4 Recomendaciones y Proyectos Para el Sector Mediático en las Iniciativas de Integración euromediterránea

En esta sección, nuestra intención es, por un lado recopilar las recomendaciones que las iniciativas de integración euromediterránea de las que hemos tratado en el presente trabajo, dirigen al sector de los medios de comunicación para que éste contribuya a la realización de los objetivos de estas iniciativas; por el otro, también queremos ofrecer una síntesis de los mayores proyectos promovidos y financiados por ellas, a este respecto. En primer lugar, analizaremos las recomendaciones y los proyectos del Proceso de Barcelona – Unión para el Mediterráneo y la Política Europea de Vecindad y, en segundo lugar, los de la Alianza de Civilizaciones.

2.4.1 Los Medios de Comunicación en el Proceso de Barcelona – Unión para el Mediterráneo y en la Política Europea de Vecindad

Tal y como hemos visto en la sección dedicada al Proceso de Barcelona – Unión para el Mediterráneo, en la Declaración de Barcelona de 1995 los medios de comunicación son mencionados en el tercer eje fundamental de la cooperación euromediterránea, o sea en el denominado “Colaboración en los ámbitos social, cultural y humano: desarrollo de los recursos humanos, fomento de la comprensión entre las culturas y de los intercambios entre sociedades civiles”. En este tercer eje, la Declaración de Barcelona destaca la importancia del diálogo y del conocimiento mutuo entre las culturas y los pueblos del Mediterráneo, para promover una mayor comprensión y percepción recíproca y, en definitiva, mejores

relaciones entre las poblaciones de la cuenca mediterránea. Los medios de comunicación son destacados en este sentido, como actores importantes para fomentar ese diálogo y enriquecimiento mutuo entre culturas.

Nos parece interesante destacar que a parte de esa mención explícita a los medios de comunicación, ni la Declaración de Barcelona ni los siguientes documentos oficiales del Proceso de Barcelona – Unión para el Mediterráneo, hacen un análisis profundizado de por qué razones los medios de comunicación son actores importantes en la formación de las percepciones mutuas. Tampoco presentan recomendaciones concretas y detalladas al sector mediático, para que éste contribuya al diálogo intercultural y a la construcción de un espacio euromediterráneo que goce de paz, prosperidad y estabilidad. Nos parece interesante porque, al contrario, encontraremos ese análisis profundizado y esas recomendaciones concretas en los documentos oficiales de la Alianza de Civilizaciones. Sin embargo, el Proceso de Barcelona – Unión para el Mediterráneo ha financiado y puesto en marcha varias iniciativas y proyectos dirigidos al sector de los medios de comunicación y, en especial, al audiovisual.

Durante la segunda Conferencia Euromediterránea de Ministros de Asuntos Exteriores, que fue celebrada en Malta en 1997, se destacó la cooperación en el sector del cinema y del audiovisual como especialmente importante y eficaz a la hora de acercar las miradas y fomentar el diálogo intercultural. A partir de esa segunda Conferencia Euromediterránea, el noviembre del mismo año vio el lanzamiento del Programa Euromed Audiovisual, cuyo objetivo final es promover el diálogo y los intercambios entre las dos orillas del Mediterráneo a través de las imágenes y del cinema. El Programa Euromed Audiovisual pretende promover la cooperación entre los operadores audiovisuales del Mediterráneo; estimular la formación profesional; facilitar la divulgación de los productos cinematográficos procedentes de los socios Mediterráneos

y de los países de la Unión Europea; promover la creación de inversiones y puestos de trabajo en el sector audiovisual.

El Programa Euromed Audiovisual está actualmente en su tercera fase. La primera empezó en el 2000, con una financiación de 18 millones de euros para la implementación de seis proyectos, que llegaron a su fin en 2005. En el 2006 empezó la segunda fase del programa, o sea Erumed Audiovisual II, que detalla cuatro objetivos a perseguir en los siguientes tres años. Encontramos en esas prioridades, una mayor importancia dada a la formación de los profesionales del sector audiovisual y cinematográfico de los países y territorios MEDA, así como de los actores del desarrollo, promoción, distribución y proyección de los productos audiovisuales en la región MEDA. También se pretende mejorar la visibilidad y proyección en los países de esa región y de la Unión Europea, de los productos audiovisuales mediterráneos, y por otro lado de los productos europeos en los países y territorios MEDA, en una clara voluntad de fomentar el intercambio intercultural en el Mediterráneo. Finalmente, el último objetivo es fortalecer la capacidad de las autoridades públicas del Sur del Mediterráneo, de mejorar la organización del sector audiovisual, y de tomar medidas para afrontar los progresos y las nuevas amenazas, como la piratería. Euromed Audiovisual II, con un presupuesto de 15 millones de euros, ha seleccionado y financiado 12 proyectos para alcanzar esos objetivos. Siete de ellos, estaban dirigidos a la formación de los profesionales de los países MEDA.

Este programa se encuentra actualmente en su tercera fase, 2009 – 2012. El Euromed Audiovisual III ha recibido un presupuesto de 11 millones de euros para desarrollar y fortalecer la capacidad cinematográfica y audiovisual de los estados miembros; promover la integración de las industrias cinematográficas y audiovisuales de la región y, finalmente, fomentar el libre movimiento de los productos audiovisuales y de los servicios del sector. Las tres áreas para las que se esperan las propuestas de proyectos son la formación de los profesionales de la

industria, el apoyo a la capacidad de distribución y la creación de nuevos modelos de distribución, y el desarrollo de una audiencia euromediterránea. En el momento de redacción del presente trabajo, no se han podido encontrar los proyectos financiados dentro del programa Euromed Audiovisual III, que probablemente serán detallados más adelante en la página web del programa, previamente citada.

Muchas actividades del Proceso de Barcelona – Unión para el Mediterráneo relacionadas con el sector de los medios de comunicación, son promovidas por la Fundación Euromediterránea Anna Lindh para el Diálogo entre Culturas. Como ya hemos explicado anteriormente, la Fundación fue la primera institución constituida por los países socios del entonces Proceso de Barcelona, en 1995. Es bajo la Fundación Anna Lindh que se desarrolla la mayoría de las actividades del tercer eje de cooperación establecido por la Declaración de Barcelona, o sea la colaboración en los ámbitos social, cultural y humano. La Fundación tiene seis áreas prioritarias de interés y trabajo: Educación y Jóvenes, Cultura y Arte, Ciudades y Migraciones, Religión y Espiritualidad, Paz y Coexistencia y, finalmente, Medios. Tal y como leemos en su página web⁴¹, las prioridades de la Fundación en el sector de los Medios son:

- Facilitar debates nacionales y regionales entre los medios de comunicación, los expertos y la sociedad civil sobre temas interculturales;
- Apoyar iniciativas de cobertura conjuntas involucrando los profesionales de los medios de comunicación de ambas orillas del Mediterráneo;
- Desarrollar un Mecanismo de Respuesta Rápida en los Medios de comunicación conjuntamente con la Alianza de Civilizaciones y la Comisión Europea;
- Aumentar la visibilidad y el reconocimiento para la labor de los periodistas en la cobertura intercultural y sobre diversidad cultural.

⁴¹ www.euromedalex.org Última fecha de consulta: 01/06/2011.

Además de otros proyectos, una de las iniciativas más asentadas y conocidas de la Fundación, es el Premio Periodístico Anna Lindh, que fue lanzado en el 2006 y que es otorgado anualmente. El objetivo del premio es promover y reconocer el rol positivo que los periodistas pueden tener al ofrecer una cobertura equilibrada e informada, sobre todo sobre temas o cuestiones interculturales, fomentando así un mayor respeto y conocimiento mutuo entre las diferentes sociedades, y contribuyendo a la deconstrucción de estereotipos que podrían fomentar el supuesto choque de civilizaciones.

Nos parece interesante señalar una última iniciativa dentro del paraguas del Proceso de Barcelona – Unión para el Mediterráneo y, de manera más específica, de la Política Europea de Vecindad. Se trata del grupo denominado “Euromed y los medios de comunicación”, cuya primera reunión se celebró, bajo los auspicios de la Comisaría Europea de Relaciones Exteriores y Política Europea de Vecindad, en Jordania en el septiembre de 2005. En vísperas de la conferencia Barcelona + 10, que celebraría el décimo aniversario del entonces Proceso de Barcelona, el objetivo de ese primer encuentro, al que participaron los representantes de la Comisión Europea y profesionales de los medios de los entonces 33 países socios, era discutir el papel de los medios de comunicación en la Asociación Euromediterránea. Se trataba, en concreto, de analizar las posibles causas de las dificultades de divulgación de la información relativa a las actividades de la Unión Europea y, concretamente en este caso, de la Asociación Euromediterránea, sobre todo a los países socios del Sur del Mediterráneo (IEMed, 2007: 287). Sin embargo, debido a los numerosos temas de debate que surgieron durante ese primer encuentro, a este siguieron varios más, hasta que la iniciativa Euromed y los Medios de Comunicación, se convirtió en el actualmente denominado “Euro-Med Media Task Force”. La función principal de este cuerpo consultivo, es asesorar la Comisión Europea sobre:

- Información y comunicación;

- Formación;
- Construcción de redes;
- Libertad de Prensa/Independencia de los medios
- Seguridad de los periodistas;
- Xenofobia y racismo en los medios
- Igualdad de género;
- Cobertura del terrorismo

Sin embargo, y de particular interés para el presente trabajo, sobre todo en un enfoque comparativo con las actividades relacionadas con los medios de comunicación de la Alianza de Civilizaciones, queremos señalar que durante sus años de actividad, ese cuerpo consultivo Euro-Med Media Task Force, también ha tratado los problemas de comunicación y comprensión interculturales (focalizándose, como veremos, sobre todo en los detectados entre sociedades occidentales y árabes) y ha elaborado propuestas concretas para tratar de solucionarlos. El documento en el que encontramos la gran mayoría de consideraciones y propuestas por parte del Euro-Med Media Task Force sobre este tema, es el que recoge las conclusiones de las labores de la Conferencia de Euromed y los Medios de Comunicación, celebrada en Berlín en el 2007, y cuyo tema era los medios y el entendimiento intercultural (COMISIÓN EUROPEA, 2007). A continuación, vamos a señalar algunas de las observaciones y propuestas que encontramos en este documento.

Durante la Conferencia de Berlín, los profesionales de los medios participantes, subrayaron la necesidad de mejorar el entendimiento intercultural, sobre todo entre el Islam y Occidente; entre las sociedades de la Unión Europea y las árabes; y entre los diversos grupos presentes en estas sociedades. También señalan algunas consecuencias del entorno mediático de la región euromediterránea. Entre ellas, señalan el resultado de la escasez de recursos, o sea la falta de contextualización política o cultural, que es una de las causas de la formación de estereotipos, así como la falta general de entusiasmo para la cobertura de

temas interculturales. Entre las propuestas concretas avanzadas durante la conferencia, encontramos el desarrollo de un código de conducta o de unas líneas guía sobre cómo informar acerca del “otro” y de cuestiones interculturales; e intentar armonizar la terminología empleada, promoviendo la colaboración para encontrar un lenguaje común sobre las mismas cuestiones. Los participantes, también dirigieron recomendaciones específicas a los propietarios de los medios de comunicación y a los gobiernos.

2.4.2 Los Medios de Comunicación en la Alianza de Civilizaciones

Pasando a comentar las recomendaciones y los proyectos promovidos por la Alianza de Civilizaciones en el ámbito mediático, hemos visto que los medios de comunicación reciben grande atención por parte de la AC, desde sus primeros pasos. Ya en el Informe del Grupo de Alto Nivel, que fue solicitado para proporcionar las líneas guía para la puesta en marcha de la Alianza, hemos encontrado numerosas referencias al rol potencialmente positivo que los medios de comunicación pueden tener en la deconstrucción de estereotipos y acercamiento intercultural, aunque también se señala que ese poder de los medios a menudo tiene el efecto contrario, alejando y enfrentando más y más las sociedades occidentales y musulmanas.

El informe avanza varias recomendaciones para el sector mediático. Entre ellas, destacamos la recomendación a elaborar y aplicar unos códigos de conducta y a observar esas directrices (en buena parte de tipo terminológico) sobre todo en la cobertura de los eventos que pueden fomentar los estereotipos y los miedos, y en el tratamiento de los temas en los que religión y política se mezclan. Se trata de una recomendación muy parecida a la avanzada por la Conferencia de Berlín del Grupo Euro-Med y los Medios que (como hemos detallado más arriba) también proponía la armonización terminológica empleada para cubrir

determinadas cuestiones. El Grupo de Alto Nivel también trata de la formación en las facultades de periodismo, invitando las universidades a contribuir a aumentar el conocimiento y la comprensión, por parte de los futuros periodistas, de los problemas internacionales para poder ofrecer una información más contextualizada y equilibrada. También propone a los actores del ámbito académico, religioso, político, cultural y de la sociedad civil, a enviar artículos de opinión, comentarios y otros contenidos a los medios con tal de mejorar el entendimiento intercultural. Piden a los donantes públicos y privados financiar la producción de productos mediáticos destinados a fomentar el dialogo intercultural; y sugieren el lanzamiento de un premio para las iniciativas dirigidas a mejorar la cobertura de las relaciones entre sociedades occidentales y musulmanas.

Pasamos ahora a comentar algunos proyectos concretos sugeridos en el primer plan de acción de la AC, el del bienio 2007 – 2009. En ese plan, encontramos dos proyectos directamente relacionados con los medios de comunicación, además de uno sobre *media literacy* (alfabetización en medios de comunicación) en el ámbito de la educación. El primero es la puesta en marcha de un mecanismo de respuesta rápida en los medios (que como hemos visto en la sección anterior, es actualmente implementado conjuntamente con la Comisión Europea y la Fundación Anna Lindh) para paliar la posible creación o el fortalecimiento de las tensiones interculturales, sobre todo en momentos de crisis. El proyecto prevé la creación de una red internacional de expertos en cuestiones interculturales que, en cuanto se produzca un evento potencialmente susceptible de enfrenar a las comunidades en función de su religión o cultura, se movilice rápidamente para enviar comentarios, análisis y contribuciones a los principales medios de la prensa escrita. En este sentido, la Alianza se propone también ofrecer a los expertos, exponentes de la sociedad civil y directores de medios de comunicación, encuentros regulares para debatir acerca de los temas interculturales y su cobertura. El segundo proyecto destinado al ámbito mediático propuesto por este

plan de acción, es el denominado “Fondo de la Alianza de Civilizaciones para los medios de comunicación” a través del cual apoyar, por un lado, la investigación destinada al análisis del impacto de los medios de comunicación en las relaciones interculturales y a las consecuencias de los estereotipos negativos sobre las minorías, y por el otro la creación de productos mediáticos realizados por diferentes culturas, religiones y países, destinados a amplias audiencias. En la explicación de este proyecto, la Alianza hace referencia a la investigación sobre el impacto de los medios de comunicación en la formación de opiniones de la sociedad, que entonces se estaba finalizando, y que se publicaría en el noviembre de 2007.

Este análisis sobre medios, presentado por el Secretariado de la Alianza de Civilizaciones (ALIANZA DE CIVILIZACIONES, 2007 b) al Grupo de Alto Nivel, está dividido en dos parte principales. En la primera, el informe analiza el impacto que los medios de comunicación tienen en las poblaciones de los países a mayoría musulmana. Entre otras consideraciones, el informe destaca que el desarrollo de canales regionales árabes, como Al Jazeera, la relativa reducción de la censura y del control de la prensa en algunos de esos países, así como el mayor acceso a Internet en la región árabe y musulmana, han aumentado la conciencia popular de lo que ocurre, por ejemplo, en los Territorios Palestinos, Irak, Afganistán y Chechenia. La consecuencia es lo que se denomina en el informe como resentimiento popular en el mundo árabe y musulmán, y la percepción por parte de esas poblaciones, de ser las víctimas de políticas injustas de las potencias occidentales. El informe también se detiene en lo ocurrido tras la publicación en un diario danés de las controvertidas viñetas sobre el profeta Mohammad, que provocó protestas y duras críticas en muchos países del mundo árabe y musulmán.

El informe divide los medios de comunicación entre los de información, y los de entretenimiento. En este sentido, también subraya la

representación mayoritariamente negativa que se hace de los países árabes y musulmanes y de sus poblaciones en muchos productos de entretenimiento de las industrias audiovisuales y cinematográficas occidentales; productos que llegan a las audiencias de los países árabes y musulmanes, y que por lo tanto refuerzan la percepción de discriminación en esas sociedades.

La segunda parte del informe, analiza el impacto del discurso de los medios de comunicación en las poblaciones occidentales; un impacto que, según el informe, se traduce en el reforzamiento de miedos y estereotipos acerca de las sociedades árabes y musulmanas, especialmente desde el 11-S. Según el informe, a partir de entonces, las sociedades occidentales se han visto cada vez más expuestas, tanto en los medios de información como en los de entretenimiento, a la presencia del Islam, de los musulmanes y árabes, combinada con los temas del terrorismo y de la guerra de Irak. De ese modo, el Islam se ha convertido en el justificante de lo que es representado y percibido como violencia ciega, irracional y basada en motivos religiosos, contra las poblaciones occidentales. A este propósito, el informe también cita la asociación automática entre el velo y la subyugación de las mujeres musulmanas que, a través de los medios, ha calado en la opinión pública occidental. A partir de estas reflexiones, el informe también avanza unas propuestas de proyectos concretos para mejorar la labor del sector mediático como promotor del diálogo entre sociedades de diferentes culturas y religiones, y para la deconstrucción de las miradas estereotipadas y negativas que las sociedades occidentales y musulmanas se dirigen recíprocamente. En su mayoría, los proyectos propuestos se encuentran ya en el Informe del Grupo de Alto Nivel y en el primer Plan de Acción de la Alianza, aunque en este análisis sobre los medios, las propuestas están más desarrolladas y detalladas.

Desde su lanzamiento hasta la actualidad, la Alianza de Civilizaciones ha celebrado tres Forum. El primero, en enero de 2008, fue celebrado en

Madrid. El segundo, del abril de 2009, fue celebrado en Estambul y el tercero de mayo de 2010, fue celebrado en Río de Janeiro. El Forum de Madrid se centró sobre todo en la evaluación de los progresos hechos por la AC en la implementación del primer Plan de Acción y, en especial, de la agenda propuesta para la puesta en marcha de la estructura institucional y organizativa de la Alianza, así como de algunos proyectos. También se reiteraron las recomendaciones políticas y los objetivos que están a la base de la iniciativa de la Alianza de Civilizaciones, subrayando que el Grupo de Amigos representa en este sentido, el mecanismo primario para la acción política concertada y la movilización hacia los objetivos de la AC.

Pero es con el Forum de Estambul que se detecta la mayor puesta en marcha de todos los mecanismos de la Alianza de Civilizaciones y de rol de promotora de asociaciones para el lanzamiento de proyectos concretos dentro de las áreas prioritarias de trabajo de la AC. A diferencia que para el de Madrid, el Grupo de Amigos, que en aquel momento estaba constituido por más de 100 países y organizaciones internacionales, fue invitado a tomar parte en el Foro de Estambul. A pesar de que durante este Forum se establecieron como áreas prioritarias de trabajo de la AC la educación y los jóvenes, en él participaron muchos/as profesionales de la comunicación, y los proyectos relacionados con los medios tuvieron gran relevancia. Vamos a enumerar algunos de ellos.

En primer lugar, se hace referencia a un proyecto que ya estaba en curso, en Mecanismo de Respuesta Rápida en los Medios de Comunicación. El objetivo fundamental del proyecto, es proporcionar una base de datos de analistas y comentaristas expertos sobre crisis y dificultades interculturales para que los profesionales de los medios de comunicación de todo el mundo puedan consultarles y obtener atentos análisis sobre cuestiones políticas, religiosas y culturales. El instrumento principal de ese proyecto, es la página web www.globalexperfinder.org, a la que se accede de forma gratuita y a través de la cual se pueden obtener artículos, videos y otros materiales de los expertos incluidos en la red, y

descargarlos de forma gratuita. Según leemos en la página web, los expertos que participan en ese proyecto están preparados para ofrecer reacciones rápidas y compartir sus opiniones y análisis con los profesionales de los medios de comunicación, y ayudar a mejorar la comprensión de cuestiones complejas y potencialmente polarizantes. Se puede realizar una búsqueda en la base de datos de expertos internacionales según el tema o bien según la región de especialización de los expertos. El proyecto también permite registrarse para recibir por correo electrónico, avisos (*media alerts*) sobre acontecimientos de la actualidad para los que también se indican los/as expertos que pueden ofrecer análisis y comentarios rápidos para cada evento.

Durante el Forum de Estambul, se anunció el lanzamiento de una versión regional del Mecanismo de Respuesta Rápida en los Medios de Comunicación, para el espacio Euromediterráneo, en colaboración con la Comisión Europea y la Fundación Anna Lindh. Esta iniciativa sería finalmente lanzada en el noviembre de 2010 durante la Conferencia Regional de la Alianza de Civilizaciones celebrada en Malta, dedicada a la estrategia regional de diálogo y cooperación intercultural en el Mediterráneo. Otro de los proyectos de la AC que ya estaba funcionando al momento del Forum, y cuyo progreso fue comentado, es el Fondo para Medios de la Alianza de Civilizaciones. Su objetivo es el de fomentar la producción de contenidos mediáticos de entretenimiento, tanto para la televisión como para los nuevos medios, que ayuden en la deconstrucción de las miradas estereotipadas, y ofrezcan a las audiencias unas representaciones más equilibradas de religiones y culturas que, o bien son mayoritariamente ignoradas por los medios de comunicación de masas, o bien son representadas de manera superficial o negativa.

También encontramos un proyecto en curso, en el que se cruzan dos de las áreas prioritarias de trabajo de la AC: la educación y los medios. Se trata de la Base de Datos para la Educación a la Alfabetización Mediática (*Media Literacy Education Clearinghouse*) que recoge datos sobre

organizaciones, recursos, buenas prácticas y eventos útiles y relevantes para la alfabetización mediática.

Durante el Forum de Estambul también se lanzaron ideas para nuevos proyectos. Entre ellas, como hemos visto, el Mecanismo de Respuesta Rápida en los Medios de Comunicación, y otro proyecto sobre Medios y Educación. Se trata del Mapeo de las Políticas de Educación Mediática en el Mundo: Visiones, Programas y Desafíos. El objetivo del proyecto es una publicación que contribuya a la creación de una generación de consumidores mediáticos informados, capaces de moverse en el mundo cada vez más complejo y amplio de las fuentes de información y de distinguir entre representaciones superficiales o sesgadas de los acontecimientos, y análisis más cuidadosos y atentos.

Finalmente, durante el Desayuno de Trabajo nº 16, sobre “Diálogos mediáticos entre Regiones: la Experiencia Euromediterránea”, se hizo referencia al grupo consultivo Euromed y los Medios de Comunicación del que hemos tratado más arriba, y de su participación en la evaluación de las relaciones entre la Unión Europea y sus vecinos, así como de la cobertura de las mismas. En este y otros proyectos, se aprecia la colaboración, en varios aspectos, de la Alianza de Civilizaciones con otras instituciones que trabajan en las iniciativas de integración euromediterránea que nos interesan para este trabajo. Entre ellas, la Comisión Europea, la Política Europea de Vecindad y la Fundación Anna Lindh. Sin duda se trata de un elemento positivo, ya que se fomenta la cooperación entre varias instituciones para operar conjuntamente en los mismos ámbitos, para evitar la duplicación de esfuerzos. No obstante, también hemos de destacar el hecho de que, a excepción de este último desayuno de trabajo al que nos hemos referido, en el informe que recoge las actividades y los resultados del Foro de Estambul, se hace referencia a la Comisión Europea y a la Fundación Anna Lindh, pero no al Proceso de Barcelona – Unión para el Mediterráneo. Lo mismo es válido para actividades que se desarrollan de forma conjunta, como el Mecanismo de

Repuesta Rápida en los Medios de Comunicación para la región euromediterránea: se menciona la colaboración de la Comisión Europea y de la Fundación Anna Lindh, pero no la del Proceso de Barcelona – Unión para el Mediterráneo. A pesar de que una posible explicación para esto sea que se toma la Fundación Anna Lindh como institución de representación del conjunto del Proceso de Barcelona – Unión para el Mediterráneo y, en especial para la colaboración en el campo social, cultural y de los medios, nos parece que una mayor visibilidad del marco general en el que opera la Fundación sería oportuno y también útil, considerando las críticas al que la iniciativa euromediterránea ha sido expuesta en muchas ocasiones, de no ser lo suficientemente visible, ni siquiera a la opinión pública de los países socios.

2.5 El debate sobre la inclusión de los grupos y partidos islamistas en el diálogo euromediterráneo

Los acontecimientos que están sacudiendo muchos países árabes en esos primeros meses del año 2011, nos brindan la oportunidad de enmarcar en un contexto particularmente actual el análisis de ese debate sobre la inclusión de los grupos y partidos islamistas en el diálogo euromediterráneo y, en general, del dilema que se presenta a los decisores políticos de la comunidad internacional: promover o no la instauración de regímenes democráticos en países árabes en los que hay grupos o partidos islamistas importantes que podrían conquistar cuotas importantes de escaños. Ese debate lleva años, aunque de manera discreta, en las esferas de las elites políticas de la comunidad internacional, y se ha vuelto evidente sobre todo dentro de la comunidad científica. No obstante, en el momento de escribir el presente trabajo, ese mismo debate y las especulaciones sobre las eventuales consecuencias de la llegada al poder de partidos islamistas en varios países árabes, ha cobrado especial importancia también en los medios de comunicación.

En esos primeros meses del 2011, están verificándose eventos que, sea cual sea su desenlace, habrán marcado un momento histórico en la región árabe en general, y en dos países en particular: Túnez y Egipto. El ex presidente tunecino, Ben Ali, ha dimitido del poder y dejado el país el 14 de enero de 2011, tras treinta y cinco días de intensas protestas por parte de la ciudadanía que reivindicaba, entre otras cosas, empleo, justicia social, y sobre todo la dimisión y la salida del país del presidente y su familia, así como la instauración de la democracia un régimen democrático. El denominado “efecto-Túnez” ha desencadenado manifestaciones de protesta en varios países árabes, desde Marruecos a

Bahrein. Uno de estos países, el segundo hasta la actualidad que ha conseguido que el presidente que llevaba décadas gobernando dimitiera, ha sido Egipto. Después de apenas trece días de manifestaciones sin precedentes por la cantidad de personas que se han mantenido firmes en su esfuerzo de protesta, a pesar de los riesgos que corrían y de las enormes dificultades que esto ha conllevado en la vida diaria y en la economía del país, el presidente Hosni Mubarak, a la cabeza de Egipto durante tres décadas, ha tenido que dimitir.

Un análisis profundizado de estos complejos acontecimientos se sitúa fuera de los límites del presente trabajo. No obstante, nos parece oportuno asumir estos eventos tan actuales como marco para el análisis de ese debate. Por lo tanto, aunque no vamos a adentrarnos en los detalles de las manifestaciones (y revoluciones) de esos primeros meses del año 2011, sí que vamos a focalizar nuestra atención en aquellos aspectos que a ese debate se refieren. Tras una breve introducción sobre el comienzo de esa importante fase de protestas masivas en varios países, y teniendo en cuenta que uno de los casos de estudio de este trabajo han sido precisamente los Hermanos Musulmanes de Egipto, vamos a concentrarnos mayormente en la revolución que ha ocurrido en ese importante país árabe.

El 25 de enero de 2011, denominado “el día de la rabia”, cientos de miles de personas llenaron las calles y plazas principales de varias ciudades egipcias, pidiendo democracia, dignidad, justicia social y empleo, y desencadenando trece días de eventos inimaginables hasta hace muy poco en este país. Eventos que, por supuesto, mantuvieron los ojos del mundo pegados a Egipto y, sobre todo, a la *Midan Tahrir* (Plaza de la Liberación) de El Cairo. Ninguna fuerza política en concreto fue la promotora de las manifestaciones, ni de su continuidad. Los protagonistas absolutos de las protestas fueron ciudadanos y ciudadanas de diversas edades, situaciones económicas, creencias y orientaciones políticas. En las plazas había chicos jóvenes y amas de casa en vestidos tradicionales;

padres de familia y chicas con y sin velo; musulmanes, coptos y ateos; seguidores del movimiento social Kifaya (¡Basta ya!), de los Hermanos Musulmanes, del liberal y secular partido Ghad (Mañana), y de ninguna fuerza política en particular. En suma, un numerosísimo conjunto de ciudadanos y ciudadanas unidos por el aglutinante del fin común: la caída del régimen. Así lo demostraba el eslogan principal de las protestas en Egipto y en los demás países árabes en las que ha habido manifestaciones: “*Al chab iurid iskat el nidam*”; es decir, “el pueblo quiere la caída del régimen”.

A pesar de que también subrayaran esta falta de un liderazgo político único de las manifestaciones, los Hermanos Musulmanes estuvieron muy presentes en los medios de comunicación. Hubo frecuentes entrevistas a sus líderes, artículos de opinión sobre su rol en las protestas y en el posible Egipto post-Mubarak, y debates televisivos en los que se estuvo especulando sobre las consecuencias que podría tener una victoria electoral de los islamistas, tras la caída del régimen egipcio. Naturalmente, también hubo numerosísimas declaraciones de representantes políticos de la Unión Europea y de los Estados Unidos. Declaraciones que fueron objeto de análisis en los medios de comunicación, sobre todo por la ambigüedad con la que afrontaron los acontecimientos, aunque siempre defendieran abiertamente la necesidad de que la ciudadanía pudiera expresar libremente sus demandas y de que el régimen las escuchara y no reprimiera las manifestaciones.

Lo tibios que se han mostrado los representantes de la comunidad internacional en apoyar a los manifestantes, y en aprovechar el movimiento popular para solicitar reformas democráticas concretas al régimen egipcio, fue la demostración más clara de que el debate sobre la promoción de la democracia en países en los que haya grupos y partidos islamistas importantes, no ha llegado a una conclusión. Y es que, en los últimos años, la determinación de la comunidad internacional para promover la democracia en la región, se ha visto mermada por el temor

de la eventual victoria de algún partido islamista en uno o más de estos países, y de las consecuencias que esto podría conllevar a nivel de relaciones internacionales y estabilidad regional.

Por eso, en los últimos años, la política de la comunidad internacional ha sido, mayoritariamente, la de apoyar a los regímenes que, en gran parte de los países árabes, detienen o han detenido el poder durante décadas. El objetivo de este enfoque político es el de asegurar la estabilidad regional y el mantenimiento en el poder de interlocutores favorables al diálogo con Estados Unidos, Unión Europea y, en algunos casos, Israel. No todos los gobiernos de los países árabes responden a esas características. Ya hemos visto, por ejemplo, que ni Libia ni Siria participan en el Proceso de Barcelona – Unión para el Mediterráneo; por otro lado, sus relaciones con los Estados Unidos no son comparables con las que tiene, por ejemplo, con el reino marroquí o con Egipto. Parece por lo tanto, que el deseo de promover la democracia en una de las áreas geopolíticas más inestables del planeta, ha ido poco a poco cediendo el paso a la voluntad de preservar un statu quo que presenta menos incertidumbres y preocupaciones comparado con la incógnita que representan unos regímenes árabes democráticos en los que los islamistas compitan por el poder.

Tras el 11 de septiembre de 2001, la administración Bush implementó una serie de políticas y acciones bélicas que tenían varios objetivos. Uno de ellos, elemento importante del discurso empleado para justificar la mayoría de aquellas políticas y acciones, era la promoción de la democracia y de la libertad en la región de Norte de África y Oriente Medio, como un elemento fundamental para asegurar una mayor estabilidad y la derrota del terrorismo internacional promocionado por Al Qaida y sus “filiales”. Pero regímenes como el egipcio del ex presidente Mubarak, aliados incondicionales de Occidente en la guerra contra el terrorismo, avisaron a la comunidad internacional de la amenaza islamista presente en esos países, tanto para justificar sus métodos represivos de

gobierno, como para disminuir el deseo occidental de promover de la democracia en la región.

Por otro lado, los Hermanos Musulmanes ganaron el 20% de los escaños del parlamento egipcio en las elecciones legislativas del 2005, a pesar de los fraudes que se registraron; y Hamas derrotó a Fatah en el 2006, llegando al gobierno en los Territorios Ocupados Palestinos. Dos acontecimientos que acabaron de convencer a muchos líderes políticos occidentales que, de instaurarse regímenes democráticos en la región, los partidos islamistas podrían llegar a detener porcentajes importantes de los parlamentos de varios países árabes o incluso a gobernar. Frente a ese riesgo, frente a la posibilidad de perder sus interlocutores privilegiados en una región explosiva y muy difícil de gestionar, esos líderes de la comunidad internacional han decidido optar por el mal menor, y renunciar a (o posponer) la implementación de un diálogo serio y de políticas comprometidas para la instauración de la democracia en esos países. Varios decisores políticos posiblemente no estuvieran totalmente de acuerdo con ese enfoque. No obstante, esa es la política que se fue implementada.

En la comunidad científica también hay divisiones al respecto. Una parte de expertos se ha posicionado a favor de la política que acabamos de ilustrar. Sin embargo, otra parte ha cuestionado su eficacia (además de criticarla desde un punto de vista ético), defendiendo la necesidad de incluir a los grupos y partidos islamistas no violentos en cualquier proceso de transición democrática en la mayoría de los países árabes, para que éste sea creíble. Esta corriente, además, subraya la complejidad de los grupos y partidos islamistas como fenómenos políticos cuya evolución está estrechamente vinculada al entorno socio-político en el que se enmarcan. Amr Hamzawy (2005) por ejemplo, diferencia los grupos y partidos islamistas entre los que recurren a métodos violentos para realizar sus objetivos políticos, y los moderados, como los Hermanos Musulmanes de Egipto, quienes actúan dentro de la legalidad y condenan

de manera rotunda la violencia por cualquier tipo de causa. Es ese tipo de movimiento islamista que, según Hamzawy y muchos más autores y expertos, los gobiernos occidentales deberían tratar de incluir en la política, entre otras cosas, como interlocutores en el diálogo acerca de la promoción de reformas en el mundo árabe.

Algunos meses después de la victoria electoral del actual presidente de Estados Unidos, Barack Obama, un centenar de expertos y académicos procedentes de América del Norte y del mundo musulmán, envió una carta abierta al presidente desde el Center for the Study of Islam and Democracy (2009). En la carta, estos expertos subrayan la percepción de la injusticia de la política hasta entonces implementada por la administración Bush, por parte de las sociedades árabes, que veían sus aspiraciones de libertad y democracia aniquiladas por regímenes totalitarios apoyados por Occidente. Argumentaban además, que en varios países en los que los partidos islamistas habían podido participar en procesos electorales al menos en parte creíbles y abiertos, su ideología se había moderado mucho, y éstos habían reforzado y concretado su compromiso con las normas democráticas. Sobre todo defendían que si realmente se quiere poner en práctica la democracia, y no solo predicarla, es imposible hacerlo excluyendo los grupos de oposición más amplios e importantes de la región del proceso de transición democrática.

A la Unión Europea también se ha exigido una mayor implicación en la inclusión de los grupos y partidos islamistas como interlocutores en sus actividades de promoción de la democracia, por las razones que hemos ilustrado. Bassma Kodmani (2010), por ejemplo, sugiere que la UE debería presentar tan solo dos condiciones a los partidos y movimientos islamistas antes de promover su participación en política: el compromiso a actuar dentro de la absoluta legalidad rechazando la violencia, y el respeto del sistema democrático. Condiciones que, entre otros, los Hermanos Musulmanes de Egipto cumplen desde hace décadas. Y sin

embargo, tal y como señalan Rosa Balfour y Battistina Cugusi (2010), en todos estos años, y especialmente desde el 2001, la Unión Europea se ha mostrado muy reacia en la búsqueda activa de una estrategia para la inclusión de los movimientos y partidos islamistas, ni se ha esforzado de manera visible para identificarlos y comprenderlos. A este respecto, varios expertos también advierten la UE del riesgo de pérdida de legitimidad, a los ojos de las sociedades del Norte de África y Oriente Medio, como actor en la región árabe. Entre ellos, François Burgat (2009), señala que las sociedades árabes critican a Europa, por estar siempre preparada a cerrar un ojo cuando aquellos mismos valores que, según la UE afirma, estarían a la base de su existencia y actuación, son violados por parte de los detentores del poder en la región.

El espíritu con el que el Proceso de Barcelona – Unión para el Mediterráneo, desde sus orígenes en 1995, ha expresado su voluntad de contribuir a la resolución de los conflictos presentes en la región árabe, representa otro aspecto por el cual la inclusión de los grupos y partidos islamistas en el diálogo volcado a estos objetivos, es necesaria. ¿Cómo solucionar un conflicto, sin incluir a todos sus actores en las negociaciones pertinentes? Y ¿cómo seguir afirmando pretender promover la democracia en una región, si luego la comunidad internacional no reconoce los resultados electorales que no le gustan, o interesan? Estas son otras cuestiones a las que el debate analizado en el presente apartado, trata de encontrar respuestas.

Volviendo a los eventos actuales, frente a los análisis que avisaban de la importancia de los Hermanos Musulmanes y del riesgo de que éstos promovieran una revolución islámica al estilo iraní en Egipto, ha habido otros que han contextualizado mayormente el rol actual del movimiento islamista en la sociedad egipcia. Daniela Pioppi (2011), por ejemplo, se ha interrogado sobre si realmente existe una alternativa de tipo islamista en Egipto. Pioppi cuestiona la seguridad absoluta del supuesto de que, si hubiera elecciones libres en Egipto, la mayoría de los votos iría a los

Hermanos Musulmanes. Subraya además que, tras décadas en las que este movimiento ha tenido que pactar y negociar su existencia con un poder totalitario, la organización está dividida por conflictos internos, y no cuenta con un programa político completo, ya que su acción parlamentaria durante años estuvo fundamentalmente basada en la oposición a las políticas del régimen de Mubarak.

Queremos aprovechar este análisis planteado por Daniela Pioppi, para recordar que la mayoría de los movimientos y partidos islamistas, ha surgido y ha estado actuando bajo regímenes totalitarios o, como el caso de Hamas, en un contexto de conflicto armado. La naturaleza del régimen que gobierne una sociedad tiene una incidencia fundamental en el tipo de fuerzas políticas que en ella surgirán. Refiriéndonos al ejemplo egipcio en particular, es cierto que hay una parte importante de la población que simpatiza por los Hermanos Musulmanes. Sin ir más lejos, lo han demostrado sus resultados en los procesos electorales en los que han participado. Sin embargo, también nos parece importante preguntarnos, ¿qué otras fuerzas políticas podrían surgir en el Egipto democrático que la revolución egipcia está exigiendo?

Ya hemos ilustrado que los Hermanos Musulmanes, así como otros grupos y partidos islamistas, son criaturas profundamente políticas: no actúan según esquemas irracionales o dictados por preceptos religiosos, sino conforme al entorno en el que se encuentran. Durante las manifestaciones, los Hermanos declararon varias veces ser solo una fuerza más entre las muchas presentes en las manifestaciones; expresaron su falta de voluntad de representar la fuerza líder en el eventual proceso de transición democrática, y han afirmado no tener previsto presentar a un candidato para las elecciones presidenciales (Ikhwanweb, 2011 a, b, c). Según explica Gema Martín Muñoz (2011), esas decisiones se deben a que los islamistas egipcios saben que si trataran de asumir el liderazgo, el apoyo internacional a la revolución se perdería, frente a la agitación del espantajo islamista.

Una actitud que fue confirmada en los días siguientes a la caída de Mubarak. Ha sido de hecho solo después de un tiempo prudente desde la caída del ex - presidente, y después de que El Wasat (El Centro), otro movimiento islamista de Egipto, obtuviera la autorización por un tribunal de El Cairo para formar un partido (HIGUERAS, G. 2011), que el actual guía de los Hermanos Musulmanes, Mohammad Badie, anunció el 21 de febrero de 2011 la decisión de la Asociación de fundar un partido político. El nombre del partido sería Hizb al Hurriya wal Adala, es decir, Partido de la Libertad y de la Justicia y, según se lee en la página web de la Asociación (Ikhwanonline, 2011), será una fuerza política abierta a cualquier ciudadano egipcio que acepte y se reconozca en el programa del partido. La Asociación declaró también su voluntad de promover la inclusión de las mujeres en el majlis al shoura, el Consejo Consultivo (ABD AL HAFIZ, M. y JALIL, M., 2011), es decir una de las dos cámaras que constituyen el parlamento egipcio.

Por lo que concierne la Unión Europea, las declaraciones sobre la transición democrática en Egipto se suceden sin parar, aunque no citen a ninguna fuerza política del país en especial, sino que auspician un diálogo nacional que sea lo más inclusivo posible. Tras su visita a El Cairo el 22 de febrero, la Alta Representante para la Política Exterior de la Unión Europea, Catherine Ashton, difundió un comunicado en el que afirmaba haber animado a las autoridades egipcias a emprender un diálogo nacional inclusivo en el que todas las partes asumieran un rol constructivo, y aseguraba además que la Unión Europea (2011) está preparada para acompañar una transición pacífica y ordenada a un gobierno civil y democrático, pero aclaraba que no dictará los resultados de estos procesos, ni impondrá soluciones. En un momento histórico por los acontecimientos que se han verificado, no solo en Túnez y Egipto, sino en muchos más países árabes, el debate sobre los actores de la sociedad civil de esos países, tiene que estar más vivo que nunca entre los representantes políticos de la comunidad internacional. Sin embargo, y a pesar de que, por lo que parece, todavía no se ha llegado a una

posición común y clara sobre este tema, y teniendo en cuenta factores como la declaración de los Hermanos Musulmanes de tener la intención de solicitar la autorización para fundar su partido político, parece claro que las fuerzas islamistas moderadas de Egipto, tendrán un rol importante en ese proceso de transición democrática.

En definitiva, por parte del medio académico, muchos observadores han destacado que el espectro de una revolución cuyo resultado fuera similar al que tuvo la revolución iraní de 1979 parece ser, una vez más, un fantasma agitado para asustar a las opiniones públicas occidentales y, eventualmente, legitimar ingerencias procedentes del exterior, que podrían poner en peligro el resultado de la revolución egipcia. Por ejemplo, tratando de instaurar un régimen con una fachada distinta a la que tenía el de Mubarak, pero de la misma sustancia. Algo muy lejano al sistema democrático que tanto ansía la sociedad egipcia, entre la de otros muchos países árabes. La evolución de los eventos en Egipto, no parece de momento ir en esa dirección. Pero nos encontramos en una fase histórica para la región, una región fundamental a nivel internacional, bajo varios puntos de vista, y cuya historia está todavía por escribir.

3. Sistema Comunicativo y el Medio Prensa

En este capítulo se ilustrará de forma general el sistema comunicativo en España, Italia, Egipto y Marruecos. Nos centraremos en especial en los diarios elegidos para el análisis cuantitativo del presente trabajo. En los cuatro casos, se trata de dos de los periódicos más importantes de su país de publicación, o sea de diarios pertenecientes a la categoría llamada “prensa de referencia”.

Tal y como nos explica Ramón Reig, con la expresión “prensa de referencia” nos referimos a los diarios que “por su especial implantación y carisma en el mercado” marcan el ritmo y los temas de la agenda mediática nacional, a través del denominado “efecto arrastre” (REIG, R., 1998: 154). Es decir, es a partir de esas cabeceras que diariamente, surge la mayoría de los temas informativos tratados también por el resto de los medios de comunicación nacionales.

A pesar de que la categoría “prensa de referencia” podría no ser del todo adecuada para su aplicación a los medios de comunicación de Egipto y Marruecos, los diarios españoles e italianos escogidos sí que tienen una importancia reconocida y consolidada en el conjunto de la prensa de referencia del país, y representan además los exponentes punteros de este conjunto.

Un aspecto que hay que destacar es la gran diferencia que separa el sistema mediático de España e Italia por un lado, y de Egipto y Marruecos por el otro en lo que respecta a la libertad de prensa y expresión. El sistema comunicativo en los países árabes presenta unas características que no encontramos en los países europeos. Se observan además diferencias considerables entre el sistema mediático de Egipto y de Marruecos. Abordaremos estas diferencias en las secciones dedicadas a los medios de estos dos países.

Sin embargo, y como introducción general a los medios de comunicación en el mundo árabe, podemos destacar algunas características que tienen en común la mayoría de esos países (dejando de lado al Líbano, pues es sin duda el país árabe en el que se registra una mayor, aunque no total, libertad de prensa).

En general, cuando nos referimos a los medios de comunicación en los países árabes, observamos que siempre han estado estrechamente vinculados con la política. Los regímenes que se instauraron tras las independencias se dieron cuenta muy pronto de la importancia que los medios de comunicación tienen en la formación de estados de opinión, y de lo fundamental que resultaba ser tener cierta influencia y cierto poder sobre ellos, especialmente en momentos “de crisis”. Si pensamos en el período inmediatamente siguiente a la independencia de muchos países árabes, éste fue caracterizado por la natural inestabilidad que afecta a cualquier sistema político nacional en fase de transición, y también por la confrontación del mundo árabe con el recién fundado estado de Israel. Por estas razones, los regímenes del momento justificaron su influencia en los medios de comunicación como necesaria para asegurar el respaldo de sus pueblos a las políticas gubernamentales en contextos delicados, de crisis y en los que, en todo caso, las naciones árabes estaban viviendo un proceso de transición y construcción nacional tras su liberación de los regímenes coloniales (RUGH, W. A., 2004).

Sin embargo, esta influencia de los gobiernos en el sistema mediático de la mayoría de los países árabes no ha cesado, a pesar de las décadas que han pasado desde sus independencias, y de que varios de ellos (entre ellos Egipto y Marruecos) lleven años estando en paz con Israel.

Este control del régimen sobre los medios de comunicación se ejecuta mayoritariamente a través de las legislaciones nacionales reguladoras de la libertad de prensa. En el 2002, bajo iniciativa del gobierno, el Parlamento marroquí adoptó un proyecto de ley con el que se puso fin a

la posibilidad que el Primer Ministro y el Ministerio de Interiores habían tenido hasta el momento, de decidir la prohibición y la suspensión de la prensa (MOHSEN FINAN, K., dir., 2009). Aún así, y a pesar de que la constitución de Marruecos (así como la de Egipto) garanticen la libertad de prensa, en ambos países siguen existiendo unas líneas rojas, más o menos claras, cuya transgresión puede significar sanciones que van desde multas (normalmente muy elevadas) a penas de cárcel. El código penal egipcio, por ejemplo, presenta un capítulo en el que se especifican 31 “crímenes de prensa”. En este país, además, la ley de emergencia (en vigor desde 1967) permite la censura de los medios de comunicación por parte del gobierno.

En Marruecos, las líneas rojas insuperables son la monarquía, el Islam, y las políticas gubernamentales sobre el conflicto del Sahara Occidental. Sin embargo, existen otros asuntos, con límites más borrosos, que pueden desencadenar que el gobierno o la monarquía tomen medidas en contra de quien los trate (MOHSEN FINAN, K. dir., 2009). En Egipto, el código penal establece que los periodistas pueden ser sancionados y/o encarcelados por insultar al presidente egipcio, al de un país extranjero, a los representantes del gobierno, al parlamento, a las fuerzas armadas y al ejército (RUGH, W. A. 2004).

En general, citando el Informe sobre Desarrollo Humano Árabe de 2004, “aunque muchos países árabes adoptan un discurso a favor de la libertad de prensa y de apertura hacia la privatización del espacio público, en realidad la situación está empeorando. En su informe de 2002, por ejemplo, Reporters Sans Frontières afirmaba que la región constituya la segunda mayor prisión para los periodistas del mundo” (UNDP y Arab Fund for Economic and Social Development, 2004: 84)⁴².

⁴² “While many Arab states adopt a public discourse supporting press freedom and openness towards the privatization of public space, in reality, the situation is only becoming worse. In its 2002 report, Reporters sans frontiers, for example, stated that the region was the second largest prison for journalists in the world” Traducción a cargo de la autora del presente trabajo.

Tras esta breve introducción sobre algunas de las especificidades de los sistemas comunicativos de los países árabes y, en concreto, de Egipto y Marruecos, iremos ahora a tratar los seis periódicos escogidos para el análisis en el presente trabajo, en su versión impresa, centrándonos especialmente en su estructura y posicionamiento político, además que en la propiedad de esos medios.

Nombre del diario y año de fundación	País de edición	Propiedad	Circulación (en el 2009)	Línea editorial	Número de páginas total promedio
ABC (1903)	España	Grupo Voncento	270,203 (OJD)	Centro – derecha, conservador	100
El País (1976)	España	Grupo Prisa	415,007 (OJD)	Centro-izquierda	63
Il Corriere Della Sera (1876)	Italia	RCS Mediagroup	497,808 (ADS)	Centro-derecha	57
La Repubblica (1976)	Italia	Gruppo Editoriale l'Espresso	448,544 (Gruppo Editoriale l'Espresso)	Centro-izquierda	56
Al Ahram (1876)	Egipto	Al Ahram Foundation	900.000 (Arab Press Network)	Pro-gubernamental	34
Al Shorouk al Yadid (2009)	Egipto	Dar al Shorouk Publishing House	--	Liberal, independiente del gobierno	20
Al Massae (2005)	Marruecos	Rashid Nidy, Massae Media	100.583 (ODJ Maroc)	Privado, independiente del gobierno	20,6
Al Sabah (2000)	Marruecos	Eco Media	71.378 (OJD Maroc)	Privado, de orientación liberal, independiente del gobierno aunque cercano a la Casa Real	25

3.1 Estructura de la Prensa en España. Los casos del ABC y de El País

Según el informe de Reporters Sans Frontières para el año 2010, el sistema mediático español es libre, pero se enfrenta a dos problemas principales. El primero son las amenazas y presiones que muchos periodistas que cubren la actualidad relacionada con el País Vasco siguen sufriendo por parte del grupo terrorista ETA. El segundo está relacionado con la cobertura informativa de los períodos electorales, durante los que varios factores, como por ejemplo la prohibición para los periodistas de grabar los mítines de los candidatos, relegan esos profesionales al rol de espectadores y “reducen su libertad editorial a un simple espacio de propaganda política”⁴³. Por su parte, el informe sobre libertad de prensa de *Freedom House* 2010 otorgaba 24 puntos a España en su escala en la que 0 puntos significa total libertad y 100 significa falta total de libertad. Por lo tanto, el informe clasificaba España como país libre, algo que como veremos, y contrariamente a lo que se podría pensar, no es una obviedad en el espacio europeo⁴⁴.

Tanto el *ABC* como *El País*, de posicionamientos ideológicos distintos, siguen manteniéndose entre los cuatro diarios de mayor difusión del estado español. Según los datos de la Oficina de Justificación de la Difusión (OJD) para el marzo de 2009, *El País* se mantuvo como cabecera de mayor difusión de España, con 415.007 copias, mientras que el *ABC* registraba una caída en su difusión con respecto a años anteriores, con unas 270,203 copias, una caída atribuible sobre todo al

⁴³ Traducción propia de: «réduisent leur liberté éditoriale à un simple espace de propagande politique»
http://preprod.reporters-sans-frontieres.org/fr-rapport101-id_rubrique946-Espagne.html Última fecha de consulta: 20/05/11

⁴⁴ <http://www.freedomhouse.org/template.cfm?page=251&year=2010> Última fecha de consulta: 20/05/11

contexto de crisis económica que en aquel momento ya afectaba a la economía mundial en general.

En ambos casos, además, las dos cabeceras representan la principal fuente de negocio, dentro de la partida de los medios impresos, de sus respectivos grupos de comunicación. El *ABC* pertenece al Grupo Vocento, mientras que con el nacimiento de *El País*, en el 1976, nace también el Grupo Prisa.

3.1.1. *El ABC*

El *ABC* es el tercer diario más importante de España, después de *El País* y *El Mundo*. Fue fundado en 1903, aunque en sus primeros dos años de existencia salió en el formato de revista semanal titulada “Blanco y Negro”; es en 1905 que se convierte en el diario que sigue siendo hoy día. De línea editorial fundamentalmente monárquica y conservadora, el *ABC* conserva un formato revistado. Sus páginas miden 26 cm de ancho y 35 de alto, y están grapadas, algo que lo diferencia de todos los diarios españoles. En el período de nuestra muestra, el *ABC* publicaba un promedio diario de 83 páginas. Otra característica que conserva de su inicial formato de revista es la grande cantidad de contenido gráfico que presenta este diario. Las fotos, además, suelen ser de tamaño bastante grande con respecto a la dimensión total de las páginas y siempre están impresas en color. No es infrecuente, además, que la portada del *ABC* esté casi enteramente ocupada por una grande foto en color.

El *ABC* presenta varias particularidades, sobre todo con respecto a *El País*, tanto por la cantidad de páginas dedicadas a las secciones de Nacional e Internacional, como por el orden de las secciones temáticas. Las primeras páginas del *ABC* recogen los editoriales y la sección de Opinión, sección a la cual este diario dedica un promedio de 6 páginas diarias, comparado con *El País*, cuyo promedio diario de páginas de opinión es 3. Sigue la información sobre temas nacionales, en la sección llamada “España”, que concentra el mayor espacio tanto en el interior del

periódico como en su portada. Esta sección suele ocupar unas 11 o 12 páginas, mientras que a la de Internacional el *ABC* suele dedicar un promedio de 7. Ésta es otra diferencia con respecto al diario *El País*, que dedica un promedio de 10 páginas a la sección Nacional, pero uno de 9 a la de Internacional que, además, representa la primera sección del periódico.

Las siguientes secciones son Economía, Sociedad, Cultura y Espectáculos, Toros, Agenda, Cartelera, Deportes, Televisión y Radio y finalmente, la última página suele estar ocupada por una entrevista y una columna. La edición del diario *ABC* que ha sido consultada para el presente trabajo presenta diariamente una sección dedicada a Cataluña, que suele constar de cinco páginas.

De acuerdo con su línea editorial, el periódico dedica unos espacios habituales a los temas de la monarquía, la Iglesia católica y los toros (MURCIANO, M. 2010). La edición del domingo publica un amplio suplemento dedicado a la Empresa y suele recoger páginas dedicadas a los espectáculos taurinos. El *ABC* suele constar de un centenar de páginas, en las que se encuentran numerosos soportes gráficos a colores. Tres colores identifican también los tres bloques temáticos del diario. Las secciones de Opinión, Enfoque, España, Internacional, Economía y Sociedad están identificadas con el rojo. Las de Cultura y Espectáculos con el azul, y la de Deportes, con el naranja. Como *El País*, el *ABC* no suele presentar cambios significativos en el orden de sus secciones, si exceptuamos la inserción de distintos suplementos que varían según el día de la semana.

Como hemos adelantado en la introducción al presente capítulo, el *ABC* pertenece al grupo Vocento, que cuenta con catorce cabeceras⁴⁵, de las que el *ABC* representa su máxima fuente de ingresos. Según leemos en su página web, los diarios de Vocento tienen una audiencia superior a 5,4

⁴⁵ http://www.vocento.com/vocento_perfil.php Última fecha de consulta: 01/06/11

millones de personas y su difusión se acerca a los 1,7 millones de ejemplares⁴⁶.

⁴⁶ http://www.vocento.com/vocento_perfil.php Última fecha de consulta: 01/06/11

3.1.2. *El País*

El País es el diario español más importante a nivel nacional. Fue fundado tras la muerte de Franco, en el mayo de 1976, al mismo tiempo que empezaba la transición de España hacia la democracia, un hecho que ha representado una ventaja indudable frente a la opinión pública española, que lo vio como un periódico nuevo, al mismo tiempo producto y expresión de la era del cambio y de la transición, que no había sido contaminado por el régimen franquista (REIG, R., 1998). Ya en 1977, *El País* tuvo la iniciativa precursora de adoptar un Libro de Estilo, del que se publicaron once ediciones a partir de entonces. Cuenta además con la figura del defensor del lector y con un Estatuto de Redacción que desde 1980 regula las relaciones laborales entre la redacción y dirección del periódico por un lado, y la sociedad editora por el otro, tal y como leemos en la web del Grupo Prisa⁴⁷.

En el 2007, el diario asumió el nuevo reto de convertirse en el periódico global en español, una nueva fase en la historia de este medio de comunicación que se vio reflejada de manera evidente en varios aspectos. Primero en la decisión de cambiar su lema histórico “Diario independiente de la mañana” por “El periódico global en español”, y luego en aspectos gráficos como el acento azul que se añadió en el nombre de la cabecera. En la misma dirección aumentó el contenido gráfico impreso a color, y se optó por un cambio de la tipografía utilizada, estrenando la letra Majerit, un diseño exclusivo para esta cabecera “más moderno, más adaptado a los nuevos tiempos, a las nuevas tecnologías”⁴⁸.

⁴⁷ <http://www.prisa.com/areas-actividad/elpais/> Última fecha de consulta: 01/06/11

⁴⁸ http://www.elpais.com/articulo/reportajes/buenos/tipos/elpepusocdmg/20071014elpdmgprep_7/Tes Última fecha de consulta: 01/06/11

La línea editorial de *El País* es tradicionalmente de centro-izquierda, y a lo largo de su historia se ha caracterizado por su tendencia europeísta y la defensa de los valores de la democracia y del pluralismo. *El País* otorga una grande importancia a la actualidad internacional. De ahí que incluya a menudo páginas de análisis y opinión que tratan temas internacionales, y que la de Internacional sea la primera sección que encontramos en este periódico, seguida por España, Economía, Opinión, Vida y artes, Sociedad, Cultura, Tendencias y Deportes. Muy a menudo, además, uno de los editoriales de este diario está dedicado a temas internacionales.

El periódico mantiene acuerdos con medios internacionales, en concreto *Le Monde*, *The New York Times* y *The International Herald Tribune*. Por lo que concierne el primero, en el 2005 el Grupo Prisa adquirió el 14% de su accionariado (FUNDACIÓN TELEFÓNICA, 2006). Con el segundo, tiene un acuerdo por el cual éste último publica un suplemento con varios artículos publicados en *The New York Times*, traducidos al castellano. Al revés, el *International Herald Tribune* dedica un espacio de su versión diaria en España a los contenidos más destacados publicados en *El País*, traducidos al inglés.

La estructura de *El País*, como la del *ABC*, se caracteriza por su orden e invariabilidad. En este aspecto, como veremos, coincide con la estructura de los periódicos árabes analizados en el presente trabajo, al mismo tiempo que se diferencia de los diarios italianos, cuya estructura es bastante variable, según los temas de la agenda mediática a los que se de prioridad.

Durante el período de nuestra muestra, el promedio de páginas de *El País* es de 63. Con respecto al *ABC*, *El País* dedica un mayor peso a la información sobre temas internacionales, con un promedio de 9,3 páginas (equivalente a un 8,6% del espacio total del periódico), mientras que en lo relativo a la información nacional, la diferencia es mínima, con un promedio de 10,8 páginas en *El País*, frente a las 11,6 de el *ABC*

(FUNDACIÓN TELEFÓNICA, 2006). La opinión tiene un espacio menor en *El País* comparado con el *ABC* (3,1 páginas frente a 6), y los temas internacionales son los que mayor peso tienen en la opinión de este diario (MURCIANO, M. dir., 2010), una decisión editorial que refleja la trayectoria globalizadora del periódico.

El País pertenece al mayor grupo español de medios de comunicación, Prisa, cuya facturación para el año 2009 fue de 3.208,58 millones de euros. Tiene un total de 13.885 empleados distribuidos entre Europa y América y es propietario (además que de *El País*) de PRISA radio, Cadena Ser, y de los canales de televisión de pago Digital + y Canal +, entre otros.

3.2 Estructura de la Prensa en Italia. Los casos de // *Corriere della Sera* y de *La Repubblica*

En los años 2009⁴⁹ y 2010⁵⁰, *Freedom House* clasificó Italia como “parcialmente libre” con una puntuación de 33. Es el único país europeo que ha registrado un retroceso similar en la libertad de prensa. Y es que el panorama mediático italiano sufre unos problemas particulares. El primero tiene cierta similitud con el caso español, pues se trata de las amenazas por parte de las mafias a los periodistas nacionales que cubren el tema. Desafortunadamente, estas amenazas a menudo son llevadas a cabo, varios profesionales de la información han sido asesinados en el pasado, mientras que otros muchos, en la actualidad, cuentan con una escolta.

El segundo factor que ha determinado la de-clasificación de Italia de país libre a parcialmente libre sin embargo, es una situación única en el conjunto de la Unión Europea. Se trata de la elevada concentración de la propiedad de los medios de comunicación en las manos del primer ministro Silvio Berlusconi. Éste controla los tres canales de la radio y televisión nacional, la RAI, así como el coloso televisivo *Mediaset*.

Sin embargo, a pesar de ser también el mayor accionista de la editorial italiana más importante, Mondadori, hay que señalar un aspecto importante, sobre todo de cara al presente trabajo. Así como la propiedad del sector audiovisual está efectivamente concentrada en las manos del primer ministro, *Freedom House* destaca en el mismo informe que el sector de la prensa escrita es más variado, sea por la propiedad, sea por los contenidos, que incluyen críticas a las políticas de Berlusconi.

⁴⁹ <http://www.freedomhouse.org/template.cfm?page=251&year=2009> Última fecha de consulta: 01/06/11

⁵⁰ <http://www.freedomhouse.org/template.cfm?page=251&year=2010> Última fecha de consulta: 01/06/11

3.2.1. *Il Corriere Della Sera*

Es el diario de referencia más importante de Italia. Fue fundado en 1876, y desde entonces ha sabido conservar su independencia, convirtiéndose en el portavoz de la burguesía industrial del país, con una discreta orientación editorial hacia el centro-derecha.

Dirigido por Ferruccio Bortoli, la estructura de *Il Corriere Della Sera* es bastante variable y está sujeta a la agenda mediática del momento, un aspecto que comparte con su competidor principal, La Repubblica. Esta variedad se refleja especialmente en el nombre asignado a las secciones del diario, que a diferencia de lo que ocurre en los periódicos *ABC* y *El País*, no son los mismos cada día. A diferencia de La Repubblica, *Il Corriere della Sera* sigue conservando un formato de página muy grande pero en los últimos años ha empezado a publicar la totalidad de su contenido gráfico a colores, como su gran competidor.

Il Corriere opta por publicar gran parte de su editorial diario en la portada. Éste suele continuar en la sección dedicada a la Opinión, denominada “Opiniones y Comentarios”, y que suele encontrarse entre las páginas 34 y 36. Así como en el caso del *ABC* es bastante fácil encontrar una continuidad en sus portadas, en el sentido de que suelen recoger sobre todo noticias nacionales, en el caso de *Il Corriere* esto no ocurre. Dependiendo de la agenda mediática que se establezca cada día pueden prevalecer los temas nacionales o los internacionales. Sin embargo, la foto principal de la portada suele tener las mismas dimensiones cada día y estar ubicada en posición central. El promedio de páginas diarias publicadas por *Il Corriere* en el período seleccionado para nuestra muestra es de 57.

Como hemos anticipado, la estructura de *Il Corriere della Sera* no es invariable como la de el *ABC* y *El País*. A pesar de repetir determinadas pautas que analizaremos a continuación, el contenido de cada sección del

diario está mayoritariamente dedicado a temas nacionales o internacionales dependiendo de la agenda temática del día.

Una vez pasada la portada, *Il Corriere* suele presentar una sección de unas 6 páginas de promedio, denominada “Primer Plano”. En ella el diario trata las noticias principales del día, que pueden ser de carácter nacional o internacional, y que siguen un orden de importancia decreciente. A continuación solemos encontrar dos páginas denominadas “Focus”, que tratan un único tema. A veces las dos páginas presentan una única pieza informativa, aunque en la mayoría de los casos, recogen una crónica que ocupa la totalidad de la primera página y parte de la segunda, acompañada por otras piezas de dimensiones menores pero que tratan el mismo argumento. Es frecuente que todas las piezas de la sección Focus estén firmadas por el mismo periodista. Siguiendo, encontramos las siguientes secciones: “Política”, de carácter específicamente nacional; “Internacional”; “Crónicas”, que suele constar de unas 7 páginas; “Economía”; “Economía/Mercados Financieros”; “Opiniones y Comentarios”; “Cartas al Corriere”; “Cultura”; “Espectáculos”; “Deportes”; “Previsiones Meteorológicas” y finalmente “Televisión”. La última página del *Corriere* presenta una sección denominada “Noticias en 2 minutos”, en la que se recogen piezas informativas muy breves catalogadas por la misma estructura de las secciones del diario.

Una característica a destacar de este periódico es que la Opinión está concentrada en una única página, y no encontramos piezas de este género periodísticos en las demás secciones a modo de complementación de la información, como ocurre, por ejemplo, en *El País* y en el *ABC*.

Il Corriere pertenece al grupo *RCS Mediagroup* y, en el 2009, registró una difusión de 497.808 copias, una tendencia a la baja debida sobre todo a la situación económica a nivel internacional: en el 2006, tuvo una difusión de 624.938 copias, según los datos ADS (*Accertamenti Diffusione Stampa*).

El Grupo *RCS* posee varios medios de comunicación entre diarios, revistas, libros, nuevos medios y sector audiovisual también a nivel internacional. De hecho, posee el 45% del capital del diario español *El Mundo*.

3.2.2. *La Repubblica*

Desde su fundación en 1976 *La Repubblica* se ha consolidado como el diario de la elite intelectual del país, y desde el 2009 también representa una de las mayores voces de la oposición a las políticas de Silvio Berlusconi. Desde ese año, de hecho, los desencuentros de este periódico con el primer ministro italiano han sufrido una escalada. El grupo editorial *l'Espresso*, propietario de *La Repubblica*, demandó a Berlusconi por difamación después de que éste se refiriera al diario definiéndolo “subversivo” por la cobertura que estaba desarrollando de aspectos de su vida privada (y especialmente de las acusaciones de mantener relaciones sexuales con menores) e invitara a los insercioncitas a boicotear el diario.

El diario es dirigido por Ezio Mario desde 1996, y su línea editorial se sitúa tradicionalmente en el centro-izquierda. Su difusión en el 2009 fue de 448,544 copias, y registró la misma tendencia de bajada que el *Corriere Della Sera*. En el 2006, *La Repubblica* tuvo una difusión de 588.275 copias, según la agencia ADS.

Su dimensión es más reducida que la del *Corriere Della Sera*, como el *ABC*, tiene un formato más parecido al de una revista, y presenta un mayor número de soportes gráficos impresos en color. Aún así comparte con su gran competidor la elección de caracterizar las portadas con la foto más grande de la primera página localizada siempre en la parte central. Aunque no de manera institucionalizada como ocurre para *Il Corriere*, *La Repubblica* también opta a menudo por publicar el inicio de su principal pieza de opinión en portada.

A pesar de que el nombre asignado a sus secciones varía según la agenda temática del día, el orden de las secciones temáticas de *La Repubblica* suele ser Nacional, Cultura, Economía, Crónica, Internacional, Comentarios (Opinión), Espectáculos y Deporte. Algunos ejemplos de los nombres asignados a estas secciones son: “La crisis de la economía”; “La Cumbre sobre el Racismo”; “Política y Justicia”, y nos parece particularmente significativo este último: “El Proceso del Monstruo”. Éste es el nombre que se dio a las secciones que trataron del caso del hombre que mantuvo su hija prisionera en un sótano durante años en Austria.

Las únicas secciones que, día tras día, conservan el mismo nombre son “Crónica”, “Cartas Comentarios e Ideas”, “Espectáculos y Televisión”, “Programación Televisiva”, “Deportes y Previsiones Meteorológicas”. El número de páginas dedicadas a cada sección también es variable, dependiendo de si se registran acontecimientos que merezcan una cobertura de varias páginas.

Durante el período en el que hemos realizado el muestreo, *La Repubblica* presentaba un promedio de 56 páginas, exceptuando la edición del viernes, de 63 páginas, la de los demás días de la semana constaba de 55 páginas. En su portada, *La Repubblica* recoge temas nacionales e internacionales.

3.3 Estructura de la Prensa en Egipto. Los casos de *Al Ahram* y de *Al Shorouk al Yadid*

El ecosistema de la prensa egipcia se divide actualmente en tres tipos de periódico. Por un lado, están los diarios de propiedad gubernamental, como *Al Ahram*, *Al Akhbar* y *Al Gumhuriyya*. Como no puede ser de otra manera, al ser principalmente (cuando no exclusivamente) subvencionados por el gobierno, su control por parte de éste es casi total. Los directores y dirigentes de esos diarios siempre han sido nombrados por el presidente. A pesar de ser los diarios de más larga tradición a nivel nacional, la opinión pública egipcia es consciente de su vinculación con el gobierno, por lo tanto recibe la información que de ellos procede con cierto de escepticismo (MELLOR, N., 2005).

El segundo tipo de prensa presente en Egipto, es la vinculada con los partidos políticos. Es el ejemplo de *Al Wafd* vinculado al partido de oposición liberal del mismo nombre, y de *Al Araby*, un semanal publicado por el partido naserista. Naturalmente, al ser algunos de esos partidos de oposición al gobierno, sus diarios expresan sus visiones, lo cual no necesariamente significa que gocen de una libertad de expresión total. Como hemos visto en el capítulo sobre el caso de estudio de los Hermanos Musulmanes de Egipto, la ley de partidos del país está pensada para permitir un estrecho control por parte del gobierno de las fuerzas políticas a las que se les permita constituirse como partidos. Una vez que un partido político existe, no deja de enfrentarse con unas líneas rojas que no es nada fácil superar sin sufrir algún tipo de consecuencia.

El tercer tipo de diarios es el perteneciente a una esfera de muy reciente creación en el ecosistema mediático egipcio, en concreto la de los medios privados. Eso significa que ni son de propiedad gubernamental, ni están vinculados a los partidos políticos. *Al Shorouk al Yadid* (El Nuevo

Amanecer), uno de los diarios egipcios analizados en el presente trabajo, pertenece a esta tercera categoría, junto con otros diarios como *Al Masry al Youm* (Egipto hoy) y *Al Dostur* (La Constitución).

3.3.1. *Al Ahram*

Al Ahram (Las Pirámides) es el diario más antiguo del mundo árabe. Fue fundado en Alejandría en 1876, aunque fue un semanal hasta el 1881, cuando se convirtió en el diario que sigue siendo hoy en día. Su sede fue transferida de Alejandría a El Cairo en 1990⁵¹. Hasta la actualidad, los dirigentes de este diario egipcio son nombrados por el presidente egipcio⁵².

Al Ahram dedica un promedio de 4 páginas diarias a la política nacional y 2 a los eventos internacionales. El promedio de páginas totales del diario en el período correspondiente a nuestra muestra se sitúa en 34. Las noticias nacionales suelen estar recogidas en las secciones tituladas respectivamente “Investigaciones”, que suele estar situada en la cuarta página, “Noticias locales”, normalmente en la página 8, y en otra página, normalmente la página 26 o 27. Esta última página se divide entre una sección titulada “Provincias” y otra titulada “Crónicas”. Sin embargo, se encuentran noticias nacionales, aunque más breves, también en la tercera página, a la que no se le otorga un nombre de sección preciso, y en la última, en la que se encuentran piezas de opinión escritas por columnistas que suelen variar, así como una sección en la mitad inferior de la página, titulada “Sin título”, que recoge noticias breves mayoritariamente del ámbito nacional.

⁵¹ <http://extra.ahram.org.eg/eng/index.htm> Última fecha de consulta: 20/05/11

⁵² En el contexto posrevolucionario, los dirigentes de *Al Ahram* previos a la revolución han sido suplantados por nuevas personalidades que han sido nombradas por el Consejo Supremo de las Fuerzas Armadas, la institución que preside Egipto en la fase de transición hasta las elecciones presidenciales, previstas para el próximo noviembre.

La sección internacional suele estar dividida entre las secciones “Asuntos árabes” y “Noticias del mundo”, que suelen estar situadas respectivamente en la página 5 y 6. Sin embargo, las noticias que encontramos en la sección “Asuntos árabes” están en buena parte relacionadas a acontecimientos que conciernen a Egipto, aunque con un enfoque regional, por ejemplo las negociaciones para el conflicto palestino-israelí, en las que este país siempre ha tenido un papel de mediador.

Al Ahram dedica bastante espacio a la opinión. La sección titulada “Cuestiones y opiniones” ocupa siempre dos páginas, normalmente la 10 y la 11. También la página 12, dedicada a la sección “Sobriedad” recoge la opinión, así como solemos encontrar columnas de opinión de varios autores en la última página de este diario. *Al Ahram* suele publicar entre tres y cuatro viñetas al día, siempre en las secciones de opinión y, a veces, también en la sección dedicada a las noticias locales, un aspecto muy en línea con la cultura egipcia, en la que el humor, las caricaturas y las viñetas son muy importantes. Naturalmente, el contenido de las viñetas y las caricaturas publicadas en *Al Ahram*, así como en todos los periódicos de propiedad gubernamental, está sujeto a un fuerte control, como el resto de los contenidos de la información del diario (TALAAT, S., 2010).

La estructura interna de *Al Ahram* no suele sufrir variaciones importantes. Sí que en determinados días de la semana se publican unas páginas dedicadas a cuadernillos especiales. Por ejemplo, los domingos se publica una sección que suele constar de dos o tres páginas, llamada “los domingos económicos”. Siempre los domingos, *Al Ahram* suele publicar una sección titulada “La mujer y los niños”, a la que dedica una media página de la cual la otra mitad suele estar dedicada a novedades editoriales. Otro suplemento de los domingos es el de “Medicina y salud”.

Otra característica de este diario egipcio es la elevada cantidad de clasificados: estas informaciones ocupan una parte de varias páginas del diario, además de la totalidad de las dos páginas a ellas dedicadas de manera específica.

Por lo que respecta los contenidos gráficos, en el 2009 la mayoría de las fotos de las páginas internas del diario estaban impresas en blanco y negro. Sin embargo, en la portada y en la última página, así como en determinadas secciones internas, las fotos están en color. En particular, los anuncios comerciales suelen estar impresos en colores.

3.3.2 *Al Shorouk Al Yadid*

Contrariamente a *Al Ahram*, *Al Shorouk al Yadid* (El Nuevo Amanecer) es un diario muy joven en el sistema mediático egipcio. Fue fundado en el febrero de 2009, y pertenece al grupo editorial *Dar el Shorouk*. Este grupo, privado, fue fundado en 1968 y es actualmente uno de los grupos editoriales más importantes de la región árabe.

El diario *Al Shorouk* presenta una estructura casi totalmente invariable, y tampoco varía el número de páginas que lo constituyen, que siempre es de 20. Una característica de este diario con respecto a *Al Ahram* es que se publican dos ediciones diarias: una por la mañana y una por la tarde. En la muestra para el presente trabajo hemos trabajado con la edición de la tarde, sobre todo por cuestiones de facilidad de acceso a la muestra, ya que ésta es la edición que es posible descargar en pdf directamente de la página web del diario.

El logotipo de *Al Shorouk* se identifica con los colores azul oscuro y naranja. Todos los contenidos gráficos presentes en el diario están impresos en color. En la portada suele haber el inicio del análisis de uno de sus principales columnistas, que luego continúa bien en la tercera página o en las páginas 10 u 11 que son las dedicadas a la sección “Opinión”.

En la segunda, cuarta y quinta página encontramos la sección “Noticias y reportajes”, de enfoque mayoritariamente nacional. La sección está interrumpida por la tercera página en la que encontramos noticias relativas a la mañana del mismo día de publicación, así como en algunos casos, la continuación del análisis publicado en portada. Las páginas 6 y 7 están dedicadas a la sección “Finanzas y empleo”, mientras que la 8 y la 9 están ocupadas por la sección titulada “Los árabes y el mundo”, que contiene la información internacional. En las páginas 10 y 11 encontramos la Opinión; en particular, en la primera se publican las cartas que los lectores envían al periódico, y en la segunda se publica la viñeta del día.

Las páginas 12, 13 y 14 son las únicas tres páginas cuyas secciones varían en *Al Shorouk*. La página 12 está dedicada a temas diversos, como salud o tecnología, dependiendo del día de publicación. Sin embargo, en las páginas 13 y 14 solemos encontrar siempre información sobre espectáculos, música, cultura y novedades editoriales. La sección de deportes, mayoritariamente dedicada al fútbol, ocupa las páginas 15, 16, 17 y 18. En la página 19 encontramos la programación televisiva del día, mientras que en la última se publican espacios de análisis y opinión, además de otras breves noticias.

Como hemos detallado, *Al Shorouk* dedica 4 páginas a los asuntos nacionales y 2 a los internacionales. Una característica que diferencia este diario de *Al Ahram* es que se incluyen columnas y piezas de análisis y opinión en casi todas las secciones del diario para complementar la información, además de las dos páginas especializadas en opinión. *Al Shorouk* cuenta con unos celebres columnistas, y es famoso por publicar piezas escritas por personalidades de sectores de la política y de la sociedad egipcia que, por su oposición más o menos fuerte y abierta al régimen, no tienen voz en los medios de propiedad gubernamental, como *Al Ahram*.

3.4 Estructura de la Prensa en Marruecos. Los casos de *Al Sabah* y de *Al Massae*

El caso de Marruecos es bastante distinto del de Egipto. Como ya vimos en el capítulo dedicado al PJD marroquí, tras la independencia este estado del Magreb optó por el pluripartidismo, aclarando hasta en su Constitución que el sistema de gobierno no sería el de un partido único, fuerte y hegemónico. En este sentido pues, la opción pluripartidista se refleja en el muy elevado número de publicaciones de prensa presentes, entre diarios, revistas y otros formatos.

Por lo que concierne la propiedad de la prensa, varios expertos señalan que en Marruecos el sector está mayoritariamente en las manos de actores privados. “Los grandes industriales, los poderes financieros, los grupos de interés políticos y económicos, los magnates del sector financiero o inmobiliario son parte de esos actores. Pero las prácticas de financiación oculta y de presta-nombre, frecuentes en ese sector, no permiten identificar a todos esos nuevos actores del campo mediático marroquí” (MOHSEN-FINAN, K. dir., 2009: 162)⁵³.

Hay que destacar que el elevado número de publicaciones presentes en el panorama mediático marroquí no necesariamente es prueba de un real pluripartidismo ni de una real libertad de expresión. Tampoco es síntoma de una “excepción marroquí” con respecto al conjunto de los países árabes y del déficit democrático que afecta, si bien en grados distintos, a esos países. “La multiplicación de los periódicos, (...) es, en este contexto, más un síntoma de la excrecencia de un mercado en desarrollo en un clima de apertura y ampliación de las libertades públicas, más que

⁵³ “Les g rands industriels, les pouvoirs financiers, les groups d'intérêt politico-économiques, de magnats de la finance ou de l'immobilier font parti de ces acteurs. Mais les pratiques de financement occulte et du prête-nom qui ne sont pas rares Dans ce milieu ne permettent pas d'identifier Tous ces nouveaux acteurs du champs médiatique marocaine” Traducción a cargo de la autora del presente trabajo

la expresión de la emergencia de un nuevo poder, necesario a una democracia en construcción”⁵⁴ (MOHSEN-FINAN, K. Dir., 2009: 162).

El control del poder marroquí, en especial del *majzen* (el Palacio) sobre los medios de comunicación, y especialmente sobre la prensa escrita no ha cesado tras la independencia, ni tampoco desde la subida al trono del Rey Mohammed VI, en el año 2000. Sobre todo tras los atentados de Casablanca, en el 2003, hubo un endurecimiento general del control de todas las esferas de la vida socio-política del país y una casi-suspensión del proceso de reformas que había comenzado desde el año 2000 lo cual, naturalmente, se reflejó en mayores restricciones de la libertad de prensa y de expresión. Un caso emblemático y reciente fue el del semanario marroquí *Le Journal Hebdomaire*, fundado en 1997 por el periodista Abubakr Jamai, que tras sufrir durante años demandas judiciales, boicot de anunciantes y sanciones económicas por tratar asuntos “tabú” o sencillamente incómodos para el gobierno, fue obligado a cerrar. Para ofrecer una idea de las cantidades a las que pueden llegar esas sanciones, el semanario se vio obligado a cerrar tras una reclamación judicial de la Seguridad Social marroquí por un valor de € 450.000.

3.4.1 *Al Sabah*

As-Sabah (La Mañana) sale seis días de la semana, la edición del domingo recoge también las noticias del sábado. Pertenece al grupo Eco-Media de Marruecos, y lleva siendo publicado desde el año 2000. A pesar de su independencia económica de las esferas del gobierno y del *majzen*,

⁵⁴ «La multiplication des journaux, (...) est, dans ce cadre, plus le symptôme d'une excoissance d'un marché en développement dans un climat d'ouverture et d'extension du champ des libertés publiques, plutôt d'ouverture et d'extension du champ des libertés publiques, plutôt que l'expression de l'émergence d'un nouveau pouvoir nécessaire à une démocratie en construction» Traducción a cargo de la autora del presente trabajo

As-Sabah es identificado como un diario próximo a la Casa Real (FIBLA, C. 2008: 56).

El formato de este diario marroquí es muy grande, en longitud es exactamente el mismo que tiene también el otro periódico marroquí que analizamos en el presente trabajo, *Al Massae* (La Tarde). Sin embargo, las páginas de *As-Sabah* son más anchas. Las portadas de *As-Sabah* están caracterizadas por la presencia de una grande foto impresa a colores en el centro. El logotipo del diario también está impreso en color, así como la totalidad del contenido gráfico de la portada y de la mayoría de las páginas de este diario.

Del mismo modo que en los casos de *Al Ahram* y *Al Shorouk*, el número de páginas de *As Sabah* es menor que el de los diarios europeos analizados en el presente trabajo y, durante el período de nuestra muestra, las ediciones diarias de este periódico constaban de 20 páginas, a excepción de la última edición de la semana, que recogía las noticias relativas al sábado y el domingo, que constaba de 24.

En la portada de *As-Sabah* encontramos noticias de carácter nacional e internacional, además de una serie de noticias breves característica de la portada de este diario, que suelen ser mayoritariamente aunque no exclusivamente relacionadas con asuntos nacionales. A pesar de que las secciones del diario sufren modificaciones dependiendo del día de la semana, la mayoría de ellas son fijas. Normalmente, en las páginas 2 y 3 encontramos la sección de "Nacional", seguida por una página dedicada a la de "Investigaciones". Siguen entre dos y tres páginas que, en la mayoría de los días, están dedicadas a la sección "Para la educación", pero en las que, en la edición del sábado-domingo, por ejemplo, encontramos la sección de "Mercados" o noticias de profundización política. Otra sección fija de este diario marroquí es la de "Sociedad", normalmente de una o dos páginas, seguida por la de "Crónicas", a la que se suelen dedicar 4 páginas.

Siguen las secciones de “Espectáculos y televisión”, “Descanso”, en la que encontramos sobre todo crucigramas y contenidos parecidos, y finalmente “Deportes”, que normalmente consta de unas tres o cuatro páginas.

Vemos así que la estructura de base de *As-Sabah*, no presenta ni una sección dedicada específicamente a los asuntos internacionales, ni a la opinión. Encontramos información internacional en la portada y en secciones del diario como “Investigaciones” o, a veces, “Crónicas”. Lo mismo ocurre con la opinión, a la que en todo caso *As-Sabah* no dedica mucho espacio. Normalmente en la portada encontramos la sección del columnista Khaled al-Hurry, titulada “De Apertura”, pero por lo demás los escasos contenidos de opinión los encontramos en la última página, aunque no de manera sistemática. En la última página también podemos encontrar el horóscopo del día y una foto, localizada en el centro, de alguna personalidad, mayoritariamente mujeres, del mundo del espectáculo (sobre todo norteamericano). Sin embargo, en nuestra muestra podemos apreciar que en el 50% de los días de la semana estos contenidos de la última página están ausentes, y la contraportada está dedicada a anuncios.

3.4.2. *Al Massae*

Raschid Niny, fundador y propietario de este periódico, trabajó anteriormente como periodista para el *Eco Media Group* y, concretamente, para *As-Sabah*, cuyas ventas hizo triplicar gracias a una rubrica que tuvo la ocasión de dirigir, “*shuf tshuf*” (ve tú a saber). Sin embargo, también causó varios problemas a la dirección del *Eco Media Group*, que se vio citada varias veces en los tribunales a causa de las crónicas de ese periodista. Hasta que en el 2006, ésta decidió censurar

un artículo de Niny, el cual se marchó del periódico. Fundó entonces, junto con otros dos hombres de negocios marroquíes, el diario *Al Massae* (La Tarde), en el que replica la misma rubrica “*Shuf Tshuf*”. El formato del diario en general también es muy parecido al de *As-Sabah* como hemos anticipado.

La medida de las páginas es exactamente igual en la longitud, así como la elección de publicarlo 6 días a la semana y recoger en la edición del domingo las noticias del sábado. También presenta en cada portada una grande foto en colores y centrada, aunque siempre está localizada en la mitad superior de la página, a diferencia de *As-Sabah*. Sin embargo, *Al Massae* publica un promedio de 25 páginas, un poco más elevado que *As-Sabah*, y naturalmente la estructura interna del periódico es distinta.

Las secciones de *Al Massae* no son del todo fijas aunque, como en el caso de *As-Sabah*, algunas de ellas sí que están presentes en la estructura del diario todos los días. En la portada encontramos información nacional e internacional. *As-Sabah* suele dedicar unas 4 o 5 páginas a la información nacional, divididas en la sección “Noticias de *Al Massae*”, “Política” e “Investigaciones”. Ésta puede estar totalmente dedicada a un solo tema o recoger informaciones de temas distintos. Sigue la quinta o sexta página en la que solemos encontrar una entrevista.

Al Massae dedica 4 páginas a la política nacional, 5 a asuntos internos repartidos por varias secciones, que van de la crónica a la investigación de la semana; dedica un promedio de 2 páginas a la información sobre asuntos internacionales, y 1 o 2 a la opinión. La sección “Economía” suele constar de 2 páginas, y le puede seguir directamente la sección de “Deportes”, aunque a veces ésta es precedida por la página dedicada a la sección de “Opinión”. *Al Massae* comparte esta característica con *As-Sabah*: no dedica una sección fija a la información de opinión, aunque sí encontramos contenido de este tipo sobre todo en la portada y en la

contraportada. En ésta encontramos la columna “*Shuf-Tshu*”, de Rachid Niny, de frecuencia diaria.

A la sección de “Deportes” se dedica un promedio de 4 páginas. A esta le siguen las secciones de “Cultura”, “Sociedad”, “Espectáculos y Televisión” y “Noticias de la gente”. En varios días de la semana encontramos una página en la que se publican las cartas enviadas al diario. Como vemos, *Al Massae* tampoco presenta una sección fija dedicada a la información internacional, sino que encontramos noticias de este tipo en secciones como “Investigaciones”, mezcladas con las de contenido nacional.

Ese periódico es un éxito desde su nacimiento y, en poco tiempo se convierte en el primer diario de Marruecos por ventas. El caso de Niny representa una tendencia del sistema mediático marroquí, en el que sucede a menudo que un periodista dimita del medio en el que trabaja para fundar uno nuevo, y entrar así en el círculo de los propietarios de la prensa (MOHSEN FINAN, K. dir., 2009).

4. La Información en Prensa y la Construcción Social de la realidad

4.1 La Información en Prensa

Según nos adentramos en la ingente cantidad de bibliografía y estudios de los que disponemos actualmente sobre medios de comunicación y periodismo, nos damos cuenta de la complejidad que conlleva ofrecer una definición unívoca del concepto de información, en el contexto de las teorías de la comunicación, y también en el de la práctica periodística. Según indica Martínez Albertos, “Es evidente (...) que el término información ha llegado a imponerse como el más adecuado para referirse de manera resumida y compendiada a un complejo mundo de instrumentos técnicos y de fenómenos sociales.” (MARTÍNEZ ALBERTOS, J.L., 1981: 15)

Angel Benitos también apunta a la confusión terminológica que suele crearse acerca del concepto de información, y la define como “transmisión y difusión de mensajes entre los dos polos puestos en relación: el emisor y el receptor del mensaje. (...) Los medios buscan información, codifican información y difunden información.” (BENITO, A., 2001: 90). En otro estudio del mismo autor, volvemos a encontrar una definición del concepto de información, esta vez estrechamente vinculado con otro, el de actualidad, en la que leemos que ésta es “la comunicación masiva de las noticias acerca de los acontecimientos sucedidos en el presente o relacionados con él”. (BENITO, A., 1995: 89).

Estas y otras muchas definiciones del mismo concepto, parten de un presupuesto teórico por el cual lo abordan como un proceso, “una relación especial cuyos términos principales son: el informador y su receptor” (FATTORELLO, F., 1970:12) y por lo tanto, no solo observan la manera

en la que este proceso se desarrolla y sus varias tipologías, sino también sus efectos sobre el receptor. Por otro lado, otros estudios abordan el concepto de información a partir de otro enfoque, no como proceso, sino más bien como objeto de la actividad periodística o como género periodístico. Es a estos estudios que haremos mayoritariamente referencia, puesto que el presente trabajo no pretende investigar los efectos de la cobertura de la prensa euro-árabe sobre sus audiencias, sino los contenidos de esta cobertura, su lenguaje, y la realidad que ésta contribuye a construir en el espacio euromediterráneo.

En este sentido, la información es definida como la “invariable materia prima del periodista” (DIEZHANDINO, M.P., 1994: 20), pero también se inserta en el uso del concepto de información en el contexto de los géneros periodísticos, así como para Martínez Albertos, “si noticia es el hecho, información es el género periodístico” (MARTÍNEZ ALBERTOS, J.L., 1998: 51). En el análisis de ambos autores, encontramos la información como un “sub-género” de los géneros periodísticos informativos. Con estos autores entramos, para nuestro análisis, en el conjunto de los estudios sobre los géneros periodísticos, de los que algunos hacen una clasificación binaria, tradicional del periodismo anglosajón, entre los relatos informativos y los escritos de opinión; mientras que otros, en el ámbito latino, prefieren subrayar la distinción entre los géneros informativos, los interpretativos y los de opinión. Como acabamos de ver, mientras que Diezhandino se posiciona en la primera corriente, Martínez Albertos cuestiona la categorización binaria de los géneros periodísticos, defendiendo la existencia de tres géneros, correspondientes a las tres funciones del periodismo: informar, interpretar y opinar⁵⁵.

Para nuestra investigación, la información en prensa es entendida como el conjunto de los contenidos presentes en un determinado diario que

⁵⁵ Para un análisis bibliográfico detallado de las varias corrientes de clasificación de los géneros periodísticos, sugerimos el estudio de Yanes Mesa, R. (2004).

informan sobre la actualidad, sin presentar opinión ni interpretación. Al menos, no declaradamente. Porque a pesar del acuerdo académico sobre la necesidad por parte de los periodistas, de *informar* de manera objetiva, también señalamos que esta objetividad como requisito y objetivo del género informativo, ha sido objeto ella misma de muchos análisis y estudios que han puesto en duda la posibilidad real para cualquier persona, de comunicar o informar de algo sin hacerlo a partir de su propia interpretación del hecho, del mundo, de la realidad. Como escribe Fattorello, “El hombre no puede salir de sí mismo, de su subjetividad, así como jamás es posible salir de la contingencia de los acontecimientos. Por lo tanto, aquellos que afirman ser objetivos o decir la verdad, dicen la verdad relativa a cada uno de ellos.”⁵⁶ (FATTORELLO, F. 1970: 52) Así que “el fenómeno social de la información (...) está en la interpretación totalmente subjetiva de su promotor y en la siguiente interpretación no menos subjetiva de su receptor”⁵⁷ (FATTORELLO, F. 1970: 12).

A pesar de la dificultad de encontrar una definición unívoca de información, y de las diferencias de pensamiento acerca de la clasificación de los géneros periodísticos entre los estudiosos de estas materias, lo que está claro es que los conceptos de *información*, de *informar*, están en el corazón de la era actual de la actividad periodística actual, así como lo estuvieron en el momento de sus orígenes.

Desde siempre, desde que se imprimieron las primeras publicaciones periódicas en el siglo XVII, la función principal de la prensa fue informar y comunicar acerca de las novedades más cercanas en el tiempo y de mayor relevancia para la vida cotidiana de su público. Con la evolución de la prensa, de la profesión periodística y, por lo tanto, también de los contenidos de los medios de comunicación, se ha desarrollado el

⁵⁶ “L'uomo non può uscire da sè stesso, dalla sua soggettività così come non è mai possibile uscire dalla contingenza degli eventi. Per cui coloro che affermano di essere obiettivi o di dire la verità dicono la verità che è relativa ad ognuno di loro.” Traducción a cargo de la autora del presente trabajo

⁵⁷ “Il fenomeno sociale dell'informazione (...), sta nella interpretazione del tutto soggettiva del promotore e nella successiva interpretazione non meno soggettiva del recettore.” Traducción a cargo de la autora del presente trabajo.

concepto de actualidad, un término muy presente en todo discurso que trate de los medios y de la información. A pesar de que su nombre evoque una dimensión estrictamente temporal, la actualidad periodística es mucho más de “lo que acaba de ocurrir”. La actualidad está formada sí por acontecimientos cercanos en el tiempo, pero que también van a recaer e influir, de alguna manera, en la vida de la sociedad: “El concepto de Actualidad periodística hace referencia a la esencia de la misión informativa: comunicar las novedades más recientes, aquello que constituye la Actualidad y que a la luz de todos los estudiosos está en la base del origen y del desarrollo del Periodismo en la Historia Universal” (BENITO, A. 1995: 11).

Al mismo tiempo, la evolución de los medios de comunicación y de las tecnologías de la información, de las que los primeros se sirven, han determinado el surgimiento de otros medios: la radio, la televisión y, más recientemente, Internet. Nos parece interesante y necesario subrayar este hecho, aunque pueda parecer una obviedad, para llegar a una consideración especialmente relevante en nuestro trabajo. Varios autores coinciden⁵⁸, y compartimos su posicionamiento, en que hoy en día las personas, como audiencias de los medios, solemos “enterarnos” de las noticias, “de lo último”, por otros medios, distintos a la prensa: la radio, el telediario o bien Internet. Gracias a los instrumentos ofrecidos por este último, en especial, la rapidez con la cual podemos llegar a enterarnos de acontecimientos de todo tipo en cualquier lugar del mundo es indescriptible y no tiene precedentes. Los diarios, la prensa escrita e impresa, son conscientes de eso. Por eso, la mayoría de los diarios impresos de varias partes del mundo (es el caso de los 6 periódicos analizados en este trabajo) llevan años estando presente en la red en su versión digital.

⁵⁸ Entre los citados en la bibliografía para el presente capítulo, Benito, A. (1995), Diezhandino, M.P. (1994), Martínez Albertos, J.L. (1998).

Aún así, hoy en día, la función del medio prensa en general pretende ser sobre todo explicativa, una fuente de información más profundizada, análisis o interpretación, y opinión sobre acontecimientos, noticias, eventos de los que la audiencia seguramente ya se habrá enterado, en gran parte, a través de la radio, de la televisión o de Internet. Nos parece particularmente interesante este aspecto porque esta función de la prensa aumenta automáticamente su calidad de referencia para la formación de estados de opinión en nuestras sociedades. Es decir, si el medio al que primeramente solemos acudir, como audiencias, para obtener información más profundizada y, en cierta medida, un análisis de los acontecimientos de la actualidad, es la prensa, entonces entendemos que el lenguaje (tanto escrito como gráfico) con el que esta información más profundizada, estos análisis y estas opiniones estén expresadas, tendrá una importancia especial a la hora de conformar el pensamiento mayoritario, de crear nuestra “conciencia de actualidad” (BENITO, A., 1995:155). Concordamos con Benito cuando escribe “Hoy, el Periodismo y la Información en general son insustituibles para la vida pública en un doble frente: el conocimiento objetivo de los acontecimientos y la donación de juicios orientadores para la opinión.” (BENITO, A., 1995: 143)

También son acontecimientos que han sido seleccionados. ¿En base a qué? En base a los criterios que hacen un acontecimiento susceptible de convertirse en noticia.

4.1.1 Géneros informativos: la noticia

Al igual que para el concepto de información, y a pesar de su centralidad en la labor informativa y periodística, no contamos con una definición única, clara y compartida de lo que es la *noticia*. En palabras de María Pilar Diezhandino, “Hay, más que definiciones, aproximaciones, para todos los gustos, descriptivas o perceptivas, de sentido común, lógicas, imaginativas” (DIEZHANDINO, M.P., 1994: 47). Los mismos profesionales de la comunicación, los periodistas, no han llegado a un acuerdo para definir qué son exactamente las noticias (McQUAIL, D. 2000).

Según Benito, “la noticia es nuclear, imprescindible, esencial, porque es condición *sine qua non* para que exista la información” (BENITO, A. 1995: 90). En la misma dirección Rafael Yanes Mesa, quien lo define “el género periodístico por excelencia, pues la información que transmite es el punto más importante de atracción del lector” (YANES MESA, R. 2004: 48). Éste cita a Josep María Casasús como autor de la definición que, posiblemente, sea la más completa: “En su opinión, la noticia como género periodístico es la manifestación última más frecuente del proceso de semantización aplicado a la información de hechos reales y actuales con interés público, y que son susceptibles por sus características de ser incorporados a los medios de comunicación social” (CASASÚS, J.M., 1988 citado en YANES MESA, R. 2004: 47).

Sin embargo, y a pesar de la falta de consenso sobre la definición de lo que es la noticia, sí que existe el consenso sobre sus características principales. Lo primero y quizás más importante, es que ni la opinión ni la interpretación explícita “que incorpora elementos de valoración subjetiva” del periodista, tienen cabida en las piezas de este género (YANES MESA, R. 2004: 49).

Diezhandino también nos ofrece un listado de los factores comunes de las noticias:

- *Novedad*: lo más reciente.
- *Oportunidad*: la rapidez entre el acontecimiento y su transmisión.
- *Proximidad*: lo más cercano, geográfica, cultural e ideológicamente a la vida de las personas que conforman la audiencia del medio.
- *Prominencia*: que los actores de la noticia sean personas o instituciones de importancia reconocida.
- *Conflicto*: a cualquier escala.
- *Impacto*: cuanto más relevante sea el acontecimiento para la vida diaria de la audiencia, mayor será el interés que despierte como noticia.
- *Rareza*: lo que sea inusual con respecto al curso normal de las cosas, que suponga un cambio, es de interés noticioso.
- *Acción*: en el sentido de que, como género informativo, las noticias prefieren acciones a reflexiones.
- *Interés humano*: el que despierte la noticia en la audiencia.

Otros aspectos relacionados con el género de las noticias sobre los que hay un consenso bastante extendido son, por un lado, el estilo lingüístico con el que se redactan, claro, conciso y directo, y por otro la estructura que lo caracteriza.

Normalmente la noticia consta de tres componentes: titular, lid y cuerpo. Sobre la titulación, a diferencia que para otros géneros de información y opinión, la de la noticia no ha de ser redactada para captar la atención del lector. Desde un punto de vista gráfico, se suele percibir la importancia de la noticia a través del tamaño de la fuente del titular. También, y para evitar cualquier ambigüedad, se evita utilizar condicionales: el titular de una noticia siempre ha de ser lo más concreto y objetivo posible, en el sentido de que no tendría que dejar entrever ningún tipo o grado de interpretación por parte del redactor de la pieza.

El lid es la parte más importante de la noticia, en la que deberíamos poder encontrar todos los elementos que componen el acontecimiento que se nos presenta en la pieza informativa. Dependiendo del diario puede estar diferenciado del cuerpo de la noticia con una tipografía distinta, posiblemente en negrita. De no ser así, suele ser el primer párrafo del cuerpo de la noticia. A pesar de que, anteriormente, se considerara necesario para el lid contestar a las seis preguntas del periodismo [las seis W: *Who* (Quién), *What* (Qué), *Where* (Dónde), *When* (Cuándo), *Why* (Por qué), *How* (Cómo)] actualmente se considera suficiente que el lid conteste a dos o tres de ellas. En esta parte de la noticia sí que se trata de captar la atención del lector para que siga en la lectura del texto.

La necesidad, para el lid, de recoger los datos más importantes del acontecimiento del que se está informando, responde a la estructura tradicional de las noticias: la pirámide invertida. En esta, encontramos los datos de mayor interés en el inicio de la pieza, mientras que el resto del contenido es redactado de forma descendiente a su interés, o sea de mayor a menor importancia (YANES MESA, R. 2004). Indudablemente, se trata de una estructura que ayuda “al lector a seleccionar los datos más importantes de cada noticia” (DIEZHANIDNO, M.P. 1994: 73).

4.1.2 Géneros informativos: la entrevista

El fin de la entrevista siempre es el de informar sobre las opiniones del personaje al que se entrevista. Sin embargo, y a pesar de que, a través de ella, podamos entrever alguna apreciación, interpretación o posicionamiento por parte del periodista que la realice, no es un género de opinión. Es un género informativo, y sus textos reflejan una conversación mantenida entre el periodista y el personaje entrevistado, basada en las preguntas de uno y las respuestas del otro.

Yanes Mesa propone la siguiente definición: “La entrevista es un género del periodismo informativo que refleja las respuestas de un personaje, cuyas opiniones, debido a su relevancia social, al cargo que ocupa, o a su implicación en hechos de la actualidad informativa, son de interés general”. (YANES MESA, R. 2004: 81)

En este sentido, lo que se dice y quién lo dice, llegan a tener casi el mismo grado de relevancia a los ojos de la audiencia. Puesto que, normalmente, los objetivos de una entrevista son obtener información sobre los hechos para integrar la información sobre determinados acontecimientos o procesos, y dar a conocer las opiniones del entrevistado, la *prominencia* de éste tendrá una relevancia particular en atraer la atención del lector.

Armentia Vizuite y Caminos Marcel optan por hacer la distinción entre la “entrevista del personaje” y “la entrevista de actualidad o temática”. La primera puede servir para obtener información o completar un reportaje, y finalmente contar con la versión del entrevistado “sobre determinados acontecimientos de los que normalmente es un experto” (ARMENTIA VIZUETE, J.I., y CAMINOS MARCEL, J.M., 2009: 89). En este primer tipo de entrevista, tal y como sugiere el nombre que estos autores le han

asignado, la personalidad del personaje entrevistado tiene especial importancia.

Sin embargo, la entrevista de actualidad o temática, está más centrada en recoger la opinión del entrevistado, más que en su personalidad. En la mayoría de los casos, este tipo de entrevista está vinculado a hechos noticiosos, de actualidad, y su objetivo es exponer “los puntos de vista y juicios de la persona entrevistada sobre el tema que interesa al periodista” (ARMENTIA VIZUETE, J.I., y CAMINOS MARCEL, J.M., 2009: 92).

Siempre para atraer la atención de la audiencia, la titulación es muy importante en este género periodístico. Suele constar del nombre de la persona entrevistada seguido por una citación de esta entrecomillada, y por un subtítulo que puede recoger otras declaraciones presentes en el cuerpo de la entrevista.

Normalmente, la estructura de una entrevista consta de tres partes: un primer párrafo, en el que se presenta a la persona entrevistada o, en caso de que no sea necesario dada la prominencia de la persona, se explica el contexto en el que se realiza la entrevista; le sigue el cuerpo de la entrevista, en el que solemos encontrar las preguntas y respuestas gráficamente distinguidas las unas de las otras; y, finalmente, el cierre. Éste puede recoger una última frase o respuesta especialmente significativa de la persona entrevistada, o bien una del periodista, redactada con cierta “belleza expresiva” (YANES MESA, R. 2004: 91).

4.1.3 Géneros informativos: el reportaje

Martín Vivaldi define el reportaje como “todo trabajo informativo que no sea la estricta noticia, el artículo literario o de opinión o la crónica” (MARTÍN VIVALDI, 1998: 65). Es un género periodístico cuya función es desarrollar de manera más amplia y explicar un hecho reciente, actual, noticioso, proporcionando una mayor cantidad y profundidad de datos con respecto a la noticia. En este sentido y, como veremos, a diferencia que la crónica, el reportaje es un género plenamente informativo, que Yanes Mesa define como “Un trabajo dedicado a profundizar en las interioridades de la noticia, en las causas y consecuencias de algún acontecimiento de actualidad, y a investigar aspectos no conocidos a partir de testimonios confidenciales o a través de la búsqueda de datos” (YANES MESA, R. 2004: 195).

En este sentido, la vinculación del reportaje a la actualidad informativa está clara ya que aunque se publique un reportaje de tipo más bien retrospectivo, sobre algún acontecimiento o hecho noticioso del pasado, será porque este hecho noticioso pasado tiene alguna relación y relevancia con algún aspecto o tema presente en la actualidad informativa del momento.

Cantavella y Serrano distinguen dos tipos de reportaje, el objetivo y el interpretativo. Dependiendo de cuál estemos examinando encontraremos un estilo más informativo o interpretativo. Pero en ambos casos, defienden estos autores, el periodista se preocupará por “objetivar su pensamiento absteniéndose de emitir juicios propios sobre los hechos que narra o describe” (CANTAVELLA, J. Y SERRANO, J.F., 2004: 65).

Sin embargo, el titular del reportaje sí suele recurrir a recursos apelativos aunque cuando eso ocurre, el antetítulo y el subtítulo recogen datos

estrictamente informativos y los puntos principales del reportaje. Otra diferencia que identificamos entre este género y el de la noticia es su estructura, más libre con respecto a la segunda, ya que no está vinculada al diagrama de la pirámide invertida. Tampoco encontramos la noción de *lid* en el reportaje: no se requiere que el primer párrafo de una pieza perteneciente a este género responda a las seis preguntas de la información. Es recomendable, además, que el primer párrafo empiece “con fuerza, con datos informativos y frases contundentes, enérgicas, plagadas de colorido” (ARMENTIA VIZUETE, J.I., CAMINOS MARCEL, J.M., 2009: 88). Armentia Vizúete y Caminos Marcel también distinguen dos tipos principales de reportaje, uno de predominio informativo y otro de predominio interpretativo. Según el tipo los primeros párrafos recogerán todos los elementos clave de la información o bien análisis e interpretaciones de los hechos de los que trata la pieza.

4.1.4 Géneros informativos: la crónica

En Cantavella y Serrano encontramos la crónica definida como “la narración directa e inmediata de un hecho noticioso con la incorporación de ciertos elementos valorativos, que siempre deben ser secundarios respecto al desarrollo objetivista del acontecimiento principal” (CANTAVELLA, J. Y SERRANO, J.F., 2004: 65). De hecho, tal y como señala Yanes Mesa, el título de una crónica ya debe diferenciarse del de una noticia, recogiendo elementos que hagan entender la interpretación de los hechos por parte del redactor de la pieza. Según éste, “la crónica no es la simple interpretación de un acontecimiento, sino la narración valorada de lo sucedido recientemente, por lo que tiene un contenido informativo” (YANES MESA, R. 2004: 183). La crónica tiene efectivamente una fuerte vinculación con la actualidad, aunque menor con respecto al reportaje.

Las crónicas suelen ser redactadas por el cronista “con el valor entendido de que los datos esenciales del hecho son ya conocidos por los receptores del texto que va a redactar” (CANTAVELLA, J. Y SERRANO, J.F., 2004:66). En este sentido, se trata de un género abiertamente interpretativo cuyo objetivo principal es proporcionar explicaciones y análisis sobre acontecimientos de los que la audiencia, se supone, ya conoce los datos esenciales. De hecho, una crónica suele ser reconocible como tal a partir de su titular. Los titulares de este género periodístico suelen proporcionar datos informativos importantes, pero que a menudo incluyen interpretaciones y valoraciones.

El elemento principal y característico que nos permite identificar fácilmente una pieza informativa como crónica, es que el cronista tiene que haberse desplazado al lugar de los acontecimientos, o bien ser un corresponsal y, en este caso, redactar la crónica de hechos que ocurren

allí donde esté. Otro aspecto es que, habitualmente, en una crónica los hechos están presentados en orden cronológico, con una secuencia temporal.

Indudablemente, así como en la entrevista la relevancia de la persona entrevistada es muy importante, la firma de una crónica también tiene un peso significativo. De hecho, lo normal es que el autor de la crónica sea o bien el corresponsal de un determinado diario en el extranjero, que tenga una trayectoria profesional de cierto grado en este país, o bien sea un periodista de prestigio y valor profesional reconocido. Como explican Armentia Vizúete y Caminos Marcel, “Al contrario de lo que sucede en la información, en la crónica la firma del autor es importante y constituye un sello de identidad. Las crónicas se leen no solamente por lo que informan, sino también por las características del autor que escribe. La crónica es el género más característico de los corresponsales y de los enviados especiales” (ARMENTIA VIZUETE, J.I., y CAMINOS MARCEL, J.M., 2009:92).

Todo ello parece comprensible si tenemos en cuenta que, como ya hemos mencionado, la “simple”, escueta información no es lo único que encontramos en las piezas de este género informativo. Al contrario, este género se distingue por los elementos valorativos e interpretativos de quién lo escribe. En cierto grado es evidente que, al leer una crónica, percibiremos de forma más o menos clara, en mayor o menor medida, la *opinión* del redactor sobre los hechos que está relatando. De tal manera que, como toda la opinión que encontramos en un medio de comunicación como un periódico, la opinión tiene la función de orientar, crear climas de opinión. En conclusión, estamos de acuerdo con Martín Vivaldi cuando destaca la [trascendencia, no sólo periodística, sino también político-social de la crónica, máxime si se tiene en cuenta su posible -y probable- influencia en la “opinión pública”] (MARTÍN VIVALDI, G., 1998: 141).

4.2 La Construcción Social de la Realidad

Una vez aclarados los géneros periodísticos que suelen estar clasificados como información en prensa y que van a ser los analizados en el presente trabajo, hemos de volver atrás, a la actualidad como *producto* de la actividad diaria de los medios de comunicación en general, y de la prensa en particular. Evidentemente, y sobre todo hoy en día, un periódico no puede tratar toda la información que recibe durante una jornada de trabajo. El contenido de los medios de comunicación, diariamente, es el resultado de un proceso institucionalizado, presente en cada organización mediática, de selección, exclusión y jerarquización de las noticias. Eso significa que los medios de comunicación no representan un espejo de la totalidad de la realidad que nos rodea: sino que, según varios criterios, seleccionan hechos y nos los ofrecen. A través de este sistema de funcionamiento cotidiano, los medios de comunicación se manifiestan como actores esenciales del proceso que Berger y Luckman (1976), desde la sociología del conocimiento, llaman la construcción social de la realidad.

Esta teoría distingue la realidad a secas, que define como independiente de nuestra volición, de la realidad social, que es aquella que ha sido construida, percibida, interpretada y re-construida de alguna manera por el ser humano. En este sentido, y refiriéndose al segundo tipo de realidad, a la que también denominan realidad de la vida cotidiana, Berger y Luckman (1976) afirman que la realidad se construye socialmente. Sin embargo, y este es un punto particularmente interesante para nuestro trabajo, estos autores aclaran que determinados aspectos de esa realidad, aunque realmente contruidos por el hombre, son sujetos a un proceso de institucionalización tan asimilado e integrado en nuestras vidas y, en cierto modo, independientes también de nuestra volición, que

a menudo acabamos por verlos no como una realidad construida por los mismos seres humanos, sino como hechos y verdades que existen, funcionan y marcan nuestras vidas de manera autónoma e indiscutible. Los medios de comunicación, como instituciones sociales de importancia reconocida que son, indudable e inevitablemente son actores fundamentales en el proceso de construcción social de la realidad. Como explica Tuchman, quien define a los medios como el marco a través del cual vemos lo que pasa en el mundo, “los medios de información desempeñan un papel importante en el establecimiento de un orden del día político de los consumidores de noticias. “Aquellos tópicos a los que los medios de información prestan mayor atención van a ser, probablemente, los tópicos que los públicos identifican como las cuestiones más importantes del día” (TUCHMAN, G., 1983: 14).

El papel clave de los medios de comunicación como instituciones sociales fundamentales en la creación de “ideologías de actualidad” y estados de opinión ha sido analizado en varios estudios, así como lo ha sido su función de constructores de la realidad. Sin embargo, el propósito de este trabajo no es analizar cómo los medios de comunicación, en tanto que instituciones mediáticas, construyen la realidad; tampoco lo es verificar cómo la prensa lo hace. El propósito del presente trabajo es más restringido, y se centra en cómo la *información* en prensa contribuye a la construcción social de la realidad, de manera casi tan decisiva como lo hace la opinión acerca de los grupos y partidos islamistas. Apoyándonos en Berger y Luckman (1976), nos referimos a la realidad como todo lo que acontece y existe independientemente de nuestra volición, y a la realidad social como la que ha sido percibida y, de alguna manera, tratada por el ser humano.

4.2.1 El establecimiento de la Agenda temática

En definitiva, los medios de comunicación construyen diariamente su realidad social: primero a través de la *agenda-setting*, o sea el establecimiento de la agenda mediática, y luego, a través de cómo deciden tratar la información que seleccionan para presentar a la audiencia; es decir, en conclusión, de cómo la interpretan.

María de Fontcuberta enumera tres operaciones mediante las cuales cada día se decide el contenido redaccional de un medio: inclusión, exclusión y jerarquización de la información. “La construcción de un temario muestra la valoración que cada medio efectúa de todos los acontecimientos de la realidad y la intención de transmitir al público ese orden de importancia para que lo haga suyo” (DE FONTCUBERTA, M.,2003: 41). Teresa Velázquez explica cómo el establecimiento de la agenda temática a través de ese proceso de jerarquización (que, aunque de manera inconsciente, percibimos cada día a partir de la misma portada de un diario, por ejemplo) “contribuye a la construcción de la realidad social que –como consecuencia del proceso de lematización-, pasa a formar parte de la memoria colectiva, a largo plazo, de los receptores de ese discurso y de los propios productores” (VELÁZQUEZ, T. 1992: 13).

En este sentido, y citando a Altheide (1974), Teresa Velázquez define el establecimiento de la agenda temática como un acto de poder: el poder de crear e interpretar una realidad que pasará a ser recibida y evaluada por la sociedad a la que es dirigida. En este sentido, Velázquez defiende que la opinión pública se construye, y que eso ocurre también “a partir de lo que los medios de comunicación de masas han considerado que puedan ser temas de interés” (VELÁZQUEZ, T. 1992: 36). A este respecto, además, hemos de recordar que el temario de un medio se decide haciendo una distinción de todos los hechos disponibles, entre

noticiables y no noticiables. Se trata de una clasificación estrictamente binaria, en la que no tenemos caminos intermedios. Dependiendo de los criterios que en parte ya hemos presentado, y que han sido estudiados de manera profundizada por varios autores⁵⁹, empleados para decidir si un hecho “merece” ser elevado a noticia o menos, nosotros como audiencia llegaremos a tener conciencia de determinados acontecimientos y de otros no.

No solo sino que, a través del fenómeno de tematización, estaremos expuestos durante un tiempo más o menos largo, al tratamiento informativo de determinados eventos, procesos, acontecimientos, y de otros no. Tal vez se corra el riesgo de parecer estar ofreciendo un análisis reducido del papel activo que la audiencia puede jugar en este proceso de establecimiento de la agenda temática puesto que, cada vez más, los nuevos medios de comunicación nos ofrecen la posibilidad de llegar a hechos y acontecimientos de cualquier tipo y en cualquier lugar del mundo. Sin embargo, no nos parece simplista o ingenuo afirmar que, de manera general y mayoritaria, los temas que los medios de comunicación de masas no tratan, difícilmente irán a constituir temas de debate entre la opinión pública. Ni siquiera hoy en día. Con lo cual, creemos poder afirmar que la acción de tematización que llevan a cabo los medios de comunicación, y en particular la prensa, tienen un efecto importante y de largo plazo en nuestra memoria colectiva, así como en las maneras en las que, mayoritariamente, la sociedad interpretará determinados temas. Un proceso, el de la interpretación, que empieza desde los mismos medios de comunicación.

⁵⁹ A este respecto señalamos en particular el estudio de Rodrigo Alsina, M.(2005) La construcción de la noticia.

4.2.2 La interpretación de la realidad

Como hemos anticipado, además que mediante el establecimiento de la agenda temática, hemos de reflexionar también sobre la interpretación que los medios de comunicación hacen de las noticias que seleccionan para su temario como acción fundamental en la construcción social de la realidad. En este sentido, Velázquez ilustra como la acción de los medios de comunicación en la construcción e interpretación de la realidad, no sea diferente de la que llevan a cabo las personas en su proceso continuo y diario de definición e interpretación de la realidad. Subraya, sin embargo, una diferencia fundamental, que reside en el “alcance y consecuencia de esas acciones” puesto que, y a pesar de la superación de los modelos teóricos conductistas y del reconocimiento del papel del receptor de cualquier mensaje en la construcción e interpretación del mismo, “esto constituye la construcción simbólica de la realidad social y, en consecuencia, los hábitos de actuación pasan a ser normas consensuadas entre los integrantes de las instituciones productoras y sus receptores” (VELÁZQUEZ, T. 1992: 28).

Ya hemos avanzado la idea de que, a pesar de que la información debería caracterizarse siempre por la mayor objetividad posible, esto es en realidad difícil de conseguir. A este respecto hemos citado a Fattorello (1970) cuando dice que el hombre no puede extraerse de sí mismo y presentar los hechos sin que, en el mismo proceso de redacción de la información, no se refleje de alguna manera algún tipo de interpretación. Sobre esto, Diezhandino (1994) es muy clara cuando subraya que el profesional de la información, el periodista, es más que un simple intermediario entre lo que ocurre y la audiencia. Según explica esta autora, el periodista “es un observador y clasificador de la realidad. Y su intérprete. De su capacidad para detectar los hechos con interés informativo, ordenarlos, seleccionarlos, comprenderlos, extraer las claves

interpretativas, elaborar adecuadamente la información... depende, hoy más que nunca, el desenvolvimiento social” (DIEZHANDINO NIETO, M.P. 1994: 27). Natalia Fernández (1998) va en la misma dirección, destacando que “los medios de comunicación son, en primer lugar, una interpretación de la realidad, y no su mero y simple reflejo. El porqué de esto habría que encontrarlo en las entrañas mismas del lenguaje, que también es interpretación y no espejo de las cosas que creemos percibir” (FERNÁNDEZ DIAZ, N. 1998: 989).

Lorenzo Gomis (2008) también presenta el periodismo como un método de interpretación de la realidad, en el que este autor identifica dos grados. Un primer grado que sirve para contar lo que ha ocurrido, “con lo que obtenemos el producto comúnmente llamado información”. Y un segundo grado, mediante el cual situamos un hecho presentado como noticia en el conjunto de la realidad social y, sobre todo, formamos nuestra idea de lo que esto significará y de qué relevancia y efectos tendrá. “La interpretación de primer grado (...) es indicativa, descriptiva. La interpretación de segundo grado es exegética y hasta evaluativa” (GOMIS, L., 2008: 59). El mismo autor aclara que la noticia no es lo que ocurre, sino “las palabras con que interpretamos qué pasa” (GOMIS, L., 2008: 66). A partir de aquí, así como Gomis nos recuerda que hay varias maneras de comprender y entender cualquier cosa, Fowler (1991) añade que siempre hay maneras diferentes de decir lo mismo, y “no se trata de alternativas casuales, accidentales. Las diferencias en la expresión siempre conllevan ideologías (y por lo tanto, diferencias de interpretación)” (FOWLER, R. 1991: 4).

En el próximo capítulo, presentaremos las características del análisis de contenido como método de investigación cuantitativo de los medios de comunicación, y pasaremos a presentar el instrumento de análisis elaborado para el presente trabajo. Como veremos, este instrumento contiene diversas variables cuyo objetivo es justamente el de identificar y cuantificar el lenguaje empleado para tratar determinados hechos y

actores en la información relacionada con los grupos y partidos políticos islamistas en los ocho diarios, europeos y árabes, que hemos presentado anteriormente. A través de este análisis de contenido, pretendemos descubrir y analizar cuál es la interpretación que los medios estudiados ofrecen del fenómeno islamista, tal y como lo hemos abordado en el presente trabajo.

5. El Análisis de Contenido

En este capítulo vamos a hacer un breve recorrido histórico de la evolución del análisis de contenido hasta su estado actual. El análisis de contenido es uno de los métodos de investigación más frecuentemente empleados en ciencias sociales. Como veremos, la evolución del análisis de contenidos está estrechamente ligada a la de los medios de comunicación de masa y, más aún, a la de la investigación académica de los mismos. También nos detendremos en subrayar las características del análisis de contenido como técnica de investigación.

A estas dos primeras partes seguirá una explicación detallada del uso del análisis de contenido en el contexto de los datos objeto de estudio, en la que nos centraremos especialmente en el código empleado para analizar los datos, junto con las categorías y valores que lo conforman.

5.1 Análisis de contenido. Evolución y estado actual

Existe un claro acuerdo académico que sitúa el nacimiento y la evolución de este método de investigación en paralelo con la de los medios de comunicación de masas. Más aún, se identifican los comienzos de la investigación académica de los medios de comunicación de masas con la necesidad de emplear el análisis de contenido en tanto que técnica que permite contabilizar aspectos previamente establecidos de un texto y, en general, obtener resultados fiables y cuantitativos sobre los mensajes transmitidos por los medios de comunicación. (BERGANZA CONDE, M^{ar.}, RUIZ SANZ ROMÁN, J.A., 2005).

Esto se debe en buena parte a que, en sus primeros años, el estudio científico de los medios de comunicación de masas estaba dominado por el enfoque conductista según el cual la repetición de un mensaje acaba, tarde o temprano, por modificar la manera de ver la realidad e incluso el comportamiento de los receptores de este mensaje. También es necesario tener en cuenta que tanto el momento de la expansión de los mass-media como el interés académico hacia los mismos, se sitúa en décadas marcadas por las dos guerras mundiales y, especialmente, en el período anterior y siguiente a la segunda. Lo cual explica que la mayoría de los trabajos de investigación sobre los medios de esa primera fase, se centren en la influencia de la propaganda sobre las sociedades receptoras. En este sentido, el momento histórico sumado al planteamiento conductista según el cual un mismo mensaje repetido un gran número de veces podía influir de manera significativa en el pensamiento y comportamiento de las personas, explica la necesidad y el interés entonces muy fuertes por *cuantificar* estos mensajes influyentes: los mensajes de los medios.

Tal y como explican Piñuel Raigada y Gaitán Moya (1995), de hecho, “la génesis del Análisis de Contenido cabe remitirla, de un lado, a la tradición teosófica y filosófica de la hermenéutica y, de otro, a la investigación sobre los efectos de la comunicación de masas de la psicología y sociología funcionalista norteamericana” (PIÑUEL RAIGADA, J.L. y GAITÁN MOYA, J.A., 1995: 511).

Se suelen identificar cuatro fases en la evolución del empleo de la técnica del análisis de contenido como método de investigación:

1. Años '20 y '30 del siglo XX: comienzo del empleo de esta técnica en Estados Unidos. Ya en estos años encontramos el nombre que suele asociarse al inicio del uso del análisis de contenido en el ámbito sociológico, es decir el de Harold D. Lasswell (1927), quien publicó su trabajo titulado “*The Theory of Political Propaganda*” en 1927 en Estados

Unidos, pero que llevaba investigando la prensa y la propaganda desde 1915.

2. Los años '40 y '50 estuvieron especialmente marcados por las propuestas metodológicas avanzadas por B. Berelson (1952) y por éste en colaboración con F. Lazarsfeld (1948) en trabajos centrados justamente en el análisis del contenido de la comunicación. En este período, el mismo Berelson destacaba el análisis de contenido como caracterizado por los resultados objetivos, sistemáticos y cuantitativos sobre el contenido de la comunicación.

3. En las décadas de los años '50 y '60, la técnica del análisis de contenido comenzó a ser empleada por otras disciplinas, como las ciencias políticas, la psicología y la psiquiatría.

4. A partir de los años '60 se destaca una novedad desde el punto de vista metodológico, es decir el uso de los ordenadores en el análisis de los datos. Por otro lado y por lo que respecta los campos de estudio, se despierta un interés cada vez mayor por el estudio de la comunicación no verbal.

Habiendo transcurrido ya casi un siglo desde los primeros estudios que empleaban esta técnica, inevitablemente se han sucedido definiciones diversas de la misma. Leyéndolas, podemos individuar su evolución y los debates que la han rodeado. Por un lado, veremos que de ser considerado un método cuyo objetivo era obtener unos datos cuantitativos a través del análisis más objetivo posible, hoy en día es ya casi universalmente reconocido y aceptado en el mundo académico que la total objetividad es imposible de alcanzar en esta técnica. Por ello, se ha pasado del término “objetivo” a los de “sistemático” (Holsti, O.R. 1969 citado en Hansen, A., 1998: 95) o “replicable” (KRIPPENDORF, K.1980 citado en HANSEN, A., 1998: 95) . Más recientemente, Piñuel Raigada y Gaitán Moya (1995) subrayan que “hoy día, se llegará incluso a entender que el Análisis de Contenido no puede no ser sino cualitativo, condición a la que no puede sustraerse, puesto que ninguna metodología de Analisis de Contenido puede dejar de afincarse en un marco teórico que

especifique las categorías analíticas empleadas” (PIÑUEL RAIGADA, J.L., GAITÁN MOYA, J.A., 1995; 517). En la misma línea, Hansen (1998) explica que el análisis de contenido no puede ser una técnica objetiva, ya que el investigador que lo emplee comenzará el trabajo identificando los aspectos del texto *relevantes* para el análisis, lo cual conlleva tomar una decisión y hacer una elección *subjetiva* aunque basada en el marco teórico en el que se apoya la investigación (HANSEN, A., 1998).

A continuación vamos a proponer algunas de las definiciones más conocidas del análisis de contenido.

Según Berelson (1952) se trata de una metodología a través de la cual es posible extraer un análisis objetivo, sistemático y cuantitativo del contenido manifiesto de la comunicación.

Holsti (1969) introduce en su definición otro elemento, al definir el análisis de contenido como cualquier técnica que permita sacar inferencias a través de la identificación sistemática de características previamente especificadas de un texto.

Finalmente, según Krippendorff (1990), “el análisis de contenido es una técnica de investigación destinada a formular, a partir de ciertos datos, inferencias reproducibles y válidas que puedan aplicarse a su contexto (KRIPPENDORF, K., 1990: 28).

También ha habido una evolución muy grande en lo que concierne los objetivos que se pretendía alcanzar a través de esa técnica y los objetos de estudio que se han querido analizar. Como ya hemos adelantado, en las primeras décadas de aplicación de esta técnica de investigación, el análisis de los posibles efectos de los mensajes transmitidos por los medios de comunicación tuvo una importancia predominante. En este contexto se enmarca el celebre paradigma de Lasswell, “quién dice qué a quién y con qué efecto” (MCQUAIL, D., 2000: 95).

Sin embargo, junto con las siguientes teorías que reducían la importancia de los medios de comunicación en el pensamiento y comportamiento de las personas, o que por lo menos afirmaban que éstos no podían ser los únicos elementos de influencia, los efectos de la comunicación comenzaron a pasar a un segundo plano con respecto a otros intereses de investigación muy variados.

5.2 El análisis de contenido como técnica de investigación

Como explican Berganza Conde y Ruiz Sanz Román (2005), el análisis de contenido “supone aplicar sistemáticamente unas reglas fijadas previamente que sirvan para medir la frecuencia con la que aparecen unos elementos de interés en el conjunto de una masa de información previamente seleccionada para estudiar algunos de los aspectos que nos parecen útiles para los propósitos de nuestra investigación “ (BEGANZA CONDE, M^a.R., RUIZ SANZ ROMÁN, J-A., 2005: 213). Se trata de una técnica de investigación que nos permite analizar grandes cantidades de datos, lo cual explica que sea empleada por varias disciplinas, tanto de las ciencias sociales como de otros áreas de estudio.

En este sentido, en la bibliografía de la que disponemos sobre el tema encontramos un acuerdo unánime en la importancia de hacer un planteamiento claro del objeto de estudio, así como de las hipótesis y preguntas de investigación, en base al cual es fundamental luego construir un instrumento de análisis, también llamado código, específico para cada trabajo de investigación. Es decir que, puesto que el análisis de contenido es una metodología, su aplicación evidentemente será sujeta a las respuestas que se trate de encontrar mediante su empleo.

Los pasos que se suelen señalar como fundamentales en la aplicación de la metodología del análisis de contenido son los siguientes:

1. Definición del problema a investigar;
2. Selección de los medios y de la muestra;
3. Definición de las categorías de análisis;
4. Construcción del instrumento de análisis;
5. Test de validez y fiabilidad del instrumento de análisis y aplicación de los cambios posiblemente necesarios;

6. Preparación de los datos y análisis.

Para el presente trabajo, hemos elaborado un instrumento de análisis, cuya estructura y finalidad explicaremos de manera detallada en el siguiente apartado, y tras haberlo aplicado a las 103 unidades de análisis que conforman nuestra muestra, hemos analizado los resultados a través del *Statistical Package for Social Sciences* (SPSS), el programa informático de análisis estadístico más frecuentemente empleado para el análisis de contenido en ciencias sociales. Mediante el uso del SPSS hemos extraído frecuencias pero también varias tablas de contingencia, que nos permiten ir más allá de la contabilización de determinados aspectos, identificando también las relaciones existentes entre ellos. Es decir, la probabilidad de que un determinado fenómeno se presente sea más o menos alta en el caso de que se den, o no, otros elementos (TITSCHER, S., 2000). Un ejemplo, en nuestro caso, sería la probabilidad de que la acción de un determinado grupo o partido islamista esté vinculada con la religión islámica en las unidades de análisis cuyo tema principal es el terrorismo.

Compartimos a este respecto la postura defendida por Piñuel Raigada y Gaitñan Moya de que “el objetivo del investigador no debe ser otro que el de lograr la emergencia de ese sentido latente, que subyace a los actos comunicativos concretos y subtiende la superficie textual” (PIÑUEL RAIGADA, J.L, GAITÁN MOYA, J.A., 1995: 518). En la misma línea, Bardin (1986) afirma que la función principal del análisis de contenido es la inferencia, y de que a través de los resultados del análisis “se puede remontar hasta las causas, léase descender hasta los efectos, de las características de las comunicaciones” (BARDIN, L. 1986: 16).

5.3 El análisis de contenido en el contexto de los datos objeto de estudio: Instrumento de análisis y definición de variables

Los datos objeto de estudio del presente trabajo están constituidos por una muestra de 103 unidades de análisis seleccionadas entre 8 diarios en un período de quince días. Más concretamente, se trata de todas las piezas informativas (es decir, excluyendo todos los géneros de opinión del análisis) en las que aparece el nombre de cualquier grupo o partido islamista, bien en su titular, bien en el cuerpo de la pieza informativa. También se han incluido 3 casos del diario El País, en los que no aparece el nombre de un grupo o partido islamista, pero sí de personas que habían sido miembros de un grupo del que no se especificaba el nombre, ni en el titular ni en el cuerpo de las unidades de análisis. Los periódicos de los que se ha extraído la muestra son los que han sido analizados en el capítulo 3 del presente trabajo:

Diarios españoles	Diarios italianos	Diarios egipcios	Diarios marroquíes
ABC	Il Corriere della Sera	Al Ahram	Al Sabah
El País	La Repubblica	Al Shorouk	Al Massae

La muestra se ha recogido en las dos semanas incluidas entre el lunes 9 y el domingo 22 de marzo del año 2009. A este respecto hay que señalar que, como ha sido adelantado en el capítulo 3, en el caso de los diarios

marroquíes la muestra está realmente constituida por 13 ediciones de cada diario, ya que ambos recogen la información relativa al sábado en la edición del domingo.

Pasaremos ahora a ilustrar el instrumento de análisis que hemos construido y aplicado a la muestra seleccionada para el presente trabajo (Anexo I). Se trata de un código compuesto por 36 variables y un total de 179 valores. Hemos querido construir un código que nos permitiera analizar una variedad de aspectos y características del tratamiento informativo de los grupos y partidos islamistas en la prensa euro-árabe. Por lo tanto el código incluye seis diferentes tipos de variables:

1. Variables formales (V1 ... V10)
2. Variables temáticas (V11 ... V14)
3. Variables para el análisis de los actores (V15 –...V18; V30 ... V34)
4. Variables para el análisis del léxico (V19 ... V22)
5. Variables para el análisis del tratamiento informativos (V23 ... V28; V35)
6. Variables de valoración (V29; V36)

En la siguiente tabla se pueden ver agrupadas las variables pertenecientes a los seis diferentes tipos.

Variables formales	Variables temáticas	Variables para análisis actores	Variables para análisis léxico	Variables tratamiento informativo	Variables de valoración
V1: País de edición del periódico	V11: Grupo o partido islamista presente en la unidad	V15: El sujeto u objeto principal de la unidad de análisis es un grupo o partido islamista o un miembro	V19: Cómo son denominados los grupos y partidos islamistas (en primer lugar)	V23: El nombre del grupo o partido islamista aparece en el titular de la unidad de análisis	V29: La valoración del papel del grupo o partido islamista (o de sus miembros) es
V2: Periódico	V12: Paz y seguridad	V16: Los actores islamistas tienen voz en la unidad de análisis (cita directa o indirecta)	V20: Cómo son denominados los grupos y partidos islamistas (en segundo lugar)	V24: El nombre del grupo o partido islamista aparece en el primer párrafo de la unidad de análisis	V36: Tratamiento general de la unidad de análisis
V3: Fecha de publicación	V13: Actividad política de los grupos y partidos islamistas	V17: Los actores islamistas hablan de religión	V21: Cómo son denominados los miembros de los grupos y partidos islamistas (en primer lugar)	V25: La acción del grupo o partido islamista en la unidad de análisis aparece vinculada a la religión islámica	
V5: Unidad de análisis destacada en	V14: Género	V18: Se cita el cargo de los exponentes del grupo o partido	V22: Cómo son denominados los miembros de los	V26: La acción del grupo o partido islamista aparece vinculada a	

		islamista	grupos y partidos islamistas (en primer lugar)	cuestiones de género	
V6: Extensión de la unidad de análisis		V30: El grupo o partido islamista aparece en la unidad de análisis como		V27: La acción del grupo o partido islamista aparece vinculada al terrorismo	
V7: Género periodístico de la unidad de análisis		V31: Tipo de actores destacados en la unidad de análisis		V28: La acción del grupo o partido islamista aparece vinculada con acciones armadas	
V8: Sección		V32: Clase de actores institucionales destacados		V35: Adecuación del acompañamiento icónico al texto	
V9: Acompañamiento icónico al texto		V33: Clase de actores sociales destacados			
V10: Fuente de la unidad de análisis		V34: Clase de individuos destacados			

Las variables formales han sido incluidas para que constaran en el análisis datos eminentemente formales de los casos seleccionados para el análisis. La V3, que nos permite destacar la fecha de publicación de la

unidad de análisis, ha sido especialmente relevante en la muestra extraída del diario El País. Como veremos en el próximo capítulo, varias unidades de la muestra de El País se concentran en la edición del 11 de marzo, noveno aniversario del atentado del 11 de marzo de 2004 sufrido en la estación de Atocha de Madrid, y en el que perdieron la vida 192 personas. El atentado fue perpetrado por una célula qaedista. Otra variable formal es la V5, a través de la cual vemos si una unidad de análisis está destacada en la portada o contraportada del diario, o bien no está destacada. Se trata de un elemento que nos permite avanzar determinadas hipótesis sobre la (in)visibilidad que un determinado diario quiere otorgar a un determinado grupo o partido islamista. Como veremos en el capítulo siguiente, por ejemplo, hay una clara diferencia, en las frecuencias obtenidas por esta variable, entre los dos diarios egipcios analizados.

Por lo que concierne las variables temáticas, tras un primer acercamiento a la muestra nos pareció interesante de cara al análisis, especificar en la V11 cuál grupo o partido islamista estuviera presente en la unidad de análisis. Los valores que incluimos en esta variable fueron: 1. *Los Hermanos Musulmanes* (rama de Egipto); 2. *Hamas* (Movimiento de Resistencia Islámica – Territorios Ocupados Palestinos); 3. *PJD* (Partido de la Justicia y Desarrollo de Marruecos); 4. *Al Qaida*; 5. *Hizbollah* (partido islamista chií libanés); 6. *Otro*; 7. *No hay*.

Como es natural incluimos los grupos y partidos islamistas analizados como casos de estudio en el presente trabajo, es decir los valores 1, 2 y 3. Decidimos además incluir el valor 4, es decir Al Qaida, por dos razones. La primera es que nos pareció necesario, de cara al objeto de estudio y a las hipótesis y preguntas de investigación del trabajo, destacar los casos en los que el sujeto u objeto principal de la unidad de análisis (V15) fuera esta organización terrorista, para cuantificarlos por un lado y compararlos, por el otro, con los casos en los que el sujeto u objeto principal de la unidad de análisis (V15) fuera otro grupo o partido islamista, y

especialmente los que no emplean métodos violentos, como los Hermanos Musulmanes y el PJD. También es necesaria para obtener datos detallados sobre la representación de los actores, la elección del léxico para denominar a los grupos/partidos y a sus miembros, los temas con los que estén relacionados y la vinculación de sus acciones a factores como la religión islámica, el terrorismo, cuestiones de género o acciones armadas.

A la V11 siguen 3 variables temáticas más, es decir la V12) *Paz y seguridad*, con los siguientes valores: 1. *Negociaciones y resolución de conflictos*; 2. *Conflicto armado*; 3. *Terrorismo*; 4. *Otro*; 5. *No hay*.

Luego, la V13) *Actividad política de los grupos y partidos islamistas*, con los siguientes valores: 1. *Gobierno*; 2. *Oposición*; 3. *Diálogo con otros partidos políticos*; 4. *Diálogo con la UE*; 5. *Otro*; 6. *No hay*.

La finalidad de estas dos variables y de los respectivos valores es verificar en cuántos casos el tema principal de la unidad de análisis está relacionado con los valores incluidos en la variable de Paz y Seguridad, y en cuántos el tema principal es la actividad política de los grupos y partidos islamistas. Pensamos que sería un aspecto muy relevante de medir, ya que como hemos expuesto en los casos de estudio presentados en el presente trabajo, muchos grupo o partidos islamistas en los países árabes mediterráneos son actores socio-políticos que excluyen de manera total cualquier método violento en sus actividades, como los Hermanos Musulmanes y el PJD; y otros, como Hamas, son partidos políticos con una rama militar, dado el contexto en el que se enmarcan. En casos como los Hermanos Musulmanes y el PJD nos pareció relevante verificar si aparecen más en casos relacionados con aspectos de paz y seguridad o con su actividad política. Y en el caso de Hamas, por ejemplo, nos pareció importante medir cuál de sus dos dimensiones tiene mayor peso en los ocho diarios analizados: la política o la armada.

Son necesarias un par de aclaraciones sobre el valor 1 de la V12. Se ha incluido un valor sobre Negociaciones y resolución de conflictos en esta variable, porque ambas actividades son entendidas como necesarias y propicias para la Paz y la seguridad. En la muestra seleccionada hemos encontrado varios casos relacionados con las negociaciones que, en aquel período, las autoridades egipcias estaban mediando entre las facciones palestinas de Fatah y Hamas, para que éstas llegaran a un acuerdo y pusieran fin a las hostilidades entre ellas, volviendo a unir Cisjordania y la Franja de Gaza bajo un mismo gobierno. Para todos estos casos, se ha marcado el valor 1, *Negociaciones y resolución de conflictos* de la V12, y el valor 3, *Diálogo con otros partidos políticos* o bien el 1, *Gobierno*, de la V13, sobre la *actividad política de los grupos y partidos islamistas*.

Esta variable va en la misma dirección que la V12, y permite verificar si los grupos y partidos islamistas aparecen en casos relacionados con la actividad política y, en este caso, en cuántos casos y en qué tipo de actividad, exactamente, aparecen. El valor número 4 de la V12, es decir, *Diálogo con la UE*, es especialmente importante con respecto a la sección 2.5 del presente trabajo, titulada “El debate sobre la inclusión de los grupos y partidos islamistas en el diálogo euromediterráneo”. Como veremos, se trata de un valor que no tiene casi ninguna visibilidad en la muestra seleccionada.

La V14 Género, se refiere a si en la unidad temática aparece cualquier aspecto relacionado con cuestiones de género, y consta de los siguientes valores: 1. *Discriminación*; 2. *Promoción de los derechos de la mujer*; 3. *Promoción de la participación de la mujer en la vida socio-política*; 4. *La mujer en los grupos y partidos islamistas*; 5. *Otro*; 6. *No hay*. Hemos tratado así de incluir en los valores aquellos aspectos que podrían potencialmente presentarse en la muestra, que estuvieran relacionados con el género. En este sentido, nos parecía interesante poder medir la frecuencia con la cual la acción de los grupos y partidos islamistas

estuviera relacionada con cuestiones de género, y sobre todo en qué sentido: si por discriminar a las mujeres o, por ejemplo, aprobar leyes perjudiciales para sus derechos, o por facilitar un rol activo de las mujeres en la vida socio-política. O si, finalmente, las mujeres que son miembros activos de varios grupos y partidos islamistas, tienen o no visibilidad en la muestra analizada. Como veremos en los próximos capítulos, el aspecto que más claramente tienen en común los ocho diarios analizados, es la absoluta invisibilidad del género, en cualquier sentido, en toda la muestra seleccionada.

Con respecto a las variables para el análisis de los actores, la V15 permite contabilizar los casos en los que el sujeto u objeto principal de la unidad de análisis es un grupo o partido islamista, lo cual es un aspecto importante tanto para verificar la visibilidad de esos actores en la muestra, como para analizar cómo son tratados estos actores cuando son el sujeto u objeto principal de la unidad de análisis, y cuando no lo son. En la misma línea encontramos la V30, a través de la cual vemos si un grupo o partido islamista tiene un rol activo o pasivo en la unidad de análisis. La V16, sobre si los actores islamistas tienen voz en la unidad de análisis, es importante porque nos permite verificar en qué medida los diarios analizados presentan la opinión de los grupos o partidos islamistas, o su ideología, citando a esos mismos actores, es decir dándoles voz y por lo tanto algún tipo y grado de legitimidad; y en qué otra medida lo hacen sin ofrecer a los lectores la visión que tienen al respecto los miembros del grupo o partido analizado y tal vez haciendo, por lo tanto, algún tipo de interpretación sobre el rol, las motivaciones, la ideología de un determinado grupo o partido islamista. Por ejemplo, en los casos relacionados con el fracaso de las negociaciones entre el gobierno israelí y el de Hamas en la Franja de Gaza, sobre la liberación del soldado Gilad Shalit, secuestrado en el junio de 2006 por Hamas, nos parece importante verificar si los exponentes de Hamas son citados, aunque sea indirectamente, en la unidad de análisis para ofrecer su versión de los hechos, o bien si su versión no está presente en la unidad de análisis o es

interpretada y avanzada por el/la autor/a de la unidad de análisis. Los valores de esta variable son 1. *Si*; 2. *No*.

Sigue inmediatamente la *V17: Los actores islamistas hablan de religión*, cuya finalidad es verificar si las unidades de análisis presentan el discurso islamista vinculado a la religión islámica o bien a cuestiones políticas, otro aspecto que ha sido tratado en el análisis de los casos de estudio del presente trabajo. Los valores de esta variable son: 1. *Si*; 2. *No*; 3. *No hay*. A los casos en que el valor de la *V16* es *No*, o sea 2, en la *V17* le correspondía el valor 3, *No hay*. Nos pareció evidentemente importante para que la *V17* fuera fiable, que se pudiera distinguir los casos en los que los grupos y partidos islamistas no hablan de religión porque no tienen voz, de los en que no habla de religión porque tienen voz, pero el discurso citado en la unidad de análisis no está relacionado con la religión.

La variable 18 pregunta si, en la unidad de análisis, se cita el cargo de los exponentes del grupo o partido islamistas que aparezcan como actores en la unidad. La razón por la que se ha decidido incluir esta variable es que nos pareció interesante para verificar si, en la muestra analizada, la organización interna de los grupos y partidos islamistas (que, como hemos visto en los casos de estudio, existe y es muy importante) es visible en la muestra analizada.

Las variables 19, 20, 21 y 22 están pensadas para poder analizar el léxico escogido en la muestra para denominar a los grupos y partidos islamistas, en las dos primeras, y a los miembros de los grupos y partidos islamistas en las dos últimas. Mientras que la *V19* pregunta cómo son denominados los grupos y partidos islamistas en primer lugar, la *V20* pregunta cómo son denominados en segundo lugar. El mismo esquema es válido para la *V21* y la *V22*. Los valores de las *V19* y *20* son los siguientes: 1. *Islamistas*; 2. *Fundamentalistas*; 3. *Extremistas*; 4. *Radicales*; 5.

Terroristas; 6. Yihadistas; 7. Procedencia; 8. Movimiento; 9. Grupo; 10. Partido; 11. Nombre del grupo o partido; 12. No hay; 13; Otro.

Como veremos en los próximos capítulos, varios de estos valores no son usados en ningún caso de la muestra o en un porcentaje muy bajo, por ejemplo el valor 2. *Fundamentalistas* y el 4. *Radicales*. Se decidió incluir el valor 6. *Yihadistas* porque es una denominación que indica una vinculación, aunque indirecta, del terrorismo con la religión islámica, al ser un término derivado del concepto de *Yihad*, interpretado mayoritariamente en su sentido de “guerra santa” pero cuyo significado principal es esfuerzo en el camino de Dios.

Por otro lado, los valores de las V21 y 22, sobre las denominaciones de los miembros de los grupos y partidos islamistas son los siguientes: 1. *Islamista; 2. Fundamentalista; 3. Extremista; 4. Radical; 5. Terrorista; 6. Yihadista; 7. Cargo; 8. Procedencia; 9. Nombre de la persona; 10. Preso; 11. Otro; 12. No hay.*

Entre las variables para el análisis del tratamiento informativo destacamos sobre todo las V25, V26, V27 y V28. Son variables especialmente importantes, ya que están estrechamente vinculadas a las hipótesis del presente trabajo. A través de ellas podemos verificar si la acción del grupo o partido islamista presente en la unidad de análisis está vinculada respectivamente con la religión islámica; con cuestiones de género; con el terrorismo; y con acciones armadas. Se trata de variables cuyos valores son 1. *Si; 2. No*, y que nos permiten visualizar si la muestra ofrece una imagen estereotipada, y posiblemente negativa de los grupos y partidos islamistas independientemente de cuáles sean, sin respetar de este modo las recomendaciones de las instancias para la integración euromediterránea dirigidas al sector mediático. Por ejemplo, si en una unidad de análisis, encontráramos que el tema principal es el valor 3. *Terrorismo* de la V12, y que la acción del grupo o partido islamista está relacionada con la religión islámica, esto nos permitiría inferir que existe

una vinculación entre el terrorismo y la religión islámica, algo que no está muy en consonancia con las recomendaciones formuladas por las instancias para la integración euromediterránea para los medios de comunicación.

Hemos de aclarar, sobre la V28, La acción del grupo o partido islamista aparece vinculada con acciones armadas, hemos contestado que sí que las unidades de análisis que trataran del soldado secuestrado por Gilad Shalit, ya que, aunque en el 2009 se tratara de él sobre todo en el marco de las negociaciones para su liberación, no deja de representar lo que en su momento fue una acción armada de Hamas.

Por último, vamos a destacar las dos variables de valoración que encontramos en nuestro instrumento de análisis. La primera es la V29: *La valoración del papel del grupo o partido islamista (o de sus miembros)* es; sus valores son: 1. *Positiva*; 2. *Negativa*; 3. *Neutral*. Se trata en estos casos de poder visualizar la valoración que se hace en las diversas unidades de análisis de la acción de los grupos o partidos islamistas o de sus miembros; es decir, si se hace un tratamiento informativo objetivo (neutral) o bien interpretativo y, en ese caso, si de manera positiva o negativa. Para contestar a esta variable nos fijamos en la valoración que podemos captar dentro la unidad de análisis. Sin embargo, la V36: *Tratamiento general de la unidad de análisis*, es una variable en la que la valoración está hecha por parte de la autora del presente trabajo. Es decir, según las normas periodísticas, se ha otorgado un valor de una escala en la que el 1 significa *Muy mal* y el 3 *Muy bien*. Para ser más precisos, por ejemplo, se ha marcado el valor 3 en los casos en los que la valoración del papel del grupo o partido islamista fuera neutral, puesto que eso nos hace pensar que el tratamiento general de la unidad sea lo más objetivo e imparcial posible y, por eso, sea muy bueno. Sin embargo, por ejemplo, hemos marcado el valor 2 (nunca se ha marcado el 1. *Muy mal*) en los casos en los que se diera una valoración, fuera positiva o negativa, al no ser que se tratara de una entrevista y de que la persona

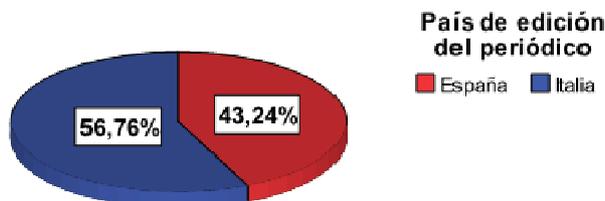
entrevistada diera su propia valoración (positiva o negativa) de algún grupo o partido islamista. También lo hemos marcado en las unidades de análisis en las que aparecían varios actores además de los islamistas pero todos tuvieran voz en la unidad menos el grupo o partido islamista en cuestión.

6. La representación de los grupos y partidos islamistas en los diarios estudiados

6.1 La visualización de los grupos y partidos islamistas en los diarios europeos estudiados. Aspectos formales

Como ya hemos aclarado, la muestra recogida para el presente trabajo corresponde a las ediciones diarias de los ocho periódicos analizados en las dos semanas transcurridas entre el lunes 9 y el domingo 22 de agosto de 2009. Se trata de una muestra total de 103 unidades de análisis. En esta sección, vamos a analizar el tratamiento informativo que el *ABC* y *El País* por un lado e *Il Corriere Della Sera* y *La Repubblica* por el otro, hacen de los grupos y partidos islamistas en el período analizado, empezando por los aspectos formales.

Gráfico 1:

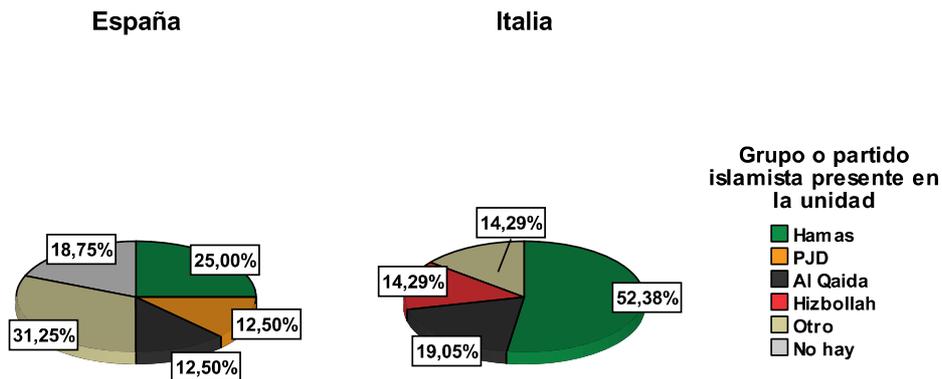


Ante todo, en el Gráfico 1 vemos que la muestra recogida en los diarios italianos estudiados es ligeramente mayor que la española, puesto que representa el 56,76% de las unidades de análisis.

Antes de seguir con el análisis, nos parece necesaria una aclaración sobre la muestra española. Una gran parte de los casos que conforman la muestra del diario *El País*, corresponden a la edición del 11 de marzo. Como ya adelantamos en la sección anterior, el 11 de marzo de 2009 fue el quinto aniversario del atentado del 11-M de 2004 contra la estación de

trenes madrileña de Atocha, en el que perecieron 192 personas. Este ataque, como se demostró en las investigaciones posteriores, fue realizado por una célula qaedista. También se encontraron varios casos en la edición del día 15 de marzo de *El País*. La mayoría de estas unidades de análisis tratan del desmantelamiento de una célula que presuntamente estaba planeando atentados terroristas en Ceuta y Melilla.

Gráfico 2:

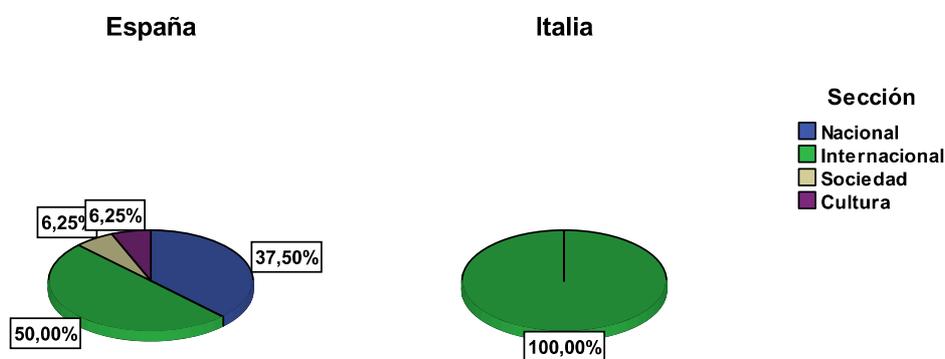


Por la misma razón, vemos en el Gráfico 2 que la mayoría de la muestra de los diarios españoles es protagonizada por grupos terroristas: se trata de la célula qaedista (o de sus miembros) que llevó a cabo el 11-M, y de otros grupos terroristas. En concreto, vemos que un 12,5% de los casos tratan de Al Qaida, mientras que un 31,25% pertenecen al valor *Otro*, y se refiere a presuntas células terroristas desmontadas en operaciones policiales. Lo mismo vale para el 18,75% de los casos relativos al valor *No hay*: Se trata de casos en los que se nombraban a personas que participaron en los atentados del 11-M y que están detenidas. Si sumamos los casos de esos tres valores, *Al Qaida*, *Otro* y *No hay*, vemos que el 62,5% del total de la muestra española trata de grupos terroristas o ex miembros de grupos terroristas. Es decir, que en la muestra española los grupos y partidos islamistas representados son actores violentos, más que políticos.

A ese mismo respecto, según el Gráfico 2 parece que en la muestra italiana hay un porcentaje menor de casos relacionados con grupos

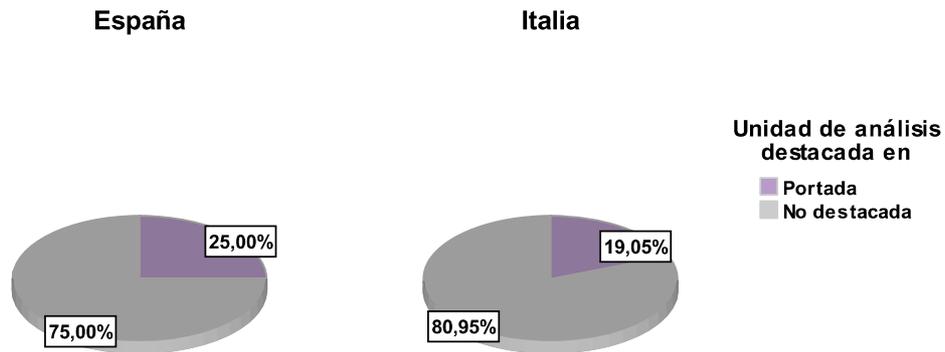
violentos o terroristas: el 19,05% de los casos tratan de Al Qaida y el 14,29% de *Otro*. Pero a diferencia de la muestra española, no todos los casos clasificados como *Otro* en la prensa italiana tratan de grupos violentos. Algunos se refieren efectivamente al grupo armado libanés Fatah al Islam, mientras que otros tratan, por ejemplo, del Partido de la Justicia y el Desarrollo (AKP) que actualmente gobierna Turquía. Sin embargo, la mayoría de unidades de análisis de la muestra italiana trata de Hamas.

Gráfico 3:



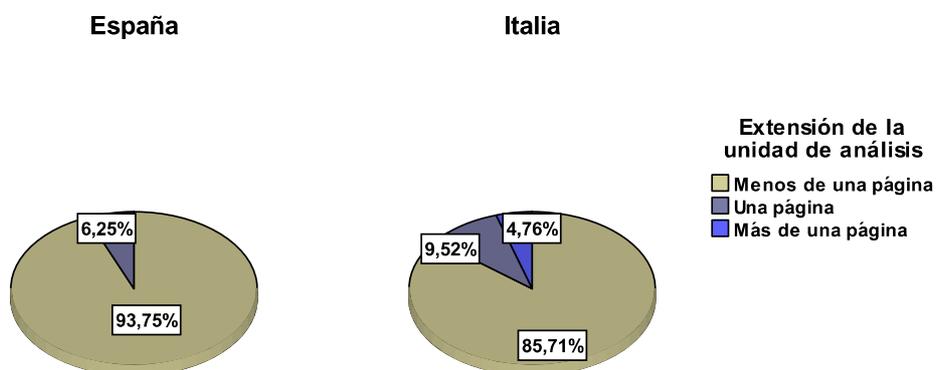
El Gráfico número 3 nos muestra las secciones en las que están distribuidas las unidades de análisis. Como vemos, todas las unidades de la muestra italiana están en la sección Internacional, mientras que España presenta casi la misma cantidad de casos en la sección Nacional que Internacional, además de un 6,25% de casos en la sección Sociedad y en la de Cultura respectivamente. En este sentido, la prensa española muestra una presencia más transversal del tema del islamismo con respecto a la prensa italiana, representando a los grupos y partidos islamistas como un fenómeno que también tiene visibilidad y repercusión en la sociedad española y en la cultura.

Gráfico 4:



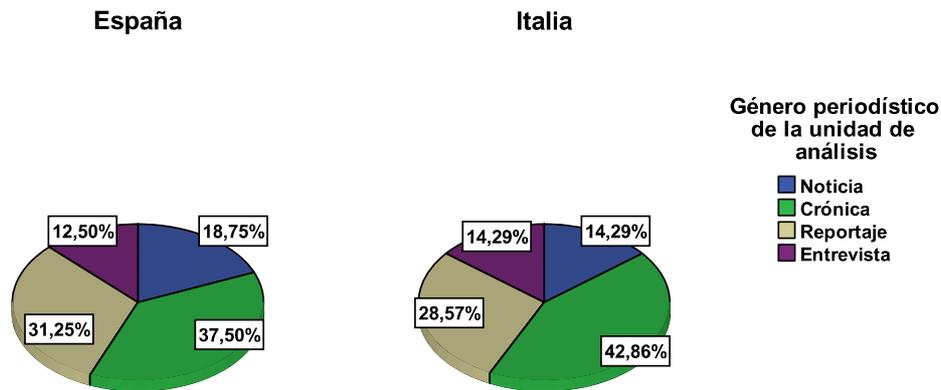
El gráfico número 4 muestra una característica que acomuna los diarios europeos. En la gran mayoría de los casos, las unidades de análisis que conforman nuestra muestra, no están destacadas en la portada de los diarios estudiados.

Gráfico 5:



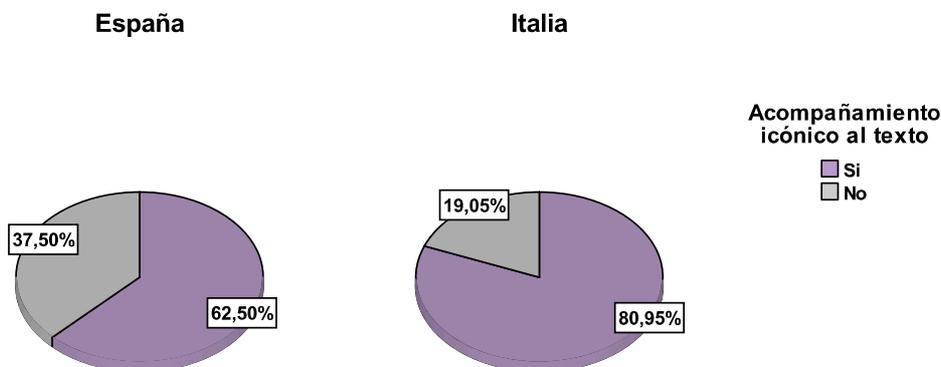
También en común, los diarios europeos presentan la gran mayoría de unidades de análisis sobre grupos y partidos islamistas de una extensión inferior a una página. Solo en el caso de los diarios italianos encontramos un porcentaje, aunque bajo, de unidades de análisis de extensión mayor a una página.

Gráfico 6:



Además, como vemos en el Gráfico 6, otro elemento común en la prensa europea es la prevalencia del género informativo de la crónica en la muestra, seguido por el reportaje, la noticia y, finalmente, la entrevista.

Gráfico 7:



Otro aspecto formal acomuna los periódicos europeos estudiados es que en la gran mayoría de los casos, respectivamente el 62,50% y el 80,95%, las unidades de análisis cuentan con un acompañamiento icónico al texto (Gráfico 7). Evidentemente, el hecho de que la crónica y el reportaje sean los géneros periodísticos más frecuentes en los medios europeos, favorece la presencia de acompañamiento icónico al texto, más de cómo ocurriría si la mayoría de las piezas pertenecieran al género de la noticia.

6.1.1 Grupos y partidos islamistas y su representación en los medios europeos. Las denominaciones vinculadas

Pasaremos ahora a analizar los resultados de las variables para el análisis del léxico, es decir, las denominaciones tanto de los grupos y partidos islamistas como de sus miembros, en la prensa europea analizada.

Gráfico 8:

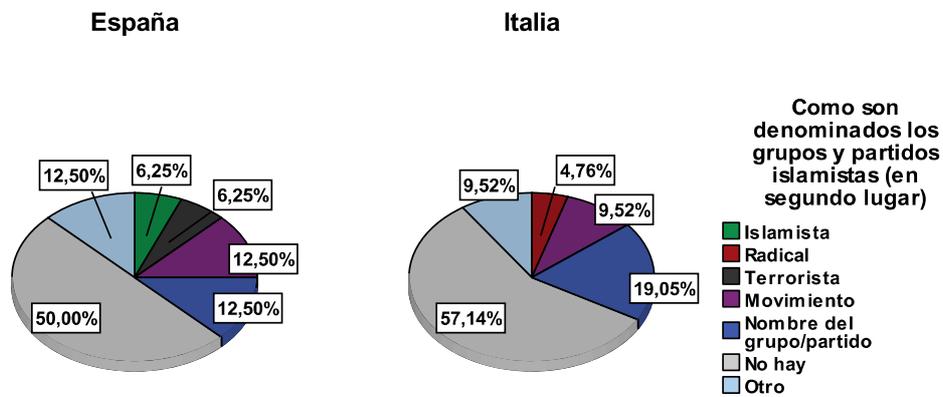
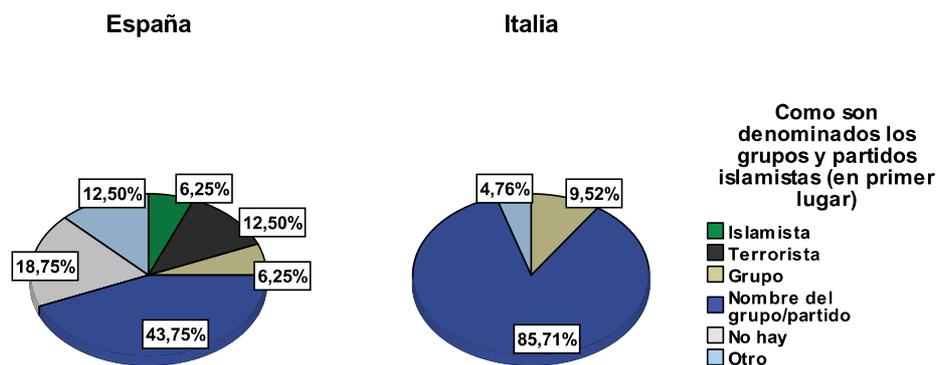


Gráfico 9:



Los gráficos 8 y 9 nos muestran las denominaciones de los grupos y partidos islamistas en primer y segundo lugar. En el Gráfico 8 vemos que el valor que aparece más frecuentemente es el de *Nombre del*

grupo/partido, lo cual es positivo en lo que concierne el tratamiento informativo, porque significa que, en la mayoría de los casos, la denominación en primer lugar del grupo o partido islamista no conlleva ningún tipo de valoración. Por lo que concierne las denominaciones en segundo lugar (Gráfico 9) vemos que la mayoría de los casos corresponden al valor *No hay*, lo cual significa que no se suelen emplear denominaciones de segundo lugar. Le siguen como más frecuentes las denominaciones de *Nombre del grupo/partido* y *Movimiento* tanto en la prensa española como en la italiana.

Gráfico 10:

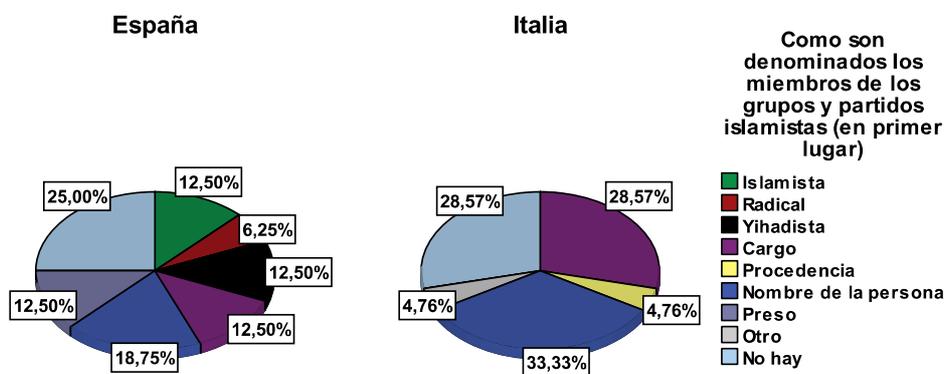
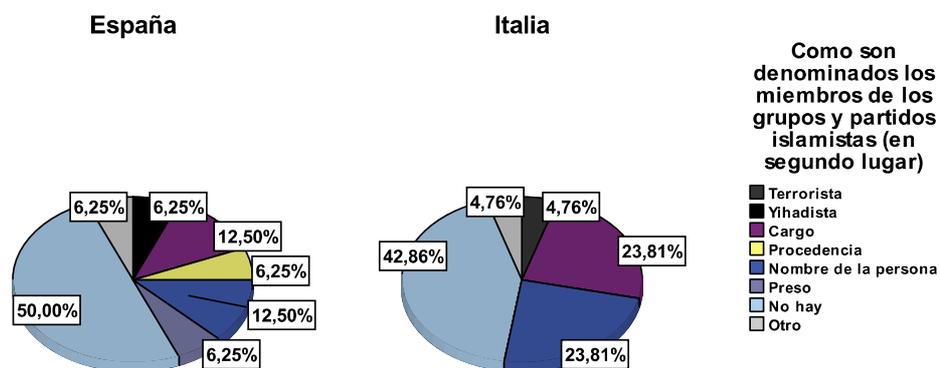


Gráfico 11:



Sin embargo, así como en los gráficos 8 y 9 hemos identificado un elemento positivo, que es el frecuente uso del *Nombre del grupo o partido* para denominarlos, en los gráficos 10 y 11, relativos a las denominaciones en primer y segundo lugar de los miembros de los grupos y partidos islamistas, y sobre todo en la muestra española, encontramos un elemento que, a nuestro juicio, es negativo. Se trata del empleo relativamente frecuente del término *Yihadista* para referirse a miembros de determinados grupos y partidos islamistas. A pesar de no tratarse de porcentajes mayoritarios o muy significativos (el 12,50% en primer lugar y el 6,25% en segundo lugar), hemos de señalar que se trata de una denominación que aparece en ambos gráficos, en las secciones relativas a la muestra española. Aunque se trata de casos relacionados con miembros de células terroristas y, por eso, puede estar en parte justificado, lo vemos como un elemento negativo de la cobertura informativa de esos grupos, pues la palabra *Yihadista* implica necesariamente una vinculación con la religión islámica, al derivar del término árabe *Yihad*. A pesar de representar un concepto muy complejo de la cultura islámica, en los países europeos (y occidentales, en general) la única acepción con la que se suele emplear este término, es la de guerra santa. Sin embargo, el primer significado del término *Yihad*, es el de esfuerzo: el musulmán ha de esforzarse “para instaurar en la tierra la palabra de Dios, el Islam” (GÓMEZ GARCÍA, L., 2009: 361). Pero la lucha armada es solo uno de los medios por los que este esfuerzo ha de ser realizado, y solo ha de ser empleado si es necesario, si no queda otro remedio.

Una ulterior diferencia que encontramos entre la muestra de los dos países, es que la denominación *Islamista*, para referirse a los miembros de los grupos y partidos en primer lugar, solo aparece en la prensa española. Lo mismo vale para la denominación *Radical*. En una sola unidad de análisis encontramos la denominación *terrorista* en segundo lugar. Por lo que vemos en los gráficos, además, la prensa italiana parece emplear, en la mayoría de los casos, el nombre de la persona para denominar a los miembros de esos grupos y partidos, tanto en primer

como en segundo lugar. Vemos que también hay un elevado porcentaje de casos (el 51% entre el primer y el segundo lugar) en el que los miembros están denominados por su cargo. Algo que consideramos positivo, al otorgar cierto grado de legitimidad a los actores o, en todo caso, al ofrecer un tratamiento más exhaustivo de la cuestión, transmitiendo la idea de que los grupos y partidos islamistas tienen su propia estructura y organización interna.

6.1.2 ¿Los grupos y partidos islamistas actores políticos?

La manera más rápida en la que podemos darnos cuenta de que la muestra de ambos países suele representar a los grupos y partidos islamistas en unidades de análisis de temas relacionados con la *Paz y seguridad* en lugar que como actores políticos, es mirar a los gráficos 11 y 12 y fijarnos en el porcentaje del valor *No hay* de ambos.

Gráfico 11:

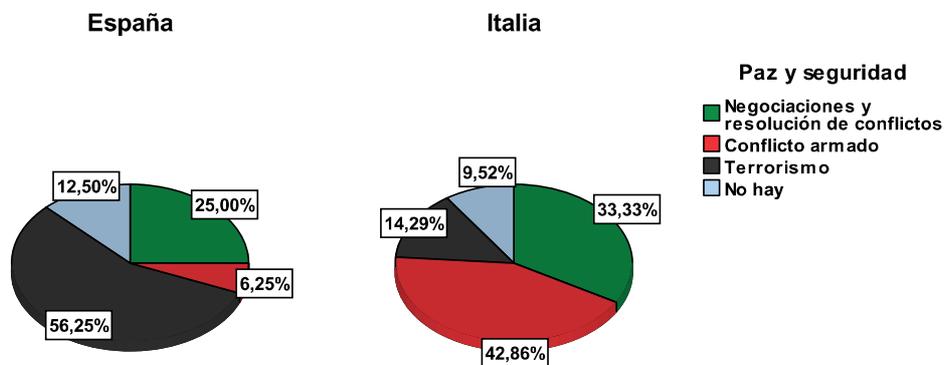
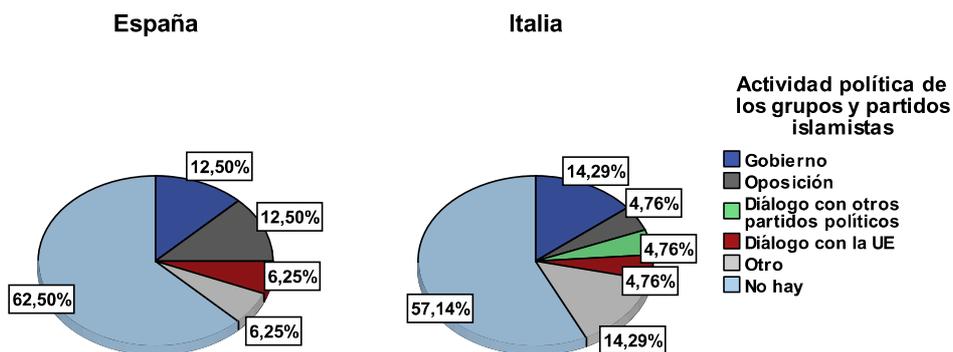


Gráfico 12:



Como podemos ver, solo el 12,50% de la muestra española y el 9,52% de la italiana no tratan de esos grupos en unidades de análisis cuyo tema

principal sea alguno de los valores de la variable *Paz y seguridad*. Sin embargo, el porcentaje del valor *No hay* es mucho más elevado en el Gráfico 12: en el 62,50% de la muestra española y en el 57,14% de la italiana, los grupos y partidos islamistas no son tratados como actores que desenvuelven algún tipo de actividad política. En ambos casos, la diferencia es muy significativa, lo cual nos permite concluir que, en general, la prensa europea no suele ver y/o representar a los grupos y partidos islamistas como actores políticos.

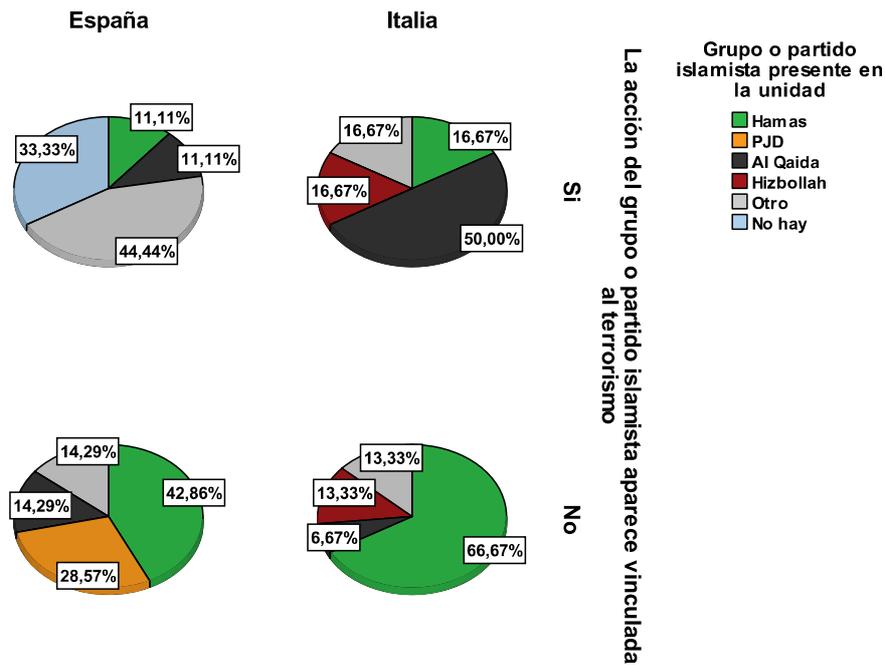
Para ser más precisos, el 56,25% de la muestra española (es decir, su mayoría) representa a grupos y partidos islamistas en unidades de análisis cuyo tema principal es el terrorismo. Este valor se reduce hasta representar el 14,29% de la prensa italiana, en la que sin embargo, el valor mayoritario es el de Conflicto armado.

Por lo que respecta la actividad política de los grupos y partidos islamistas, vemos que la muestra española y la italiana presentan casi el mismo porcentaje de unidades de análisis relativas al valor Gobierno: el 12,50% de la primera y el 14,29% de la segunda. En la muestra italiana vemos un valor que no aparece en la española, aunque con un porcentaje muy bajo: en el 4,76% de las unidades de análisis, los grupos y partidos islamistas aparecen como actores de un diálogo con otros partidos políticos. También encontramos un porcentaje, aunque bajo, de unidades de análisis sobre el Diálogo con la Unión Europea. Y un aspecto que nos parece positivo, es el hecho de que en ambas muestras, y sobre todo en la española, los grupos y partidos islamistas aparecen en un rol de oposición, en el ámbito de sus actividades políticas. Nos parece que eso representa un tratamiento correcto, puesto que la mayoría de los grupos y partidos islamistas no violentos, son grupos de oposición a los gobiernos establecidos, fuera o dentro de los parlamentos nacionales.

6.1.3 Estereotipos, tratamiento informativo y valoraciones

En esta sección comentaremos las variables más significativas del instrumento de análisis para valorar el tratamiento informativo de la prensa europea sobre los grupos y partidos islamistas. Veremos en especial si el tratamiento que hacen de ellos favorece o no la consolidación de visiones estereotipadas y polarizadas, no solo de esos grupos y partidos sino hasta de la religión islámica. También comentaremos las valoraciones que hemos identificado en la muestra europea con respecto a los grupos y partidos islamistas.

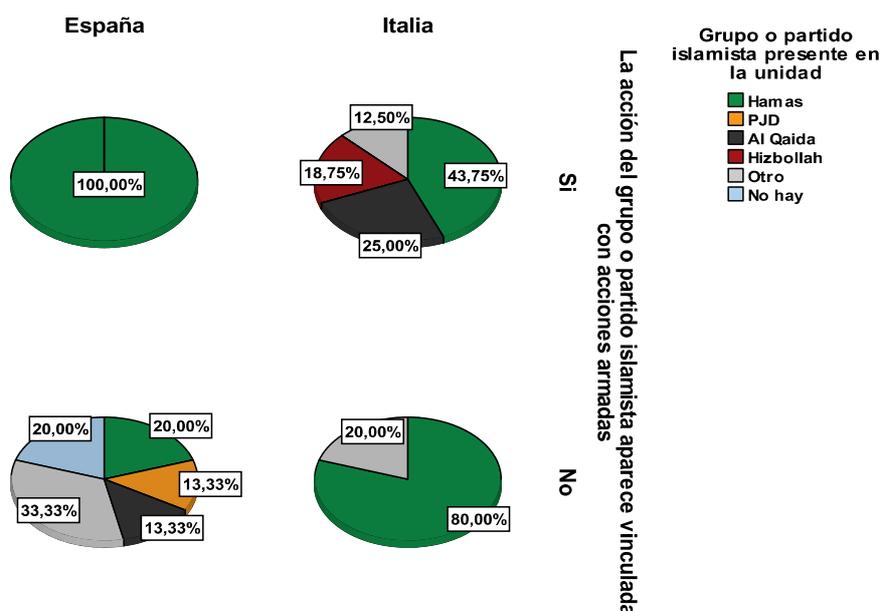
Gráfico 13:



El Gráfico 13 nos muestra, por cada uno de los países de la muestra europea, en qué medida la acción de los grupos y partidos islamistas presentes en las unidades de análisis está vinculada con el terrorismo. Es decir que determina si, a pesar de no ser representados en piezas informativas cuyo tema principal es el terrorismo, la acción de esos grupos o partidos islamistas aparece de alguna otra manera relacionada

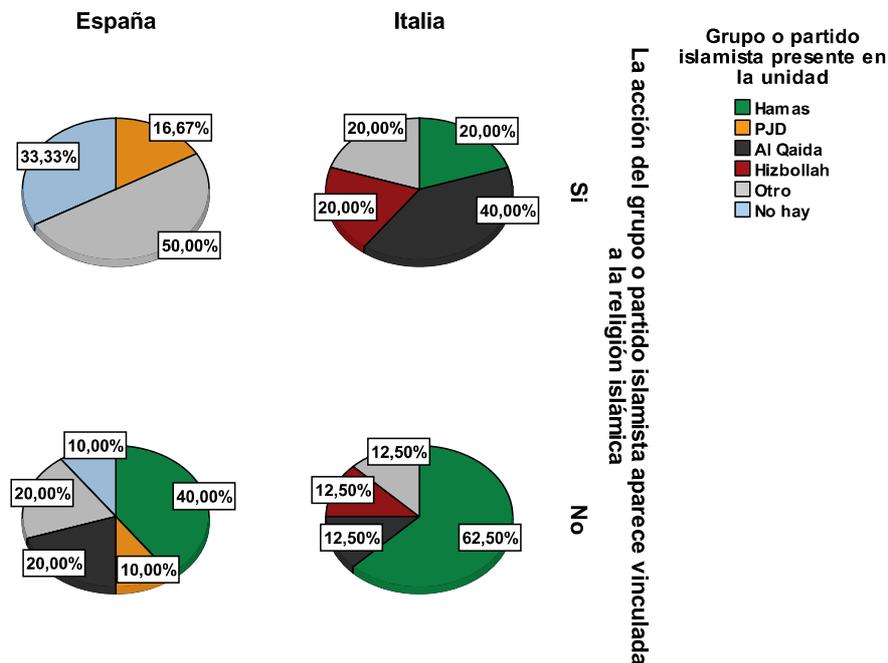
con el terrorismo. Como vemos en el Gráfico 13, en ambas muestras se relacionan unidades de análisis cuyo actor principal es Al Qaida con el terrorismo, lo cual es bastante normal. Sin embargo, vemos como tanto en España como en Italia, la acción del partido político Hamas también aparece vinculada con el terrorismo. En España eso ocurre en el 11,11% de los casos, mientras que en Italia en el 16,67%. La muestra italiana presenta además otro 16,67% de caos en los que Hizbollah, un partido político islamista, aparece vinculado con el terrorismo. Nos parecen unos factores negativos en el tratamiento informativo hecho por la prensa europea, pues tanto Hamas como Hizbollah son partidos políticos: el primero gobierna en la Franja de Gaza (a pesar de haber en su momento ganado las elecciones en ambos Territorios Ocupados) y el segundo es el mayor partido de la oposición en el parlamento libanés. Ambos tienen una rama armada pero, como ya hemos explicado, en ambos casos se trata de actores políticos involucrados en un conflicto armado. Tanto es así que el partido palestino no islamista Al Fatah también tiene una rama armada. Por lo tanto nos parece un error de análisis el vincularlos con el terrorismo, en lugar de, por ejemplo, con acciones armadas.

Gráfico 14:



De hecho, eso ocurre. En el Gráfico 14 vemos que Hamas es el actor principal de todas las unidades de análisis de la muestra española en la que se ha identificado una vinculación de la actuación de los grupos y partidos islamistas con acciones armadas. Por otro lado, Hamas es también el actor principal del 43,75% de la muestra italiana en la que se ha detectado esta vinculación. Hizbollah representa el 18,75% y Al Qaida el 25%, un elemento sorprendente, pues siempre esperaríamos encontrar este grupo terrorista vinculado con terrorismo más que con acciones armadas. En este sentido, el tratamiento informativo nos parece más correcto. Aun así, hemos de señalar los resultados del gráfico anterior, ya que nos parece que indica cierto grado de deslegitimación de estos actores islamistas como contrapartes para la resolución de los conflictos que afectan a la cuenca mediterránea.

Gráfico 15:

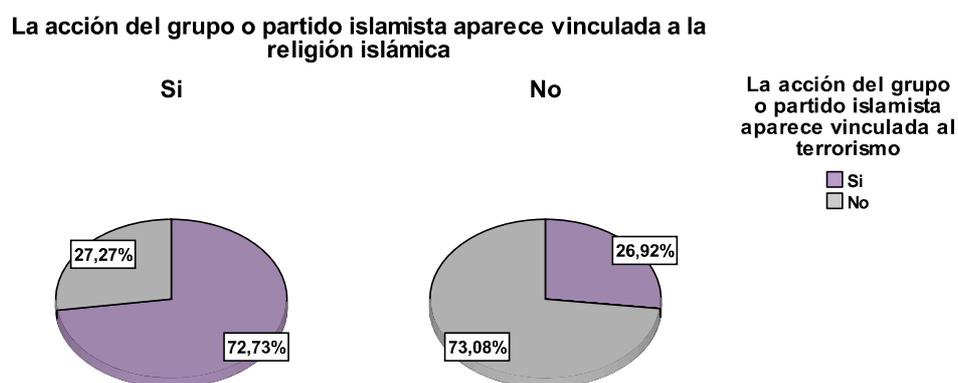


El Gráfico 15 nos muestra los resultados de una variable particularmente importante para este trabajo, pues nos permite verificar si existen casos en los que hay una dependencia entre la temática del terrorismo como tema principal de la unidad de análisis, y la vinculación de la acción del

grupo o partido islamista con la religión islámica, algo que no correspondería a las recomendaciones formuladas por las iniciativas de integración euromediterránea para los medios de comunicación. Este gráfico nos permite visualizar en qué medida la prensa europea relaciona la actuación de los grupos y partidos islamistas con el Islam, lo cual sería especialmente grave si se diera en casos protagonizados por grupos violentos o terrorista. En la muestra española, vemos como el 50% y el 33,33% de los casos en los que se ha detectado una vinculación de la acción del grupo con la religión islámica, están protagonizados por los valores *Otro* y *No hay*: como ya hemos explicado, en la muestra española estos dos valores se refieren a grupos terroristas y a sus miembros.

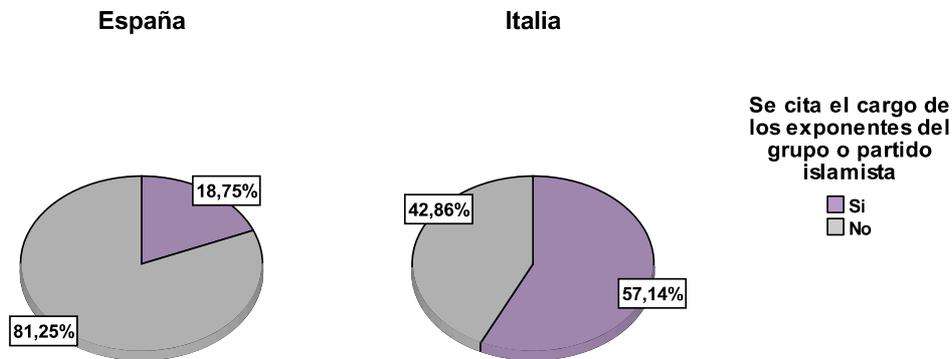
Por otra parte, también vemos que el 40% de los casos de la muestra italiana en los que se ha identificado la vinculación de la acción de los grupos y partidos islamistas con el Islam, tiene Al Qaida como actor principal. Es decir que en la mayoría de los casos de la muestra europea en los que se ha detectado una vinculación con el Islam, el actor principal es un grupo islamista violento o terrorista, o bien sus miembros.

Gráfico 16:



En el Gráfico 16 podemos ver este dato de una forma más clara: En el 72,73% de las unidades de análisis sobre el terrorismo, es decir, en una importante mayoría de los casos, aparece también la religión islámica, lo cual evidentemente puede vehicular, aunque sea de manera indirecta, el hecho de relacionar el Islam con el terrorismo.

Gráfico 17:

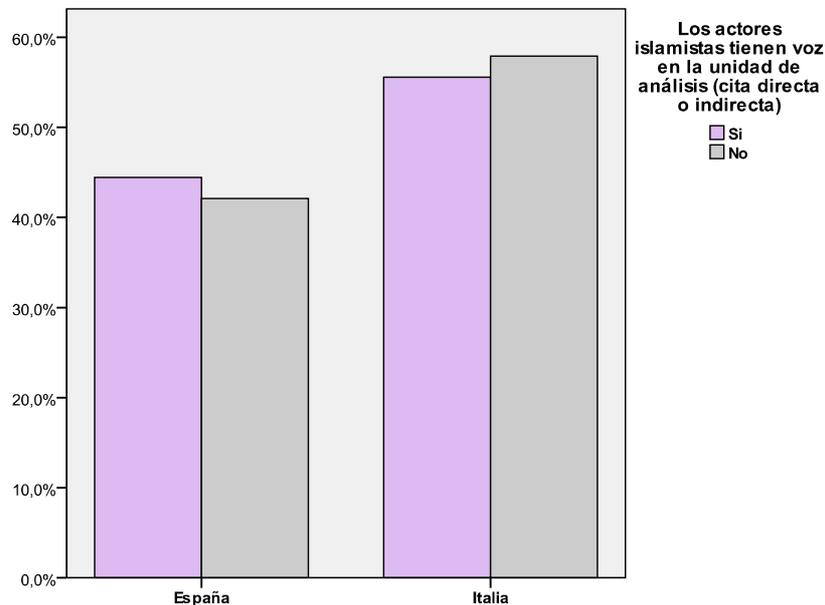


Otro elemento que nos puede ayudar en valorar si la prensa europea presenta a los grupos y partidos islamistas como actores políticos, es en qué medida la prensa de ambos países estudiados suele citar el cargo de los exponentes del grupo o partido islamista protagonista de las unidades de análisis, ya que esto favorecería la transmisión de una imagen de esos grupos y partidos como actores políticos con una organización interna, tal y como hemos explicado en el primer capítulo de este trabajo. Como nos muestra el Gráfico 17, en el 81,25% de la muestra española no se cita el cargo de los exponentes del grupo o partido; por otro lado, en la mayoría de los casos de la muestra italiana, aunque no se trate de una mayoría aplastante sino del 57,14% de los casos, el cargo del exponente del grupo o partido es citado. Los resultados del Gráfico 17, por lo que respecta a la muestra española, sin embargo, son seguramente explicables por la fuerte presencia en esa muestra de grupos terroristas, y no de actores políticos islamistas.

En el mismo sentido, nos pareció importante contabilizar el porcentaje de casos en los que la prensa europea cita a los actores islamitas, directa o indirectamente, ya que eso significa que el discurso y las ideas de esos actores no aparecen explicados solo por el/la periodista autor de la unidad de análisis, sino por los mismos actores islamistas. En eso, podemos ver en el Gráfico 18 que en la muestra española, los actores islamitas tienen

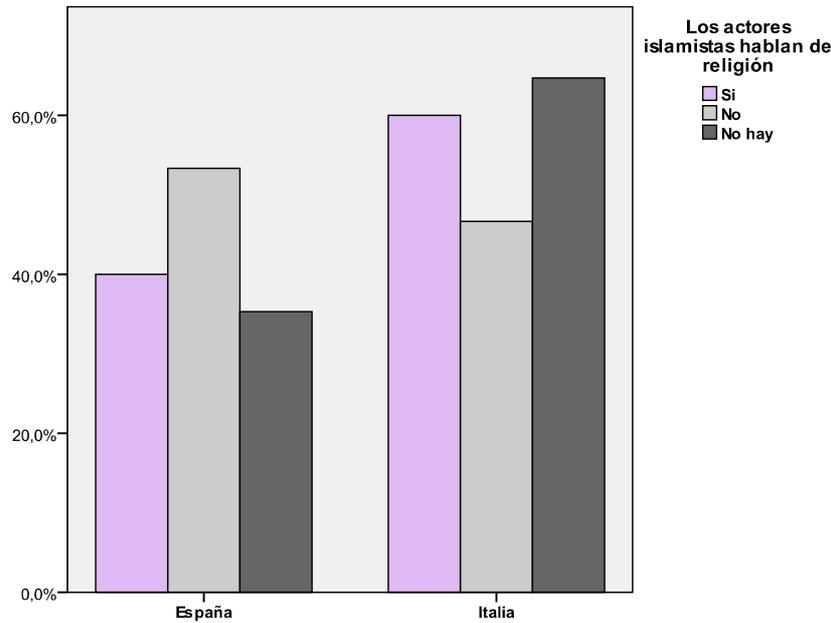
voz en una ligera mayoría de las unidades de análisis, mientras que en la muestra italiana ocurre lo contrario.

Gráfico 18:



En este sentido, el Gráfico 18 muestra otro aspecto del tratamiento informativo de estos grupos y partidos que tienen en común la prensa española e italiana. Hemos registrado un número de casos en los que los actores islamistas tienen voz casi igual al de los casos en los que no la tienen. La muestra italiana está constituida por un mayor número de unidades de análisis, y eso explica que recoja el porcentaje mayor tanto de casos en los que los actores islamistas tienen voz como de los en los que no la tienen. Sin embargo vemos que, en la prensa española, hay un porcentaje levemente mayor de casos en los que se citan a los actores islamistas que en los que éstos no tienen voz. Pero a este respecto, hay que aclarar que el grupo que siempre tiene voz en los diarios españoles es Al Qaida, mientras que no ocurre lo mismo con los dos partidos políticos que aparecen en esa muestra, es decir Hamas y el PJD. Algo parecido ocurre en la muestra italiana, en la que hemos podido verificar que Hamas es el partido islamista que menos frecuentemente tiene voz, comparado con Al Qaida e Hizbollah.

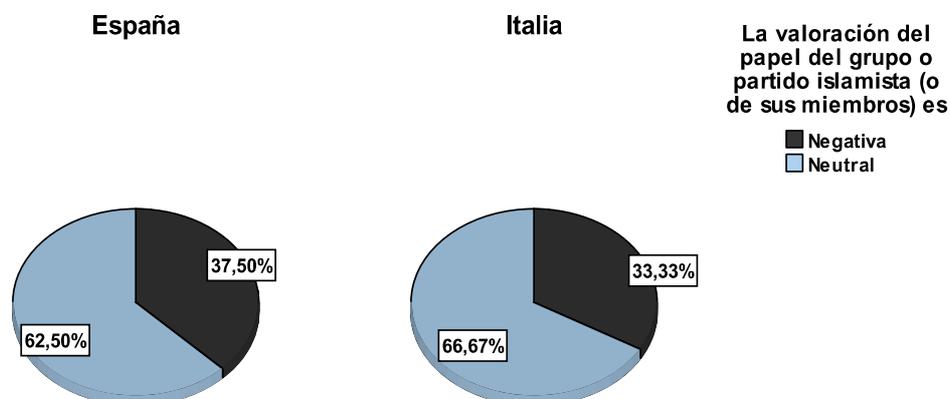
Gráfico 19:



El Gráfico 19, por otro lado, nos muestra la distribución de los casos en los que los actores islamistas hablan de religión, es decir en que se les cita hablando de algún tema o aspecto religioso, o se hace hincapié en la dimensión religiosa de su discurso, más que en la política. Como podemos ver, hay una diferencia entre el tratamiento informativo español y el italiano y es que, en el primer caso, prevalecen los casos en los que los actores islamistas no hablan de religión, o sea no se destaca la dimensión religiosa de su discurso. De esa manera, hay cierto grado de desvinculación entre los actores islamistas y el Islam, que podría llevarnos a pensar que se les presenta sobre todo como actores políticos. Sin embargo, hemos detectado que, en la muestra española, todos los casos en los que el discurso de los actores islamistas aparece vinculado a la religión islámica, corresponden a unidades de análisis centradas en el tema del terrorismo. Con lo cual, detectamos otro nivel de vinculación de la actuación de los grupos terroristas con el Islam. Por otra parte, vemos también como en la muestra italiana se destaca el discurso religioso de los actores islamista en la mayoría de los casos en los que esos actores tienen voz. En este gráfico, el valor No hay representa las unidades de

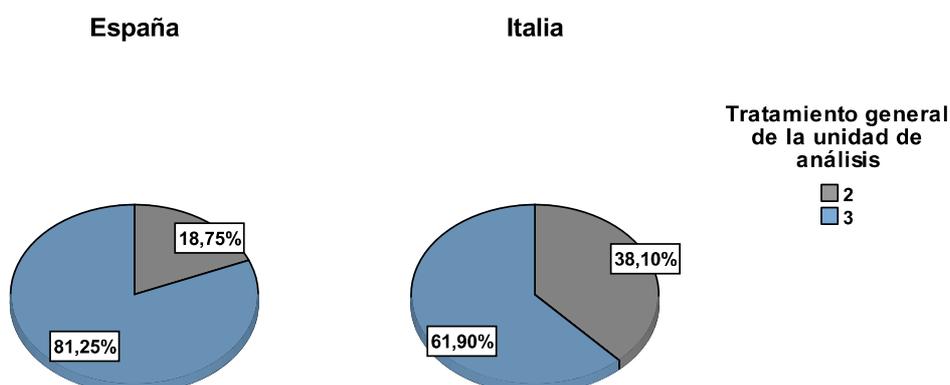
análisis en las que los actores islamistas no son citados ni directa ni indirectamente.

Gráfico 20:



Por lo que respecta las valoraciones, en el Gráfico 20 podemos ver que hemos detectado un porcentaje significativo de casos en los que se hace una valoración negativa del papel de los grupos y partidos islamistas o de sus miembros, tanto en la prensa española como en la italiana. Con respecto a la española, en un primer momento pensamos que se debía a la importante cantidad de casos cuyo tema principal es el terrorismo. Sin embargo, nos dimos cuenta de que se habían detectado valoraciones negativas de partidos políticos como Hamas y el PJD. También hemos de señalar otro elemento importante para nuestro análisis, y es que nos parece significativo que, en la prensa italiana, Hamas es el partido islamista cuyo papel es valorado negativamente más a menudo, frente a otro partido parecido, el Hizbollah libanés, e incluso Al Qaida, un grupo terrorista.

Gráfico 21:



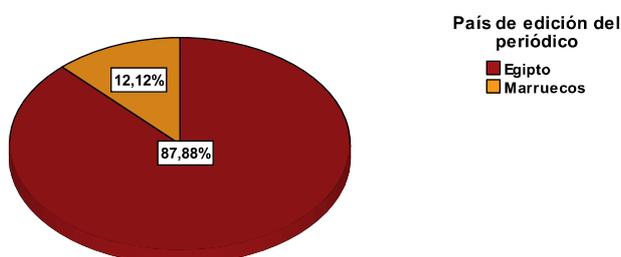
Para concluir, vemos el tratamiento general de las unidades de análisis (Gráfico 21). Por lo que respecta la muestra española, hemos de aclarar que el hecho de que el porcentaje de la atribución del valor 2, que denota un tratamiento peor que el valor 3, que denota un buen tratamiento, no coincida con el de los casos en los que hemos encontrado una valoración negativa de los grupos y partidos islamistas (Gráfico 20), se debe mayoritariamente a un único factor. Como ya hemos visto, un porcentaje significativo de la muestra de la prensa española, está vinculado con temas de terrorismo, debido al aniversario del 11-M. Por ello nos parece que la valoración negativa, por parte del periódico, del grupo y de las personas que, en su momento, realizaron o contribuyeron a que el atentado se llevara a cabo, queda en cierto modo, justificada.

Por otro lado, vemos como en la prensa italiana encontramos un menor porcentaje del valor 3 (Muy bien) en el tratamiento general de la unidad de análisis con respecto a la prensa española.

6.2 La visualización de los grupos y partidos islamistas en los diarios árabes estudiados. Aspectos formales

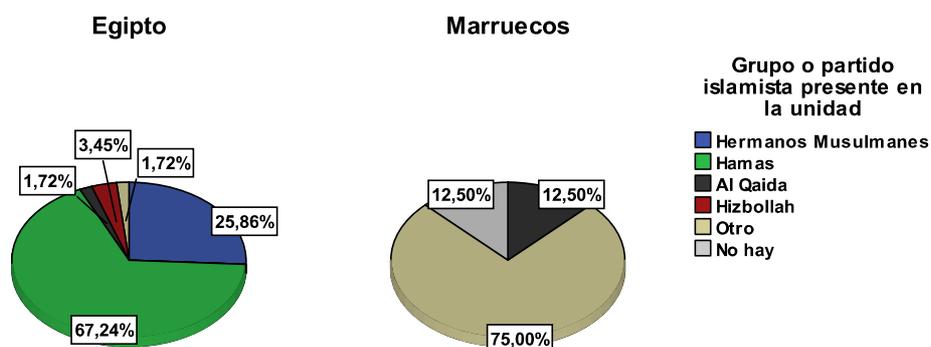
La mayor parte de la muestra recogida para el presente trabajo, corresponde a unidades de análisis publicadas en los diarios árabes. Vemos su distribución entre Egipto y Marruecos en el Gráfico 22.

Gráfico 22:



Como vemos, los periódicos egipcios representan el 87% de la muestra de los diarios árabes: de este 87%, el 72%, es decir la inmensa mayoría, corresponde al diario privado *Al Shorouk*. Lo cual no sorprende si tenemos en cuenta que *Al Ahram* es uno de los diarios egipcios de propiedad gubernamental, el más importante, y que por lo tanto es probable que haga un tratamiento cuidadoso de los grupos y partidos islamistas, puesto que la fuerza de oposición más antigua y organizada en Egipto es la Asociación de los Hermanos Musulmanes, un grupo islamista.

Gráfico 23:



Por lo que concierne los grupos y partidos islamistas visibles en la prensa árabe, observamos en el Gráfico 23 que el partido palestino islamista Hamas, es el actor presente en la mayoría de las unidades de análisis de la muestra egipcia, representando el 67,2% de la muestra; le siguen los Hermanos Musulmanes con un 25,9% e Hizbollah con un 3,4%. Al Qaida y el valor “Otro” (que en la muestra egipcia corresponde al grupo palestino de la Yihad Islámica) no tienen relevancia en la muestra egipcia, al representar respectivamente el 1,7% de las unidades de análisis. Un aspecto poco sorprendente, basándonos en la explicación que damos en el presente trabajo sobre el diario pro-gubernamental *Al Ahram* en la sección 3.3.1, pero que es un elemento significativo para nuestro análisis, es que la Asociación de los Hermanos Musulmanes, la mayor fuerza política de oposición en Egipto, no aparece en ninguna de las unidades de análisis que constituyen la muestra de *Al Ahram*. Todas las unidades de análisis sobre este importante movimiento islamista están concentradas en la muestra egipcia.

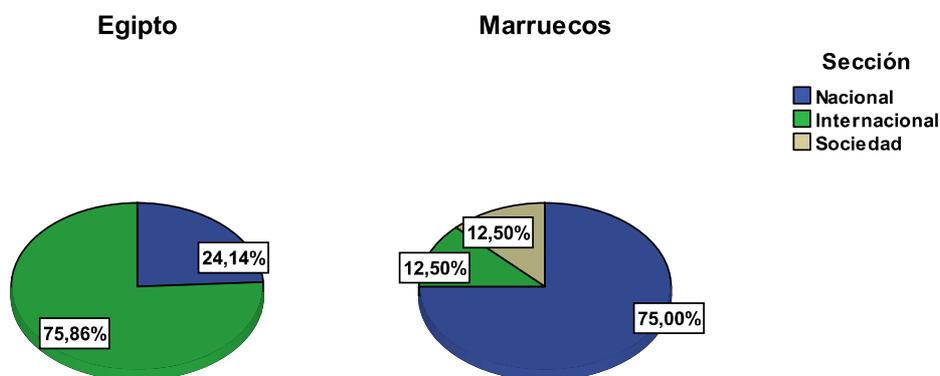
También es necesaria una explicación detallada sobre los grupos y partidos islamistas presentes en la muestra de los diarios marroquíes. Como vemos en el Gráfico 23, un 12,5% de la muestra corresponde a Al Qaida, y otro 12,5% no especifica el nombre del grupo al que se refiere (*No hay*). Se trata de unidades de análisis en las que el periódico *Al Sabah* informa sobre el proceso judicial de un presunto miembro de la célula que llevó a cabo los atentados del 16 de mayo de 2003 en Casablanca. Estas unidades de análisis se refieren a esta célula llamándola “el grupo terrorista que ejecutó los atentados del 16 de mayo”. Finalmente, es imprescindible proporcionar algunos detalles sobre los casos que corresponden al valor *Otro*, puesto que representan el 75% de la muestra marroquí. De estos casos, todos se refieren a grupos islamistas violentos menos uno, que es protagonizado por el partido islamista Renacimiento y Virtud, una fuerza política de la oposición del parlamento marroquí. Para ser más detallados sobre los grupos islamistas

violentos que aparecen en la muestra marroquí, se trata del grupo *Salafiya Yihadiya*, de la *Unión Islamista del Yihad*, del *Grupo Combatiente Islámico Marroquí* y del *Grupo del Norte*.

Notamos además que el Partido de la Justicia y el Desarrollo (PJD), el partido islamista marroquí que analizamos como caso de estudio en el presente trabajo, no está presente en la muestra recogida: las piezas que trataban de este partido en nuestro período de análisis en los diarios marroquíes, eran de opinión y no fueron incluidas ya que, como hemos explicado anteriormente, el presente trabajo se centra exclusivamente en la información.

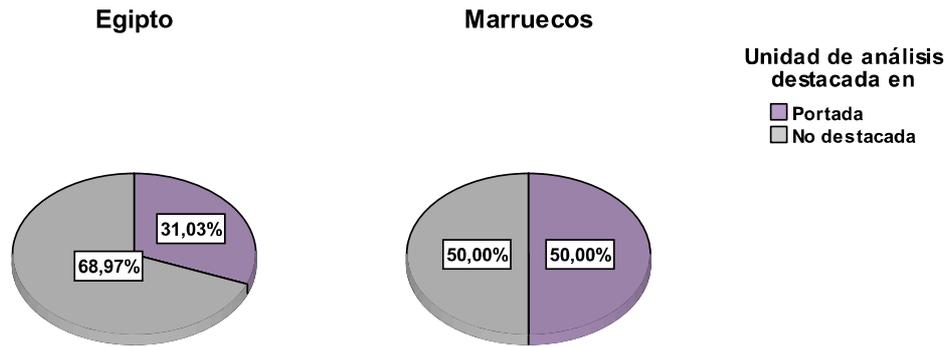
Vamos ahora a analizar algunos aspectos formales de la muestra analizada, aspectos que se han podido identificar gracias a las variables formales incluidas en el instrumento de análisis.

Gráfico 24:



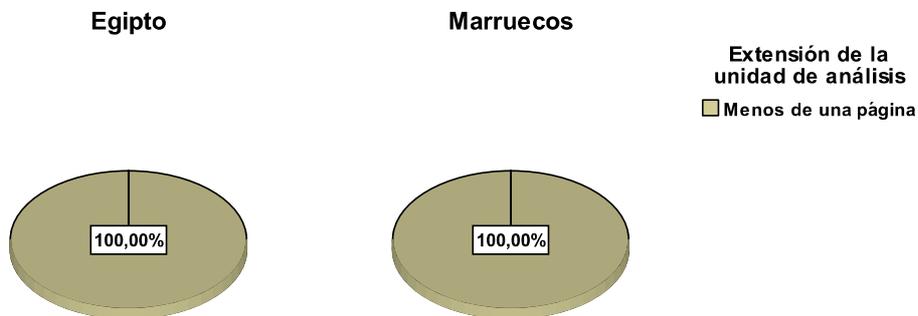
Como podemos ver en el Gráfico 24, mientras que la mayoría de unidades de análisis de la prensa egipcia pertenece a la sección Internacional, ocurre lo contrario en la prensa marroquí, en la que los grupos y partidos islamistas protagonizan mayoritariamente unidades de análisis de la sección Nacional.

Gráfico 25:



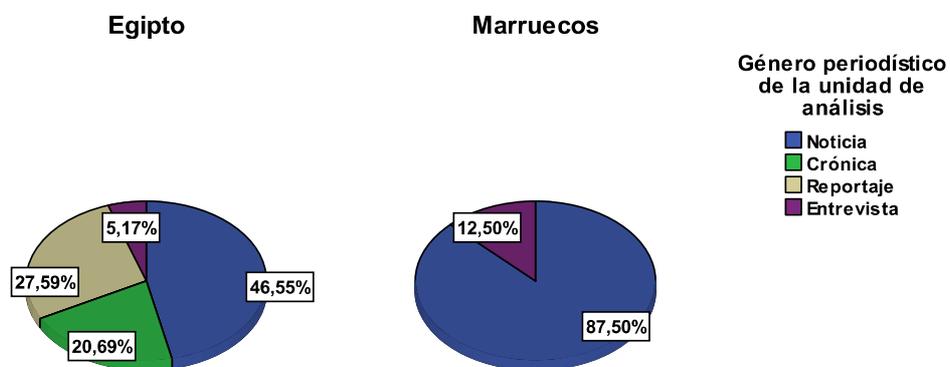
Como vemos en el Gráfico 25, la mayoría de las unidades de análisis de la prensa egipcia no está destacada en la portada o contraportada del diario, sino que se encuentra en alguna sección del periódico, mientras que hay el mismo porcentaje de casos destacados y no destacados en la portada o contraportada, en la muestra marroquí.

Gráfico 26:



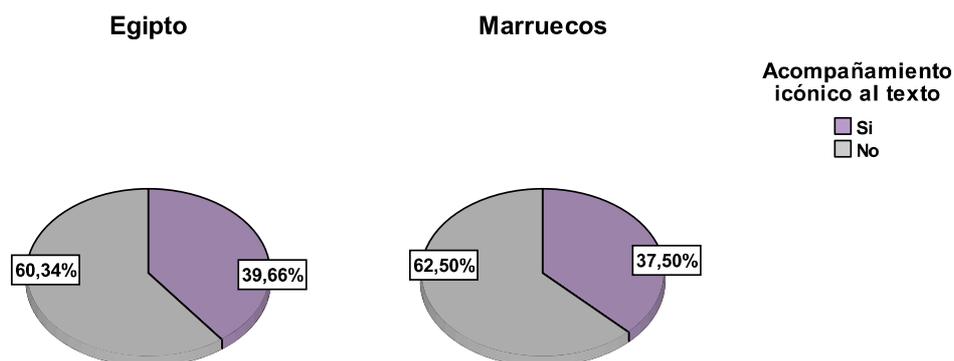
En el Gráfico 26 vemos sin embargo un factor que acomuna el tratamiento informativo formal de la prensa árabe: la totalidad de las piezas informativas seleccionadas para la muestra de este trabajo, tienen una extensión inferior a una página.

Gráfico 27:



Por lo que respecta los géneros informativos presentes en la muestra, vemos en el Gráfico 27 que el género que prevalece en los países árabes es el de la noticia, mientras que en los europeos es la crónica. El caso marroquí destaca por no presentar ninguna crónica ni reportaje, siendo la mayoría de las unidades de análisis de este país, noticias.

Gráfico 28:



El Gráfico 28 nos muestra otro elemento que tiene en común la prensa árabe, es decir, que en la mayoría de los casos no hay un acompañamiento icónico al texto.

segundo lugar para esos grupos y partidos (Gráfico 30). Por lo que concierne la prensa marroquí, el Gráfico 29 nos muestra que, en el 62,5% de los casos, los diarios marroquíes se refieren a los grupos y partidos islamistas llamándoles por su nombre en primer lugar. Y con respecto a las denominaciones de segundo lugar (Gráfico 30), encontramos que el 50% de la muestra marroquí no denomina a esos grupos en segundo lugar. Sin embargo, vemos también que, en el 12,5% de las unidades en las que los grupos son denominados en segundo lugar con el término *Islamista*, y en otro 12,50% son denominados en segundo lugar con el término *Terrorista*. Algo que no ocurre en la muestra egipcia.

Con respecto a las denominaciones en la muestra árabe, nos parece interesante subrayar una característica del tratamiento informativo de los diarios egipcios y, en concreto, del diario *Al Ahrām*. Hemos detectado una diferencia importante entre los dos periódicos egipcios, en la que parece que *Al Ahrām* emplea en la mayoría de los casos, y más que *Al Shorouk*, la denominación *Movimiento*. En un primer momento pensamos que demostraba un tratamiento ligeramente distinto por parte de ese diario pro-gubernamental, y en especial un intento de reducir la legitimidad y la importancia otorgada a esos grupos y partidos.

Sin embargo, hemos constatado que en casi todos los casos en los que *Al Ahrām* emplea esa denominación en primer lugar, le corresponde una denominación específica de segundo lugar, en concreto el nombre del grupo o partido al que se refiere, lo cual descarta la diferencia importante que acabamos de exponer. De hecho, hay varios casos en los que *Al Ahrām* se refiere, sobre todo a Hamas, con la denominación *harakat hamas*, es decir “*el movimiento Hamas*”. Puesto que el nombre completo de Hamas es *Movimiento de Resistencia Islámica*, se podría pensar que la denominación empleada por *Al Ahrām* es una manera de abreviar el nombre. Sin embargo, es una denominación que usa también para referirse a Al Fatah, que no es islamista: *harakat fatah*, “*el movimiento Fatah*”. Por ello, no pensamos que se trate de un mecanismo del tratamiento informativo a través del cual el diario *Al Ahrām* intenta restar

legitimidad e importancia a Hamas. Parece más bien una manera ya arraigada en la actividad informativa de este periódico, de referirse a estos dos partidos políticos.

Gráfico 31:

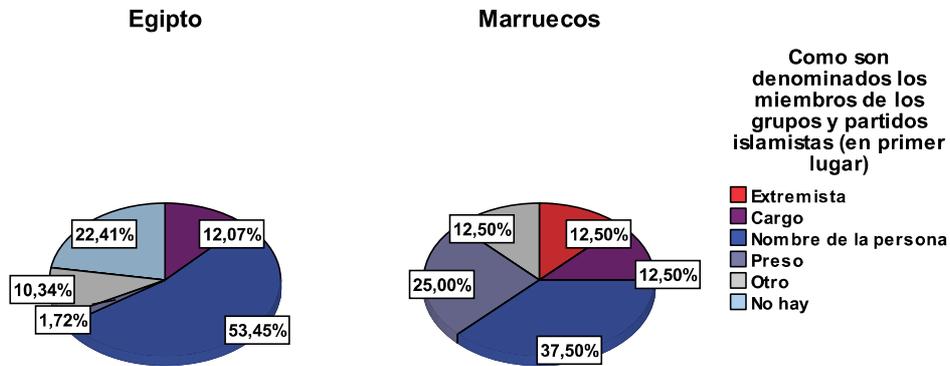
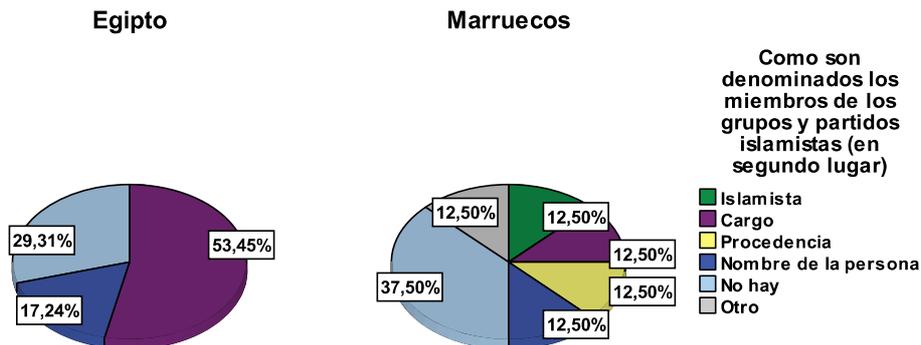


Gráfico 32:



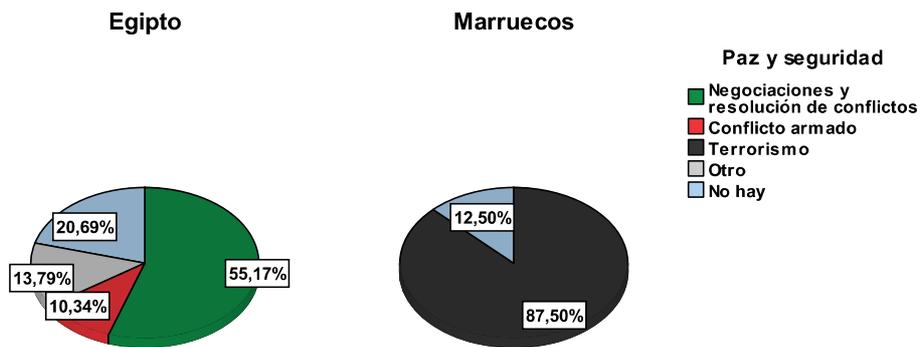
Los Gráfico 31 y 32 desvelan una característica muy clara de las denominaciones de los miembros de los grupos y partidos islamistas en la prensa árabe: en la mayoría de los casos se les denomina en primer lugar por su nombre y en segundo lugar especificando su cargo dentro del grupo o partido al que pertenecen. Se trata de una característica que diferencia el tratamiento informativo de la prensa europea y de los diarios árabes analizados. En la muestra marroquí, también vemos un 12,5% de casos en los que se emplea la denominación de primer lugar *Preso*, lo cual se debe a que, como explicamos anteriormente, varias unidades de análisis de la muestra tratan de procesos judiciales y de las condiciones

de encarcelamiento de los presos islamistas en las cárceles marroquíes. Por otra parte, el Gráfico 32 nos muestra una diferencia entre la prensa egipcia, en la que el cargo de los miembros islamistas prevalece como denominación de segundo lugar, y la marroquí, en la que en la mayoría de los casos, los miembros de los grupos y partidos islamistas no se suelen denominar en segundo lugar.

6.2.2 ¿Los grupos y partidos islamistas actores políticos?

Como ya hemos explicado, el movimiento islamista de los Hermanos Musulmanes tan solo aparece en la muestra del diario *Al Shorouk* y, por otra parte, el partido islamista que tiene mayor visibilidad en la muestra árabe, es Hamas. La razón de esta significativa presencia de Hamas en la muestra de ambos diarios, es que en las dos semanas del 2009 que constituyen la muestra del presente trabajo, se estaban realizando en El Cairo y bajo la mediación del gobierno egipcio, las negociaciones entre las facciones palestinas de Hamas y Al Fatah. El objetivo de las negociaciones era solucionar el conflicto que existía entre las dos partes desde el junio del 2007, cuando tras días de combates, cada una de ellas empezó un gobierno independiente en cada uno de los Territorios Ocupados. Hamas se quedó gobernando en la Franja de Gaza y Al Fatah reconquistó el control de Cisjordania, a pesar de la victoria electoral que Hamas había obtenido en las elecciones del 2006 en ambos Territorios.

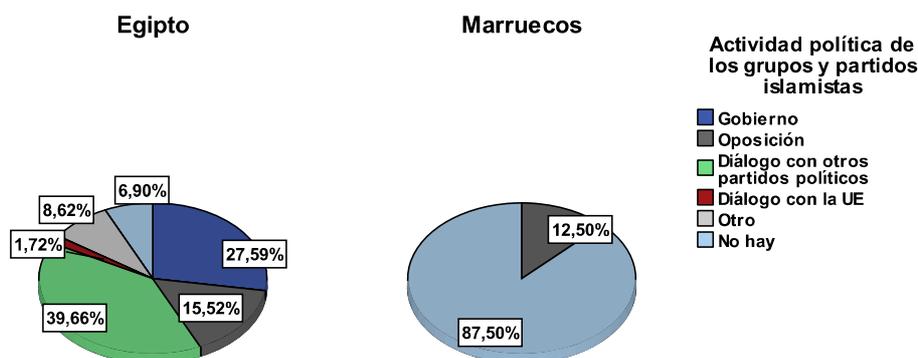
Gráfico 33:



Por la misma razón vemos también que, en el Gráfico 33, el valor más frecuente de la variable *Paz y seguridad* en la muestra egipcia, es el de *Negociaciones y resolución de conflictos*: se trata del 55% y su tema principal son justamente las negociaciones entre Hamas y Al Fatah. Estas negociaciones están reflejadas también el Gráfico 34, en el que el 39,7%

de los casos de la muestra egipcia corresponde al valor *Diálogo con otros partidos políticos*, seguido por el de *Gobierno*. En la mayoría de los casos que corresponden a esos valores, el actor islamista presente es Hamas.

Gráfico 34:



Sin embargo, vemos un tratamiento totalmente diferente en la prensa marroquí, en cuya muestra el 87,5% de los casos tiene el terrorismo como tema principal el valor *Terrorismo* de la variable *Paz y seguridad*. Es un dato que no hemos encontrado en las mismas proporciones en los diarios europeos y egipcios analizados, y de ello podemos deducir que buena parte del tratamiento informativo sobre los grupos y partidos islamistas, en Marruecos, se centra en informar acerca de grupos islamistas violentos. Aun así, hay que matizar este aspecto de la muestra marroquí. Es verdad que la mayoría de las unidades de análisis tratan de grupos islamistas violentos pero, al menos algunos, lo hacen desde una perspectiva particular. Los casos en los que el diario *Al Massae* trata del grupo violento *Salafiya Yihadiya*, lo hace erigiéndose a portavoz de los presos de este grupo en una cárcel de Marruecos, quienes denuncian malos tratos y violaciones de sus derechos humanos por parte de las guardas carcelarias. Sin embargo, los otros casos son piezas informativas que tratan de la detención de supuestos miembros de grupos islamistas violentos o de sus procesos judiciales. Uno de esos casos es una entrevista que el diario *Al Massae* hace a Hassan El Haski, un marroquí supuestamente relacionado con los atentados realizados el 11 de marzo

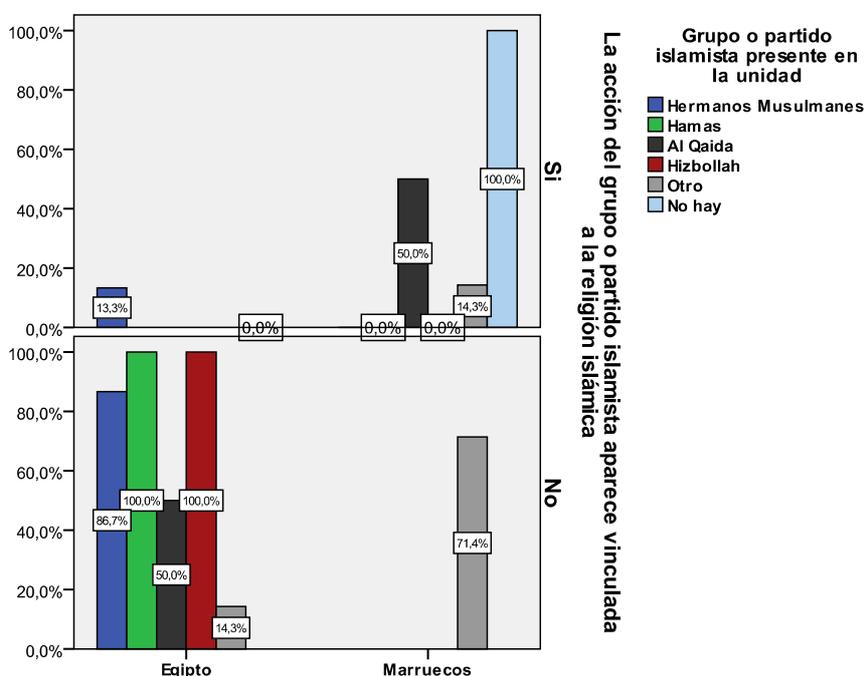
de 2004 en la estación de trenes Atocha de Madrid, quien acababa de volver a Maruecos tras pasar unos años detenido en España. En esta entrevista, el ex preso El Haski, critica duramente las condiciones de su encarcelamiento y juicio en España. El peso que tiene el tema del terrorismo en la muestra implica que, en el Gráfico 34, encontramos solo un 12,5% de casos de la muestra marroquí cuyo tema principal es la actividad política de los grupos y partidos islamistas, en concreto el valor *Oposición*, y su protagonista es el partido Renacimiento y Virtud.

Por lo tanto notamos una diferencia importante entre la prensa egipcia y la prensa europea y marroquí. No solo los casos cuyo tema principal es algún valor de *la Actividad política de los grupos y partidos islamistas*, es mayor que el de los casos cuyo tema principal es algún valor de *Paz y Seguridad*: sino que además, como vemos en el Gráfico 33, no tenemos ni una unidad de análisis que trata del tema del terrorismo en la muestra egipcia. También hay que tener en cuenta que, del porcentaje que vemos en la variable *Paz y seguridad*, más de la mitad corresponde al valor *Negociaciones y resolución de conflictos*: lo cual muestra la representación de los grupos y partidos islamistas como protagonistas de actividades políticas más que como ejecutores de acciones perjudiciales para la seguridad, en la prensa egipcia.

6.2.3 Estereotipos, tratamiento informativo y valoraciones

Pasando a comentar los resultados de algunas de las variables para el análisis del tratamiento informativo, encontramos las diferencias más significativas entre el tratamiento informativo que hacen los diarios egipcios con respecto a los españoles e italianos, e incluso a los marroquíes.

Gráfico 35:

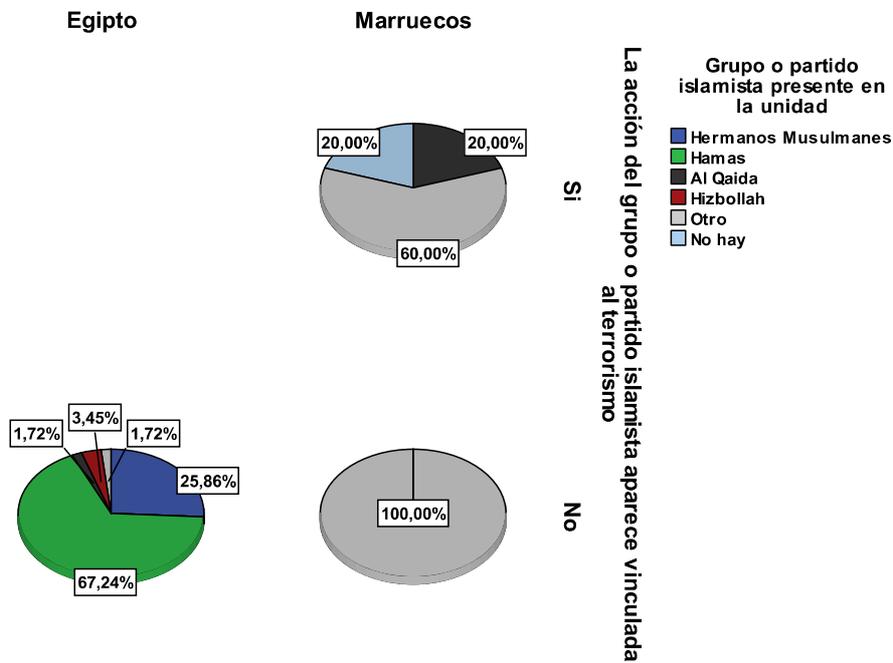


Para empezar, en el Gráfico 35 vemos que en la gran mayoría de los casos la acción del grupo o partido islamista no aparece vinculada a la religión islámica en la muestra egipcia. Solo un 13,3% de los casos protagonizados por los Hermanos Musulmanes está vinculado al Islam en la prensa egipcia.

Sin embargo, vemos como el 100% de los casos correspondientes al valor *No hay* de la muestra marroquí está vinculado a la religión islámica, así como el 50% de los protagonizados por Al Qaida, y el 14,3% de los protagonizados por el valor *Otro*. Como ya hemos explicado, la mayoría

de casos de la muestra marroquí cuyo actor islamista principal corresponde a los valores *Otro* y *No hay*, tienen como tema principal el terrorismo. Así que, el Gráfico 35 nos muestra en realidad que la gran mayoría de la muestra marroquí que trata del terrorismo, vincula la acción de esos grupos violentos al Islam. En este sentido, nos parece que el tratamiento informativo que los dos diarios marroquíes hacen de los grupos y partidos islamistas, se acerca más al que hacen los diarios europeos que al que vehiculan los egipcios.

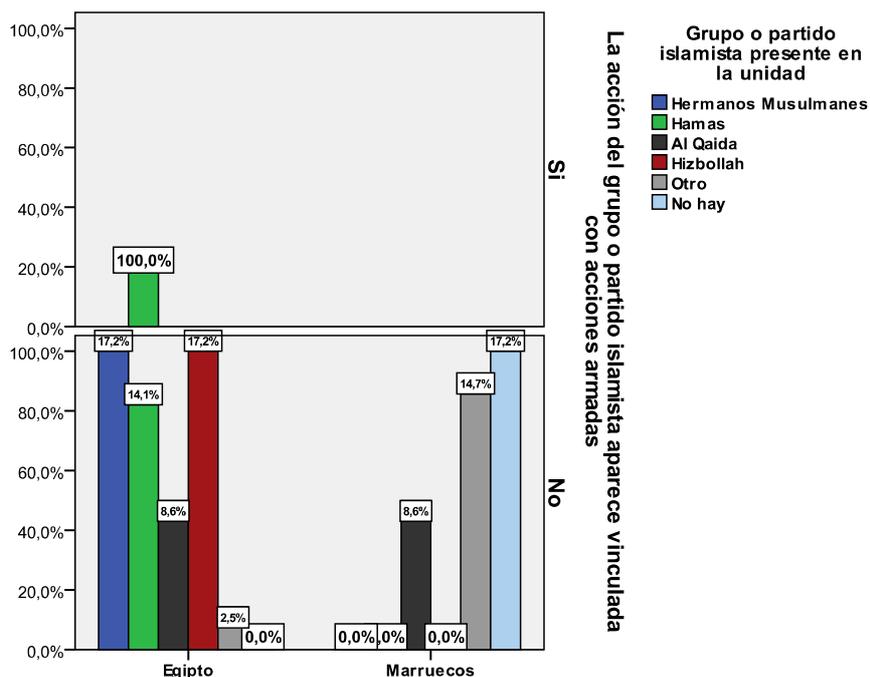
Gráfico 36:



Pero es en el Gráfico 36 que encontramos una de las diferencias más significativas entre el tratamiento informativo hecho por la prensa europea y la marroquí por un lado, y la egipcia por el otro. Este Gráfico muestra que en ningún caso, es decir, en el 0% de los casos, la acción del grupo o partido islamista aparece vinculada al terrorismo en los diarios egipcios; sin embargo, vemos que la vinculación que la prensa marroquí hace de la acción de los grupos y partidos islamistas con el terrorismo es muy significativa.

Sin embargo, no se ha detectado ningún caso de la muestra marroquí en el que se vinculara la acción de esos grupos y partidos con acciones armadas, algo que, por otra parte, tampoco vemos de manera significativa en la prensa egipcia (Gráfico 37).

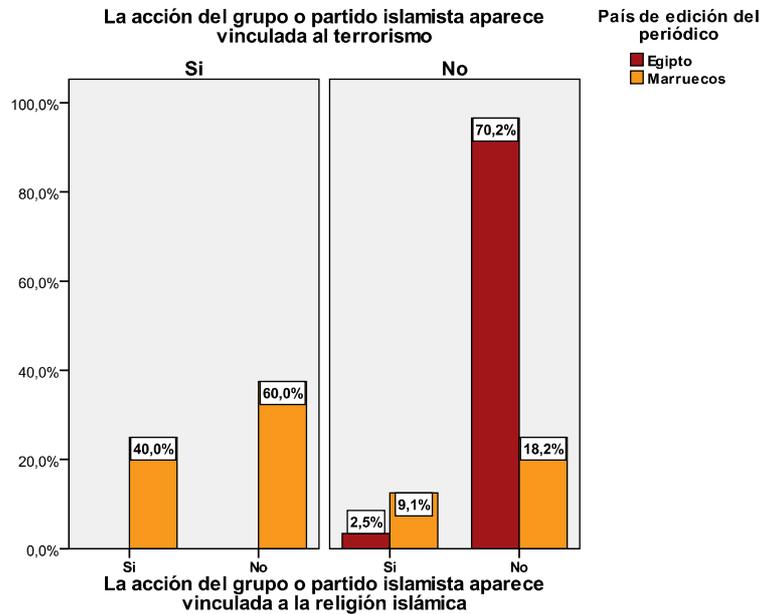
Gráfico 37:



Este dato nos lleva a deducir que los grupos y partidos islamistas en la prensa egipcia son representados mayoritariamente como actores que desenvuelven el papel que conlleva su condición de fuerzas socio-políticas, y que lo hacen de forma no violenta. De hecho, un elemento importante a destacar de la muestra egipcia, es que vincula la acción de Hamas con acciones armadas en un 20% de su muestra. Pero como hemos explicado anteriormente, estos casos representan las unidades de análisis que tratan de las negociaciones entre Israel y Hamas para la liberación del soldado israelí Shalit, que fue secuestrado por Hamas en el 2006. Se trató de una acción armada y, por eso, se ha optado en el análisis por vincular estas unidades con acciones armadas, a pesar de que no se trate de operaciones de la actualidad, sino de negociaciones

para la solución de una situación creada por una acción armada llevada a cabo años antes.

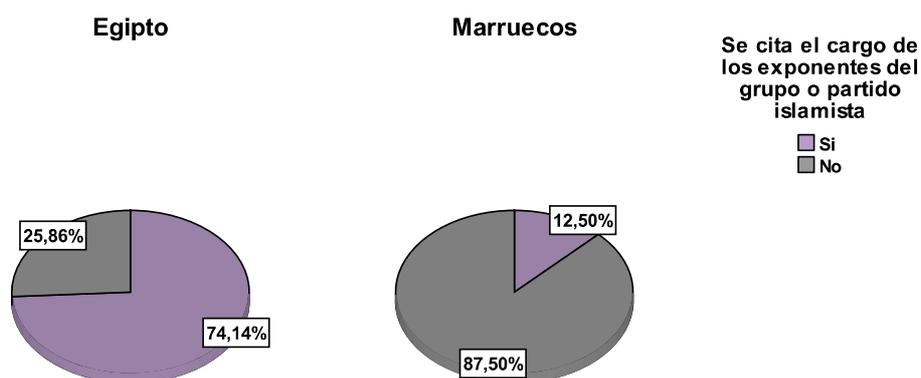
Gráfico 38:



Por lo que respecta la doble vinculación al terrorismo y al Islam, también encontramos diferencias entre el tratamiento egipcio y el marroquí. Dado que no hay unidades de análisis cuyo tema principal sea el terrorismo en la muestra egipcia, no hay ningún caso en el que pueda haber una vinculación del terrorismo con la religión islámica (Gráfico 38). Hemos detectado también que, en general, la inmensa mayoría de los casos de la muestra egipcia no presentan ninguna vinculación de la acción de los grupos y partidos islamistas con la religión islámica. En la mayoría de la muestra marroquí tampoco encontramos esta doble vinculación, aunque si la comparamos con la egipcia, la diferencia es significativa: el 40% de los casos de la prensa árabe, en los que la acción de los grupos y partidos islamistas está vinculada con el Islam, se concentra en los casos de la muestra marroquí en los que también hay una vinculación con el terrorismo. Hay que añadir además, que los casos de la muestra egipcia en los que se ha encontrado una vinculación de algún valor de la variable Paz y seguridad con la religión islámica, el tema de las unidades de análisis en cuestión no es el terrorismo, ni el conflicto armado, ni las

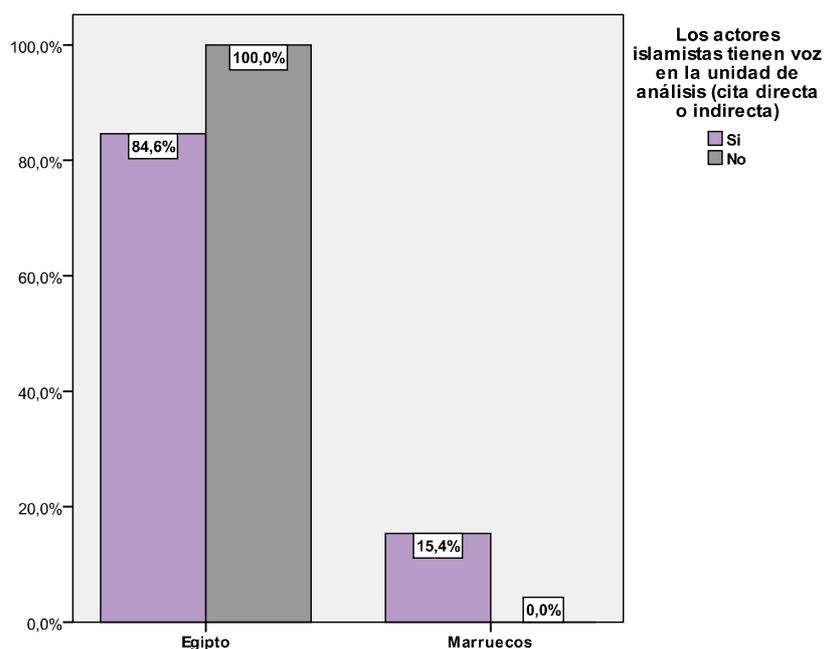
negociaciones. Sino que se trata de parte de los casos de la prensa egipcia, que tratan del acoso policial sufrido por estudiantes universitarios simpatizantes de los Hermanos Musulmanes, o por los miembros y líderes de esta asociación.

Gráfico 39:



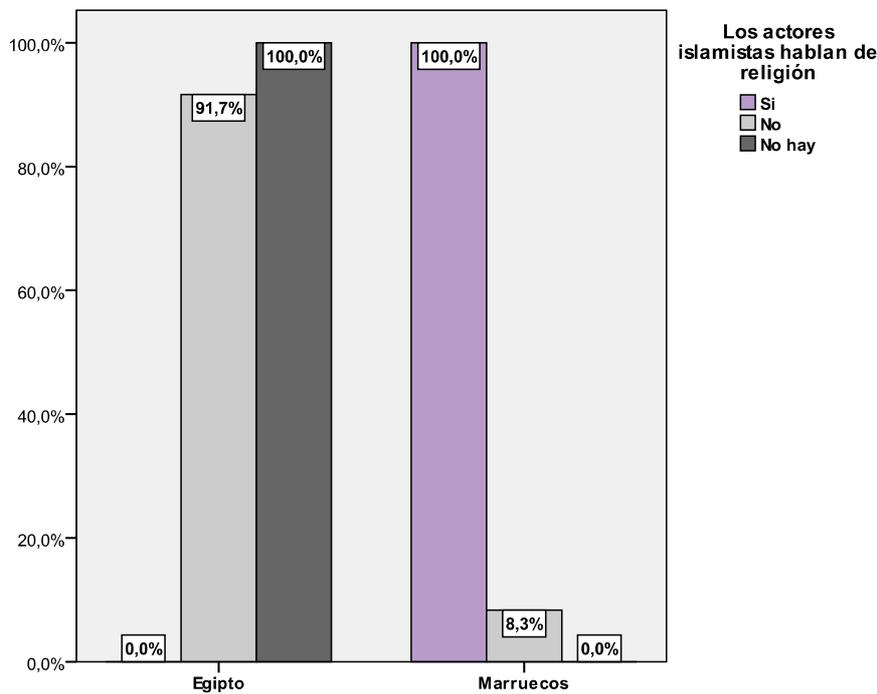
En el Gráfico 39 vemos otra diferencia entre el tratamiento hecho por la prensa egipcia y la marroquí, y es que en el 74% de los casos de la prensa egipcia analizada, se especifica el cargo de los exponentes de los grupos y partidos islamistas que aparecen en las unidades de análisis, mientras que eso solo ocurre en el 12,5% de la muestra marroquí.

Gráfico 40:



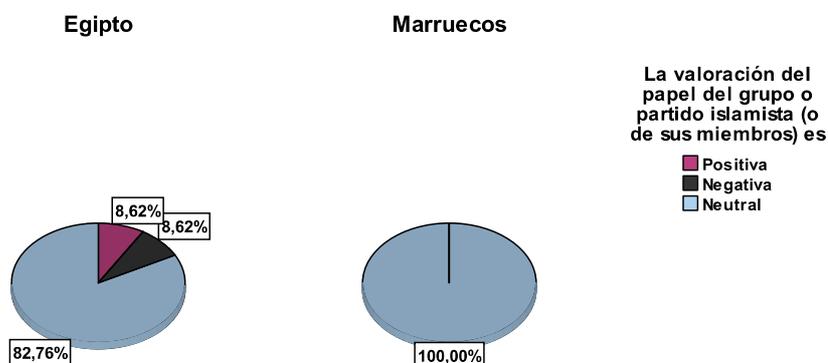
También, con respecto a los diarios españoles e italianos analizados, encontramos un mayor porcentaje de casos en los que los actores islamistas son citados directa o indirectamente en los diarios egipcios y marroquíes. En concreto, podemos ver que en todos los casos que conforman la muestra marroquí, los actores islamistas tienen voz en la unidad de análisis (Gráfico 40). Y el 80% de la muestra egipcia, cita directa o indirectamente a estos actores.

Gráfico 41:



También encontramos una diferencia muy significativa entre los diarios europeos y marroquíes por un lado, y los egipcios por el otro en el Gráfico 41, que nos muestra que en ningún caso en los que los actores islamistas estén citados directa o indirectamente en la prensa egipcia analizada, se ha destacado la dimensión religiosa de su discurso o han hablado de temas religiosos. Sin embargo, el gráfico también muestra que la totalidad de los casos de la muestra árabe en los que los actores islamistas hablan de temas religiosos cuando son citados directa o indirectamente, se encuentra en la prensa marroquí y que, por lo tanto, en la muestra marroquí hay una clara preeminencia del discurso religioso de los actores islamistas con respecto al socio-político.

Gráfico 42:

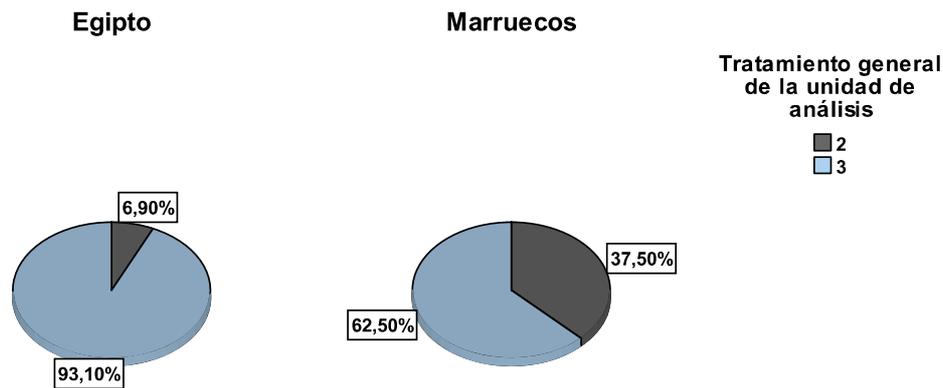


Pasando ahora a ilustrar los resultados de las variables para el análisis de la valoración de los grupos y partidos islamistas, encontramos en el Gráfico 42 una diferencia entre la prensa árabe y la europea. Mientras que en la muestra europea encontramos valoraciones neutrales o negativas, en la prensa egipcia, a parte de detectar un mayor porcentaje de valoraciones neutrales, vemos también que hay el 8,8% de casos en los que la valoración de esos grupos es positiva. Hay que recordar que, en determinados casos, la valoración positiva o negativa es determinada por personas entrevistadas o citadas en las piezas informativas, que expresan su juicio personal sobre estos grupos. Por otra parte, vemos también que todas las unidades de análisis de la muestra marroquí muestran una valoración neutral. Proporcionalmente, hemos detectado que las valoraciones neutrales son menores en *Al Ahram* con respecto a *Al Shorouk* mientras que, por lo que concierne las valoraciones neutrales y negativas, no hemos encontrado diferencias significativas entre el tratamiento de los dos diarios árabes.

Por lo que respecta el tratamiento general que hacen los diarios egipcios con respecto a los grupos y partidos islamistas, detectamos un mayor porcentaje de casos en los que se ha valorado el tratamiento con un tres

(que significa un buen tratamiento) con respecto a los diarios españoles, italianos y marroquíes. Vemos en el Gráfico 43 que el tratamiento del 93,1% de las unidades de análisis de la muestra egipcia ha sido valorado con un tres, comparado con el 81% de la prensa española, el 61% de la prensa italiana y el 62% de la marroquí.

Gráfico 43:



También hemos podido constatar que, proporcionalmente, el diario egipcio *Al Shorouk* hace un tratamiento general de la cuestión que el otro periódico egipcio, *Al Ahram*. Y la total invisibilidad de la Asociación de los Hermanos Musulmanes en la información de *Al Ahram*, a la que hay que prestar particular atención puesto que se trata de un diario gubernamental y que hace del todo invisible al mayor opositor el régimen egipcio, solo puede reforzar esta diferencia de tratamiento de la cuestión islamista entre *Al Ahram*, de propiedad gubernamental, y *Al Shorouk*, de propiedad privada.

Finalmente, es necesario aclarar que, para los diarios marroquíes, la evaluación del tratamiento general de los casos puntuados con un dos, no se ha basado exclusivamente, por ejemplo, en la valoración que esos diarios hacen del papel de los grupos y partidos islamistas, puesto que como hemos visto en el Gráfico 43, en todos los casos de la muestra marroquí la valoración de papel de estos grupos es neutral. Aún así, nos ha parecido correcto no dar la mejor evaluación en algunos casos, que

corresponden al diario *Al Massae*, puesto que ninguno de estos contrastaba la información relativa a, o proporcionada por una parte de los actores que las protagonizaban, con la información u opinión que los demás actores pudieran dar al respecto. Con ánimo de ejemplo, dos de estos casos tratan de unos miembros del grupo *Salafiya Yihadiya* detenidos en una cárcel marroquí que denuncian los malos tratos que sufren por parte de los guardas de la prisión. El diario se hace eco de las acusaciones de los presos y de sus demandas, pero no contrasta la información proporcionada por estos con, por ejemplo, alguna fuente del Ministerio de Interiores o de los guardas de la cárcel en cuestión.

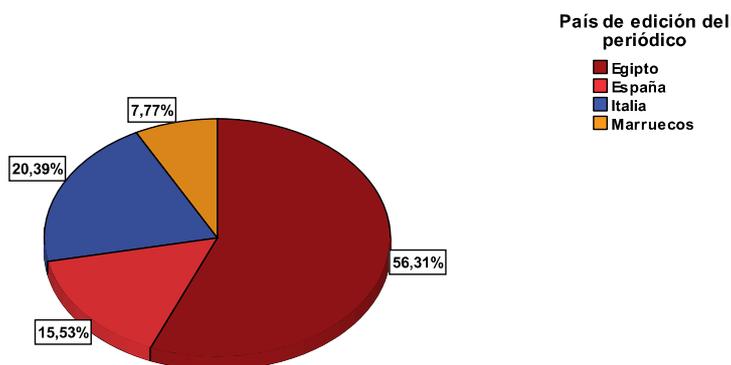
Para terminar, hemos detectado otro elemento interesante para el análisis en la prensa marroquí: se trata de que los casos evaluados con el valor dos de la variable *Tratamiento general de la unidad de análisis*, se encuentran respectivamente en la sección *Nacional* y *Sociedad* de *Al Massae*. Es decir, en secciones que tratan de asuntos internos de Marruecos. Este elemento nos hace pensar que es posible que los grupos y partidos islamistas, a nivel nacional, representen una cuestión de alguna manera delicada para este periódico.

7. Comparación de la representación de los grupos y partidos islamistas entre los medios de la región

7.1 Prensa europea y prensa árabe. Concordancias y disonancias

En esta sección, presentamos de manera conjunta los resultados del análisis de contenido que, en las secciones 6.1 y 6.2, presentamos por separado.

Gráfico 44:

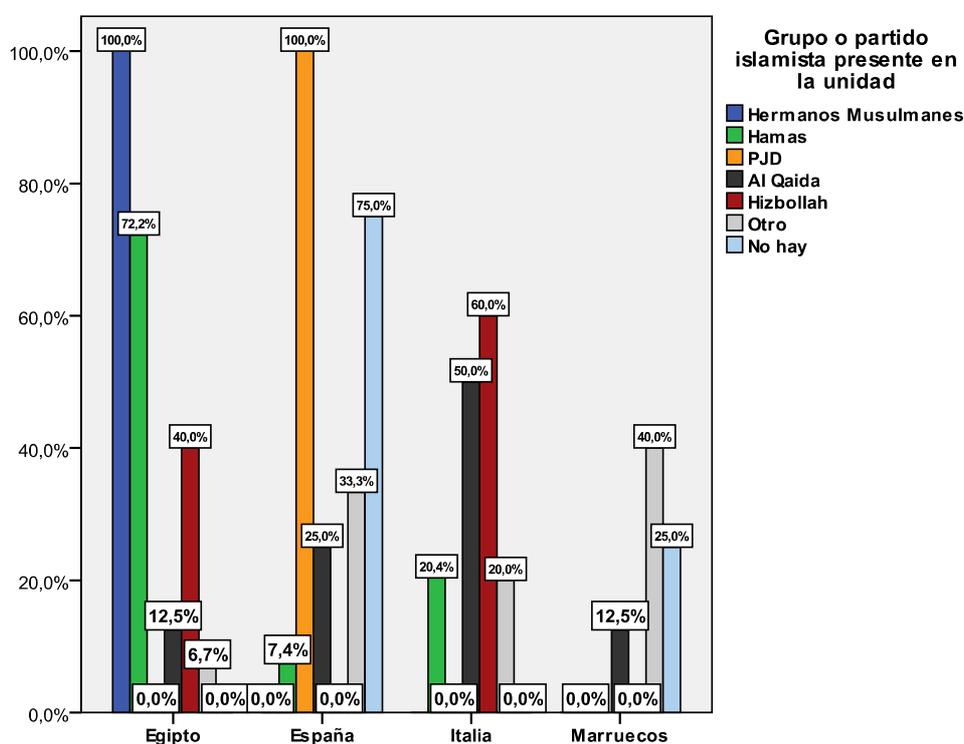


Para empezar, el Gráfico 44 nos muestra el porcentaje de unidades de análisis que hemos recogido en los diarios de los cuatro países que representan nuestra muestra en el presente trabajo: Egipto, España, Italia y Marruecos.

Como vemos en el Gráfico, el 36% de la muestra está concentrado en los diarios europeos analizados, mientras que el 64% es representado por los casos de los cuatro diarios árabes analizados. Sin embargo, vemos

también que de ese 64% de la muestra, el 56% pertenece a los dos diarios egipcios, y solo el 7,7% ha sido recogido en los marroquíes. Es decir que la significativa mayoría de la muestra del presente trabajo, ha resultado pertenecer a la prensa egipcia. Otro aspecto interesante que nos muestra este gráfico, es que no apreciamos una diferencia tan significativa, en lo que respecta el número de casos por país, entre los diarios europeos como la apreciamos en los diarios árabes.

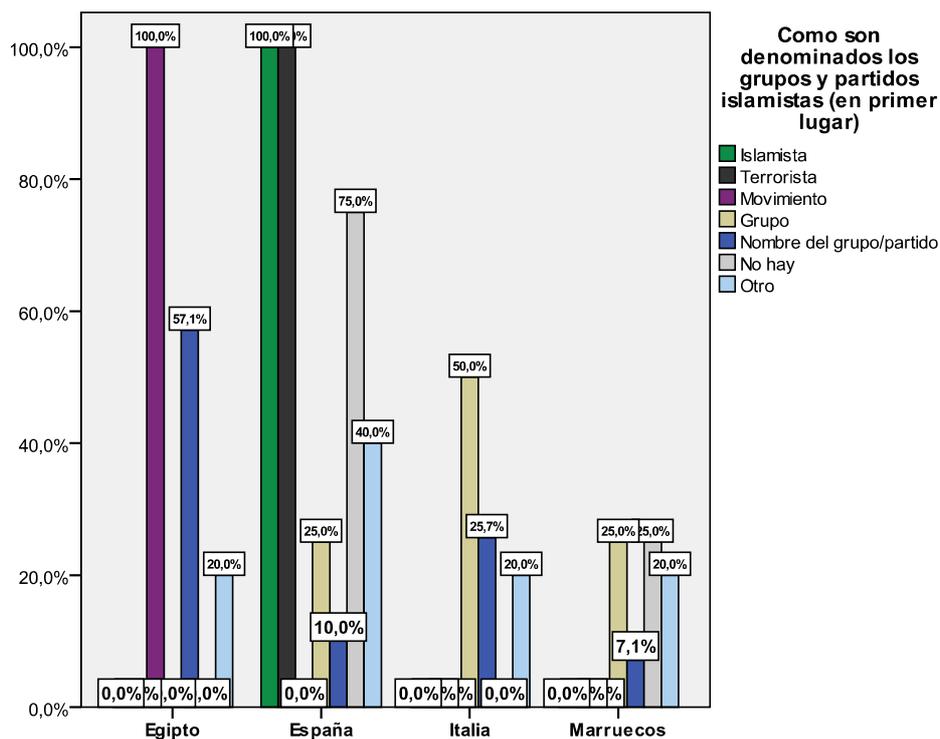
Gráfico 45:



El Gráfico 45 muestra la repartición de los casos protagonizados por los grupos y partidos islamistas en los diarios analizados. Como podemos ver, el 100% de los casos sobre los Hermanos Musulmanes están concentrados en la muestra egipcia, así como la totalidad de los casos sobre el PJD se encuentran en los diarios españoles. En la prensa egipcia encontramos también el 72% de los casos protagonizados por Hamas, el partido político que más aparece en nuestra muestra. Por lo demás, llama la atención la importante presencia del partido chií libanés Hizbollah en los diarios italianos. La muestra italiana también recoge la mayoría de

casos sobre Al Qaida. Por otro lado, la muestra española es la que presenta el mayor número de casos en los que el actor islamista responde al valor Otro y que, como ya hemos aclarado, tratan de células y grupos terroristas. También parece sorprendente que ningún caso de la muestra marroquí trate del Partido de la Justicia y el Desarrollo de Marruecos.

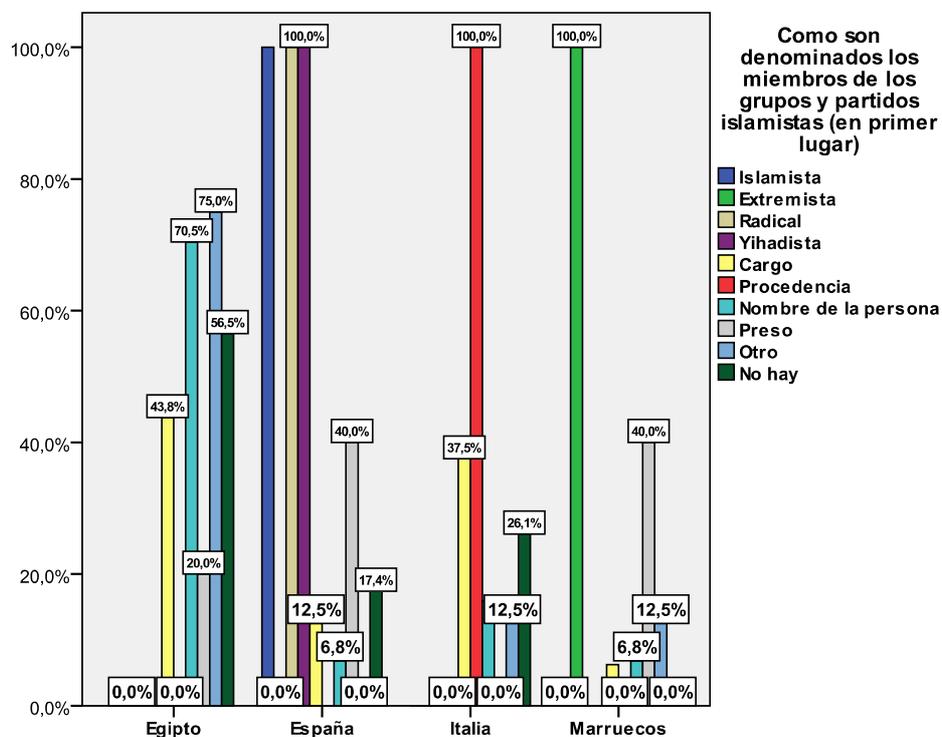
Gráfico 46:



Por lo que respecta las denominaciones de los grupos y partidos islamistas, el Gráfico 46 desglosa las denominaciones de los grupos y partidos, en primer lugar, por el país de edición del periódico. Según nos muestra el gráfico, el elemento común entre los cuatro países es el empleo del nombre del grupo o partido islamista para denominarlo en primer lugar. Pero el mismo gráfico nos enseña también unas diferencias: una es que el término *Movimiento* tan solo es empleado por la prensa egipcia, y en ningún caso por la prensa de los otros tres países. Lo mismo ocurre con el término *Islamista*, que solo aparece como denominación en primer lugar en un caso de la prensa española. Otra característica exclusiva de la prensa española es el empleo del término *Terrorista*. Por

otra parte, mientras que en la prensa egipcia nunca encontramos la denominación *Grupo*, si que la detectamos en la prensa española, italiana y marroquí, casi en el mismo número de casos, entre uno y dos.

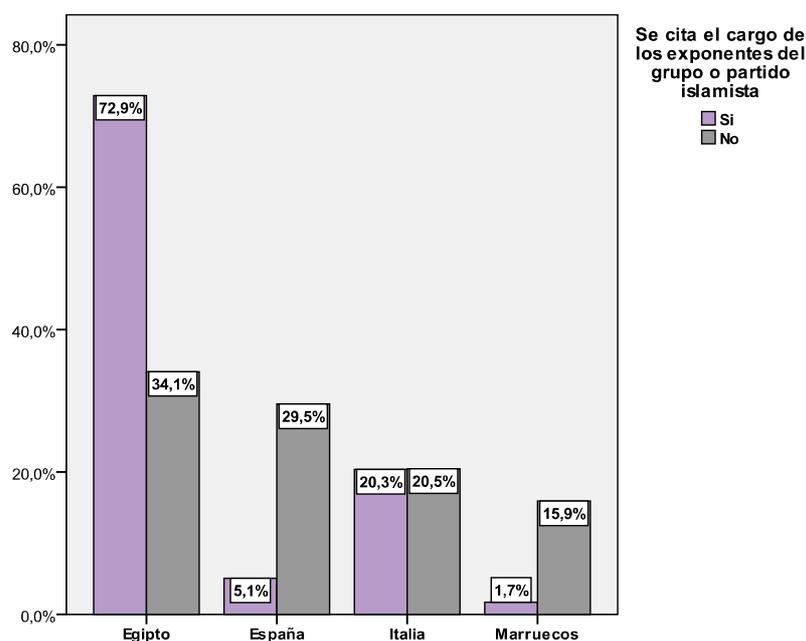
Gráfico 47:



El Gráfico 47 se refiere, por otro lado, a las denominaciones en primer lugar de los miembros de los grupos y partidos islamistas. En él seguimos viendo que, dentro de algunos aspectos comunes a la mayoría de la muestra, el caso español presenta algunas excepciones. Así como en los demás países vemos que la mayoría de los casos están repartidos entre el uso del *Cargo* y del *Nombre de la persona* para denominar a los miembros de los grupos y partidos islamistas en primer lugar, en el caso español encontramos dos términos que son empleados exclusivamente por la prensa de este país. Se trata respectivamente del término *Islamista* y *Yihadista*. Estas dos denominaciones en primer lugar, representan una cuarta parte de las unidades de análisis recogidas en la prensa española. Por otro lado, de ese gráfico también podemos ver que la prensa árabe

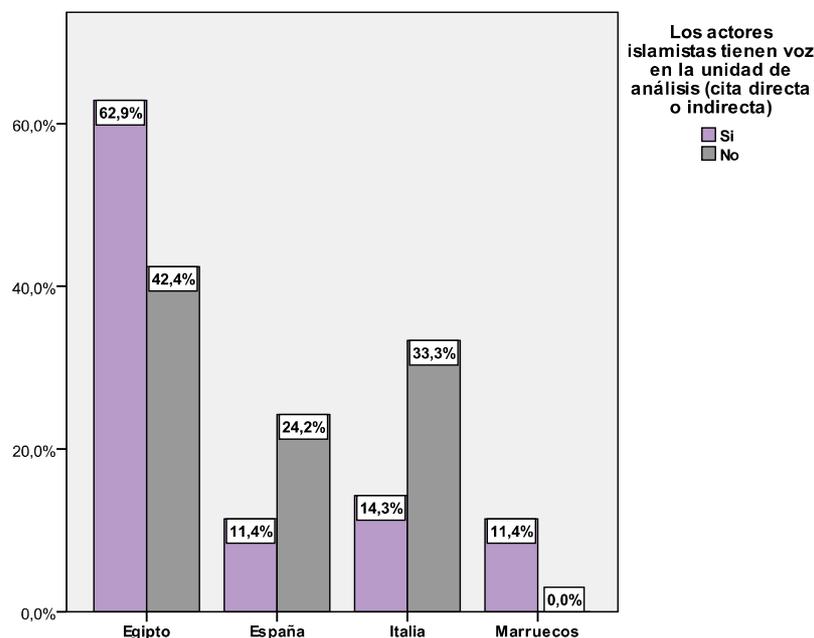
nunca emplea el término *islamista*: probablemente porque se trata de un término acuñado en y por los medios de comunicación y el medio académico de los países occidentales. Igualmente merece la pena destacar que los únicos diarios que usan la procedencia para denominar a los miembros de los grupos y partidos islamistas en primer lugar, son los italianos.

Gráfico 48



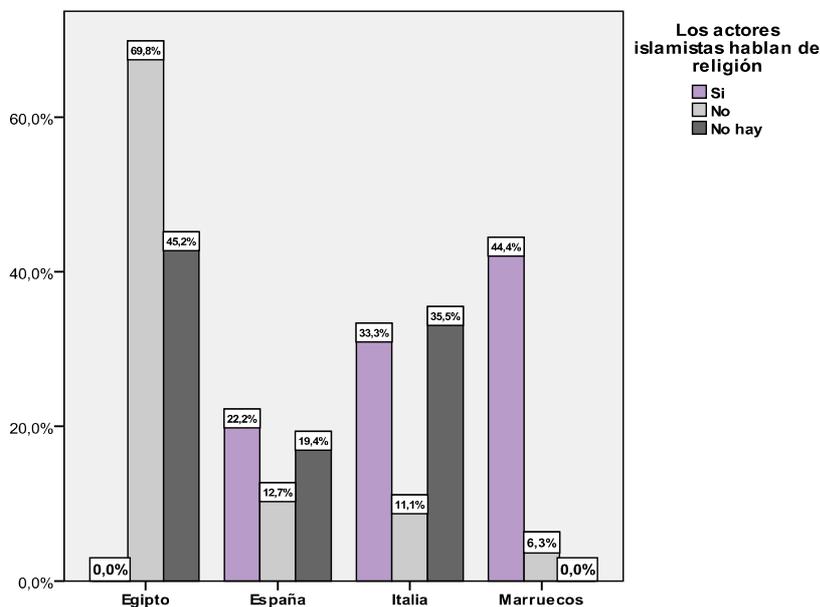
El Gráfico 48 muestra una clara diferencia entre el tratamiento informativo hecho por la prensa europea y marroquí por un lado, y la egipcia por el otro. En este gráfico, vemos que el 73% de los casos de la muestra total en los que se cita el cargo de los exponentes islamistas, se encuentra en la muestra egipcia. Dentro de la prensa europea, sin embargo, también vemos una diferencia entre el tratamiento español y el italiano. Se trata de que en la prensa italiana encontramos más casos en los que se especifica el cargo de los exponentes islamistas presentes en las unidades de análisis. En cambio, tanto en la prensa española como en la marroquí, el cargo de los exponentes islamistas se cita en una proporción muy baja de los casos. España recoge el 5% de las unidades de análisis en las que se especifica el cargo de los islamistas, y Marruecos el 1,7%.

Gráfico 49:



El Gráfico 49 muestra la misma pauta en el tratamiento informativo que acabamos de ver en el Gráfico 48, aunque con porcentajes específicos distintos y con la excepción de que en ese caso, el tratamiento hecho por la prensa marroquí se parece más al que hace la egipcia que al de la prensa europea. Este Gráfico representa los resultados de la variable sobre si los actores islamistas están citados en las unidades de análisis que protagonizan. Como vemos, el 62% de los casos en los que los actores islamistas tienen voz, está concentrado en la prensa egipcia. Por otro lado, en todas las unidades que constituyen la muestra marroquí los actores islamistas son citados directa o indirectamente. En la prensa europea, sin embargo, hay una clara prevalencia de casos en los que no se citan las declaraciones de los actores islamistas presentes en las unidades de análisis.

Gráfico 50:



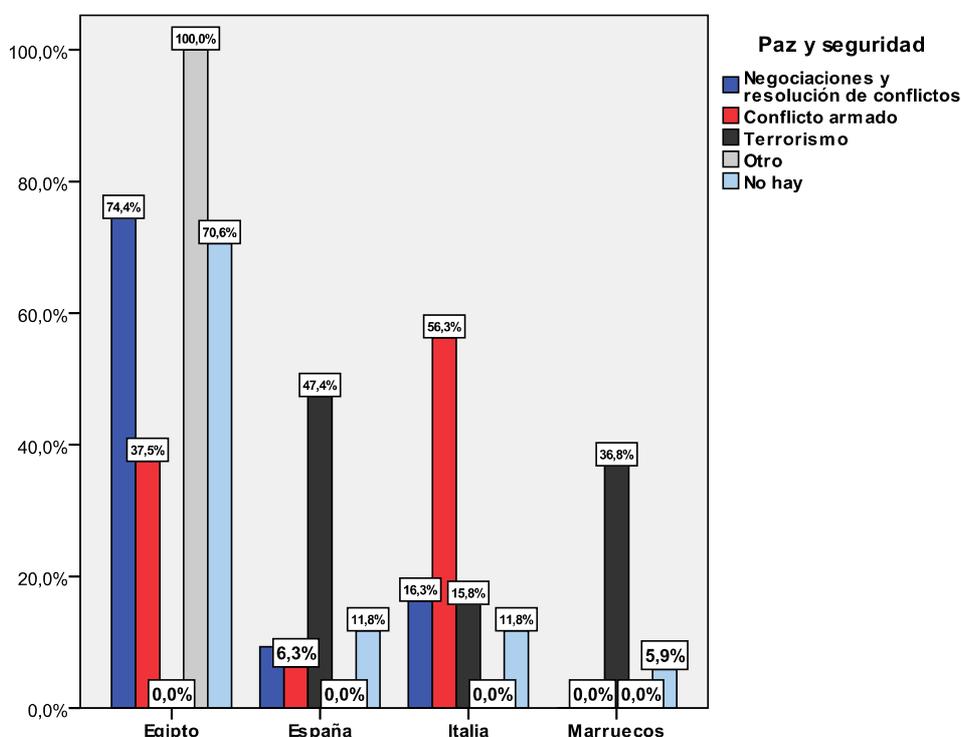
En el Gráfico 50 identificamos otro elemento que diferencia de manera evidente el tratamiento hecho por la prensa egipcia del que hacen la europea y marroquí. Vemos en este gráfico que en ningún caso en el que los actores islamistas son citados en la unidad de análisis, aparecen hablando de algún tema religioso, o se destaca la dimensión religiosa de su discurso. Lo cual es especialmente significativo si recordamos que la mayoría de los casos en los que los actores islamistas tienen voz, se concentra en la prensa egipcia.

Por el contrario, vemos como en la muestra española, italiana y marroquí, en la mayoría de los casos en los que los actores islamistas son citados, su discurso aparece de alguna manera relacionado con la religión islámica. Parece ser por lo tanto, que la prensa egipcia representa a los grupos y partidos islamistas como actores socio-políticos, cuya dimensión religiosa, por real que sea, no representa el elemento de identificación principal o esencial del discurso o de la actuación de esos grupos y partidos, mientras que, en la prensa europea y en la marroquí, los grupos y partidos islamistas siguen siendo representados como actores cuyo

elemento fundamental es el religioso, tanto si se trata de un partido político islamista, como de un grupo terrorista o violento.

Los temas de las unidades de análisis son un ulterior elemento que, como hemos analizado en las secciones 6.1 y 6.2, diferencian el tratamiento informativo de los periódicos analizados. En este caso, sin embargo, veremos que no encontramos una división entre el tratamiento informativo de la prensa europea y de la prensa árabe, sino que la prensa egipcia es la que se diferencia de manera particular de las otras tres.

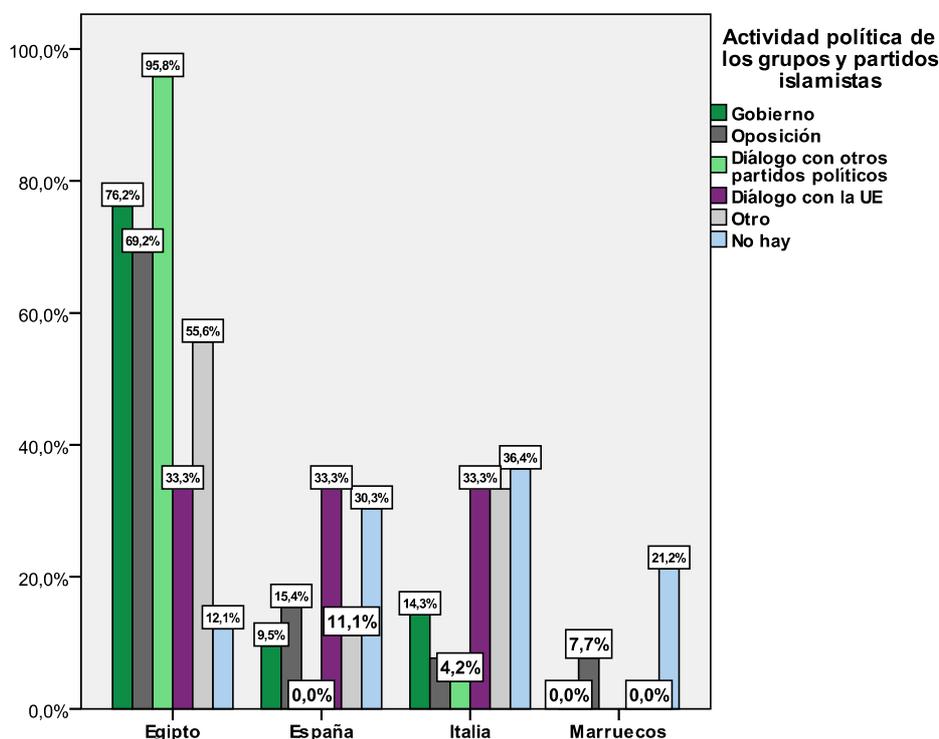
Gráfico 51:



En el Gráfico 51 podemos ver el número de casos cuyo tema es uno de los valores de la variable *Paz y Seguridad*, desglosado por país. Como vemos, Egipto es el único país en el que no aparecen unidades de análisis sobre el terrorismo, y el país con un mayor número de casos correspondientes al valor *Negociaciones y resolución de conflictos*, un valor que refleja una función de tipo claramente político de los grupos y partidos islamistas, con respecto a una militar, armada o terrorista. Sin

embargo, este valor recoge un número de casos menor que otros valores, como *Conflicto armado* o *Terrorismo* en la prensa de los tres países. Esto nos hace pensar, por lo tanto, que tanto en España como en Italia y Marruecos, se tiende a tratar de esos grupos y partidos en unidades de análisis centradas en temas de conflictos armados, seguridad o terrorismo, reduciendo así la importancia del papel político que tienen muchos de estos grupos y partidos.

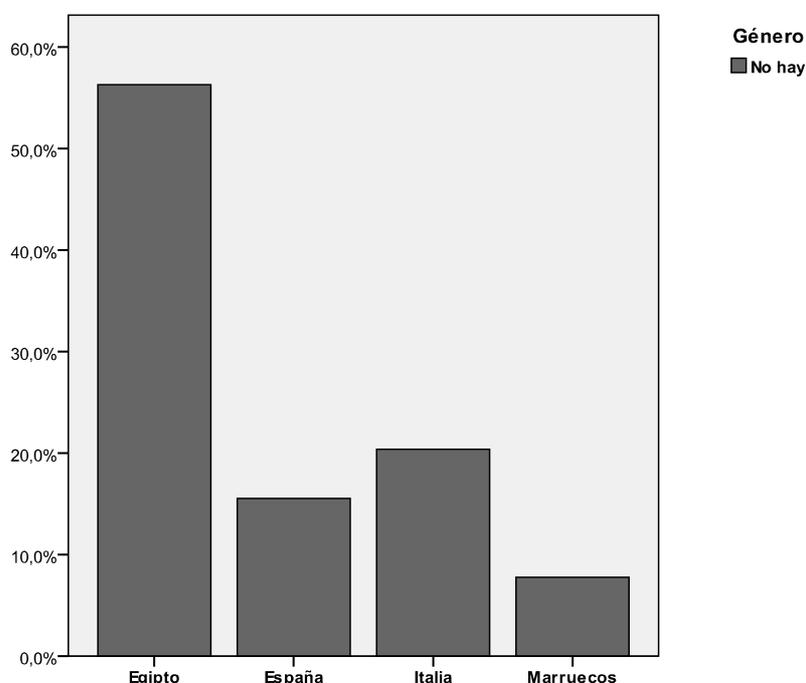
Gráfico 52:



Vemos lo mismo en Gráfico 52. Puesto que la mayoría de las unidades de análisis de España, Italia y Marruecos en las que aparecen los grupos y partidos islamistas, tiene como tema principal alguno de los valores de la variable *Paz y Seguridad*, el Gráfico 52 nos muestra también que, a excepción de Egipto, la mayoría de casos de los otros tres países corresponde al valor *No hay* de la variable *Actividad política de los grupos y partidos islamistas*. Lo cual significa que, en la mayoría de los casos, estos grupos y partidos no aparecen en piezas informativas de tema político. Una vez más, la excepción la encontramos en los casos de los

diarios egipcios: la mayoría de las unidades que conforman la muestra egipcia, tienen como tema principal algún valor de la variable *Actividad política de los grupos y partidos islamistas*, en vez que de la variable *Paz y Seguridad*. Además, vemos que hay una distribución de casos por cada uno de esos valores: la mayoría de ellos corresponde al valor *Diálogo con otros partidos políticos*, seguida por *Gobierno*, *Oposición*, *Otro* y *Diálogo con la UE*. Este último valor, particularmente importante para nuestro análisis, sobre todo a la luz de la sección 2.5 del presente trabajo acerca del debate sobre la inclusión de los grupos y partidos islamistas en el diálogo euromediterráneo, tiene muy poca visibilidad en nuestra muestra. Lo cual nos hace pensar que a nivel general, no hubo en el período de la muestra, iniciativas importantes de diálogo entre esas partes y que por lo tanto la prensa no las haya recogido. Otra posibilidad es que, si tales iniciativas tuvieron tenido lugar, hayan sufrido de la misma falta de visibilidad de la que suelen sufrir las actividades del Proceso de Barcelona – Unión por el Mediterráneo y de la Política de Vecindad, por ejemplo, en los medios de comunicación (IEMed, 2007: 287).

Gráfico 53:

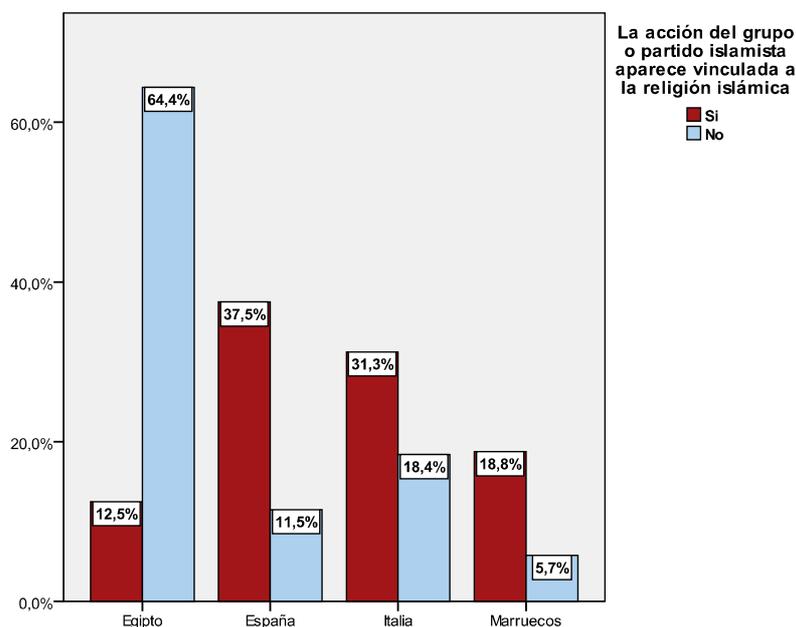


El Gráfico 53 nos muestra un elemento claramente común entre la prensa europea y la árabe. Vemos que los grupos y partidos islamistas no aparecen en ninguna unidad de análisis cuyo tema principal sea el género.

A través de otro grupo de variables hemos podido sacar datos interesantes para el análisis: no solo nos pareció importante cuantificar los casos en los que los grupos y partidos islamistas aparecían protagonizando unidades de análisis según el tema principal de las piezas informativas, sino que hemos querido poder cuantificar la frecuencia con la cual la acción de los grupos y partidos islamistas aparece vinculada con la religión islámica, cuestiones de género, terrorismo o acciones armadas. Nos pareció importante porque nos permite matizar los resultados de las variables temáticas, para poder estimar si en algunos casos se hace un tratamiento favorecedor de visiones estereotipadas acerca de esos grupos y partidos y por lo tanto, de poca ayuda para el diálogo intercultural, el conocimiento y el respeto mutuo entre las dos orillas del Mediterráneo. Si por ejemplo, un partido como Hamas aparece en un caso cuyo tema principal es la actividad política de los grupos islamistas pero su acción aparece vinculada con el terrorismo, este caso sería muy diferente si la acción de Hamas no apareciera vinculada con el terrorismo. Del mismo modo, si Al Qaida aparece en una unidad de análisis cuyo tema principal es el terrorismo, como es de esperar, y su acción está vinculada con la religión islámica, existe cierto nivel de correlación entre el terrorismo y el Islam, una correlación muy poco favorecedora para la convivencia y el diálogo, sobre todo de cara a la presencia consolidada de comunidades musulmanas en varios países europeos.

El Gráfico 54 muestra un elemento común entre la prensa europea y la árabe, y es que en la mayoría de los casos, la acción del grupo o partido islamista no aparece vinculada a la religión islámica.

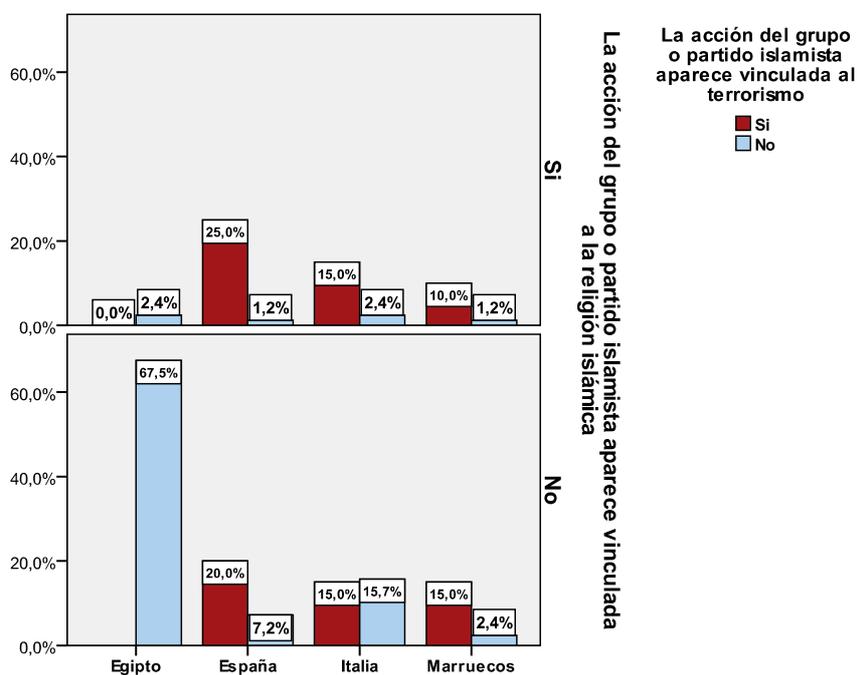
Gráfico 54:



Pero cuando cruzamos los casos en los que la acción del movimiento islamista está relacionada con el terrorismo y también con la religión islámica, obtenemos unos resultados significativos. Lo vemos en el Gráfico 55: ante todo, hay que destacar aunque ya lo hayamos señalado en el capítulo anterior, que la muestra egipcia es la única en la que no encontramos ninguna unidad de análisis sobre el terrorismo.

Pero el elemento más importante que vemos en este gráfico es que la mayoría de los casos en los que la acción del grupo o partido islamista está relacionada con el terrorismo, en la muestra española, también lo está con el Islam: el 25% contra el 20%. La muestra italiana también muestra un dato bastante negativo, pues hay un porcentaje significativo de casos en los que hemos hallado esta interrelación del terrorismo con el Islam. Algo que, sorprendentemente, también hemos identificado en varios casos de la prensa marroquí: del 25% de casos relacionados con el terrorismo de la muestra española, el 10% está también relacionado con la religión islámica.

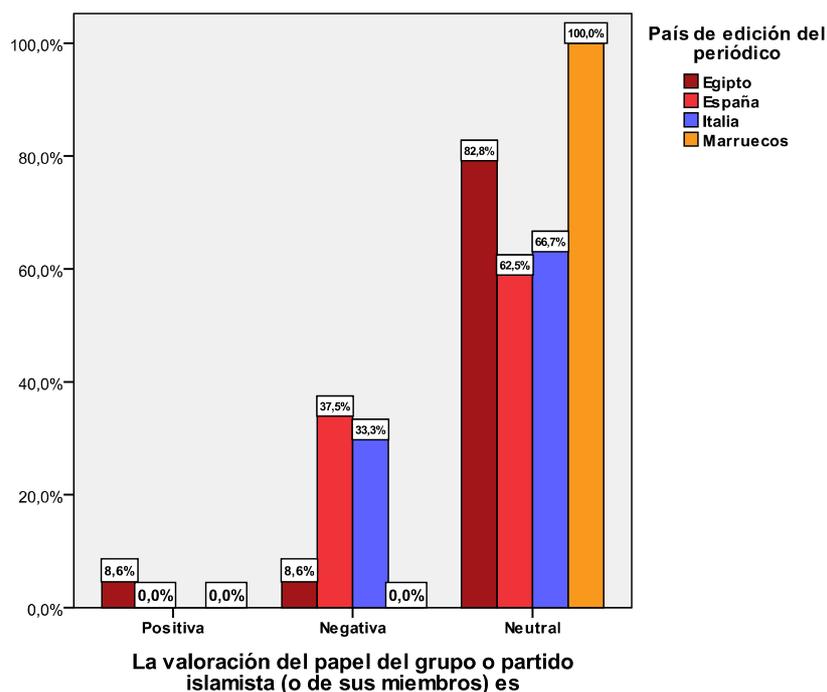
Gráfico 55:



Hemos identificado otro elemento significativo para nuestro análisis, relacionado con *Hamas*, el partido islamista que más unidades de análisis ocupa en la totalidad de la muestra: dos diarios europeos, en concreto *El País* y *La Repubblica*, relacionan la actividad de este partido político con el terrorismo. A pesar de no ocurrir en la mayoría de la muestra de esos dos diarios, no deja de ser un elemento importante a destacar, puesto que contribuye a la creación y mantenimiento de cierto recelo hacia este partido y, sobre todo, a la aprobación de determinadas políticas que se basan en la idea de que Hamas no puede ser un interlocutor político legítimo en, por ejemplo, lo que respecta las negociaciones de paz con Israel, porque no ha abandonado las armas. Otro caso parecido es que *Il Corriere della Sera* vincula la acción del partido chií Hizbollah al terrorismo. Aunque el caso de *El País* nos parece sorprendente, al ser un diario de tradición izquierdista, hemos de señalar que en el caso italiano, *La Repubblica* e *Il Corriere della Sera*, a pesar de tener posicionamientos políticos tradicionalmente distintos, comparten unos valores y unas

posturas comunes en algunos temas. Uno de ellos, es el apoyo a Israel. Muy difícilmente, uno de estos dos importantes diarios italianos publicará información u opinión en la que se critique abierta y fuertemente a Israel, a favor de los interlocutores palestinos, sobre todo si estos pertenecen a Hamas. Estos resultados son importantes, pues sugieren que para la prensa europea, sigue habiendo cierta dificultad para dar información sobre los grupos y partidos islamistas de manera equilibrada. No solo los grupos violentos y terroristas siguen teniendo un peso mayor sino que, a veces, incluso los que son partidos políticos están relacionados con terrorismo y acciones armadas mucho más que con la actividad política que, sin embargo, desempeñan.

Gráfico 56:



Finalmente, en el Gráfico 56 vemos los resultados de la variable sobre la valoración que la prensa de cada país hace del papel de los grupos y partidos islamistas.

Vemos claramente que los porcentajes de la prensa española e italiana respectivamente, son los que presentan el porcentaje más alto de valoración negativa del papel de los grupos y partidos islamistas: se trata del 38% y del 33% cada uno, con lo cual el porcentaje de valoración neutral se queda en un 62% y 67%; en la muestra española no hay casos en los que haya una valoración positiva del papel de esos grupos. Sin embargo, vemos también que la muestra egipcia es la única que muestra un porcentaje, aunque reducido, de valoración positiva: un 8,6%. Vemos el mismo porcentaje de valoración negativa y un porcentaje elevado, y mayor con respecto a la prensa europea, de valoración neutral, un 82%. Finalmente, vemos también que la única muestra en la que siempre identificamos una valoración 100% neutral, es la prensa marroquí.

En la próxima sección, vamos a recapitular los aspectos que más distinguen la prensa de cada uno de los cuatro países, siempre desde un enfoque comparativo, y nos vamos a centrar especialmente en destacar si efectivamente los medios de la región contribuyen a la construcción social del espacio euromediterráneo y, si lo hacen, en qué grado.

7.2 La contribución a la construcción del espacio social euromediterráneo en la prensa de la región. Aporte comparativo

La complejidad que conlleva la heterogeneidad del fenómeno islamista queda reflejada de manera evidente en el tratamiento informativo que la prensa de la región hace de este tema. Tras analizar detenidamente los resultados del análisis de contenido de este trabajo, podemos afirmar que no encontramos una división clara entre el tratamiento informativo de los grupos y partidos islamistas que hace la prensa europea y el que hace la prensa árabe. Sino que, como ya hemos destacado anteriormente, el caso que más se diferencia de los demás es el egipcio.

Ante todo hemos de recordar que, desde una perspectiva comparativa, los diarios europeos y marroquíes han demostrado un interés mucho menor en el islamismo con respecto a los egipcios. Esto nos ha sorprendido, puesto que esperábamos encontrar una diferencia de este tipo, pero con un distanciamiento más claro entre la prensa europea y la árabe. Sin embargo, como hemos visto, el caso de la prensa marroquí se acerca más al de la prensa española e italiana que al de la egipcia.

Deteniéndonos en las variables que establecimos para realizar los objetivos del presente trabajo, encontrar las respuestas a las preguntas de investigación y confirmar o refutar las hipótesis, y en las recomendaciones hechas por las iniciativas de integración euromediterránea, y recopiladas en este trabajo, nos parece que hay aspectos del tratamiento informativo de la región sobre el islamismo que no contribuyen a la construcción del espacio social euromediterráneo. Sobre todo, no contribuyen a la de-construcción de estereotipos ni al acercamiento de percepciones polarizadas. Nos parece, al contrario, que persisten algunos factores que, como ya hemos visto, la Alianza de Civilizaciones señalaba como dañinos.

La Alianza de Civilizaciones señaló la utilización de la religión por parte de determinados grupos violentos para justificar acciones y prácticas inhumanas, pero también la instrumentalización que de ello hacen algunos medios de comunicación, que acaban por crear un imaginario colectivo, en el que el Islam constituye una religión esencialmente violenta. En este sentido, hemos visto como sigue habiendo una vinculación frecuente de la acción de los grupos y partidos islamistas con el terrorismo y la religión islámica; también hemos visto que, en varias unidades de análisis cuyo tema principal es el terrorismo, encontramos también referencias al Islam. Por lo tanto, hemos comprobado que, mientras que en la prensa egipcia no encontramos ningún caso en el que el terrorismo se vincule de alguna forma con el Islam (ni en el diario gubernamental ni en el privado), eso ocurre en varios casos de la muestra de los diarios europeos y marroquíes.

Otro tipo de variable a través del cual hemos podido comprobar que en la prensa europea (y en especial en la española) sigue habiendo otro nivel de vinculación del terrorismo con el Islam son las variables sobre las denominaciones de los grupos y partidos islamistas y de sus miembros. Tal y como hemos detallado en el apartado pertinente, hemos encontrado varios casos en los que el grupo o los miembros de un grupo islamista violento, eran denominados con el término *Yihadista*. Como ya hemos explicado, este término tiene una clara vinculación con el Islam. No solo, sino que el discurso informativo europeo ya ha institucionalizado un significado muy restringido de lo que es un concepto mucho más complejo. A través de la prensa, el término *Yihad* se ha ido haciendo cada vez más conocido entre la opinión pública, con el significado de guerra santa. Pero ya hemos aclarado la complejidad de significados de este concepto en el Islam (GÓMEZ GARCÍA, L., 2009). Nos parece que se trata de una clara vinculación del terrorismo con la religión islámica. Una objeción que se nos podría avanzar en este sentido, es que los mismos grupos y partidos islamistas violentos hablan del *Yihad* en el sentido de guerra en sus comunicados, páginas web, testimonios, declaraciones etc. Es cierto, pero nos parece que corresponde más a una estrategia de esos

grupos para asegurarse seguidores y apoyo, y para justificar sus acciones violentas (como bien defendió la Alianza de Civilizaciones). Al mismo tiempo, un discurso de este tipo dirigido a las poblaciones árabes y musulmanas, no tiene el mismo impacto que tiene al ser traducido y transmitido a las sociedades europeas u occidentales, básicamente por una cuestión de cercanía y conocimiento en primera persona del Islam y sus preceptos. Es evidente que se trata de un discurso, el de los grupos terroristas sobre el *Yihad*, que no tiene arraigo en la inmensa mayoría de las sociedades árabes y musulmanas. También nos parece que, en el esfuerzo de armonización terminológica que tanto la Euromed-Media Task Force como la Alianza de Civilizaciones propusieron al sector mediático, sería mejor optar por no emplear los términos “*yihad*” y “*yihadista*” en los medios de comunicación europeos y occidentales en general. Creemos que sería más recomendable decidir emplear otros términos igualmente eficaces en la designación de los grupos terroristas pero que no conlleven relaciones y vinculaciones con el Islam, perjudiciales para la construcción de un espacio euromediterráneo que goce de paz, estabilidad y prosperidad.

La Alianza de Civilizaciones, también subrayó que la naturaleza de los problemas que, en determinadas situaciones, pueden llevar al extremismo y al uso de métodos violentos es política, no cultural ni religiosa. A este propósito, señaló también la creciente aprobación, entre las sociedades de varios países árabes y musulmanes, de que la religión tenga un papel importante en la política, y aclaró que gran parte de los grupos y partidos islamistas no son violentos. Por esta razón, invitaba los medios de comunicación a tratar con especial atención todos aquellos acontecimientos que podrían fomentar miedos y recelos recíprocos, así como la información sobre esos grupos y partidos islamistas.

Por otro lado, el Proceso de Barcelona – Unión por el Mediterráneo, así como la Política Europea de Vecindad, tienen entre sus objetivos el de contribuir a solucionar el conflicto árabe-israelí, una de las mayores causas de tensión en la región de Norte de África y Oriente Medio y, por

extensión, del Mediterráneo. Para solucionar este conflicto, como ya se ha señalado varias veces, es necesaria la participación, en igualdad de condiciones, de todos los actores involucrados en él. Hamas e Hizbollah son claramente dos partes del conflicto árabe-israelí, y por lo tanto una solución duradera y creíble de este enquistado enfrentamiento, no puede ser alcanzada sin su participación como actores legítimos en las negociaciones.

Sin embargo, ya hemos destacado que tanto los diarios europeos como los marroquíes, tratan del islamismo mayoritariamente en información cuyo tema principal es el terrorismo o un conflicto armado, y no la actividad política de los grupos y partidos islamistas. Es más, hemos visto también que en algunos casos relativos a la prensa europea, el partido islamista Hamas aparece en unidades de análisis centradas en acontecimientos relacionados con el terrorismo: lo cual no contribuye a la legitimación de este actor como un interlocutor político válido para las negociaciones de paz con Israel, entre otras cosas. Cuando se discute de Hamas y se subraya el hecho de que, siendo un partido político, no solo tiene una base religiosa sino una rama armada, no podemos olvidar que el entorno en el que este actor político opera, es uno de los conflictos más largos y enquistados que existen en la actualidad. En un contexto de conflicto armado, difícilmente existirán actores políticos importantes que no tengan una rama armada o no sean o hayan sido responsables de acciones violentas. En el lado palestino, hemos de recordar que ni los Territorios Ocupados cuentan con un ejército nacional, ni Hamas es el único partido político con sus propias fuerzas de seguridad y rama armada, sino que Al Fatah, partido no islamista, cuenta con los mismos recursos en este sentido. Solo los diarios egipcios analizados tratan mayoritariamente de los grupos y partidos islamistas en unidades de análisis cuyo tema principal es la negociación o resolución de conflictos, u otras actividades políticas de esos grupos y partidos.

Otra conclusión que nos permiten sacar esos datos, con respecto a la construcción social del espacio euromediterráneo, es que tanto en los

medios europeos como en los marroquíes, se tiende a prestar una atención mucho mayor a las situaciones de conflicto, de violencia armada, o a cuestiones de seguridad, que a las iniciativas que se realizan para solucionar esos conflictos y problemas. Por ejemplo, las negociaciones entre Hamas y Al Fatah para solucionar el conflicto intra-palestino representan la mayoría de las unidades de análisis en la prensa egipcia. Sin embargo, no aparece ni un solo caso sobre este tema, ni en la prensa europea ni en la marroquí. Tenemos unidades de análisis sobre las negociaciones entre Hamas e Israel para la liberación del soldado israelí Gilad Shalit, tanto en la prensa europea como en la egipcia. Pero en esos casos, Hamas tiene inevitablemente el rol de grupo responsable de una acción armada. No estamos defendiendo lo contrario, pero sí creemos que sería una contribución mayor a la construcción social del espacio euromediterráneo, al acercamiento de percepciones mutuas y a la deconstrucción de miedos y estereotipos, si la prensa europea tratara de Hamas tanto para informar sobre las negociaciones con Israel para la liberación de Shalit, como sobre las negociaciones con Al Fatah para solucionar el conflicto intra-palestino. Además, el hecho de que la prensa europea y la marroquí presenten mayormente información sobre conflictos que sobre negociaciones e iniciativas para la paz, nos hace pensar que, en general, ofrecen la imagen de un Mediterráneo en el que abundan los conflictos pero escasean las iniciativas para solucionarlos. También, el hecho de que falten unidades de análisis sobre negociaciones y resolución de conflictos, nos hacen pensar que se hace un escaso seguimiento de esos conflictos cuando dejan de tener interés para la agenda mediática de esos medios y, por lo tanto, que se ofrece un tratamiento informativo más superficial sobre esas cuestiones.

Finalmente, nos parece significativo el hecho de que no se haya identificado ninguna unidad de análisis cuyo tema principal es el género, ni tampoco ninguna en la que hubiera al menos una vinculación a cuestiones de género. Por un lado, nos parece positivo que no se haya presentado a ningún grupo o partido islamista como intrínsecamente promotor de medidas discriminatorias contra las mujeres, un estereotipo

que pensábamos que sería representado por la prensa europea. Nos parece positivo que no haya unidades de análisis de este tipo, pues vehicularían evidentemente una imagen muy negativa del grupo o partido islamista en cuestión. Y como hemos visto en nuestros casos de estudio, no todos los grupos y partidos islamistas discriminan a las mujeres o lo hacen con la misma gravedad que otros. Pero esta total ausencia del género significa también que la prensa de la región, en lo que respecta el tratamiento del islamismo, no incluye al género en ningún sentido y a ningún nivel.

7.3 La institucionalización de la información sobre los grupos y partidos islamistas en la prensa de la región

Los datos que nos ofrece el análisis de contenido llevado a cabo en el marco de presente trabajo, nos ofrecen los elementos necesarios para delinear al menos algunos aspectos de la interpretación que la prensa analizada institucionaliza sobre el fenómeno islamista. Antes de entrar en el detalle de esta sección hemos de volver a subrayar que, contrariamente a lo que nuestras hipótesis avanzaban, los datos obtenidos no nos llevan a poder trazar una separación neta entre el tratamiento informativo que hace la prensa europea y el que hace la prensa árabe, puesto que el tratamiento de la prensa marroquí se acerca mucho al de la prensa europea. Por lo tanto, analizaremos por un lado la institucionalización de la información sobre los grupos y partidos islamistas que hacen los medios europeos y marroquíes, y por el otro la que hacen los medios egipcios.

A partir de esta aclaración, un aspecto que las variables de nuestro instrumento de análisis han demostrado claramente es que, tanto la en prensa europea como la marroquí, detectamos que la información sobre los grupos y partidos islamistas, en general, no les representa como actores políticos. Evidentemente, no representa a los grupos terroristas y violentos como Al Qaida como actores políticos, sin embargo lo que es especialmente relevante para nuestro trabajo, es que no representa ni siquiera a partidos como Hamas e Hizbollah, como los actores socio-políticos que realmente son. No solo la prensa europea sigue vinculando la acción de esos dos partidos políticos con el terrorismo y acciones armadas mucho más que con sus actividades políticas, sino que tiende a no citar sus exponentes, ni directa ni indirectamente. En la prensa marroquí, además, casi la totalidad de la muestra trata de grupos

islamistas violentos y, por lo tanto, es evidente que no los representa como actores políticos.

Tampoco, como hemos visto, la prensa europea y marroquí suelen especificar el cargo de los exponentes de los grupos y partidos islamistas que protagonizan sus unidades de análisis. Este elemento también nos hace pensar en la interpretación ofrecida por la información sobre los grupos y partidos islamistas, que no favorece su representación como actores socio-políticos dotados de una organización interna, como puede serlo cualquier partido o movimiento social europeo, sino más bien como entidades en cierto modo abstractas, homogéneas, inmutables. En este sentido podemos además interpretar estas prácticas informativas como una manera, consciente o inconsciente, de deslegitimar a priori los actores islamistas, sean violentos o no, sean partidos políticos o no, como contrapartes admisibles y válidas en las iniciativas políticas que es necesario emprender para solucionar los conflictos que afectan el Mediterráneo y, sin ir más lejos, ayudar a realizar los objetivos del Proceso de Barcelona-Unión por el Mediterráneo.

Pero el factor que consideramos más significativo en la institucionalización de la información acerca del fenómeno islamista en la prensa europea, y que encontramos también en la marroquí, es la presencia casi constante del Islam en la representación de los grupos y partidos islamistas, violentos o no, y de su actuación. Por los datos que hemos obtenido gracias al análisis de contenido, además, creemos poder avanzar que se trata de una práctica difusa e institucionalizada en la cobertura informativa sobre este tema en los diarios europeos estudiados. El Islam es un elemento casi totalmente transversal en la información sobre los grupos y partidos islamistas en la prensa europea. En la mayoría de los casos en los que los representantes de partidos políticos como Hamas e Hizbollah son citados directa o indirectamente, en su discurso se destacan los elementos religiosos, como pueden serlo el martirio en el caso del discurso de un exponente de Hamas sobre las víctimas palestinas del conflicto, o fórmulas muy comunes en la lengua

árabe, que tienen una componente cultural. Éstas pueden ser, por ejemplo, “si Dios quiere” o “gracias a Dios”. Se trata de expresiones del lenguaje diario no solo árabe o musulmán, sino también europeo, pero que cuando es atribuido a representantes de grupos islamistas, tiende a conllevar una representación de estos como muy alejados de la idea que tenemos de modernidad, de los conceptos que, en nuestra visión de las cosas, están a la base de nuestra vida social y política. Por ejemplo, el principio de que la religión no debería mezclarse con la política. También puede conllevar una representación de esos actores como fanáticos, extremistas, sobre todo debido al siguiente elemento que consideramos una práctica institucionalizada en la cobertura informativa de los diarios europeos estudiados sobre el islamismo.

No solo se destaca casi en la totalidad de los casos la dimensión religiosa del discurso de los actores políticos islamistas sino que, como hemos analizado en el capítulo 6, la mayoría de la información cuyo tema principal es el terrorismo en los diarios europeos y marroquíes estudiados, presenta algún tipo de vinculación con la religión islámica. Puede tratarse de una citación de contenido religioso de los protagonistas de la unidad de análisis, de la explicación de la ideología de esos grupos concentrando la atención en la religión islámica, subrayando por ejemplo que los miembros de una célula terrorista practicaban la oración cinco veces al día, o de la denominación de los miembros de esta célula con el término *Yihadista*. Lo importante es que, como hemos explicado, en la mayor parte de las unidades de análisis que tratan del terrorismo encontramos también una vinculación al Islam. Se trata de un elemento especialmente importante para nuestro análisis, pues nos permite concluir que la prensa europea y la marroquí, no parecen estar institucionalizando un discurso conforme a las recomendaciones que las iniciativas de integración euromediterráneas han avanzado al sector mediático para contribuir a la construcción de un euromediterráneo que goce de paz, estabilidad y prosperidad compartidas, y que ayude a de-construir estereotipos y a combatir la polarización de los posicionamientos y de las visiones mutuas.

Es decir que los medios europeos en particular, crean unos estados de opinión acerca de esos grupos y partidos islamistas, y de los contextos en los que éstos actúan, que contribuye a la justificación y legitimación por parte de la opinión pública, de acciones políticas como el embargo impuesto a la sociedad palestina tras la victoria de Hamas en las elecciones legislativas del 2006, y el boicot de éste por parte de la comunidad internacional. Es un proceso de deslegitimación cuyo comienzo podemos situar en la vinculación demasiado frecuente del terrorismo con la religión islámica, que luego pasa a destacar e interpretar como esenciales las bases religiosas de los partidos y movimientos islamistas y que finalmente, conlleva un mecanismo ya intrínseco, *institucionalizado*, de activación de una especie alarma de peligro en la opinión pública frente a unos actores para los que, según son representados por los medios, la religión islámica tiene una importancia fundamental: aquella misma religión islámica que tanto peso tiene en la cobertura informativa que se hace de los grupos terroristas y de sus actos. Y comienza a ser lo que Berger y Luckman (1976) definen como un proceso de institucionalización tan asimilado e integrado en nuestras vidas que acabamos por verlo como un hecho y una verdad que existe de manera indiscutible y del todo independiente de nuestra voluntad.

Es en la prensa egipcia, sin embargo, que encontramos el tratamiento informativo más cercano a las recomendaciones avanzadas por las iniciativas de integración euromediterráneas al sector mediático. Como ya hemos descrito en los capítulos 6 y 7 del trabajo, son los medios egipcios los que representan a los grupos y partidos islamistas no violentos como actores políticos. Esto incluso es válido para el diario gubernamental *Al Ahram*, a pesar de que, como ya hemos subrayado, éste trate de construir una realidad que deslegitima de manera absoluta el mayor adversario político del régimen egipcio: los Hermanos Musulmanes. Simplemente, éstos no existen en la información de ese periódico gubernamental. Sin embargo, y a pesar de esta característica de *Al Ahram*, en ambos diarios egipcios hay un tratamiento muy cuidadoso del Islam: de hecho se trata de un elemento que casi no tiene visibilidad en la representación que

éstos hacen de los grupos y partidos islamistas, sean violentos o no. Se especifica el cargo de los actores políticos islamistas que protagonizan las unidades de análisis y se les cita, tal y como se hace con todos los demás actores políticos. Es decir que en la prensa egipcia, hemos podido constatar una normalización del tratamiento informativo que se hace de los actores islamistas. En el caso de que sean actores políticos, se les presenta tal y como se hace con los demás actores políticos, que sean o no islamistas, que sean o no árabes o musulmanes. Y en el caso de que sean grupos violentos, encontramos en el tratamiento informativo de la prensa egipcia, una mayor contextualización de la violencia armada y un mayor cuidado en la representación de esos grupos. Si en la representación de los movimientos y partidos políticos hecha por la prensa egipcia, la religión tiene una relevancia extremadamente reducida, hemos podido comprobar que esta es totalmente ausente en la información que representa a grupos violentos o terroristas. Además, hemos visto que esos grupos no están representados en vinculación con el terrorismo, sino con acciones armadas. Y, en el caso de que se les cite directa o indirectamente, en su discurso nunca aparecen elementos religiosos que expliquen o justifiquen los motivos de esta violencia.

Por lo tanto, podemos decir que la prensa egipcia, y especialmente el diario *Al Shorouk*, de propiedad privada, hace un tratamiento informativo de los grupos y partidos islamistas muy fiel a la naturaleza de cada uno de estos actores. En el tratamiento informativo hecho por la prensa egipcia no hemos identificado unas categorías de análisis predefinidas e invariables que sirven para representar a cualquier grupo o partido islamista, independientemente de cuál sea, tal y como hemos observado en la prensa europea y marroquí. Cada grupo, asociación, movimiento o partido es representado por lo que es, en el contexto en el que actúa, en vez que como parte de un amalgama homogéneo, mayoritariamente peligroso, guiado por factores religiosos y casi emocionales, no socio-políticos, que es la idea que obtenemos del análisis del tratamiento informativo hecho por la prensa europea y marroquí.

Conclusiones

1) Análisis comparativo: ¿una distinción evidente entre el tratamiento informativo del islamismo en la prensa europea y en la árabe?

Como hemos podido comprobar en el capítulo siete, contrariamente a lo que suponía nuestra hipótesis fundamental, no hemos encontrado una separación neta entre el tratamiento informativo del islamismo ofrecido por la prensa europea y el ofrecido por la prensa árabe. De hecho, podemos concluir que la mayor parte de las características de la representación de los grupos y partidos islamitas en la prensa marroquí son comunes a la prensa europea y no a la egipcia. Esta última, la prensa egipcia, es la que más se diferencia de las demás, en el marco de los datos de nuestro trabajo de investigación, y la que más se acerca a las recomendaciones de las iniciativas de integración euromediterránea para los medios de comunicación.

De todos modos, hay que volver señalar un factor importante que hemos identificado en la prensa egipcia: nos referimos a la falta total de representación, en el diario gubernamental *Al Ahram*, del mayor grupo político de oposición al anterior régimen egipcio, la Asociación de los Hermanos Musulmanes, lo que Tuchman (1983) denomina “aniquilación simbólica”. Sin embargo, este factor se debe fundamentalmente a la línea editorial de este diario, que como hemos analizado en el capítulo tres, es fuertemente limitada y determinada por la elite gobernante. Por todas las demás variables establecidas por nuestro instrumento de análisis, podemos afirmar que los diarios egipcios, incluido *Al Ahram*, ofrecen mayoritariamente una representación de los grupos y partidos islamistas como actores políticos, sin representarlos a través de visiones

estereotipadas del islamismo ni del Islam, sin presentar valoraciones mayoritariamente negativas del papel de estos actores, ni vincular la acción de los grupos terroristas con la religión islámica. Todas características que hemos identificado tanto en la prensa europea como en la marroquí.

2) ¿Cumplimiento de las recomendaciones de las iniciativas de integración euromediterránea? La contribución de la prensa a la creación de estereotipos sobre los grupos y partidos islamistas.

Por lo tanto, podemos concluir también que la segunda hipótesis de nuestro trabajo queda confirmada aunque con una anotación: el tratamiento informativo del islamismo ofrecido por la prensa europea y *marroquí*, en general, favorece la creación de visiones estereotipadas acerca del islamismo y, por extensión, de las sociedades musulmanas. Por lo tanto, no respeta las recomendaciones de las iniciativas de integración euromediterránea.

En primer lugar, hemos podido comprobar un interés bastante reducido acerca del fenómeno islamista en la agenda mediática de la prensa europea y marroquí. No solo las unidades de análisis recogidas en los diarios europeos y marroquíes, sumadas, no alcanzan el número de unidades de análisis recogidas en la prensa egipcia. Sino que, y esto es más importante, casi la totalidad de los casos recogidos en los diarios marroquíes tratan de grupos violentos y una mínima parte trata de movimientos y grupos políticos; y, por otra parte, en la prensa europea, encontramos en los diarios españoles un interés mucho mayor en los grupos terroristas que en los políticos, mientras que en los diarios italianos tenemos la situación contraria. Aún así, en los diarios italianos también tenemos una parte importante de las unidades de análisis que

tratan de grupos terroristas. Más aún, se vincula la actuación de partidos políticos como Hamas e Hizbollah con el terrorismo.

Por lo tanto, en la mayoría de los casos, la prensa europea y la marroquí no representan a los grupos y partidos islamistas como actores políticos; sino que suelen representarlos vinculados con la violencia por un lado (sea terrorismo o conflicto armado) y con la religión islámica por el otro. Lo cual nos parece particularmente grave porque además de ofrecer una imagen estereotipada de estos grupos, sin presentar un análisis de su actuación como actores socio-políticos, relacionan en proporciones significativas de casos, el terrorismo con el Islam. Por lo tanto además, en muchos casos, ofrecen valoraciones negativas del papel de los actores islamistas, sean grupos violentos o partidos políticos.

Estas características del tratamiento informativo que hemos identificado en la prensa europea y marroquí, no nos parecen coherentes con las recomendaciones avanzadas al sector mediático por las iniciativas de integración euromediterránea. Nos parece, al contrario, que la prensa europea y marroquí reflejan la desconexión a la que nos hemos referido anteriormente en el presente trabajo. Es decir, la desconexión entre los objetivos de las iniciativas de integración euromediterráneas y las políticas implementadas en el día a día por la comunidad internacional acerca de de la instauración de regímenes democráticos en los países árabes considerando que, si hubiera elecciones libres, en varios de estos países los partidos islamistas podrían conquistar alguna cuota de los parlamentos nacionales, o incluso llegar a gobernar.

2) ¿Choque de Civilizaciones o Alianza de Civilizaciones?

Finalmente, podemos concluir que la abundante producción científica que ha prosperado en el medio académico sobre todo tras los atentados del 11 de septiembre de 2001, que ofrece un análisis del islamismo y de los

grupos y partidos islamistas contraria a ciertas posturas esencialistas que se avanzaron tras esta misma fecha, como “el choque de civilizaciones”, no parece quedar reflejado en el tratamiento informativo que los medios europeos y marroquíes analizados en nuestro trabajo hacen del islamismo.

El tratamiento informativo europeo parece seguir anclado en el contexto posterior al 11-S y a los ataques terroristas sufridos en suelo europeo. Por su parte, Marruecos también sufrió un atentado en el 2003, y quizás por esto se acerca más al tratamiento informativo de la prensa europea que al de la prensa egipcia. A pesar de la gravedad de estos ataques y del trauma colectivo que evidentemente suponen, no podemos dejar de destacar que, sobre todo en el clima de inseguridad general que se ha creado tras el 11-S, se ha instaurado un tipo de análisis de lo ocurrido que no hubiera sido considerado válido para ningún otro acontecimiento parecido. Se han buscado las respuestas sobre las motivaciones de un ataque tan devastador en los textos sagrados de la religión de los ejecutores del atentado, el Islam.

Podemos citar como ejemplo a la periodista y escritora italiana Oriana Fallaci, quien en un artículo publicado en el periódico argentino La Nación, presenta el Corán como intrínsecamente violento:

“el Islam es el Corán (...) y el Corán es incompatible con la libertad, es incompatible con la democracia, es incompatible con los derechos humanos. Es incompatible con el concepto de civilización” (FALLACI, O., 2005).

Sin embargo, en el Corán para los musulmanes, al menos para los creyentes, es:

“..una Luz, una *Escritura* clara, por medio de la cual Dios dirige a quienes buscan satisfacerle por camino de paz, les saca, con Su permiso, de las tinieblas a la luz, y les dirige a una vía recta” (CORTÉS, J. ed. 1995)

Como para cualquier otro texto sagrado, no se le puede atribuir la responsabilidad de los actos perpetrados y justificados en su nombre. Los textos nos dejan un mensaje: pero son los creyentes los que le dan el significado, según la interpretación que puedan, o quieran, hacer de él.

Evidentemente, mientras se siga relacionando el terrorismo con el Islam hasta en la información, y mientras se siga representando a los grupos y partidos islamistas como si fueran un conjunto homogéneo e inmutable de fanáticos que basan su conducta social y política exclusivamente en el Islam, los medios de comunicación no estarán contribuyendo a la construcción social del espacio euromediterráneo, ni a la realización de los objetivos del Proceso de Barcelona – Unión por el Mediterráneo o de la Alianza de Civilizaciones. No habrá un acercamiento entre las sociedades “occidentales” y “musulmanas”, ni el espacio euromediterráneo podrá gozar de estabilidad, prosperidad y paz compartidas.

BIBLIOGRAFÍA

ABD AL HAFIZ, M. y JALIL, M. (2011) *Al hurria wal adala: awal hizb lil ijwan al muslimin (Libertad y Justicia: el primer partido de los Hermanos Musulmanes)*. Diario Al Shorouk 22/02/11, portada

ABU AL FOTOH, A.E. (2010) *Entrevista personal realizada en El Cairo, octubre de 2010*.

ACLIMANDOS, T. (2001) *Officiers et Frères musulmans: 1945-1948. Égypte/Monde arabe, Deuxième série, 4-5 | 2001*

AFRO-MIDDLE EAST CENTRE (2010) *Hamas' Mesh'al lays out new policy direction*.

http://amec.org.za/index.php?option=com_content&view=article&id=181:hamas-meshal-lays-out-new-policy-direction&catid=62:palestine-israel&Itemid=75

Fecha de última consulta: 13/12/10

AL-AWADI, H. (2004) *In pursuit of legitimacy: The Muslim Brothers and Mubarak, 1982 – 2000*. Library of Modern Middle East Studies 46. Londres, Tauris Academic Studies.

ALIANZA DE CIVILIZACIONES (2006) *Informe del Grupo de Alto Nivel*. Nueva York, Naciones Unidas.

ALIANZA DE CIVILIZACIONES (2007) *Plan de Acción 2007 – 2009*. Nueva York, Naciones Unidas.

ALIANZA DE CIVILIZACIONES (2007 b) *Research Base for the High-level Group Report Analysis on Media*. Nueva York, Naciones Unidas.

ALTHEIDE, D.L. (1974) *Creating reality: how TV news distorts events*. Beverly Hills, SAGE

AMGHAR, S. (2007) *Political Islam in Morocco*. Center for European Policy Studies Working Document num. 269/Julio 2007.

<http://aei.pitt.edu/11725/1/1510.pdf> Última fecha de consulta 11/11/10

AMNESTY INTERNATIONAL (2009) *Victims of Gaza and Southern Israeli conflict still await justice*. <http://www.amnesty.org/en/news-and-updates/victims-gaza-and-southern-israel-conflict-still-await-justice-20091227> Última fecha de consulta: 10/10/11

AMNISTÍA INTERNACIONAL (2009) *Israel/Gaza. Operación "Plomo fundido": 22 días de muerte y destrucción*. Madrid, Editorial Amnistía Internacional (EDAI).

ANTAR, N. (2006) *The Muslim Brotherhood's Success in the Legislative Elections in Egypt 2005: Reasons and Implications*. EuroMesco Paper, October 2006.

ARMENTIA VIZUETE, J.I., y CAMINOS MARCEL, J.M. (2009) *Redacción informativa en prensa*. Barcelona, Ariel S.A.

AUBARELL, G. (2005): *Barcelona + 10: Una oportunidad renovada para el Mediterráneo*. Afkar/Ideas N.6 p. 26 – 27. Barcelona, IEMed y Madrid, Estudios de Política Exterior

BALFOUR, R. y CUGUSI, B. (2010) *EU Policy and Islamist movements: Constructive ambiguities or alibis?* En: CeSPI, International IDEA y IAI (2010) *Islamist Mass Movements, External Actors and Political Change in the Arab World*. Centro Studi di Politica Internazionale (CeSPI), International Institute for Democracy and Electoral Assistance (IDEA), Istituto Affari Internazionali (IAI). http://www.idea.int/publications/islamist_mass_movements/index.cfm Última fecha de consulta: 27/10/2010

BARDIN, L. (1986) *El análisis de contenido*. Madrid, Ediciones Akal

BASSMA KODMANI (2010) en EUROPEAN UNION FOR SECURITY STUDIES y EUROPEAN INSTITUTE OF THE MEDITERRANEAN (2010) *10 Papers for Barcelona 2010: Why Europe must engage with political Islam*. EU Institute for Security Studies.

BAYAT, A. (2005) *Islamism and Social Movement Theory*. Third World Quarterly, 26 num. 6, p. 891 — 908.

BAYAT, A. (2007) *Making Islam Democratic. Social Movements and the Post-Islamism Turn*. Stanford, University Press.

BEN AMI, S. (2007) *Palestina. La storia incompiuta*. Milano, Ed. Corbaccio.

BENITO, A. (1995) *La invención de la actualidad. Técnicas, usos y abusos de la información*. Madrid, Fondo de Cultura Económica de España, S.L.

BENITO, A. (2001) *Diccionario de periodismo*. Madrid, Acento Editorial

BENNANI, D., BOUKHARI, K. (2008) *Spécial élections législatives. Les non-dits du scrutin*. Tel Quel online num. 290 http://www.telquel-online.com/290/maroc2_290.shtml

BERELSON, B. y LAZARSELD, P.F. (1948) *The Analysis of Communication Content*. University of Chicago and Columbia University, Chicago and New York.

BERELSON, B. (1952) *Content Analysis in Communication Research*. New York, Free Press

- BERGANZA CONDE, M. R., RUIZ SANZ ROMÁN, J.A. (2005) *Investigar en comunicación*. Madrid, McGraw-Hill
- BERGER, P.L. y LUCKMANN, T. (1976, 4ª ed.) *La construcción social de la realidad*. Buenos Aires, Amorrortu
- BERTRAND, I. y HUGHES, P. (2005) *Media research methods*. New York, Palgrave MacMillan
- BODAS BAREA, J., DRAGOEVIH, A. (1994) *El mundo árabe y su imagen en los medios*. Madrid, Comunica
- BORRAT, H. (1989) *El periódico, actor político*. Barcelona, Editorial Gustavo Gili, S.A.
- BROWN J., N. y HAMZAWY, A., (2010) *Between Religion and Politics*. Washington D.C., Carnegie Endowment for International Peace.
- BRUMBERG, D. (2002) *The trap of liberalised autocracy*. Journal of Democracy, 13 num. 4, p. 56-68.
- BURGAT, F. (1996) *El islamismo cara a cara*. Barcelona, Edicions Bellaterra, S.L.
- BURGAT, F. (2004) *Les courants islamists contemporains entre «dénominateur commun identitaire» et internationalisation de la résistance à un ordre mondialisé*. Revue Mouvements, num 36 Paris.
http://halshs.archives-ouvertes.fr/docs/00/13/35/15/PDF/Francois_Burgat_pour_La_pensee_de_midi_2006.pdf Última fecha de consulta: 01/07/11
- BURGAT, F. (2006) *El islamismo en tiempos de al-Qaida*. Barcelona, Edicions Bellaterra, S.L.,
- BURGAT, F. (2009) *Europe and the Arab World: the Dilemma of recognizing counterparts*. International Politics num. 46, 616 - 635
- CANTALVELLA, J. y SERRANO, J.F. (2004) *Aproximación a la teoría de los géneros periodísticos*. Barcelona, Ariel
- CASASÚS, J.M. (1998) *Iniciación a la periodística: manual de comunicación escrita y redacción periodística informativa*. Barcelona, Teide
- CAVATORTA, F. (2007) *Neither participation nor revolution: The strategy of the Moroccan Jamiat al-Adl wal Ihsan*. Mediterranean Politics, vol. 12:3, p. 381-397.
- CENTER FOR THE STUDY OF ISLAM AND DEMOCRACY (2009) *Open letter to President Obama*.
https://www.csidonline.org/documents/pdf/Letter_to_Pres_Obama_about_Democracy_-_3-5-09.pdf Última fecha de consulta: 10/10/10

COMELLI, M. (2004) *The challenges of the European Neighbourhood Policy*. The International Spectator, vol. 39:3, p. 97-110.

COMISIÓN EUROPEA (2003) *Communication from the Commission to the Council and the European Parliament "Wider Europe – Neighbourhood: a New Framework for Relations with our Eastern and Southern Neighbours*. COM(2003) 104 Final. http://ec.europa.eu/world/enp/pdf/com03_104_en.pdf
Última fecha de consulta: 02/06/11

COMISIÓN EUROPEA (2004) *Communication from the Commission to the Council and the European Parliament: European Neighbourhood Strategy Paper*. COM(2004) 373 Final
http://ec.europa.eu/world/enp/pdf/strategy/strategy_paper_en.pdf Última fecha de consulta: 02/06/11

COMISIÓN EUROPEA (2006) *Comunicación de la Comisión al Consejo y al Parlamento Europeo relativa a la Consolidación de la Política Europea de Vecindad*. COM(2006) 726 Final
http://ec.europa.eu/world/enp/pdf/com06_726_es.pdf Última fecha de consulta: 02/06/11

COMISIÓN EUROPEA (2007) *Digest of key points from Berlin Conference, June 2007*. Bruselas, Comisión Europea

COMISIÓN EUROPEA (2008) *Communication from the Commission to the European Parliament and Council: Barcelona Process: Union for the Mediterranean*. COM (2008) 319 Final.
<http://www.cremo.edu.gr/Union%20for%20the%20Mediterranean%20Barcelona%20Process.pdf> Última fecha de consulta: 02/06/2011

COMISIÓN EUROPEA (2009) *Progress Report Lebanon* COM(2009) 188.
http://ec.europa.eu/world/enp/pdf/progress2009/sec09_518_en.pdf Última fecha de consulta: 02/06/11

CONSEJO EUROPEO (2003) *Una Europa segura en un mundo mejor: Estrategia Europea de Seguridad*.
<http://www.consilium.europa.eu/uedocs/cmsUpload/031208ESSIIES.pdf> Última fecha de consulta: 02/06/11

CONSEJO EUROPEO (2005) *Council Common Position 2005/220/CFSP March 2005*. <http://www.statewatch.org/news/2005/mar/terr-list1.pdf> Última fecha de consulta: 01/06/2011

CORTÉS, J. (ed.) (1995) *El Corán*. Barcelona, Herder

DE FONTCUBERTA, M. (1993) *La noticia. Pistas para percibir el mundo*. Barcelona, Paidós Ibérica S.A.

DIEZHANDINO, M.P. (1994) *El quehacer informativo*. Bilbao, Servicio Editorial Universidad del País Vasco

DUNNE, M. (2010) *Interview with Essam el Erian, member of the Muslim Brotherhood's Guidance Bureau*. Washington D.C., Carnegie Endowment for Peace, Arab Reform Bulletin.

<http://www.carnegieendowment.org/2010/06/15/interview-with-essam-al-arian-member-of-egyptian-muslim-brotherhood-s-guidance-bureau/q2> Última fecha de consulta: 05/01/11

ELIAS, E. H. (1993) *La Presse arabe*. Maisonneuve & Larose, Paris

EUROMESCO (2008) *Domestic Change and Conflict in the Mediterranean: The Cases of Hamas and Hezbollah*. Euromesco Paper núm. 65, enero de 2008.

EUROMESCO, (2005) *Newsletter núm. 2*. IEEI, Lisboa.

http://www.euromesco.net/images/eneews_2_en.pdf Última fecha de consulta: 06/07/11

FALLACI, O. (2005) *El inútil diálogo que el islam rechaza desde hace 1400 años*. Edición online del diario La Nación (Buenos Aires), 19/07/05.

<http://www.lanacion.com.ar/722606-el-inutil-dialogo-que-el-islam-rechaza-desde-hace-1400-anos> Última fecha de consulta: 28/05/11

FATTORELLO, F. (1970, 4ª ed.) *Introduzione alla tecnica sociale dell'informazione*. Roma, Istituto Italiano di Pubblicismo

FERNÁNDEZ DÍAZ, N. (1998) *El lenguaje de la discriminación en la televisión: aproximación al léxico y a la ideología*. En: CORTÉS BARGALLÓ, L. (ed.) (1998) *La lengua española y los medios de comunicación*. Vol. 2. México, Siglo XXI Editores

FIBLA, C. (2008) *La prensa magrebí a contracorriente*. Afkar/Ideas num. 16, invierno 2007/2008. Barcelona, IEMed y Madrid, Estudios de Política Exterior <http://www.afkar-ideas.com/wp-content/uploads/files/3-16-16.pdf> Última fecha de consulta: 01/07/11

FIBLA, C y SKAIK, F. N. (2010) *Resistiendo en Gaza. Historias palestinas*. Barcelona, Ediciones Península.

FOWLER R. (1991) *Language in the news. Discourse and Ideology in the Press*. London, Routledge

FUNDACIÓN TELEFÓNICA (2006) *Tendencias '06 Medios de comunicación, el año de la televisión*.

GAOUANE, Z. y ELIE, M. (2007) *Analyse et perspective d'un parti islamique au Maroc*. Paris, Institute de recherche et débat sur la gouvernance.

<http://www.institut-gouvernance.org/fr/entretien/fiche-entretien-55.html> Última fecha de consulta, 13/11/10

GERBNER, G (1972) *Violence in television drama: Trends and symbolic functions*. En COMSTOCK, G.A. Y RUBINSTEIN, E. (eds.), *Television and social behaviour*. Vol. 1, p. 28 - 187. Washington, DC, US Government Printing Office

GÓMEZ GARCÍA, L. (2009) *Diccionario de islam e islamismo*. Madrid, Espasa.

GOMIS, L. (1991) *Teoría del periodismo: cómo se forma el presente*. Barcelona, Paidós

GOMIS, L. (2008) *Teoría de los géneros periodísticos*. Barcelona, UOC

GONZÁLEZ, J. (2002) *Lo moro. Las lógicas de la derrota y la formación del estereotipo islámico*. Barcelona, Anthropos

GUNNING, J. (2007) *Hamas in Politics: Democracy, Religion, Violence*. London, HURST Publishers Ltd.

GUNNING, J. (2008) *Hamas: Talk to them*.

www.opendemocracy.net/article/conflicts/middle_east/hamas_talk_to_them

Fecha de la última consulta: 05/12/10

HAMZAWY, A. (2005) *The Key to Arab Reform: Moderate Islamists*. Washington D.C., Carnegie Endowment for International Peace.

HAMZAWY, A. (2007) *The 2007 Moroccan Parliamentary Elections: Results and Implications*. Washington DC, Carnegie Endowment for International Peace.

HANSEN, A. (1998) *Mass Communication Research Methods*. London, MacMillan Press

HERRANZ, A.(2006): *La Política Europea de Vecindad (PEV): ¿Un nuevo modelo de gobernanza exterior?* en: Fundació CIDOB (2006): *Anuario Internacional CIDOB 2006 edición 2007*. Barcelona, Fundació CIDOB.

HIGUERAS, G. (2011) *La justicia de Egipto legaliza un partido islamista moderado*. Diario *El País*, 20/02/11, p. 5

HROUB, K. (2006a) *Hamás una guía introductoria*. Madrid, Editorial Popular

HROUB, K. (2006b) *A New Hamas through its New Documents*. *Journal of Palestine Studies*, Vol. 35, num. 1

HROUB, K. (2010) *Palestinian Islamism: Conflating national liberation and socio-political change*. En CeSPI, International IDEA y IAI (2010) *Islamist Mass Movements, External Actors and Political Change in the Arab World*. Centro Studi di Politica Internazionale (CeSPI), International Institute for Democracy and Electoral Assistance (IDEA), Istituto Affari Internazionali (IAI).

http://www.idea.int/publications/islamist_mass_movements/index.cfm Última fecha de consulta: 27/10/10

IEMED (2007) *Quaderns de la Mediterrània num. 8: Medios de comunicación y percepciones mutuas*. Barcelona, Institut Europeu de la Mediterrània

IEMED, POLÍTICA EXTERIOR (2008) *Revista Afkar/Ideas num. 20*, invierno 2007/2008. Barcelona, IEMed y Madrid, Estudios de Política Exterior.

IEMED, POLÍTICA EXTERIOR (2010) *Revista Afkar/Ideas nº 25*, primavera 2010. Barcelona, IEMed y Madrid, Estudios de Política Exterior.

IKHWANONLINE (2011) *Al-murchid al'am: al-ikhwan qarraru insha' hizb al-hurreyya wa al-adala (El Guía General: Los Hermanos han decidido establecer el Partido de la Libertad y Justicia)*

<http://www.ikhwanonline.com/Article.aspx?artid=79360&secid=210> Última fecha de consulta: 01/12/10

IKHWANWEB (2005) *The Muslim Brotherhood's Electoral Program of 2005*.

<http://www.ikhwanweb.com/uploads/lib/C9X4KEP9PE7DX53.doc> Última fecha de consulta: 01/12/10

IKHWANWEB (2011) a): *Clarifying the Muslim Brotherhood*

<http://www.ikhwanweb.com/article.php?id=27979> Última fecha de consulta: 01/12/10

IKHWANWEB (2011) b): *MB: We call on a civil state to serve all of Egypt*

<http://www.ikhwanweb.com/article.php?id=27992> Última fecha de consulta: 01/12/10

IKHWANWEB (2011) c): *What the Muslim Brothers want*

<http://www.ikhwanweb.com/article.php?id=28004> Última fecha de consulta: 01/12/10

KEPEL, G. (2006) *Il Profeta e il Faranone. I Fratelli Musulmani alle origini del movimento islamistas*. Roma-Bari, Gius. Laterza e Figli.

KEPEL, G. (2001) *La Yihad: expansión y declive del islamismo*. Barcelona, Península.

KRIPPENDORF, K. (1990) *Metodología de análisis de contenido: Teoría y práctica*. Barcelona, Paidós

LAMLOUM, O. (2010) *Médias et islamisme*. Beirut, Presses de l'Ifpo

LANNON, E y MARTÍN, I. (2009) *Report on the Euromediterranean Partnership, status and progress 2009*. IEMed, Barcelona

LASSWELL, H.D. (1927) *The Theory of Political Propaganda*. The American Political Science Review, Vol. 21, num. 3. (Aug., 1927), pp. 627-631.

- LÓPEZ BUENO, J.M. (2005) *Interreg España-Marruecos, ¿algo más que palabras?* Economía Exterior num. 32. Estudios de Política Exterior S.A., Madrid.
- MARTÍN MUÑOZ, G. (1999) *El Estado árabe: crisis de legitimidad y contestación islamista*. Barcelona, Bellaterra cop.
- MARTÍN MUÑOZ, G. (2011) *The citizens' rebellion*. ISS Opinion, European Institute for Security Studies.
- MARTÍN VIVALDI, G. (1998, 6ª ed.) *Géneros periodísticos*. Madrid, Paraninfo social de los "mass-media" en un universo democrático. Madrid, Tecnos
- MARTÍNEZ ALBERTOS, J. L. (1998 4ª ed.) *Curso general de redacción periodística*. Madrid, Paraninfo
- McQUAIL, D. (2000 4ª ed.) *Introducción a la teoría de la comunicación de masas*. Barcelona, Paidós Ibérica
- MELLOR, N. (2005) *The Making of Arab News*. Lanham, Rowman & Littlefield Publishers
- MIR DE FRANCIA, R. (2010) *El régimen egipcio empuja a una respuesta destructiva*. El Periódico de Catalunya, 03/12/10, p.16.
- MISHAL, S. y SELA, A. (2000) *The Palestinian Hamas: Vision, Violence and Coexistence*. New York, NY: Columbia University Press.
- MITCHELL, R. P. (1969) *The Society of the Muslim Brothers*. Oxford, Oxford University Press.
- MOHSEN FINAN, K. y ZEGHAL, M. (2006) *Opposition islamiste et pouvoir monarchique au Maroc. Le cas du Parti de la Justice et du Développement*. Revue Française de Science Politique, Vol. 56, 2006/1.
- MOHSEN FINAN, K. (dir.) (2009) *Les Médias en Méditerranée: nouveaux médias, monde arabe et relations internationales*. Actes Sud, MMSH, Barzakh.
- MURCIANO, M. (dir.) (2010) *La prensa y la cooperación internacional*. Sevilla – Zamora, Comunicación Social.
- NAVARRO GARCÍA, L. (2008) *Contra el Islam*. Córdoba, Almuzara
- OTMANI S.E., (2003) en *Entretien avec le S.G. adjoint du PJD : les islamistes sont-ils solubles dans la démocratie?* Edición online de Le Matin (Marruecos) el 21/04/2003.
<http://www.lematin.ma/Actualite/Journal/Article.asp?origine=jrn&idr=110&id=28184> Última fecha de consulta: 05/12/10

OTMANI S.E., (2004) en *Entretien avec Saâdeddine Elotmani, secrétaire général du Parti de la justice et du développement* : «Logiquement, un juif marocain peut adhérer au PJD». Edición online de Le Matin (Marruecos) el 10/11/2004.

<http://www.lematin.ma/Actualite/Journal/Article.asp?origine=jrn&idr=110&id=46913> Última fecha de consulta: 05/12/10

PEW GLOBAL ATTITUDES PROJECT (2006) *The great divide: how Westerners and Muslims view each other*. Washington D.C. Pew Research Center

PEW RESEARCH CENTER'S GLOBAL ATTITUDE PROJECT (2010) *Muslim Publics divided on Hamas and Hezbollah*. Washington D.C. Pew Research Center

PIÑUEL RAIGANA, J.L., GAITÁN MOYA, J.A. (1995) *Metodología general*. Madrid, Editorial Síntesis

PIOPPI, D. (2011) *Is there an Islamist alternative in Egypt?* IAI Working Papers 1103. Roma, Istituto Affari Internazionali

PIZARROSO QUINTERO¹⁰, A. (1993) *Información y poder. El mundo después de la imprenta*. Madrid, Eudema S.A.

PRODI, R. (2002) *A wider Europe: A Proximity Policy as the key to stability*. <http://europa.eu/rapid/pressReleasesAction.do?reference=SPEECH/02/619&format=HTML&aged=0&language=EN&guiLanguage=en> Última fecha de consulta: 05/07/11

PRUZAN-JØRGENSEN, J.E. (2010) *The Islamist movement in Morocco: main actors and regime responses*. Copenhagen, Danish Institute for International Studies (DIIS)

RODRIGO ALSINA, M. (2005) *La construcción de la noticia*. Barcelona, Paidós

ROY, O. (1996) *Genealogía del islamismo*. Barcelona, Edicions Bellaterra.

RUGH, W. A. (2004) *Arab Mass Media. Newspapers, Radio and Television in Arab Politics*. Praeger, Westport, Connecticut, London

SAID, E. (2005) *Cubriendo al Islam: cómo los medios de comunicación y los expertos determinan nuestra visión del mundo*. Barcelona, Debate

SALEH, W. (2007) *El ala radical del islam. Islam político: realidad y ficción*. Madrid, Siglo XXI de España.

SANCHA, N. (2010) *La revolución interna de las Hermanas*. Afkar Ideas nº 27. Estudios de Política Exterior S.A. Madrid, Temed, Barcelona. <http://www.afkar-ideas.com/article/?id=4449> Última fecha de consulta: 03/01/11

SARKOZY, N. (2007) Discours du Président de la République sur le thème de l'Union de la Méditerranée. Tánger, 23 de octubre de 2007.
<http://www.aidh.org/txtref/2007/Images/D-Sarkozy.pdf> Última fecha de consulta: 10/06/11

SIERRA CABALLERO, F. (1999) *Elementos de Teoría de la Información*. Sevilla, Editorial MAD, S.L.

SOLER I LECHA, E. (2007) *La Política mediterránea de España entre el Proceso de Barcelona y la Política Europea de Vecindad*. Revista CIDOB d'Afers Internacionals Diciembre 2007. Fundació CIDOB, Barcelona

SOLER I LECHA, E. (2008) *Proceso de Barcelona: Unión por el Mediterráneo: Génesis y evolución del proyecto de Unión por el Mediterráneo*. Fundación Alternativas y Fundació CIDOB, Barcelona.

TALAAT, S. (2010) *Sueños y realidades: la caricatura egipcia*. Afkar/Ideas, núm. 28, invierno 2010/2011. Barcelona, IEMed y Madrid, Estudios de Política Exterior.

THE WASHINGTON POST (2006) "A conversation with Ismail Haniyeh. We Do Not Wish to Throw Them Into the Sea". Edición online del diario *The Washington Post*. 26/02/06
<http://www.washingtonpost.com/wp-dyn/content/article/2006/02/24/AR2006022402317.html> Fecha de última consulta 16/12/10

TITSCHER, S. (2000) *Methods of text and discourse analysis*. London, Sage

TUCHMAN, G. (1983) *La producción de la noticia, estudio sobre la construcción de la realidad*. Barcelona, Gustavo Gil

UNDP y ARAB FUND FOR ECONOMIC AND SOCIAL DEVELOPMENT (2004) *Arab Human Development Report 2004, Towards Freedom in the Arab world*. Amman, National Press.

UNIÓ EUROPEA (2011) *Remarks by EU High Representative Catherine Ashton at the end of her visit to Egypt*. Cairo, 22 febrero 2011. A067/11
http://www.consilium.europa.eu/uedocs/cms_data/docs/pressdata/EN/foraff/119445.pdf Última fecha de consulta: 10/06/11

VELÁZQUEZ GARCÍA-TALAVERA, T. (1992) *Los políticos y la televisión: aportaciones de la teoría del discurso al diálogo televisivo*. Barcelona, Ariel

VOCENTO (2010) Vocento, S.A. y Sociedades Dependientes. Resultados Enero – Diciembre 2009.
http://www.vocento.com/pdf/info_periodica/2010/InformedeResultados2009.pdf
Última fecha de consulta: 16/06/11

WEGNER, E. (2007) *Authoritarian King and Democratic Islamists in Morocco*, en ASSEBURG, M. y BRUMBERG, D. (Eds.). *The Challenge of Islamists for EU and US Policies: Conflict, Stability and Reform*. Berlin, SWP Research Paper num. 12.

WEGNER, E. y PELLICER, M. (2010) *Hitting the glass ceiling: The Trajectory of the Moroccan Party of Justice and Development*. En CeSPI, International IDEA y IAI (2010) *Islamist Mass Movements, External Actors and Political Change in the Arab World*. Centro Studi di Politica Internazionale (CeSPI), International Institute for Democracy and Electoral Assistance (IDEA), Istituto Affari Internazionali (IAI).

http://www.idea.int/publications/islamist_mass_movements/index.cfm Última fecha de consulta: 27/10/10

WIKTOROWICZ, Q. (ed) (2004) *Islamic activism. A social movement theory approach*. Bloomington, Indiana University Press.

YANES MESA, R. (2004) *Géneros periodísticos y géneros anexos*. Madrid, Editorial Fragua

YOUSSEF, A. (2006) *Per noi di Hamas nessun dovere di riconoscere lo Stato ebraico*. Diario *Il Corriere della Sera*, el 28/11/06, p. 17.

ZAPATERO, R. (2004) *Intervención del Presidente del Gobierno ante la Asamblea General de Naciones Unidas*. Nueva York, Misión permanente de España en las Naciones Unidas

ZEGHAL, M. (2005) *Les islamistes marocains. Le défi à la monarchie*. Paris, Éditions La Découverte

ZEGHAL, M. (2006) *Islam e islamismo en Marruecos*. Barcelona, Edicions Bellaterra S.L..

ZOLLNER, H. E., B. (2009) *The Muslim Brotherhood*. Hassan al-Hudaiby and ideology. New York, Routledge.

ANEXOS

ANEXO I

Instrumento de análisis de contenido

ANEXO I
INSTRUMENTO DE ANÁLISIS DE CONTENIDO

V0: Número de caso:

DATOS FORMALES

V1: País de edición del periódico

- 1) Egipto
- 2) España
- 3) Italia
- 4) Marruecos

V2: Periódico

- 1) ABC
- 2) El País
- 3) Il Corriere della Sera
- 4) La Repubblica
- 5) Al Ahram
- 6) Al Shorouk
- 7) Al Sabah
- 8) Al Massae

V3: Fecha de publicación de la unidad de análisis

V4: Número de la página de publicación de la unidad de análisis

V5: Unidad de análisis destacada en:

- 1) Portada
- 2) Contraportada
- 3) No destacada

V6: Extensión de la unidad de análisis

- 1) Menos de una página
- 2) Una página
- 3) Más de una página

V7: Género periodístico de la unidad de análisis

- 1) Noticia
- 2) Crónica
- 3) Reportaje
- 4) Entrevista
- 5) Otro

V8: Sección

- 1) Local/Autonómico

- 2) Nacional
- 3) Internacional
- 4) Sociedad
- 5) Economía
- 6) Cultura
- 7) Espectáculos – Ocio
- 8) Radio – TV
- 9) Deportes
- 10) Miscelánea

V9: Acompañamiento icónico al texto

- 1) Si
- 2) No
- 3) No hay

V10: Fuente de la unidad de análisis

- 1) Propia
- 2) Agencia
- 3) Otro

EL ISLAMISMO COMO TEMA DE LA UNIDAD DE ANÁLISIS

V11: Grupo o partido islamista presente en la unidad:

- 1) Los Hermanos Musulmanes
- 2) Hamas
- 3) PJD
- 4) Al Qaida
- 5) Hizbollah
- 6) Otro
- 7) No hay

V12: Paz y seguridad

- 1) Negociaciones y resolución de conflictos
- 2) Conflicto armado
- 3) Terrorismo
- 4) Otro
- 5) No hay

V13: Actividad política de los grupos y partidos islamistas

- 1) Gobierno
- 2) Oposición
- 3) Diálogo con otros partidos políticos
- 4) Diálogo con la UE
- 5) Otro
- 6) No hay

V14: Género

- 1) Discriminación
- 2) Promoción de los derechos de la mujer
- 3) Promoción de la participación de la mujer en la vida socio-política
- 4) La mujer en los grupos y partidos islamistas
- 5) Otro
- 6) No hay

V15: El sujeto u objeto principal de la unidad de análisis es un grupo o partido islamista, o un miembro

- 1) Si
- 2) No

V16: Los actores islamistas tienen voz en la unidad de análisis (cita directa o indirecta)

- 1) Si
- 2) No

V17: Los actores islamistas hablan de religión

- 1) Si
- 2) No
- 3) No hay

V18: Se cita el cargo de los exponentes del grupo o partido islamista

- 1) Si
- 2) No

V19: Cómo son denominados los grupos y partidos islamistas (en primer lugar)

- 1) Islamistas
- 2) Fundamentalistas
- 3) Extremistas
- 4) Radicales
- 5) Terroristas
- 6) Yihadistas
- 7) Procedencia
- 8) Movimiento
- 9) Grupo
- 10) Partido
- 11) Nombre del grupo/partido
- 12) No hay
- 13) Otro

V20: Cómo son denominados los grupos y partidos islamistas (en segundo lugar)

- 1) Islamistas
- 2) Fundamentalistas
- 3) Extremistas

- 4) Radicales
- 5) Terroristas
- 6) Yihadistas
- 7) Procedencia
- 8) Movimiento
- 9) Grupo
- 10) Partido
- 11) Nombre del grupo/partido
- 12) No hay
- 13) Otro

V21: Cómo son denominados los miembros de los grupos y partidos islamistas (en primer lugar)

- 1) Islamista
- 2) Fundamentalista
- 3) Extremista
- 4) Radical
- 5) Terrorista
- 6) Yihadista
- 7) Cargo
- 8) Procedencia
- 9) Nombre de la persona
- 10) Preso
- 11) Otro
- 12) No hay

V22: Cómo son denominados los miembros de los grupos y partidos islamistas (en segundo lugar)

- 1) Islamista
- 2) Fundamentalista
- 3) Extremista
- 4) Radical
- 5) Terrorista
- 6) Yihadista
- 7) Cargo
- 8) Procedencia
- 9) Nombre de la persona
- 10) Preso
- 11) No hay
- 12) Otro

ASPECTOS RELACIONADOS CON EL TRATAMIENTO INFORMATIVO**V23: El nombre del grupo o partido islamista aparece en el titular de la unidad de análisis**

- 1) Si
- 2) No
- 3) No hay

V24: El nombre del grupo o partido islamista aparece en el primer párrafo de la unidad de análisis

- 1) Si

- 2) No
- 3) No hay

V25: La acción del grupo o partido islamista en la unidad de análisis aparece vinculada a la religión islámica

- 1) Si
- 2) No

V26: La acción del grupo o partido islamista en la unidad de análisis aparece vinculada a cuestiones de género (en todas sus posibles manifestaciones)

- 1) Si
- 2) No

V27: La acción del grupo o partido islamista en la unidad de análisis aparece vinculada al terrorismo

- 1) Si
- 2) No

V28: La acción del grupo o partido islamista en la unidad de análisis aparece vinculada con acciones armadas

- 1) Si
- 2) No

V29: La valoración del papel del grupo o partido islamista (o de sus miembros) es

- 1) Positiva
- 2) Negativa
- 3) Neutral

V30: El grupo o partido islamista aparece en la unidad de análisis como

- 1) Activo
- 2) Pasivo

V31: Tipo de actores destacados en la unidad de análisis

- 1) Institucional
- 2) Social
- 3) Individuo

V32: Clase de actores institucionales destacados

- 1) Gobiernos
- 2) Partidos políticos
- 3) Sistemas judiciales
- 4) Fuerzas del orden/Fuerzas armadas
- 5) Instituciones oficiales
- 6) Autoridad/Institución religiosa
- 7) No hay
- 8) Otro

V33: Clase de actores sociales destacados

- 1) Organizaciones no gubernamentales
- 2) Asociaciones
- 3) Sindicatos
- 4) Movimientos sociales
- 5) No hay
- 6) Otro

V34: Clase de individuos destacados

- 1) Sospechoso/a de un delito
- 2) Representante de partidos políticos
- 3) Culpable de un delito
- 4) Miembro de un grupo/partido islamista
- 5) Testigo
- 6) Víctima
- 7) Preso
- 8) No hay
- 9) Otro

V35: Adecuación del acompañamiento icónico al texto

- 1) Si
- 2) No
- 3) En parte
- 4) No hay

V36: Tratamiento general de la unidad de análisis

- 1- 2- 3- 4- 5

ANEXO II

Ejemplos de unidades de análisis de la muestra

Hamás afirma tener un vídeo que muestra vivo al soldado Gilad Shalit

Los padres del militar acampan frente a la casa de Olmert para exigir el canje

ABC

JERUSALÉN. El grupo islamista Hamás tiene en su poder un vídeo que demuestra que el soldado israelí Gilad Shalit, capturado en junio de 2006 por milicias palestinas en Gaza, está vivo y en buenas condiciones de salud, informó ayer el diario «Al Yarida».

El periódico kuwaití, que cita a fuentes cercanas a la facción palestina sin identificar, explica que Hamás no tiene intención de difundir el contenido del vídeo hasta que se produzca «un progreso verdadero y serio», e Israel muestre mayor flexibilidad respecto a un canje de prisioneros.

Al Yarida, siempre citando a las mismas fuentes, indicó que Hamás quiere emplear la cinta como una baza a la hora de negociar con las autoridades. Hamás exige la excarcelación de cientos de presos palestinos a cambio del soldado. Hace unas semanas, el acuerdo entre Hamás e Israel, con mediación egipcia, parecía inminente, pero se echó a perder en el último momento.

En Israel, la acampada de los padres de Shalit frente a la



Imagen de archivo de Shalit, ABC, secuestrado en 2006

casa del primer ministro Olmert —al que exigen que pague la liberación de su hijo— recaba cada día más apoyos y más atención de los medios.

Mientras, la difícil negociación del nuevo Gobierno israelí sufrió ayer un sobresalto al trascender que el líder de la derecha radical, Lieberman, podría ocuparse de la cartera de Asuntos Exteriores en un futuro Gabinete encabezado por el líder conservador Benjamin Netanyahu.

Condenan en Arabia Saudí a 40 latigazos a una anciana por acoger a su «ahijado»

ABC

RIAD. Un tribunal de Arabia Saudí ha condenado a una mujer siria de 75 años a recibir 40 latigazos, tres meses de cárcel y la deportación por haber recibido en su casa a dos hombres que no eran de su familia, según informaron ayer los me-

diarios. Uno de los hombres, Fahd, de 24 años, dijo al policía que tenía derecho a estar allí porque Sawadi le había amamantado cuando era pequeño, por lo que, según la tradición musulmana, se le podía considerar hijo de ella. Fahd añadió que su amigo Hadian



Dos mineros afganos empleados en la extracción de carbón en Pul-i-Kumiri, al norte de Kabul

REUTERS

La OTAN «no está ganando» la guerra en el sur de Afganistán

El comandante en jefe de las fuerzas de la ISAF y de EE.UU. denuncia la «falta de recursos», después de que EE.UU. haya anunciado el envío de 17.000 soldados más al frente

MIKEL AYESTARÁN

«Hay zonas, grandes zonas en el sur del país especialmente, y en el este, donde no estamos ganando». Pese a los avances logrados por la misión internacional en algunas partes de Afganistán, el comandante de las fuerzas de la OTAN y de EE.UU., el general estadounidense David McKiernan, lamentó ayer en una entrevista a la cadena británica BBC la «falta de recursos» que sufre una misión que atraviesa un momento decisivo.

La nueva Administración de EE.UU. lo sabe y por eso ha cambiado el foco de atención en la lucha contra el terrorismo internacional de Irak al frente formado por Pakistán y Afganistán, donde llegarán 17.000 nuevos soldados para intentar acabar con una insurgencia dueña de la frontera que une ambos países asiáticos. Estos hombres parecen destinados a reforzar la presencia internacional en el bro-

Biden se reúne hoy en Bruselas con sus aliados

El vicepresidente de EE.UU., Joe Biden, se reúne hoy en Bruselas con los 26 países miembros de la OTAN para «consultar con sus aliados en Afganistán y Pakistán y así garantizar que sus opiniones ayuden a dar forma a la revisión estratégica ordenada por el presidente Obama», informó la Casa Blanca.

El vicepresidente también se reunirá con el secretario general de la OTAN, con líderes de la Unión Europea, representantes del gobierno belga y también con representantes de países no miembros de la OTAN que están contribuyendo a la misión en Afganistán.

con países vecinos como Irán. Desde la república islámica estudian estos días la posibilidad de recoger el guante lanzado por Obama, quien invitó formalmente a Teherán a tomar parte en la reunión que este mes abordará la cuestión de la seguridad en Afganistán, en la que también habrá presencia paquistaní.

Irán acusa

«Es imprescindible un nuevo acercamiento al problema. Los americanos llegaron para acabar con el extremismo, lograr seguridad y combatir el narcotráfico. Ocho años después está claro que han fracasado», declaró el responsable de Exteriores iraní, Manucher Mottaki, quien se mostró abierto a cooperar.

No es la primera vez que americanos e iraníes se sentarán en la misma mesa para abordar la cuestión afgana. Lo hicieron en 2001, tras los atentados del 11 de septiem-

Olmert rechaza el canje de un soldado en manos de Hamás

Los islamistas exigen la liberación de 1.500 prisioneros palestinos

JUAN MIGUEL MUÑOZ
Jerusalén

Ehud Olmert está dispuesto a abandonar el cargo sin lograr la liberación del soldado Gilad Shalit, cautivo en manos de Hamás desde junio de 2006. El primer ministro israelí ha soportado la tremenda presión popular y mediática y rechazó anoche —en un breve discurso televisado a un país en vilo, tras una reunión extraordinaria del Gabinete— las exigencias del movimiento islamista para canjear al militar por unos 1.500 prisioneros palestinos, decenas de ellos autores o cerebros de atentados que causaron cientos de muertos en Israel. La consecuencia inmediata es clara: el asedio económico y militar al millón y medio de habitantes de Gaza continuará, y la reconstrucción tras la guerra de diciembre se antoja una quimera.

Israel está atrapado en un dilema expuesto en pleno centro de Jerusalén, a las puertas de la resi-

dencia oficial del primer ministro, donde la presencia de los medios locales e internacionales es constante. Miles de personas, incluidos varios ministros, han visitado a los familiares del uniformado israelí, en vigilia desde hace 10 días en unas carpas a pocos metros de donde duerme Olmert.

En la acera de enfrente, los deudos de fallecidos en atentados suicidas han colocado pancartas con las fotografías de las víctimas y el lema "No liberen a los terroristas". No hay israelí que no ansie el retorno de Shalit, capturado en una base militar lindante con Gaza. Podría ser el hijo de cualquiera en este país donde el servicio en filas es obligatorio. Ni uno desea tampoco ver liberados a los prisioneros que Hamás demanda.

En Gaza y Cisjordania también aguardaban expectantes que el pacto entre los islamistas e Israel viera la luz. Superan los 10.000 los reos palestinos. Unos 500 purgan meses de cárcel, algunos hasta cuatro años, sin juicio



Familiares y amigos del soldado israelí Gilad Shalit se manifiestan frente a la residencia de Ehud Olmert. /EFE

ni cargos. El nombre de Shalit es más conocido que los de la mayoría de estos reos indefensos, incluso en la prensa árabe. Nadie se ocupa de ellos.

"Hay líneas rojas que Israel no cruzará. El Gobierno no accederá bajo ninguna circunstancia a las exigencias de Hamás", declaró solemnemente Olmert. Se había barajado la liberación de cientos de prisioneros, e incluso la deportación de

decenas a países árabes o a Gaza. Fuentes cercanas a Hamás aseguran que esta organización aceptaba la deportación de algunos de ellos, pero el asunto de los prisioneros es vital para los palestinos.

Lograr la excarcelación de reclusos condenados a cadenas perpetuas habría supuesto un triunfo rotundo frente a sus rivales de Al Fatah, que nunca consiguieron la liberación de reos de calibre. Y

también allanaría el camino a la apertura de los cruces fronterizos de Gaza con Israel para aliviar el bloqueo. Algo que Israel no permitió ni cuando Hamás respetó la tregua pactada en la segunda mitad de 2008.

El panorama se complica. El Ejecutivo de Olmert llega a su fin y es previsible que su sucesor, Benjamín Netanyahu, impulse iniciativas más radicales.

NUEVO SEAT EXEO. CADA VIAJE, ALGO EXCEPCIONAL.

Exeo. (del latín *exire*.) "ir más allá". Exeo también significa crear una berlina extremadamente dinámica, de concepción ágil y diseño elegante, que aúna como nunca conceptos como seguridad, calidad y confort. Significa incorporar la última generación de motores con tecnología Common Rail. Y significa disponer de un extraordinario equipamiento: mandos multifunción en volante de cuero, faros de Xenón Plus AFS, sistema de navegación RNSE con pantalla en color y mando por voz, conexiones para iPod® o USB, climatizador automático bizona, 7 airbags, ESP. Pero, sobre todo, el Nuevo SEAT Exeo se traduce en una gran idea: convertir cada viaje en algo excepcional.

NUEVO SEAT EXEO DESDE 21.900 €. DEBERÍAS PROBARLO.

SEAT recomienda en Península y Baleares hasta fin de año, Exeo 1.6 102 CV Referencia: 21.900 €. IVA, transporte, impuesto de matriculación incluidos. Consumo ponderado: 5,7 / 6,1 / 10,0 kWh. Emisiones CO₂: 143-184 g/km. Imagen a modo de ejemplo.

Información: 902 402 603

seat.es

Israele Hamas: «Prima l'accordo sullo scambio di prigionieri»

«C'è il video, Shalit è vivo»

Ma la prova resta in Siria

Il firmato del soldato rapito sarebbe a Damasco

La prova nelle mani del leader di Hamas in esilio, Khaled Meshal. I genitori di Gilad accampati davanti alla casa di Olmert

DAL NOSTRO CORRISPONDENTE

GERUSALEMME — C'è posta, ma non per loro. Noam e Aviva Shalit, che da una vita aspettano il figlio e da tre giorni stanno con la tenda piantata davanti a casa Olmert, sanno che il loro Gilad ha scritto una lettera. Che dice di star bene, tutto sommato. Che domanda se per caso si sono tutti dimenticati di lui. Sanno che la busta e la cassetta le avrebbe portate fuori Gaza il numero due di Hamas fi-
hale siriana, Mussa Abu Marzuk: l'uomo che una settimana fa, dopo vent'anni d'assenza, a sorpresa è potuto tornare nella Striscia col permesso degli egiziani, nella volta di distrazione de-
gistraceliani. Sanno che Marzuk ha rice-
vuto la prova che Gilad è vivo, ma l'ha consegnata al suo capo di Damasco, Khaled Meshal. E che questi non la mostrerà a nessuno, nemmeno al genitorino, finché non s'arriverà all'accordo per scambiare i prigio-



Tempo pieno
Il padre di Gilad, Noam Shalit (nella foto sopra, Afp) è un ingegnere del colosso Iscar: dal giorno del sequestro dedica tutto il suo tempo agli appalti e alle azioni per il

Madre e padre in presidio

Al governo: «Fate di più»

Una tenda per Gilad

Da domenica scorsa i genitori di Gilad Shalit, il caporale israeliano nelle mani di Hamas, sono accampati in una tenda in segno di protesta davanti alla casa del premier israeliano ad interim Ehud Olmert a Gerusalemme. Intendono così far pressione nei confronti del governo israeliano affinché si impegni per la liberazione del figlio

La protesta

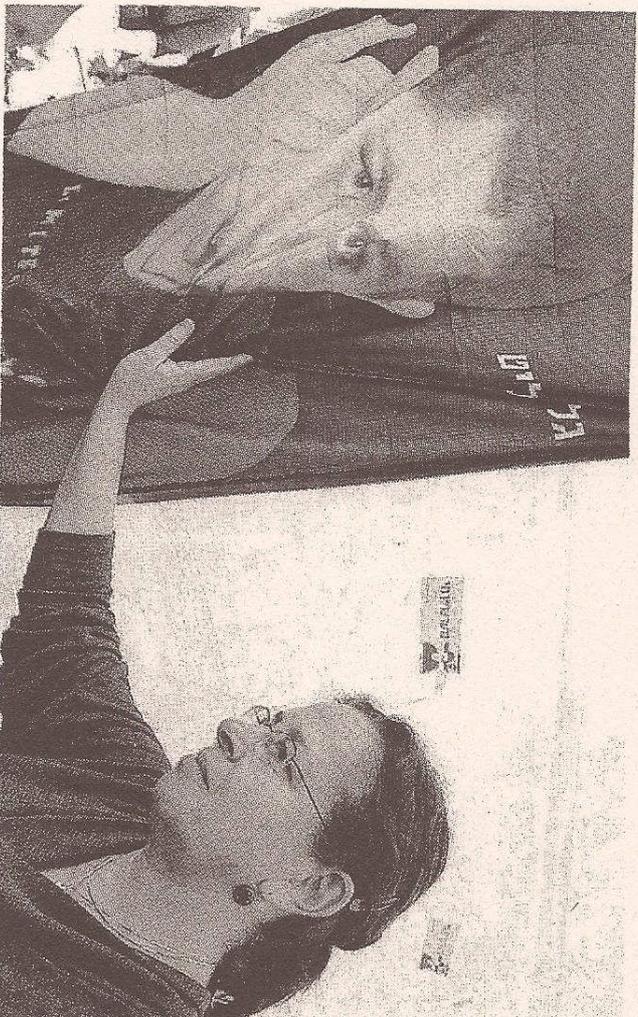
Il sindaco di Gerusalemme vorrebbe cambiare in via Sderot, come la città bersagliata dai razzi di Hamas. «Abbiamo fatto il possibile, non ci resta altro. Siamo qui con la tenda, aspettiamo finché Gilad non torna a casa. Olmert ha una promessa da mantenere, prima d'andarsene. Non c'importa che adesso non ci sia un governo. Hanno avuto abbastanza anni, mesi, settimane, per chiudere questa storia». Sfilano centinaia di persone.

Portano bigliettini, dolci e regalini di Purim, il carnevale ebraico. Chi abbraccia: «Siamo con voi». Chi critica: «Fate il gioco di Hamas». Arrivano a solidarizzare i genitori di soldati ancora più sfortunati: Shlomo Goldwasser, papà di Uri, dopo due anni restituito morto dagli Hezbollah; Zvi Regev, che vide il suo Eldad sparire in Libano; Ora Lauper-Mintz, la mamma del desaparecido Raz: «So come dormite, lavorate, aspettate. Non vi conosco, ma so tutto di voi». A metà pomeriggio, un invito da casa Olmert. Alza la moglie del premier, vuole incontrare i coniugi Shalit: «Ci andiamo, ovvio. Anche se non ha notizie da darci».

È dalla Siria che arrivano, le notizie. Perché è lì che decide Bashar Assad, il presidente, domani sarà in Arabia a par-

La tenda

La madre di Gilad, Aviva Shalit, con un trattico del figlio nella tenda di protesta di protesta domenica



1.000

I giorni (il 21 marzo saranno mille giorni) del rapimento di Gilad Shalit (29 giugno 2006)

ca l'avvio di scambi commerciali, la normalità delle relazioni, confini o altro».

Perché il nodo è la questione palestinese, «non avrebbe valore un accordo che non tenesse conto del mezzo milione di palestinesi che vivono in Siria», e quindi «è interesse del

negoziatore palestinese coordinarsi con quello siriano». Parole lampanti: senza Siria non si tratta. E nemmeno senza Hamas. E al Cairo possono meditare quanto vogliono: il prezzo di Shalit, se ci sarà, lo vogliono incassare a Damasco.

Francesco Battistini

» Il caso Il controverso deputato britannico coinvolto nello scandalo Oil for food
Galloway, da Saddam ad Hamas
A Gaza dopo tre arresti e una rissa

Lungo viaggio

A Preston, poco prima della sua partenza 24 giorni fa, tre supporter sono stati accusati di aver favorito l'espatrio di presunti terroristi





Khadijeh Saqafi era da tempo malata

Muore a 93 anni la vedova Khomeini

TEHERAN — È morta ieri a Teheran, dopo una lunga malattia, la vedova dell'ayatollah Ruhollah Khomeini. Khadijeh Saqafi, 93 anni, era la moglie del fondatore della Repubblica islamica, dal quale aveva avuto due figli e tre figlie. Il corpo della "madre della rivoluzione islamica" sarà sepolto nel mausoleo dedicato a Khomeini, nel sud della capitale. Il presidente Mahmud Ahmadinejad ha espresso il suo cordoglio per la morte della vedova di Khomeini e un comunicato diramato dalla rete tv della capitale ha ricordato «la forza d'animo e la pazienza, con le quali affrontò le pene dell'esilio».



Le frasi



Il caporale Shalit

Siamo pronti a liberare Shalit, ma Olmert bluffa. Agita lo spauracchio di una trattativa più difficile con Netanyahu

La diplomazia

Vorrei imboccare la diplomazia, usare solo lo strumento politico, ma l'occupazione non lascia spiragli

Riconoscere Israele

Il riconoscimento di Israele è imposto solo a noi, non ad altri: non alla Siria con cui dialogano America e israeliani

L'intervista

Meshaal: "Per il Medio Oriente da Obama un linguaggio nuovo"

Il leader di Hamas: "L'apertura a noi è solo questione di tempo"

DAL NOSTRO INVIATO
ALIX VAN BUREN

DAMASCO — «Se incontrate Khaled Meshaal», aveva avvisato il diplomatico europeo, «attenzione ai suoi visitatori: gli parlano molti politici di quanto si possa immaginare». Lui, il diretto interessato, a incalzarlo sul tema nicchia: «I nomi che contano non li snocciolo alla stampa. Siamo a un passaggio cruciale: i canali, per portare frutti, richiedono i riferimenti».

Infatti il leader di Hamas Meshaal, dal suo esilio blindato, governa un poderoso garbuglio: la tregua con Israele, la riconciliazione interpalestinese, la ricostruzione di Gaza, tutto arenatosi sul rilascio del caporale israeliano Shalit e l'arresto di 12 capi di Hamas operati da Israele. Malgrado l'alternarsi di delegazioni parlamentari europee, l'orizzonte appare chiuso.

Signor Meshaal, dopo Gaza ora è la guerra per il caporale Shalit?

«La guerra non s'è affatto conclusa. Continua con la chiusura dei valichi, l'assedio, le trattative ogni volta riazzerate da Israele, che all'ultimo si defila dagli accordi aggiungendo nuove richieste, e così inganna anche l'Egitto. Adesso siamo al bluff sulla sorte di Shalit».

Un bluff? Vale a dire?

«Olmert agita lo spauracchio di Netanyahu, di un negoziato per noi più difficile col governo d'estrema destra. Ma non fa differenza. E lui che ha fretta di riportare a casa un successo, senza pagare il prezzo. Sappiamo che il suo è un teatrino».

Israele addossa la colpa a voi. Qual è l'intralcio?

«Ascolti, i termini dell'intesa sono già noti da tre anni, e gli egiziani lo sanno. Si tratta di liberare

1.000 palestinesi, divisi in due fasce. Ora Olmert rimescola le carte: dei primi 450 prigionieri, la maggior parte non verrà liberata. Con questo pretesto la guerra va avanti, mentre noi siamo pronti a liberare Shalit».

C'è anche lo scoglio della riconciliazione interpalestinese. Lei che prevede?

«È questione d'importanza nazionale: deve riuscire. Se le potenze esterne rinunceranno a interferire, l'accordo si farà».

Il quadro internazionale è diverso: lei cosa s'aspetta?

«Dal presidente Obama arriva un linguaggio nuovo rispetto alla regione. La sfida per tutti è chiesi il preludio a un cambiamento sincero della politica americana ed europea. Quanto all'apertura ufficiale a Hamas, è questione di tempo».

Da dove deriva tanta sicurezza?

«Le grandi potenze hanno bi-

sogno di noi per risolvere il conflitto arabo-israeliano. Il nostro peso nella questione palestinese ci deriva dal radicamento nella società, nel popolo, che ci ha votati e lo rifarà. Nemmeno la guerra di Gaza ci ha scalfiti: siamo e resteremo sul tavolo dei leader mondiali».

Sarkozy, favorevole al dialogo con Hamas, vi avverte che la prossima mossa spetta a voi: dove imboccare la diplomazia. E lei?

«Io lo vorrei: aspetto il giorno in cui la nostra unica opzione sarà lo strumento politico e l'approccio pacifico. Ma sono altri, non io, a determinare il percorso».

Chi, se non lei?

«È il sistema d'occupazione a non lasciare spiragli. Vedo ogni giorno nuove case demolite, terre confiscate, gli insediamenti e il muro che avanzano, la cesura fisi-

ca fra Gaza e West Bank, l'ebraizzazione di Gerusalemme, l'assedio di Gaza, e poi ancora uccisioni, arresti. Se le cose stanno così, come può aspettarsi la pace, Israele? Siamo spinti a proseguire sul doppio binario della politica e della resistenza».

Eppure Hamas non riconosce Israele, anzi il suo statuto ne invoca la distruzione. Ha ancora un senso oggi?

«Le rigiro la domanda: chi rischia l'annientamento oggi, Israele o i palestinesi? Siamo noi il bersaglio di bombe e armi al fosforo. E poi, che vuol dire il riconoscimento d'Israele?»

È imposto soltanto a noi, non ad altri: non alla Siria con cui dialogano America e Israele. Quanto allo statuto, mi chiedo se un

documento sia mai stato l'ostacolo alla pace. Sbaglia chi ci giudica su quello: un documento legato a un momento storico specifico».

E allora perché non emendarlo?

«Non avverrà per dettato esterno. Siamo noi a non avere uno Stato. Comunque le nostre posizioni vere sono nel testo dell'Accordo nazionale approvato nel 2006 dall'insieme di partiti e fazioni. Basta leggerlo».

Che lo riassuma?

«Coincide col nostro programma politico: uno Stato palestinese sui confini del 4 giugno 1967, compresi Gerusalemme Est e il riconoscimento del diritto al ritorno dei profughi. Come concordato alla Mecca, deleghiamo all'Autorità palestinese il negoziato con Israele, e il risultato va sottoposto al parlamento o a referendum».

Resta da vedere se siete, come vi accusano, agenti dell'Iran alle frontiere d'Israele?

«L'etichetta dei mercenari offende la sofferenza del popolo palestinese. Noi non siamo assoggettati ad altri. La soluzione è finire l'occupazione».

Lei rimane l'uomo che Netanyahu vorrebbe forse eliminare più d'ogni altro. L'ha messo in conto?

«Ci ha provato, magari lo rifarà. M'aspetto di diventare martire a ogni istante. Però, il come e il quando lo deciderà Dio».

Signor Meshaal, dove vi porterà questa filosofia del martirio?

«Mi creda: a un risultato terreno, all'autodeterminazione. Solo, confidiamo nell'Onnipotente Dio. E riusciremo. La filosofia che dice lei ci dà più coraggio e pazienza. Più determinazione. Questa è la nostra arma forse più potente».



I rapporti con l'Iran

Noi agenti di Teheran? L'etichetta di mercenari offende la sofferenza del popolo. Non siamo assoggettati ad altri



Il quotidiano: i soldati israeliani si fanno fare magliette shock. A Gerusalemme la polizia blocca le feste per la "Capitale della cultura araba"

Haaretz: "Sulle t-shirt bimbi palestinesi morti"

militari verso i palestinesi. Haaretz rivela che un negozio di magliette nella zona sud di Tel Aviv è oberato di richieste da parte di soldati che si fanno stampare t-shirt con il disegno di una donna palestinese incinta, centrata in un mirino, e sotto la scritta «Un colpo, due morti» oppure una madre in lacrime con il corpo del figlio in braccio, e la frase «Meglio usare il preservativo». Il quotidiano fotografa anche al-



LA DENUNCIA
Il quotidiano israeliano Haaretz ha denunciato l'utilizzo delle magliette shock da parte di molti soldati

cuni soldati di spalle che indossano le magliette, molte delle quali recano la scritta «verifica di aver ucciso», un invito a sparare un colpo di pistola alla testa alle proprie vittime. In settimana Haaretz aveva già denunciato che le forze armate israeliane durante l'offensiva nelle Strisce hanno ucciso «civili palestinesi grazie a regole di ingaggio troppo tolleranti» e «distrutto deliberatamente le loro pro-

prietà». E ieri Israele ha messo il veto sulle cerimonie organizzate dai palestinesi per inaugurare «Gerusalemme capitale della cultura araba», una iniziativa voluta dall'Unesco per favorire la cooperazione culturale del mondo arabo. Israele ha fatto sapere che considera l'intera Gerusalemme, compresa la parte araba occupata nel 1967, la sua capitale «eterna e indivisibile».

رأي

تصوير

احتفالات مصر أمس العشرين التحرير بالاحتفاء الليقي والى الغالية. وقد تجسدت في القلمه كانت قواتنا والكرامة في حربنا الأرض والعزرة، وفنحده معاهاة السلام الم ١٩٨٢

وعندما حاولت اسرا وهوليا مدمية انما مارك، في عزم لايلين، ولو كانت ستتدمرا والبلونيه الخالدة والديبلوماسية وفقها، يعلن هبة التحكيم الامم ومن هذا اليوم المظالم الذين ضحوا بأرواحهم النخبة الوفية والعلمية، نصرده مصر امام هبة وحامد سلطان ووهب، وغيرهم من البلورما، محفورة في ذاكرة المصير.

إن أهم الدروس المستفادة من أحداث ٢٥ يوليو، كما أن المصريين عند العالم بقدراتهم وإمكاناتهم إن المصريين عند ويعملون على قلب عام. قبل ٢٠ عاما.

أرقص مر

تسهيلات في السحاح مساحات اسطوانات معدودة

عراق

البرلمان اللبناني يرحب بإعفاء الميرين من رسوم الضمان الاجتماعي

بيروت - صاهر مقلد: أرحب البرلمان اللبناني إقرار اتفاقية إعفاء المعالة المصرية في لبنان من رسوم الضمان الاجتماعي إلى جلسة يوم الخميس المقبل، ورحبها مع عدد من النواب الأخرى للدرجة على جدول الأعمال، بعد أن تم رفع الجلسة التشريعية قبل أن يأتي الدور على البند التاسع الخاص بأقرار اتفاقية المعالة المصرية، رفع رئيس المجلس النيابي نبيه برى الخلسة بعد انسحاب عدد من النواب احتجاجا على المطالبة بتعديل مقامة الدستور لمنع التواطؤ.

وكان أهم وزارات تحده البرلمان في جلسة أمس، والتي تعقد بالذات ٢١ من أكتوبر، من ٢١ سنة إلى ١٨ سنة، يذكر أن الاقتراح لن يأخذ صيغته النهائية قبل اقراءه من قبل الحكومة التي امامها مهلة اربعة اشهر لإقراره.

السلطات اليمينية ترصد مكافأة لمن يرشد عن هتبهين القاعدة

صنعاء - اش.ز: رصدت وزارة الداخلية اليمنية مكافأة لمن يقدم أي معلومات عن أشخاص يتبعون إلى تنظيم القاعدة، ويجرى تجهيزهم حاليا للقيام بأعمال إرهابية في اليمن.

وحفزت الأجهزة الأمنية من التستر على أي شخص من هذه العناصر حتى لا يتعرض المسألة القانونية. وفي الوقت نفسه طالبت الأجهزة الأمنية العناصر بتسليم نفسها كقرصة أخيرة لرفع القوية عنها.

تسليم جرمية

شهادات جنود إسرائيليين عن جرائم قتل مروعة

هل آتت: الشهادات الإسرائيلية أمط أو أثر بقتل الدنيين خلال العدوان على غزة

حول تبادل الاسرى.

وقال في تصريح ورده موقع حماس على الانترنت كل هذه الاجراءات القمعية، صالات مكشوفة للضغط على حركة حماس وفعها لتقديم تنازلات وانجاز صفقة تبادل الاسرى بدون زمن. مشددا على ان هذا الامر مرفوض وان يتبع في اجتزاز موقف الحركة.

وفي الوقت نفسه، البقى اثنان من كتائب شهباء الاقصى - الجناح العسكري لحركة فتح - مصعربها في قارة جوية بإسرايلية استهدفت مجموعة من المقاومين بمنقله وادي السفا شرق مدينة دير البلح وسط قطاع غزة فجر أمس.

وقال مختدمت باسم الكهاتب انهما استشهدا خلال تاليتهما مهمة جهادية. وعقب اجتماع مع خالده مشعل رئيس الكهاتب والياليا مع خالده مشعل رئيس الكهاتب السياسي الحركة حماس في دمشق قال ساسي خاطر المسؤل بالحركة ان محادثات الصالحة الفلسطينية التي تستضيفها القاهرة قد تفترق بسبب الخلاف حول مسألة الاعتراف بإسرائيل، وقد لاندك التوصل إلى اتفاق قبل مؤتمر القمة العربية في الوجة نهاية الشهر الحالي، وأضاف ان حركة فتح تريد الاعتراف بإسرائيل كشرط لتشكيل حكومة توافق. وحماس ترفض ذلك مشددا على ان الصالحة الفلسطينية لا يمكن ان تتحقق وفق شروط اجنبية.

والشهادات

وفيما وصف بته محاولة للضغط على حركة حماس لتقديم تنازلات بشأن الإفراج من جلاء شاليط بعد فشل مفاوضات تبادل الاسرى، اعتقل الجيش الإسرائيلي في الضفة الغربية عشرة من كتائب قادة حماس بينهم أربعة نواب المجلس التشريعي الفلسطيني، فضلا عن عشرة فلسطينيين آخرين.

ففي تاليس في شمال الضفة الغربية اعتقل الجيش نامر الدين الشامر نائب رئيس الوزراء سابقا في حكومة حماس فضلا عن ثلاثة مسجونين كجزء من الحركة هم رافت نصف وعلمان مسجون وعصام الأشرف.

وفي منقله رام الله اعتقل الجيش الثاني عبالقار فها، والمسؤل السياسي فرحات الاسعد ورئيس بلدية مدينة البيرة الجارة جمال العوليل. واعتقل نائب اخر هو ايمن ضراغمة في منطقة جنين شمالا.

كما اعتقل ثلاثة نواب آخرين هم خالد طفش وعزام سلهم ووزار رمضان في بيت لحم والخليل. وقال الجيش الاسرائيلي انه اوقف عشرة من كبار الكراس في قيادة حماس في الضفة الغربية، مفسقا ان المقاومة كانوا يعملون على توطيد قوة وتكون حركة حماس في الضفة الغربية.

وقال صلاح البربول احد مسئولي حركة حماس ان الاعتقالات تهدف الى الضغط على الحركة من اجل ان تتنازل في المفاوضات

وفي حادثة اخرى.. وفي نفس الراء تحصد جندي اخر عن حادثة اسدر فيها قائد سرية اسرا بإطلاق النار على إحدى النساء الفلسطينيات وهي امرأة كبيرة في السن كانت تسير في الشارع وعلى بعد ١٠٠ متر من المنزل كانت سرية من الجيش.. وقد أمر قائد السرية بإطلاق النار على هذه المرأة فاضطر الجندي ان يجادل مع قائد الوحدة بان هذا الأمر يجب ان يكون له كواليج.. فرد عليه قائد الوحدة انه يجب قتل كل انسان يتواجد هنا في قلب غزة وان كل شخص موجود يتجر مخربا وإرهابيا.

وقال جندي آخر في شهادته ان الجنود كانوا ياجنون صور العائلات الفلسطينية ويصعدون عليها ويحرقون كل شيء بيكر. العائة بصاحبها.. وأضاف انهم كانوا يقولون لنا ان حياة الفلسطينيين أقل أهمية من حياة جنودنا.. وقولاه الجنود من ناحيتهم يبررون قتل هؤلاء الناس.

وجاءت هذه الشهادات خلال اجتماع عقد في الفترة الأخيرة للقواتين في الكاوية التحضيرية العسكرية وقدمى (اسحاق رابين) في مستهولة (أورانيم) وتم نشرها في مطبوعة اسبوعية بعنوان (بريزا) وتعنى بالعربية (الشيء) وشارك في هذا الاجتماع عشرون من جندي هذه الكاوية والذين يتساون اليوم مناصب رفيعة في الجيش

وقلت الصحيفة عن احد الجنود قوله لقد استخرنا على احد النازل وكان فيه عائلة فلسطينية مكونة من ام وبنتين.. قمنا بوضعهم في إحدى الغرف واستخدمنا سطح المنزل كموقع لإطلاق النار منه، وبعد عدة أيام تركنا المنزل وبقيت الحالة نازلة وبعد ذلك دخلت على هذا المنزل وحدة اخرى من الجيش، وقامت بوضع رشاشات ثقيلة على سطح النبي. و بينما شى الجنود احبار الجندي الذي يقف على الرشاش الثقيل أنهم أطلقوا سراح هذه العائلة.. قال قائد الوحدة للعائلة اتجهوا جهة اليمين.. فاجهت العائلة لليسار لعدم امامها بلغة الوحدة، وعندما شاهد الجندي ان امرأة ولولهاا يقتربون منه قام بإطلاق النار عليهم مباشرة وقتلهم جميعا.

كشفت صحيفة هالريس الاسرائيلية عن شهادات قتل مروعة ارتكبتها جنود إسرائيليين خلال الحرب الأخيرة على قطاع غزة، حيث سهلت القيادات الاسرائيلية جدا أوامر بإطلاق النار وقتل المدنيين وهم القتال والمسلمات الفلسطينيه وأرضعت الشهباء الأولية لجنود شاركوا في الحرب على غزة صورة خطيرة تختلف كليا عن إيعاء الجيش الإسرائيلي بأنه جيش يتقن بإطلاق قتالية عالية وتشف الكهاتب من الإيعاء الاسرائيلية بان الجيش حافظ على تجنيد المدنيين.

بعد أن اتهمه بالكفر وموالاته أمريكا:

بن أن يهودي إلى قتال وخلق الرئيس الهمالي

بندي - مقديشو - صنعاء - وكالات الانباء: شن زعيم تنظيم القاعدة هجوما جارا على الرئيس الصومالي شيخ شريف احمد واليه واليه وقال

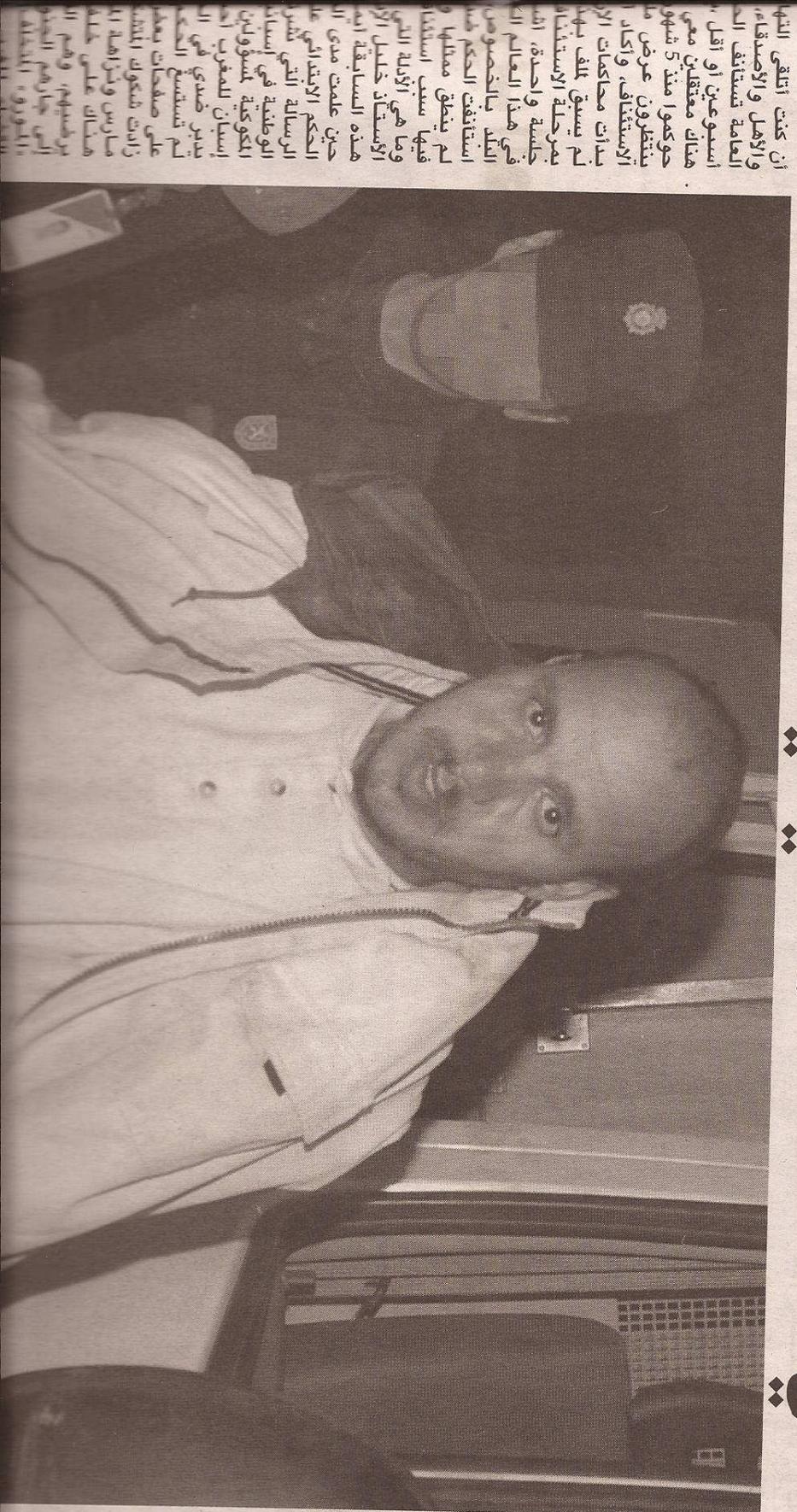
ضرورة توسيع الصلحة الوطنية ودعم الديمقراطية و حقوق الانسان

موسى: زيارتي إلى العراق كانت ناجحة وحقت أهدافها

نشرت خمس سنوات على أحداث 11 مارس بمدريد، التي اتهم فيها حسن الحسكي بتعريض جمال زوجام على تنفيذ التفجيرات، فحكمت عليه المحكمة الإسبانية بـ 14 سجنا ن إلى المغرب قصد التحقيق معه حول صلته بأحداث 16 ماي الإرهابية، فقال حكما يقضي في حقه بعشر سنوات سجنا نافذا. في هذا الحوار، يوضح الحسكي، الموجود حاليا المحلي بسلا، ظروف وملايسات محاكمته بإسبانيا والمغرب، وسبب إضرابه عن الطعام الذي انطلق منذ ستة أيام.

قال **دالمسار** : مررت بما يشبه محاكم التفتيش التي عرفها المسلمون بالأندلس

الحسكي : هذه قصة توقيفي في إسبانيا «الديمقراطية»



حاورته
خديجة صليوموس

- ربط اسمك بأحداث 11 مارس، هل يمكن أن تقدم لنا موجزا عن مسارك؟
● ولدت في مدينة كلميم سنة 1963، ثم رحلت أسري إلى أكادير، حيث لا زالت تقم بحي الختام، حتى يومنا هذا، وفي سنة 1986 هاجرت من المغرب إلى سوريا، فدرست خلالها في معهد الفتح الإسلامي، وتزوجت من مواطنة سورية بدمشق، وكنت من مواريس التجارة بين الحدود التركية والسورية. بعد ذلك رحلت إلى بلجكا سنة 1997. وبقيت هناك دون أوراق الإقامة، وفي سنة 2000 توجهت إلى إسبانيا كي أستخدم من قانون تسوية وضعية المهاجرين غير الشرعيين، فحصلت على وثائق الإقامة بها، وبقيت مقما هناك، وكنت أزور أسري الصغيرة المكومة من زوجتي وأربع بنات والمقيمة بسوريا بين القبيلة والأخرى إلى أن تم اعتقالني.

إسبانيا،
● كنت الحرك بشكل عادي بدون أي مضايقات، مع أنني كنت في سوريا أثناء وقوع أحداث 11 مارس، وذهلت إلى إسبانيا بعد وقوع الأحداث في شهر أبريل من سنة 2004، وبقيت في جزيرة «لناروشي» أسرا على قيد الحياة، بعد الأحداث حتى يوم

أن كنت اتلقى التهمة والأهل والأصدقاء، العامة تستأنف المحاكمات معتقلين أو أقل هناك معتقلين معي حوكموا منذ 5 شهور ينتظرون عرض من الأستئناف، وأكاد بدأت محاكمات الأبيات بسبق تلف بيده لم يرسلة الأستئناف جلسة واحدة، الش في هذا العالم الك اللب بالخصم من استأنفت الحكم لم ينطق مملها فيها سبب استئناف وما هي الأدلة التي الأستئناف خلب الأبر هذه السابقة أيم حين علمت مدى الحكم الابتدائي على الرسالة التي أرسلا الوطنية في إسبانيا الكوكنة لتسورلين إسبان للمغرب أيم بدير ضدي في ال لم تستمع الحكم على صفحات بعض زادت شكوك الكثير مارس وتزاهلة أمارس هناك على خلف برضهم، وهم إلى جارهم الضم «المورو» المظلمة

